

AGRADECIMIENTOS

Por este medio deseo agradecer de manera especial a la Compañera Tania Bichkova por haberme proporcionado copia de los mensajes de pésame que con motivo del fallecimiento del Compañero Schafik Hándal le enviaron, los Presidentes Fidel Castro Ruz de Cuba y Hugo Chávez Frías de la República Bolivariana de Venezuela.

También agradezco de la misma manera al Compañero Américo Mauro Araujo por haberme proporcionado copia de su archivo personal, Antecedentes de la Fundación del FMLN, que me fueron de gran utilidad. El Compañero Araujo fue Subsecretario General del Partido Comunista de El Salvador PCS, durante el período en que Schafik Hándal fuera Secretario General.

San Salvador, 1/3/07

Tirso Canales

PREFACIO

A un año del fallecimiento de Schafik Hándal.

Han transcurrido 15 años, luego de la firma de los Acuerdos de Paz, el 12 de enero de 1992. Con aquel acto político finalizó formalmente la guerra civil salvadoreña, en su fase de enfrentamiento armado. Cinco Organizaciones Político-Militares patrióticas y representativas del pueblo salvadoreño, combatieron durante 12 años por medio de las armas y los contenidos políticos e ideológicos que sustentaban, contra el régimen político y el ejército oficial, entrenado, financiado, abastecido y dirigido por el gobierno de Estados Unidos. De modo específico, desde el inicio de su período presidencial, el ultra derechista Ronald Reagan, se planteó como “su tarea de honor” aplastar el proyecto liberador del pueblo salvadoreño. Su presidencia implantó con mayor fuerza, tanto en su país, como en otros, el modelo económico-político neoliberal que tantos destrozos económicos y sociales ha causado en El Salvador. Los gobernantes locales, traicionando los intereses nacionales, aplicaron al pie de la letra las ordenanzas del gobierno de Estados Unidos a través de sus organismos oficiales y agencias financiero-prestamistas que en la práctica son de su propiedad.

Con la firma de los Acuerdos de Paz, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, FMLN, que agrupó a las Cinco Organizaciones Político-Militares, obtuvo el derecho conquistado en la guerra, de convertirse en partido político con todas las garantías necesarias para participar en las luchas electorales a fin de alcanzar el gobierno mediante las formas democráticas transparentes, señaladas por la Constitución de la República.

Desde 1994, fecha de las elecciones en que participó el FMLN, por primera vez, han transcurrido trece años. Durante ese período varios dirigentes – entre ellos tres que durante la guerra pertenecieron a la Comandancia General -, abandonaron las filas del FMLN, y sin gloria, pero con mucha pena pasaron a las filas del enemigo que juraron “combatir hasta la última gota de sangre”.

En ese período el FMLN ha participado en todas las elecciones, tanto para presidente, como para diputados y concejos municipales. Ha obtenido bancadas diputadiles muy

importantes; alcanzado el gobierno de numerosas alcaldías municipales, incluyendo desde aquella fecha, la de San Salvador, capital de la República.

En las terceras elecciones presidenciales en el período de trece años, realizadas en marzo del 2004, el candidato a la Presidencia por el FMLN, fue Schafik Jorge Hándal, acompañado en la fórmula presidencial, como candidato a la Vice-Presidencia, por el Dr. Guillermo Matta Bennett. Como resultado de aquella contienda, aunque el FMLN, no ganó la presidencia, obtuvo la más alta votación que en toda la historia electoral ha alcanzado la izquierda en El Salvador y fue, en cifras redondas de 815,000 votos válidos. Cada uno de aquellos votos ciudadanos fue de oro, extraído de las entrañas mismas de una campaña político-electoral en la que la derecha salvadoreña, centroamericana y el imperialismo invirtieron cientos de millones de dólares más, que los fondos de que dispuso el FMLN para la misma.

Schafik Hándal falleció el 24 de enero del 2006 en el aeropuerto de El Salvador, cuando regresaba de Bolivia, luego de asistir al acto de toma de posesión de la presidencia por Evo Morales. Venía acompañado de Medardo González, Coordinador General del FMLN.

En un año que ha transcurrido desde la fecha del fallecimiento de Schafik Hándal, su falta en la orientación política del FMLN es notable. Aunque no desempeñaba cargo de Coordinador General, su presencia como Coordinador del grupo de Diputados del FMLN en la Asamblea Legislativa y en el Parlamento Centroamericano, era decisiva para hacer sentir la presencia crítica y política del FMLN, ante la derecha gobernante. Aquella actitud del respetado Dirigente, animaba la lucha popular.

II

Aunque el papel de críticos y controladores políticos y sociales que desempeñan los diputados del FMLN en el Asamblea Legislativa es importante para hacerle contrapeso a la derecha legislativa, mucha gente piensa que han absolutizado ese papel y descuidado otros como la organización social y la educación política en el interior del país.

En la práctica la fracción diputadil del FMLN realiza una función de contención temporal evitando que la política de endeudamiento del país por el derechista ARENA se lleve a cabo en silencio y a espaldas del pueblo. Sin embargo, a fin de cuentas la derecha

legislativa con sus maniobras, siempre encuentra las formas de burlar las posiciones políticas sensatas y de buen gobierno que defiende el FMLN.

- A UN AÑO DE LA AUSENCIA DE SCHAFIK HÁNDAL, EL FMLN HA EXPERIMENTADO UN BAJÓN POLÍTICO NOTABLE.

La situación destructora de la nación y las condiciones económicas asfixiantes que padece el pueblo salvadoreño, se ha convertido en un fenómeno político aberrante. Sucede ante los ojos de la ciudadanía que en la actualidad carece de una fuerza social y política opositora vigorosa, realista, visionaria y enérgica que conduzca al conglomerado a ponerle fin con las formas necesarias a los abusos económicos y políticos del derechista partido ARENA.

Ese fenómeno provoca frustración en el espíritu patriótico de la gente que anhela luchar para contribuir a sacar del gobierno al partido ARENA. Tal situación sólo deja una opción a millares de compatriotas, y que no es otra, que desocupar el país. Irse a buscar vida al norte revuelto y brutal que desprecia a los latinoamericanos, donde sus autoridades se enorgullecen de tener a más de 30,000 hambrientos indocumentados en la antesala de la deportación.

El derechista ARENA ha hecho de la tragedia del pueblo salvadoreño su principal programa económico y gobierna a expensas de los tres mil millones de dólares que con dolor y desgracia envían al país cada año, los emigrantes que se marcharon desilusionados de la tierra que los vio nacer.

La fuerza política que el pueblo salvadoreño formó como depositaria de su proyecto histórico de liberación, el FMLN, no ha respondido a las esperanzas populares.

El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional FMLN, que dirigió con éxito al pueblo en la guerra que la derecha y el imperialismo le impusieron, luego de la firma de los Acuerdos de Paz, torció su camino. En vez de continuar luchando con nuevas tácticas y empujes patrióticos en condiciones de partido político legal, se colocó en la situación de ser un partido más, acoplado al régimen que combatió con las armas y prometió cambiar por injusto. Por ello fue seguido y acuerpado en la guerra por el pueblo, y es una reivindicación que le adeuda.

II

¿Para qué sirven a la desesperante situación de pobreza del pueblo, leyes bien redactadas que recogen la energía, el talento y la inteligencia de “diputados de izquierda”? ¡Eso, Compatriotas, forma parte de la aberración política que criticamos con espíritu revolucionario y concedores de la historia de las luchas del pueblo salvadoreño!

¿Qué le importa al FMLN que al derechista ARENA le urjan cientos de millones de dólares provenientes de nuevos préstamos con que se hipoteca más al país? ¿Si el partido ARENA no cobra impuestos a los millonarios empresarios, evasores que no pagan, por qué tiene que hipotecarse más la soberanía de El Salvador contratando más préstamos onerosos para construir estructuras económicas, carreteras, represas eléctricas para los negocios e industrias de los millonarios?

¡El FMLN no es responsable de la dirección económica del Estado! ¿O es qué dirige varios ministerios y el pueblo no lo sabe? ¿O se cree gobierno sin serlo?

El FMLN está obligado a explicar al pueblo su situación de partido libre de toda responsabilidad con respecto a la conducción económica del Estado, y de una vez por todas debe rechazar la sucia campaña montada por el partido ARENA en la que lo responsabiliza de atraso por falta de fondos económicos, para la construcción de obras, y hasta de la falta de escuelas y medicinas en los hospitales por no dar sus votos para aprobar nuevos préstamos que endeuden más al país. ¡El FMLN es el proyecto histórico político del pueblo salvadoreño, para su liberación nacional y no debe dejarse chantajear!

¿Qué le pasa al FMLN que no rechaza semejante campaña de la derecha, o es gobierno y el pueblo no se da cuenta? ¡El pueblo como yo, sabemos que el FMLN jamás ha gobernado el país ni un solo minuto ni dirige ningún ministerio del ejecutivo.

El Frente está obligado a rechazar la insidiosa campaña publicitaria con que los cerebros mafiosos de ARENA están manipulando a la opinión pública con fines electoreros, financiados con dineros del pueblo. El FMLN sólo está obligado a cerrar filas con el pueblo salvadoreño.

El deber de los órganos de dirección del FMLN, y de millares de militantes del partido de izquierda es combatir con la verdad política, la organización popular, la campaña

publicitaria chantajista con que ARENA trata de responsabilizarlo de la incapacidad para gobernar de Elías Antonio Saca. ¡Eso es lo que el pueblo salvadoreño está exigiendo de su partido!

ES NECESARIO ORGANIZAR Y APOYAR A UNA FUERZA PATRIOTICA PARA SACAR DEL GOBIERNO A LA DICTADURA DEL PARTIDO ARENA

Antecedentes inmediatos de las formas de dominación económica y política de la derecha en El Salvador.

1) Los cuatro gobiernos que el partido ARENA ha impuesto al país desde mediados del año 1989, forman la corona de espinas que la derecha millonaria copió de los tradicionales y despiadados terratenientes locales.

La derecha empresarial corrupta y pro-imperialista, ha empotrado a base de maniobras de todo tipo en la realidad social, en el Estado y política general de la nación, su estrecha visión deformada del ser salvadoreño.

Esa visión oficial no refleja en modo alguno, la trayectoria de lucha heroica del pueblo salvadoreño por construir las formas de sobrevivencia que lo caracterizan.

2) La situación social que hoy padecemos, transmite la sensación de que hombres y mujeres nos hemos vuelto apáticos e insensibles, ante la desesperante realidad económica y política en que vive la mayoría del pueblo salvadoreño.

El gobierno antinacional de ARENA impone al pueblo su dictadura a través de leyes fraudulentas e inconstitucionales que fomentan el terrorismo de Estado; el alto costo de la vida, la corrupción de los órganos del poder estatal, los chantajes de compraventa operados por la derecha legislativa y el régimen político abusivo de su patrocinador, el gobierno de Estados Unidos responsable de generar cadenas de crisis financieras.

El partido gobernante impuso al pueblo la dolarización, el Tratado de Libre Comercio TLC, y ha entregado la soberanía del país a los destrozos del modelo imperialista neoliberal.

3) Recordemos que el partido ARENA fue pensado, organizado y financiado por la derecha terrateniente como instrumento de represión y muerte, ante los avances revolucionarios del pueblo salvadoreño en la década de los años 70.

Su fundador Roberto D'Aubuisson, como agente de la CIA del gobierno de Estados Unidos, organizó y dirigió agrupaciones ilegales que asesinaron a millares de salvadoreños de todas las edades, valiéndose de los cuerpos represivos existentes antes de la guerra, por la sola presunción de que podrían ser colaboradores de la guerrilla en formación. Para ello utilizó a la Guardia Nacional, la Policía Nacional, la Policía Política, la Policía de Hacienda, las patrullas cantorales, al Ejército y la nefasta ORDEN para asesinar a millares salvadoreños y salvadoreñas.

- 4) En 186 años de “vida independiente”, el pueblo salvadoreño nunca ha gobernado el país ni un solo día, ni ha tenido jamás un solo ministro proveniente de su voluntad de elección. Estamos diciendo que en nuestro país jamás ha existido un gobierno democrático, ni democracia real.

Los terratenientes oligarcas, militares y burgueses millonarios han dominado el país a su completo antojo y voluntad; y desde hace 18 gobiernan sus continuadores, empresarios dueños del partido ARENA, reconocidos ladrones del patrimonio estatal, la banca nacional, la compañía de alumbrado eléctrico, la compañía de teléfonos ANTEL, el fondo de pensiones para los jubilados, etc.

El partido ARENA ha sido denunciado por analistas, políticos y economistas bien informados, de que numerosos funcionarios y personeros suyos, han estado involucrados en actividades delictivas, de lavado de dinero, y narcotráfico, como muestra, citamos el editorial del Diario Co-Latino del 26/2/07.

- 5) En la actualidad la figura autoritaria del Presidente de la República, dirige toda la línea de poder institucional y político, e imparte órdenes desde su posición, a la Corte de Cuentas, a la Corte Suprema de Justicia, a la Fiscalía General de la República, a la Asamblea Legislativa controlada por el partido gobernante y sus aliados incondicionales que aprueba leyes, como la ley antiterrorista; el TLC, sin haberlas leído. En su momento las confesiones del presidente de la Asamblea Legislativa, de que aprobaría el TLC, sin haberlo leído, fueron repudiadas por la ciudadanía, pero, como sucede de ordinario, al haber guardado silencio, terminó por avalar la conducta inmoral de aquel funcionario.

Todas esas instituciones del Estado Salvadoreño responden a la voluntad del partido ARENA a través del Presidente del COENA y Presidente de la República que

amalgama, presidencia y COENA en una sola cosa. En todas ellas y en numerosas instancias gubernamentales, se aplica la línea política dictatorial del grupo gobernante. Quien no vea eso no quiere ver nada.

- 6) El Ejército Nacional supuestamente reformado con una nueva doctrina militar por los Acuerdos de Paz, ahora no sólo es represor interno de la población salvadoreña, sino que es ejército invasor del pueblo de Iraq, al servicio del guerrillerismo del gobierno de Estados Unidos.

Nuestro país, El Salvador, está ocupado por numerosas agencias militares y policiales de espionaje del gobierno estadounidense que ofenden al pueblo al pisotear la soberanía nacional por el lacayismo de Elías Antonio Saca.

- 7) La Policía Nacional Civil PNC, creada por los Acuerdos de Paz como cuerpo civil de protección a la ciudadanía, ha sido convertida en verdugo represor de la juventud, los estudiantes, los trabajadores y de toda protesta popular civil que aparece en las calles exigiendo servicios de agua, respeto a los derechos humanos, laborales, etc.

La PNC es ahora reconocida como una institución corrupta y principal violadora de los derechos humanos, reiteradamente señalada en ese sentido, por diversas instituciones y organizaciones de la sociedad civil.

Las desapariciones forzadas, en El Salvador, están sucediendo y la PNC no responde con investigaciones serias. Ese es el caso ocurrido en Quezaltepeque, donde, hace dos años desapareció el joven Omar Chávez luego de ser detenido arbitrariamente por la Delegación de la PNC de aquella ciudad. Según han denunciado miembros del Bloque Popular Juvenil, BPJ, el joven Edgar Francisco Contreras, fue desaparecido de manera forzada por agentes de la División de Investigaciones de Homicidios (DIHO) de la PNC. (Co-Latino 16/02/07, pág. 3)

- 8) La casi totalidad de los medios de comunicación TV, periódicos, radios... están al servicio de la política mentirosa del régimen de Saca, que paga enormes sumas de dólares por campañas propagandísticas. Todos los gastos del aparato de publicidad no se pagan con dineros del Presidente a quien le hacen “figura pública” sino con los impuestos de los contribuyentes. El propio mandatario y familiares cercanos suyos, son propietarios de numerosas radioemisoras que reciben grandes sumas de dinero del Estado por hacerle publicidad al gobierno dizque, “con sentido humano”.

9) El Presidente cuya ignorancia es “famosa” en el país y en el extranjero, no mide el ridículo que hace, cuando habla de “mi canciller” a quien dice apoyar en el rechazo del informe del Grupo Especial de Trabajo de las Naciones Unidas enviado a El Salvador, y que recomendó al Estado Salvadoreño derogar el decreto de Amnistía aprobado por una Asamblea Legislativa controlada por ARENA, a fin de proteger a cientos de militares y criminales de guerra responsables de numerosos asesinatos de civiles. Los gobiernos de ARENA no han querido publicar el informe de la Comisión AD HOC nombrada luego de que fueran firmados los Acuerdos de Paz.

Entre los miles de civiles asesinados por militares y civiles que hoy viven en la impunidad, hubo niños y niñas, cuyos cráneos – según testimonios de propios implicados -, ocupaban de ceniceros y candelabros. Situaciones como éstas encubre el Presidente del “gobierno con sentido humano”, y cuyos autores de crímenes de lesa humanidad, no sólo andan libres, sino que se ufanan de gozar de impunidad.

Es bien sabido que existe un fallo condenatorio de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, contra el Estado Salvadoreño que el gobierno de Elías Antonio Saca de manera prepotente se niega a cumplir. Asimismo, la Comisión de Derechos Humanos de la OEA, ha condenado en varias oportunidades al gobierno de El Salvador.

10) Por encima del robo del patrimonio estatal, la imposición de la dolarización, el empobrecimiento masivo del pueblo, el endeudamiento del país ante las agencias oficiales usureras de Estados Unidos, la postración vergonzosa del Presidente ante el imperialismo, etc., el partido ARENA pretende eternizarse en el poder, y para ello ha organizado toda una estructura dictatorial fascista, con campaña electoral anticipada para las elecciones generales del 2009.

Durante la XIII Reunión del Foro de Sao Pablo que sesionó en El Salvador, el magistrado del FMLN, en el Tribunal Supremo Electoral, Eugenio Chicas, contó ante una concurrida asamblea de delegaciones internacionales que cuando pidió al magistrado presidente de ese Tribunal, Walter Araujo, que trataran de establecer legalmente el financiamiento de las campañas electorales y la utilización de los medios de información, Araujo le dijo que no, porque las competencias electorales

para el partido ARENA se producen en la situación de guerra en que está El Salvador. El financiamiento “es nuestra artillería pesada, y la utilización masiva de los medios de TV, prensa, radios, etc., es la aviación del partido ARENA”, le respondió Araujo.

¡Más claro no canta un gallo, el arenero, con el cinismo que lo caracteriza dejó paralizado al magistrado efemelenista!

La pregunta que muchas personas nos hacemos, es, ¿seguirá el FMLN en la farsa de hacerle el juego “institucional” al partido oficial o buscará otras formas de lucha para dirigir al pueblo?

Ese es el panorama a grandes rasgos en nuestro país, El Salvador, gobernado durante 18 años por el partido derechista ARENA, organizador de los escuadrones de la muerte, asesino de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, de los Padres Jesuitas, de las Monjas de la Orden Mariknol y de millares de mujeres, niños y hombres del pueblo que claman por justicia desde sus tumbas, muchas de ellas anónimas.

11) Ante semejante situación económica y política, la pregunta del pueblo es masiva esperando la respuesta a su demanda de, ¿Qué hacer para superar ese estado de cosas y abrir espacios a la democracia participativa de la ciudadanía?

Esa interrogación nos conduce a preguntarle a usted que ha leído estas ideas, ¿será posible desarrollar una verdadera y valiente oposición política en El Salvador? Pongámonos de acuerdo en las formas con que podríamos contribuir a darle cuerpo en la realidad a esta patriótica tarea.

San Salvador, 1/3/07

SCHAFIK HÁNDAL POR LA SENDA REVOLUCIONARIA

INTRODUCCIÓN

1) Su concepción instrumental-funcional de la historia

Las cuestiones tomadas en cuenta en estas páginas forman el contexto histórico-social de los escenarios políticos de los últimos 60 años, donde Schafik Hándal luchó en las condiciones específicas de momentos diversos. Están referidas al cometido fundamental de su actuación ciudadana, que no era otro que la búsqueda de medios para transformar las estructuras de la sociedad salvadoreña. Aspiró a revolucionarla a fin de liberar al conjunto de fuerzas progresistas que aún no han desempeñado las funciones histórico-sociales que les corresponde realizar.

Schafik Hándal como millares de compatriotas, desde muy joven acuerpó la tesis de que efectuar la revolución es cumplir con una necesidad impostergable para cambiar al sistema explotador e injusto de la burguesía derechista sometida a los intereses políticos del imperialismo de Estados Unidos.

Varias de las cuestiones de interpretación, expuestas en este trabajo, pueden tener carácter de propuestas para la discusión, ya que procuro al mismo tiempo, introducir a quienes lo lean, en la concepción instrumental-funcional de la historia que Schafik Hándal utilizaba en los análisis de las formas de la lucha política y social concreta.

Dicho de otra manera, él valoraba las actividades históricas de las fuerzas sociales organizadas y educadas políticamente como un instrumento de mucha fuerza y posibilidades ilimitadas, para ser aprovechadas en el proceso de toma de conciencia para el cambio de la sociedad y del sistema económico y político. Le interesaba forjar alianzas o redes de vínculos entre diversos sectores y grupos para sustentar el afianzamiento ideológico del activo transformador, organizado y educado, que es la masa de trabajadores de filas de la ciudad y del campo, las capas medias y pequeños y medianos propietarios; principalmente, esos grupos sociales, sin que constituyan el todo integral necesario para la transformación revolucionaria de la sociedad salvadoreña.

Aprovecho estas líneas para recordar que fue el Compañero Rafael Aguiñada Carranza, quien dotó al PCS de una serie de estudios e investigaciones a fin de que perfeccionara la política de alianzas políticas, sociales, sindicales, etc. Rafael Aguiñada dedicó años a la investigación de este aspecto que el PCS logró conocer y manejar como ningún otro partido en El Salvador.

Para Schafik Hándal las luchas históricas y sucesivas del pueblo; las batallas sociales de cualquier tipo y formas en diversos campos y en todas las del proceso y circunstancias, representan un material político cultural de carácter integrador de enorme importancia.

La producción colectiva de la conciencia popular por la masa política educada con la teoría revolucionaria sirve para la acción unida y solidaria, y es patrimonio nacional cien por ciento social, ya que surge socializada de su propio origen. El deber de los revolucionarios es captarla para ponerla de manifiesto, educarse y educar al pueblo con ella, para convertirlo en transformador con lo mejor de la conciencia nacional, aprovechando también, los aportes positivos de las luchas de todos los pueblos.

¿Qué mejor fundamento para fortalecer las acciones sociales y las perspectivas revolucionarias que la guía para la acción de clase y grupos afines, que la que proporciona la experiencia de muchos destacamentos de las masas forjadoras de la historia y del desarrollo general de la sociedad?

2) La funcionalidad dialéctica

La funcionalidad-dialéctica de los procesos histórico-sociales, era valorada por Schafik Hándal, como resultado de examinar la historia viva en construcción, y las experiencias vividas, a fin de recurrir a esas materias para descubrir contenidos vigentes en la propia objetividad de los procesos sociales que las desatan y les imprimen energía para que manifiesten sus potencialidades en las condiciones nuevas y concretas.

Como sabemos, el desarrollo social en materia política, es consecuencia de las formaciones, maduraciones y superaciones de causas y efectos producidos por el movimiento contradictorio de la sociedad. Las fuerzas sociales y políticas materiales que actúan en ella traducen sus acciones en intereses de carácter económico, político, ideológico y cultural. Estas son las cuestiones que los investigadores, estudiosos y estrategas serios, ponen al descubierto en sus trabajos teóricos que sintetizan las

acciones del conglomerado que todos necesitamos conocer con amplitud y profundidad científica.

Schafik Hándal, era una persona muy práctica en el desempeño de sus actividades. Concebía la historia de las luchas del pueblo salvadoreño como un filón inagotable de posibilidades para educar al pueblo trabajador.

Se esforzaba para despertar la conciencia con resultados de la propia obra histórica que la mayoría de individuos entiende con facilidad, por la naturaleza local de las fuentes culturales que la alimentan. El espíritu popular nunca resulta desconocido, aunque en el régimen capitalista, egoísta, siempre esté disperso y dormido en el sopor de la ignorancia que impone la ideología burguesa-reaccionaria.

Schafik Hándal apreciaba las enseñanzas de la historia y de las experiencias realizadas por el pueblo, y se las figuraba como una gran escuela viva y abierta que tiene a las masas organizadas y educadas políticamente por maestro y alumno al mismo tiempo, en aprendizaje y superación constante.

En el accionar de esa relación dialéctica descubría la fuente de fructíferas lecciones que la vida social activa con todas sus fuerzas en movimiento, nos proporciona a partir de contenidos siempre enriquecidos por las nuevas creaciones del conjunto social. Como sabemos, la ley fundamental de la sociedad, es la superación de los antecedentes históricos que, planteados teóricamente, deben conducir a la liberación de los pueblos.

3) Conciencia y educación por la experiencia

En busca de la realización práctica de los ideales de liberación económica y social, se hincharon los pechos de los pueblos con los aires de los más visionarios, de los más persistentes, de los más estudiosos, de los más fieles, de los más realistas para superar las murallas de las adversidades.

Sólo los mejores caminaron convencidos hacia el encuentro del futuro hombre nuevo, el constructor de la felicidad que se transforma transformando a la sociedad, mientras lucha por formarlo. Es el hombre que lucha al mismo tiempo que cumple el deber revolucionario como lo concibieron todos los maestros de los revolucionarios, como lo concebía el Comandante Ernesto Ché Guevara, sabiendo que el cumplimiento del deber revolucionario forja parte de la victoria de la justicia sobre las injusticias sociales.

Schafik Hándal fue un hombre de ideales arraigados en el movimiento y energías del pueblo, en sus masas organizadas más activas y creadoras de historia para la liberación integral.

Nuestro Compañero no era dado a teorizar, él inventariaba los resultados y lo nuevo de la sociedad, -sin que por ello fuera un fáctico insensible-, pero en la interacción de las ciencias, historia-sociología, encontraba los materiales que más le interesaban para efectuar su trabajo de resumir la energía de lo transcurrido, y vislumbrar los pasos futuros. Schafik Hándal era hombre de recuentos y encuentros con los nuevos factores que hacen posible que el movimiento avance en las luchas de los pueblos.

De acuerdo con las ideas de Schafik Hándal, expuestas en su quehacer práctico social y político, los logros de la experiencia del pueblo en el proceso de gesta liberadora, forman parte del contenido del pensamiento social acumulado y es de pertenencia popular.

De manera particular apreciaba las formas de lucha creadas por la acción de las masas educadas que constantemente tratan de desentramar las fuerzas promotoras del cambio y del progreso social.

El método de trabajo empleado por Schafik Hándal –en buena parte- es el rasgo principal de su vida inspirada en el entusiasmo e interés con que trabajaba y transmitía esas calidades al conjunto de sus actividades políticas. La historia del movimiento revolucionario salvadoreño registra a numerosos luchadores que dedicaron su existencia a la búsqueda del cambio revolucionario, con pasión, amor y más disciplina, y tomaron la actividad política como ocupación fundamental, y sobre todo, sin que mediara un interés personal egoísta. Repito numerosos luchadores salvadoreños fundieron su vida personal con la lucha social por amor a la libertad.

Schafik Hándal amaba sus actividades y por ello las realizó a plenitud, convencido de la necesidad de luchar con mayor ahínco cada vez más. Para él, el trabajo político era una disciplina de anochecer y amanecer pensando en la causa del pueblo, en su liberación, y ello le permitió descubrir formas para impulsar las tareas prácticas en turno, a partir de experiencias fijadas en el contenido precedente del proceso histórico-político que conocía muy bien. No teorizó de sobra, que yo sepa, pero en su práctica política sus

conocimientos se reflejan a través de las cuestiones principales que su método de trabajo abarcaba para el análisis integral de la sociedad salvadoreña.

4) Síntesis de algunas actividades de la práctica de Schafik Hándal

Las actividades sociales, políticas y revolucionarias de Schafik Hándal fueron muchas y variadas. Como estudiante universitario participó en asociaciones y grupos que proponían e impulsaban la reforma universitaria en 1962, por medio de la Alianza de la Juventud Democrática Salvadoreña, AJDS. La reforma universitaria de El Salvador, sólo fue posible durante los rectorados progresistas, de modo particular por la visión y capacidad académica del Dr. Fabio Castillo Figueroa, a quien se le debe la reunión e integración del patrimonio académico, administrativo y económico de la Universidad de El Salvador. Antes de su gestión rectoral, el patrimonio de la UES estaba disperso, en la 7ª Av. Nte., Calle Arce, Calle Rubén Darío, etc., y era una Universidad que sólo tenía cupo para la quinta parte o menos de la cantidad de estudiantes que actualmente matricula. La reforma universitaria abarcó el crecimiento de la UES, y los tres centros universitarios que hoy existen en Santa Ana, San Miguel y San Vicente son parte de la reforma.

Schafik Hándal y las asociaciones en las que participaba como la AEU 1954, realizaron aportes importantes en los aspectos que tendían a la democratización de la enseñanza y al afianzamiento del carácter público y crecimiento de la UES.

Reconstrucción del Partido Comunista (1954-58)

Durante varios años Schafik Hándal con otros Compañeros de mucha capacidad política como Raúl Castellanos Figueroa, Jorge Arias Gómez, Virgilio Guerra, Roberto Castellanos Calvo, Blas Escamilla, Miguel Ángel Cea, Fidelina Raymundo, Daniel Castaneda, Miguel Mármol, Salvador Cayetano Carpio y decenas de camaradas, contribuyeron a la reconstrucción y organización del Partido Comunista Salvadoreño, constantemente asediado y perseguido por la dictadura oligárquico-militar.

La lucha del pueblo salvadoreño obligó a la dictadura a permitir el regreso de los exiliados políticos en 1956, todos eran comunistas. “Aquella coyuntura política no sólo abrió las fronteras para el retorno de los comunistas exiliados, sino que también entreabrió la posibilidad de reunificar al movimiento sindical. El PCS se lanzó a esta tarea con todo su entusiasmo y sus fuerzas, aumentadas por el retorno de los

compañeros que traían un nuevo bagaje de experiencia y conocimientos adquiridos durante su militancia en otros Partidos Comunistas hermanos del continente, mientras estuvieron desterrados.

Lucha por la reunificación sindical y por el desarrollo del movimiento democrático.

Esta causa culminó en 1957, con la formación de la Confederación General de Trabajadores Salvadoreños (CGTS) en el Primer Congreso Nacional de Unidad Sindical. Este esfuerzo del Partido y de la clase obrera no pasó desapercibido para la burguesía y la embajada norteamericana quienes rápidamente se lanzaron a la contraofensiva debilitando a la CGTS y desmembrando varios sindicatos de su seno para constituir la Confederación General de Sindicatos (CGS). En esta sucia labor debilitadora de la clase obrera, se contó con la venia oficial. Se estimularon la corrupción y el oportunismo en muchos dirigentes sindicales, que se prestaron, a semejante maniobra. Es justo reconocer que cierta dosis de sectarismo, con la que entonces actuaban los comunistas, ayudó a los divisionistas en sus tareas.

En esta década de los años cincuenta, fue cuando el PCS, dando muestras de completa recuperación y de comprensión del papel que debía asumir como guía revolucionario de la clase obrera y del pueblo trabajador, se esforzó por crear los variados instrumentos de lucha que vinieron a dar una nueva configuración a la actividad política en el país y a estructurar un movimiento independiente de la Izquierda. Esos avances organizativos y esas luchas son los basamentos en los cuales se fundamenta la lucha política actual de nuestro pueblo.

En la Universidad se creó, en 1954, Acción Estudiantil Universitaria (AEU), como frente político revolucionario, en oposición a los grupos activos de la derecha y de las corrientes conservadoras de la iglesia católica que, aprovechándose del exilio de valiosos dirigentes estudiantiles, pretendieron dominar la situación en el Alma Mater.

En 1956 se dieron los primeros pasos para crear una organización revolucionaria de la juventud, sucediéndose la formación de los clubes "Lamatepec" y "Tazumal" y la "Asociación de la Juventud 5 de Noviembre". Esta última, formada en 1958, ayudó a desarrollar las inquietudes patrióticas en numerosos jóvenes obreros, estudiantes e intelectuales en San Salvador y Santa Ana, principalmente Jóvenes surgidos en la "5 de

Noviembre" crearon la Unión Nacional de Estudiantes de Educación Media (UNEEM). En 1960, en plena lucha contra la represión desatada por José María Lemus a finales de su gobierno, fue creada "Vanguardia de la Juventud Salvadoreña" (VJS), frente juvenil del Partido, base y antecedente importante de la posterior Juventud Comunista; y fue creada, asimismo, la "Federación Magisterial" 1956, uno de los núcleos que influyeron después en la creación de "ANDES 21 de Junio".

En esa misma década se impulsó la actividad cívica y reivindicativa de la mujer salvadoreña, lo cual dio como resultado la formación de "Fraternidad de Mujeres Salvadoreñas", en 1956.

Con el objetivo de que las fuerzas de la izquierda tuvieran formas de expresión social en el país y contaran con su propia organización política que las armonizara, el PCS, junto a diversas personalidades de pensamiento progresista, formaron el "Movimiento Cívico Abril y Mayo", en 1959 que, posteriormente, dio origen al "Partido Revolucionario Abril y Mayo" (PRAM). El PRAM contribuyó a la educación política de apreciable cantidad de salvadoreños y encabezó memorables jornadas en la lucha de nuestro pueblo contra los gobiernos de Lemus, el Directorio Cívico Militar y durante la administración del dictador Julio A. Rivera.

Con una clara visión de la necesidad de un frente unido democrático para enfrentar al dictatorial gobierno de Lemus y luchar por un pliego de demandas democráticas, entre ellas la reforma a la Ley Electoral, el PCS participó activamente, junto con diversas organizaciones políticas, gremiales y estudiantiles, en la constitución del "Frente Nacional de Orientación Cívica" (FNOC), que dirigió la lucha contra ese régimen y contribuyó a su derrocamiento en octubre de 1960.

El último intento de inscribir al PRAM, fue en 1967, la Junta Directiva provisional estaba formada por Raúl Castellanos Figueroa, José Napoleón Rodríguez Ruiz, Rafael Aguiñada Carranza, Roberto Armijo, José Domingo Mira y Tirso Canales.

"El funcionamiento de todas estas organizaciones de masas, con sus variadas actividades y luchas, forjó incontables activistas y cuadros revolucionarios y democráticos y abrió paso a una conciencia política popular más avanzada, comenzando a liquidar el oscurantismo en que sumió al país la matanza de 1932. Este nuevo auge combativo sentó premisas para los pasos de avances mayores, que vinieron después, en el terreno organizativo, político e ideológico en nuestro país". (45 Años de Sacrificada Lucha Revolucionaria, 1930/1975 Informe del Comité Central del PCS en 1975, siendo Schafik Hándal Secretario General del CC.)

La tarea de dotar de Estatutos, Programa Agrario, Historia de la Lucha Sindical, Programa General de Estrategias y Tácticas del Partido, Políticas de Alianzas con otras fuerzas políticas y sociales del país, etc., tuvieron en decenas de probados revolucionarios a numerosos cuadros que aportaron lo mejor de sus conocimientos.

Schafik Hándal fue miembro del Comité Central y de la Comisión Política del PCS, desde 1959. En la década de los años setenta, 1973 fue elegido Secretario General del mismo. También fue representante del PCS ante el conjunto de partidos del Movimiento Comunista Internacional.

Lo mismo fue relacionador de agrupaciones políticas para formar alianzas en El Salvador, con el objetivo de enfrentar a la dictadura oligárquico-militar y al imperialismo estadounidense.

Fue también uno de los promotores de la lucha electoral en nuestro país y participó en la elaboración de los planteamientos estratégicos tanto para las elecciones presidenciales de 1972 como en 1977, cuyos detalles se exponen adelante en esta obra. Igual participó en la lucha anti dictadura del Frente Nacional de Orientación Cívica, que derrocó al dictador José María Lemus; en el Frente Unido de Acción Revolucionaria FUAR, primer intento de utilizar la forma de lucha armada en El Salvador, a partir de 1961.

Schafik Hándal, Un probado estratega político-militar

Sin lugar a dudas, Schafik Hándal, desplegó sus capacidades de estratega político a partir del año 1979, cuando la dictadura oligárquico-militar y el imperialismo norteamericano, con su presidente Ronald Reagan a la cabeza, decidió aniquilar al movimiento revolucionario salvadoreño y centroamericano argumentando “enormes peligros para la seguridad de Estados Unidos”.

Como recordamos, a los gobernantes del imperialismo norteamericano se les había metido en la cabeza la seudo concepción geopolítica de que Centroamérica era el “patio trasero” de Estados Unidos y que El Salvador, estaba más cerca de Washington que Texas. Esos eran los argumentos para que las fuerzas reaccionarias pro-imperialistas y los militares de ese país enfilaran su histeria y furia aniquilante hacia este pequeño país, cuyo pueblo en poco tiempo ganó fama de “muy peligroso” en todo el mundo, pero

también ganó fama de valiente y muchas simpatías por hacerle frente a la mayor potencia militar.

Además, el gobierno de Estados Unidos y sus fuerzas militares reaccionarias querían probar sus teorías de la “guerra de baja intensidad” que había fracasado en Vietnam ante la bravura del pueblo de Ho Chi Ming. En El Salvador querían hacer la prueba latinoamericana, la hicieron y les fracasó. Gracias al coraje y patriotismo de los combatientes revolucionarios.

Organizando el conjunto de fuerzas político-militares con que el pueblo salvadoreño se enfrentó a la guerra que la derecha, los militares locales y el imperialismo desataron contra nuestro pueblo, Schafik Hándal, demostró sus altas capacidades de organizador y estrategia político-revolucionario.

Constituyó un gran mérito para él y sus Compañeros haber logrado mantener la Coordinación de las Cinco Organizaciones Político-Militares a través de las cuales el pueblo se enfrentó a la dictadura. Sabemos que no fue fácil guardar el equilibrio político y militar entre organizaciones que tenían concepciones distintas, y avanzar en el combate contra un enemigo que, por igual, buscaba aniquilar a cualquiera de ellas y a todas.

Si la conducción de la guerra y la obtención de grandes victorias militares y políticas sobre el enemigo común, imponían enormes dificultades, peores obstáculos debían vencer el FMLN y el FDR, Frente Democrático Revolucionario, en el proceso de negociación.

El sólo hecho de encontrar patrocinadores de países sedes, trasladar a los delegados hasta el momento de estar frente a la contraparte, ya era una tarea de muchas dificultades y se logró porque en el FMLN, participaba el PCS, en conjunto y su propio Secretario General que era Schafik Hándal. En aquel trabajo jugó un gran papel el prestigio del Movimiento Revolucionario Internacional.

En cuanto al proceso de negociación y el acuerdo de una agenda que satisficiera al gobierno y al FMLN-FDR, significó mucho más obstáculos que vencer.

Pero donde la delegación del FMLN-FDR, demostró sus enormes capacidades políticas fue en la negociación de puntos sustanciales que condujeran con seguridad, y en los plazos adecuados, a la finalización del conflicto armado, obteniendo logros importantes

como fue exclusión del ejército a cientos de oficiales responsables de crímenes de lesa humanidad, la supresión de los cuerpos criminales de la Guardia Nacional, la Policía Nacional, la Policía de Hacienda, la Policía Política, ORDEN y otras estructuras compuestas en su mayoría por criminales al servicio de la dictadura oligárquico-militar. Los gobiernos de ARENA, hasta la fecha no han publicado el Informe de la Comisión Ad-Hoc que investigó a los militares implicados en crímenes durante la guerra.

Los Acuerdos de Paz registran también varias cuestiones políticas importantes que de no haberse conquistado a través de esa forma de negociación, como resultado del poder acumulado por la fuerza del FMLN, no existirían en la institucionalidad salvadoreña. Nos referimos al Consejo Nacional de la Judicatura, a la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos, la Policía Nacional Civil PNC, hoy deformada, sin embargo deben mejorarse y defenderse con mucha energía como conquistas populares. La derecha política gobernante procura destruirlas junto a la destrucción total del Estado de Derecho que hace el actual gobierno en el proceso de fortalecer la dictadura derechista de los empresarios millonarios del partido ARENA. El Estado salvadoreño no logró ser reconstruido ni remozado, luego de la firma de los Acuerdos de Paz del 12/1/92. El Estado salvadoreño en las condiciones actuales es un Estado fracasado, y está listo para que un movimiento social, político lo cambie de raíz. Las tareas más importantes en la actualidad son la organización popular, la educación práctico-política y la lucha por abrirle paso a las formas de la democracia participativa del pueblo, cuyos espacios son cerrados a diario por el régimen derechista del partido ARENA pro-imperialista. Hoy mismo leemos que el partido de los escuadrones de la muerte esta colocando militares represivos en las administraciones de los penales, exactamente como en tiempos de las dictaduras oligárquico-militares que fue una de las causas que provocaron la guerra.

SCHAFIK HÁNDAL Y SU CONCEPCIÓN POLÍTICA DE LA HISTORIA

La ciencia de la historia, es un instrumento que sintetiza la evolución del proceso social general, y de cada una de las etapas engendradoras de nuevas formas y modalidades específicas de lucha que propician el progreso socio-político.

Schafik Hándal asignó un papel determinante al conocimiento de la historia de las luchas populares y de modo particular a las causas económico-sociales que originan esas luchas.

El actuó investigando el desarrollo de la historia concreta de la lucha del pueblo salvadoreño y previendo las tendencias posibles que seguiría el movimiento político social de nuestro país en cada una de sus etapas.

Al respecto nos proponemos tratar cuestiones como las siguientes:

- 1) Hacer un poco de luz acerca del método de análisis socio-político empleado por Schafik Hándal en el desempeño práctico de sus responsabilidades como estratega revolucionario.
- 2) Exponer de manera inicial el objeto de su trabajo o materia histórico-social sobre la cual recaían sus esfuerzos intelectuales, y de los que obtenía síntesis políticas en forma de resultados para apoyar las acciones de los acontecimientos sociales sucesivos del proceso que jamás dio por concluido.
- 3) Situar al Compañero dirigente creativo en la sociedad, tiempo y circunstancias, realizando su práctica para avanzar hacia los objetivos perseguidos por los ideales políticos marxistas que eran la guía teórica para sus acciones revolucionarias. Algunos de los destacamentos organizados en los que trabajó Schafik Hándal fueron, el Partido Comunista de El Salvador, Frente Nacional de Orientación Cívica FNOC, Unión Nacional Opositora UNO, Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional FMLN.
- 4) Rescatar algunos trabajos originales de Schafik Hándal en los que están plasmadas ideas suyas que nos demuestran de qué forma su intelecto asumía los problemas,

cómo los analizaba y a qué conclusiones llegaba en cada uno de los asuntos que estudiaba y

- 5) Cumplir en la medida de lo posible, la obligación que tenemos los intelectuales revolucionarios de sistematizar las creaciones del pueblo y sus dirigentes, ya que son únicas e irrepetibles en cada etapa del proceso histórico-social salvadoreño.

No registrar y sistematizar las experiencias de la historia de la lucha del pueblo salvadoreño nos exhibe como incapaces de utilizar el cerebro para las funciones que lo creó la naturaleza y la sociedad.

El legado superior de Schafik Hándal –además de revolucionario incorruptible-, son sus brillantes ideas políticas probadas en la práctica a través de diversas formas, modos y medios de lucha.

Desde muy joven se interesó a través de la actividad política, en los conocimientos que proporciona nuestra historia en función de la lucha del pueblo salvadoreño. Este aspecto fue esencial para satisfacer la necesidad cognoscitiva del medio en que había nacido e iniciaba su juventud.

La conciencia política de Schafik Hándal surgió con el heroísmo legado por el pueblo salvadoreño a las nuevas generaciones en el año 1944 y las décadas que le sucedieron.

En aquellos años el pueblo dejó abundante constancia de su vocación por la libertad y los principios democráticos como medios para combatir unido a la dictadura.

Por los hechos que conocemos de la primera juventud de Schafik Hándal, nos enteramos de que a temprana edad se mostró como un patriota interesado en conocer y penetrar en la materialidad concreta del proceso histórico nacional. A través de ese proceso evolutivo, él se dio cuenta de que el pueblo salvadoreño ha venido luchando durante siglos, procurando ocupar el centro protagónico de la historia, para influir en la orientación de la lucha contra el despojo económico y la opresión social y política.

El estratega revolucionario estaba conciente de que no basta con derrotar la opresión económica y política de la clase dominante, sino que el pueblo debe marchar de modo

ininterrumpido y firme hacia la conquista del gobierno del pueblo con su propio proyecto, que sería el único instrumento que puede garantizar la independencia del país y la recuperación de la soberanía nacional, entregada al imperialismo yanqui por los cuatro gobiernos de ARENA.

Con gran certeza Schafik Hándal valoró al sujeto histórico-social viviente en la obra de todas las generaciones de luchadores. Evaluó al pueblo, apreció sus logros, sacrificios, planteamientos y proyecciones con carácter de conquistas acumuladas de contenido social, con carácter de actor fundamental del desarrollo político, como creador de la riqueza del país y como tronco real de la colectividad nacional-popular integrada en sus rasgos generales, y en la historicidad de cada etapa componente del proceso social integral.

Con mucha sagacidad advirtió en el contenido vital de la historia salvadoreña lo novedoso de cada momento, y se enteraba de las formas y modalidades nuevas que contribuían a integrar y consolidar al ser social salvadoreño con elementos desconocidos porque conocía los antecedentes. Schafik Hándal lo interpretó del modo que también todos los marxistas lo interpretamos y conocemos: en permanente desarrollo y superación de cualidades socio-culturales, fecundadoras de nuevas posibilidades para proseguir la marcha que impulsa al pueblo hacia sus grandes objetivos de liberación nacional.

La agudeza del pensamiento político de Schafik Hándal le permitió descubrir que en la función instrumental de la historia, está la esencia de la lucha del pueblo salvadoreño y el valor de las iniciativas populares de los diversos momentos concretos del devenir histórico-social, que apunta en cada acción colectiva, hacia la vigencia de la justicia democrática. El sentido filosófico con que examinó muchas de las iniciativas populares emprendidas, recoge esa idea, a pesar de los retrocesos y estancamientos. Como resultado del estudio de las experiencias de las luchas de las masas en movimiento, el conjunto revolucionario se beneficiaba con la disposición de nuevas iniciativas en un Schafik Hándal optimista, que valoraba la confianza del pueblo cada vez más fortalecida. “El pueblo salvadoreño es heroico, es valiente”, era la divisa espiritual en la que el estratega de tantas luchas confiaba.

Es característico en el proceso de lucha del pueblo salvadoreño, advertir con poco esfuerzo intelectual una ley vibrante en el espíritu popular-nacional con perspectivas de liberación que actúa y se aproxima en busca de producir el salto cualitativo que lo lleve a conquistar el poder político de la República.

Sin embargo, el pueblo, sólo en pocas oportunidades alcanzó las metas con que las concibió su urgente necesidad, acicateado por las exigencias histórico-sociales de un proceso de dominación económico-social avasallador y centralizador de la riqueza que a la vez monopoliza el quehacer político del Estado. No satisfechas con eso, las clases ricas dominantes de la política, tratan de controlar el pensamiento y los anhelos de la gente imponiendo su brutal ideología política.

No obstante la dureza de la lucha, la rebeldía del pueblo salvadoreño nunca perdió de vista los objetivos del poder popular para los cuales se ha venido preparado en el remontar de los años y se fortalece con renovadas esperanzas de conquistar la liberación nacional por medio de un gobierno democrático para gobernar el país en nombre del pueblo y del derecho que le asiste como población mayoritaria representativa de la nación salvadoreña.

Schafik Hándal apreció las ventajas de estudiar e interpretar objetivamente la historia que permite a todas las personas estudiosas, conocer el proceso histórico de la sociedad por medio de la actividad económico-política y descubrir lo nuevo característico de cada momento, a fin de sorprenderse y enriquecerse culturalmente, con los aportes populares que alientan los pasos con rumbo a la utopía que hace soñar y guía el caminar hacia el reino de la libertad concreta que significa liberación económica, social, política y cultural para los pueblos.

Schafik Hándal, apreciaba la creación de formas de lucha por pequeñas que fueran. Recuerdo que después de verlo en dos o tres reuniones, con un tomo de Recuerdos Salvadoreños, del historiador José Antonio Cevallos, le pregunté qué especto le llamaba la atención de las cronologías que el mencionado autor anota en su libro. Me dijo que le llamaba la atención el alboroto e inquietud que el pueblo salvadoreño en determinada ocasión provocó en los gobernantes con una serie de papelitos escritos a mano que circulaban sin control subvirtiendo el orden político y llamando a derrocar a la

tiranía. Hablamos en esa oportunidad de la ingeniosidad y picardía política bien empleadas por el pueblo.

Muchos hemos sido testigos de los ejemplos prácticos de las actividades patrióticas de Schafik Hándal. Recordamos sus acciones de joven dirigente universitario, de charlista natural que en sus disertaciones en la Facultad de Derecho de la Universidad de El Salvador, siempre incluía ejemplos ilustrativos tomados de los componentes de la historia del pueblo salvadoreño, o del momento de los pueblos latinoamericanos que fueran del conocimiento común. El sabía hacer que pensamiento y auditorio interactuaran en las realidades sociales y políticas más próximas al entendimiento, a fin de que sirvieran como vivos recursos pedagógicos en el proceso político y educativo del conocimiento del individuo y de su formación teórica. Nunca ponía ejemplos que necesitaran de explicaciones difíciles y rebuscadas. En esto se parecía mucho a Fidel Castro que ilustra sus discursos políticos con hechos de la vida real. Esta tesis del estilo de Schafik Hándal queda bien demostrada en el contenido de su último discurso político del 22 de enero 2006, pronunciado en el acto de toma de posesión de la presidencia de Bolivia por Evo Morales.

Buen ejemplo del método de conocimiento histórico-político utilizado por Schafik Hándal ha sido su esfuerzo por incorporar los valores sociales, políticos y culturales creados por los pueblos latinoamericanos en el proceso histórico-social de los últimos 50 años. Ahí están sus campañas políticas y sus recordadas y aleccionadoras tribunas abiertas, a través de las cuales informaba del trabajo legislativo realizado durante la semana, por él y los compañeros de bancada diputadil de la Asamblea Legislativa.

Schafik Hándal valoraba en alto grado la socialización de las experiencias, ya que en la concepción marxista de la historia, las luchas de las personas y de todos los sectores no son sólo acciones y vivencias personales de los individuos o los grupos, sino que forman parte del capital teórico-político de las sociedades. Con esa novísima concepción filosófica, Marx y Engels, iniciaron a mediados del siglo XIX, la labor de educar a los revolucionarios para que transformaran el mundo echando mano de las experiencias de todos los pueblos y tiempos.

El movimiento nacional popular salvadoreño de manera particular el Partido Comunista, educó a su militancia con la profundidad del humanismo marxista, combatiendo el

individualismo egoísta del capitalismo que divide a los pueblos para someterlos. Con ese espíritu revolucionario nuestro pueblo educó con sus heroicas luchas a jóvenes ansiosos de conocimiento y el Compañero Schafik Hándal fue uno de aquella generación de talentos soñadores, cuyos extensos sueños remontaron las décadas más febriles y difíciles.

Schafik Hándal fue hombre de concentración y mitin desde muy joven. El calor que engendra el diálogo con la masa lo vitalizaba.

Las tribunas abiertas de las cuales Schafik Hándal era uno de sus entusiastas animadores, han sido y seguirán siendo –esperamos-, una especie de universidad viva donde el pueblo aprende con facilidad escuchando los análisis económicos, políticos y sociales de la coyuntura de cada etapa. Importante es la forma que los participantes emplean en esas tribunas abiertas, valiéndose del lenguaje fresco lleno de gracia, ritmo y optimismo, tal como debe de ser la forma de comunicación con las masas. En las tribunas abiertas Schafik Hándal tenía miles de seguidores. Millares de mujeres y hombres se graduaron de ciudadanos concientes escuchándolo. A nuestro pueblo le gustaba su estilo de orador concreto conocedor de las realidades del país que de otra manera, le habría sido difícil entender y asimilar temas y lecciones útiles de política militante servidas por los conocedores de cuestiones esenciales de la historia de la lucha del pueblo, de la situación nacional e internacional explicada por probados luchadores antiimperialistas.

En resumen podemos decir que Schafik Hándal, a partir de intuiciones, cuando siendo todavía muy joven desconocía la teoría marxista, logró encontrar a base de patriotismo y sensibilidad política, un método que fue como el imán que lo unió a la historia de la lucha del pueblo, y esa fue la brújula que lo orientó en todo momento como dirigente popular de nuestro pueblo.

Cuando conoció la teoría marxista-leninista tuvo mejores posibilidades para desempeñarse como dirigente estudiantil brillante, en una etapa de la historia del pueblo salvadoreño que exigía mucha capacidad para influir sobre las masas y guiarlas hacia el objetivo que se deseaba llegar.

En el periodo de los años 50s, cuyo espíritu inquieto y de franco despertar ciudadano, político e ideológico estoy esbozando, se requería de individuos, no sólo competentes

en materias sociales y políticas, sino que fueran militantes prácticos de la historia concreta y muy sensibles a los problemas del pueblo que se manifestaba masivamente en una especie de renacimiento post-dictadura militar martinista y post-segunda guerra mundial. Se había iniciado en El Salvador, la época en que las masas se tomaron las calles y eran el principal elemento del escenario en el cual se producía la política popular con nuevo contenido revolucionario.

La Universidad de El Salvador que entraba en el proceso de reforma intelectual era un semillero de ideas, especialmente las Facultades de Derecho, Humanidades y la novísima de Ciencias Económicas. La población estudiantil discutía todo tipo de teorías políticas que iban desde las posiciones reaccionarias hasta las revolucionarias, pasando por las llamadas centristas y religioso-doctrinarias. A esas ideas respondían las asociaciones que los entusiastas estudiantes creaban. Schafik Hándal, y otros compañeros, Jorge Arias Gómez, Juan José Vides, Roberto Castellanos -para sólo citar algunos-, pertenecían a la organización que se consideraba la vanguardia universitaria del pensamiento marxista-leninista, y era Acción Estudiantil Universitaria AEU, gloriosa por su papel dirigente que contribuyó a orientar el pensamiento revolucionario hacia el Socialismo.

La izquierda aglutinó a lo mejor del estudiantado, a los elementos más sensibles al pulso social, más talentosos, y en numerosos casos, a los más inteligentes. Aquellos jóvenes acogieron las novedosas ideas marxistas que les llenaban el pecho de emoción y el cerebro de conocimientos creadores, en una etapa en que el advenimiento de la gran Revolución Cubana cambiaría el rostro político de América Latina, ante el mundo.

**BASES POLÍTICO-INTELECTUALES DURANTE LAS DÉCADAS
DE LOS AÑOS 50'S Y 60'S**

En las décadas de los años 50 y 60, el movimiento social-popular de El Salvador, era un hervidero de ideas y organizaciones de numerosos sectores y grupos. Las teorías sociales y políticas con su respectiva orientación ideológica bullían en los espacios donde los núcleos de personas se reunían para impulsar sus formas de organización. Aquellos efectos organizativos de la sociedad civil se prolongaron durante 20 años enriqueciendo la discusión con carácter de multi propuesta de aprendizaje acerca de ideas políticas, antiimperialistas y socialistas que estaban presentes en recintos universitarios, locales sindicales, centrales obreras, de la juventud, de mujeres, gremios profesionales, agrupaciones literarias, etc.

El triunfo de la Revolución Cubana, el primero de enero de 1959 reanimó los ambientes políticos salvadoreños y moralizó a los luchadores antiimperialistas del país, que discutían animada y hasta calurosamente las vías de la revolución, y la forma de que el pueblo salvadoreño tomara el poder político del país. Unos sostenían la tesis de la vía electoral y otros la tesis de la vía armada guerrillera. La influencia ideológica de la Revolución Cubana fue como un oleaje fresco que multiplicó las posibilidades de producir nuevas ideas y formas para impulsar la organización social, gremial y política de numerosos sectores y grupos del país.

La veintena de años de las dos décadas mencionadas fueron de febril organización y reorganización social y política importante sobre nuevas formas de lucha que contaban con estructuras abiertas y clandestinas.

A mediados de los años 50's hubo una notable convergencia física de luchadores provenientes y sobrevivientes de los acontecimientos de 1932; reagrupación de muchos patriotas participantes en los sucesos políticos y movilizaciones populares de 1944, y de los años sucesivos hasta el 14 de diciembre de 1948. En esta fecha concluyó la primera etapa y modalidad de la dictadura oligárquico-militar, representada por el autoritarismo tiránico del general Maximiliano Hernández Martínez y quienes le sucedieron.

La segunda etapa como modalidad de dominio político oligárquico-militar, la inició el golpe de Estado dirigido por el mayor Oscar Osorio, dos militares más y dos civiles, que formaron la Junta Revolucionaria de Gobierno. Los golpistas depusieron de la presidencia al general Salvador Castaneda Castro que había asumido el 1/3/1945 y lo encarcelaron. La Junta Revolucionaria de Gobierno (JRG) se propuso en su primer decreto “darle a la democracia salvadoreña bases completamente nuevas; renovar las bases institucionales del país”; destruir las camarillas que abusando de la fuerza y la mentira había empañado las mejores tradiciones de la patria. Aquel reformismo de la JRG, puso fin al modelo de dominación tradicional el 14/12/48. No eran cambios revolucionarios como algunos intelectuales que acompañaron a los militares sostenían, pero por lo menos, rompió los fundamentos económicos y de dominación política y jurídica en que se apoyó durante siglos el régimen de los terratenientes de mentalidad feudal. Aunque demagógica, su declaración de 14 puntos, resultaba novedosa después de la dictadura cerrada de los viejos militares que encabezó por 13 años el General Maximiliano Hernández Martínez.

La fuerza resurgente de aquellas décadas de reformas se juntó con la energía, talento y nuevas visiones de la naciente intelectualidad creativa de carácter revolucionario, político e ideológico. La lucha política de los trabajadores y estudiantes de los años 1951/55, fue muy difícil, por hacer valer los derechos sindicales consignados en la Constitución del 50 que, en gran parte, fue obra de la presión de las masas influidas por el Partido Comunista Salvadoreño.

“Aquella Constitución significó un viraje rotundo en el desarrollo del nuevo derecho del país, al congelar el derecho liberal hasta entonces vigente, y cuya derogación expresa y tácita fue requisito formal para expeditar la nueva dominación económica y política con la reimposición del ejército en el poder, por presiones yanquis, ya que estaban asustados por lo que estaba ocurriendo en la República Popular China y en el Sudeste Asiático” (Mario Flores Macall, Origen y Desarrollo de las Formas de Dominación Política en El Salvador, Costa Rica).

1) IRRUMPE EN LA SOCIEDAD LA INTELLECTUALIDAD DE IZQUIERDA

Fue en 1956 cuando apareció en la vida intelectual del país, el Círculo Literario Universitario CLU, integrado por jóvenes que estaban llamados a contribuir de manera

esencial a cambiar el curso del pensamiento literario, político, artístico y estético del país. El Circulo Literario Universitario, era el núcleo de poetas revolucionarios de izquierda de la Generación Comprometida. Entre otros, Roque Daltón, Italo López Vallecillos, Roberto Armijo, Otto René Castillo, Arqueles Morales, Mario Flores Macal, Miguel Ángel Parada, Jorge Arias Gómez, Camilo Minero, Tirso Canales, José Roberto Cea, Manlio Argueta, Rafael Góchez Sosa, Mauricio de la Selva, Jorge Campos, Hildebrando Juárez, Jorge Cornejo....

A este acontecimiento se refirieron los dos críticos más destacados del siglo XX de la literatura salvadoreña, Juan Felipe Toruño y Luis Gallegos Valdés. El primero fue visionario y vaticinó un futuro prometedor a la Promoción Literaria de 1956. Gallegos Valdés, escribió en su conocida obra Panorama de la Literatura Salvadoreña, que “El advenimiento de la Generación Comprometida, fue todo un acontecimiento en nuestra vida literaria. Sus componentes traían el ímpetu, la ilusión, la fe en el progreso social, eran iconoclastas; traían el mensaje de acercarse al pueblo e insistían en proyectarse sin vacilaciones en nuestra vida intelectual, política y social. ¿Qué puede pedirse a los jóvenes cuando tal empresa acometen sin temores ni inhibiciones?”.

De aquel “año floral de floración florida”, se cumplen en este 2006, cincuenta años. Las instituciones culturales y personas que conmemoran las efemérides importantes de la cultura en los países donde se conoce y reconoce la labor creadora de los intelectuales, le llaman “Bodas de Oro”, y este no es el caso de El Salvador, donde ni la sangre de la vida, ni el oro de la poesía valen nada. Este fenómeno de indiferencia hacia los valores de la cultura y de la historia, es fiel reflejo de la ignorancia de los individuos que han gobernado el país, y continúan gobernándolo.

Aquellas manifestaciones sociales de las bases populares salvadoreñas coincidieron con el movimiento político de la re-construcción del Partido Comunista Salvadoreño PCS, que había sido casi destruido en 1932, y durante los años posteriores fue objeto de persecución a través de sus grupos de activistas. De manera particular, en 1951/55, la policía política reprimía con saña a los obreros, campesinos y estudiantes perseguidos por la rabiosa campaña anti-comunista impulsada por el dictador Oscar Osorio, restaurador del militarismo en El Salvador e iniciador de la segunda etapa y

modalidad de la dictadura oligárquico-militar que se caracterizó por las reformas económicas y sociales, a la par de la represión, la demagogia y la corrupción.

La Generación Comprometida, fue denominada de ese modo por el Escritor y Poeta Italo López Vallecillos, refiriéndose al compromiso que debía asumir todo escritor que se apreciara de tal. Aquel fue un reto que asumimos los jóvenes intelectuales de izquierda y la mayoría de nuestros compañeros durante su actuación práctica lo cumplió con honor. Los últimos de aquella ardiente pléyade, continuamos haciendo bueno nuestro juramento de no traicionar jamás los anhelos de liberación del pueblo salvadoreño, pero no sólo eso, sino que seguimos luchando en la práctica por la liberación económica y política real, y sobretodo por la transformación revolucionaria de la sociedad salvadoreña.

En lo personal he sido testigo de numerosos casos de oportunismo político y arribismo de muchos mediocres en nombre de ser izquierda. Defecciones y traiciones de personas que renegaron de las ideas a que se acogieron en las décadas citadas cuando eran jóvenes.

Aquella notable generación social e intelectual de hombres y mujeres de las décadas de los años 50's y 60's respondió al despertar político salvadoreño post-dictadura martinista y de renovación del mundo y de América Latina, 10 años después de la finalización de la Segunda Guerra Mundial, en la que el Ejército Rojo de la Unión Soviética había dado buena cuenta del nazifacismo alemán, sobrellevando el mayor peso militar de la guerra.

El joven Schafik Hándal era en aquellos años un entusiasta y brillante expositor de las experiencias de los revolucionarios, y un gran propagandista del socialismo, que despertaba la imaginación entre sus oyentes de las frecuentes charlas en la UES.

2) ANTICOMUNISMO RABIOSO, PERSECUCIÓN Y TORTURA DEL MILITARISMO

Aquellos fueron los años en que el gobierno de Estados Unidos impuso a sus títeres de América Latina, la política criminal del anti-comunismo azuzada por el macartismo, calificado de ese modo en alusión al senador yanqui, Joseph McCarthy, uno de los principales ideólogos de la guerra fría (1947/1958) que el imperialismo inventó tratando de contrarrestar los éxitos sucesivos del entonces creciente campo socialista,

persiguiendo a los comunistas y a los activistas revolucionarios y luchadores demócratas contra la dictadura.

Aquellos fueron los años en que los militares salvadoreños y los torturadores policíacos aplicaron contra indefensos obreros sindicalistas, el “secuestro” y la “capucha” en las ergástulas de la Policía Nacional, la Guardia Nacional y la Policía de Hacienda. Los militares ociosos y corruptos inventaron tenebrosas torturas como el “avión” y el secuestro de cárcel en cárcel de estudiantes universitarios, obreros e intelectuales. El secuestro como forma de terror fue inventado en El Salvador por los militares. Antes del engendro de los militares, tales formas de represión brutal, al estilo medieval, no existían en el país.

Fue en aquellos horribles años de lucha contra el anti-comunismo de los militares y la oligarquía terrateniente siempre cruel, que los cuerpos armados pusieron en práctica la violación sexual como forma de terrorismo represivo contra humildes obreras sindicalistas secuestradas por aquellos criminales dirigidos por el general José Alberto Medrano, conocido como “Chele Medrano”. Este monstruoso militar trasladó su pensamiento criminal, su empleo de torturador y agente de la Agencia Central Inteligencia CIA, a su protegido Roberto D’Aubuisson, fundador de los escuadrones de la muerte y del partido Alianza Republicana Nacionalista ARENA. Las directrices de formar un partido de tipo fascista con características de empresa corporativa las recibió de Estados Unidos y de la derecha anti-comunista de empresarios guatemaltecos. El fundador de los escuadrones de la muerte se apoyó desde un principio en el denominado Frente Agropecuario Regional de Oriente, FARO, que fue la mayor agrupación de los terratenientes millonarios, acostumbrados a manejar el país como su hacienda. Esto ocurría en 1972 y años sucesivos.

Recordamos como homenaje al patriotismo de los luchadores revolucionarios que enfrentaron en la tenebrosidad de las cárceles de la dictadura, en 1951 y años posteriores, a los estudiantes Manuel Atilio Hasbún, Gabriel Gallegos Valdés, Salvador Larreynaga, Antonio Díaz; a los Doctores Moisés Castro y Morales abogado, y José Celestino Castro que, cómo biólogo marino fue uno de los primeros latinoamericanos que formó parte de una misión científica en la Antártica, fue un científico de fama internacional; a las heroicas mujeres dirigentes sindicales Fidelina

Raymundo, Tulita Alvarenga; a los centenares de dirigentes sindicales entre quienes destacaron, Miguel Ángel Cea, Orfelio Monterrosa y Salvador Cayetano Carpio; a los dirigentes campesinos Miguel Mármol y Segundo Ramírez y a tantas heroínas y héroes anónimos olvidados y olvidadas por la ignorancia de mujeres y hombres actuales, como usted, de todos los sectores que desempeñan el papel de cómplices, del sistema opresor al ignorar la historia de la lucha del pueblo salvadoreño, ya que esa es otra forma de contribuir al oscurantismo que se esfuerza por aniquilar al pueblo salvadoreño empobreciendo su identidad histórica.

POLÍTICA ANTI-OBRAERA DE OSCAR OSORIO

En los años 1951/56, el gobierno del coronel Oscar Osorio y la camarilla de políticos que lo acompañaban inventaron contra los intelectuales de izquierda la llamada “libertad vigilada” que no logró doblegar la resistencia de la clase obrera y de sus sindicatos que recibían la solidaridad del pueblo y de los mejores intelectuales revolucionarios.

Entonces, optó por introducir agentes llamados “orejas” en los sindicatos para hacer labores de espionaje. Asimismo, formó sus propias organizaciones de “sindicatos blancos” orientados por la AFL–CIO–ORIT Organización Regional Interamericana de Trabajadores, afín a las patronales y a la política del imperialismo.

La dictadura oligárquico-militar se propuso con programa en mano, destruir los sindicatos formados por los trabajadores para defender sus intereses gremiales. En febrero de 1951 arremetió reprimiendo a los trabajadores. El gobierno que se hacía llamar “revolucionario”, se quitó la máscara “democrática” para someterse al modelo “desarrollista” que los Estados Unidos propagaban, cuando en realidad pugnaban por imponer las dictaduras militares de nuevo tipo, para tratar de darle un “rostro decente” a la política latinoamericana. El triunfo de la Revolución Cubana 1/1/59 tomó por sorpresa a los yanquis, ya que este notable fenómeno continental fue el que aceleró la caída de las dictaduras militares caudillistas creadas por los poderes terratenientes e imperialistas.

3) EL PAPEL DETERMINANTE DEL PARTIDO COMUNISTA

El Partido Comunista de El Salvador influía a todas y cada una de aquellas organizaciones que eran en gran parte iniciativa suya; la organización era muy funcional, mediante estructuras clandestinas y compartimentadas que dificultaban las

pesquisas de los cuerpos represivos. Sin su visión nuestro país habría esperado durante décadas más por una Constitución Política como la del 50, que fue la que enterró muchos de los postulados en que se apoyaron los terratenientes y la oligarquía, verdugos por siglos del pueblo salvadoreño. La Constitución mencionada y el Código de Trabajo, la educación laica, el Instituto de la Vivienda Urbana, el desarrollo del Seguro Social, el derecho a la libre sindicalización, la libertad de prensa, etc., fueron resultados de heroicas luchas del pueblo salvadoreño arrancadas con sacrificios de las negras entrañas del sanguinario sistema de los oligarcas y militares, sometidos al imperialismo yanqui.

A partir de los años 50's y la década del 60, fue notable en la población salvadoreña la presencia de una serie de sectores representativos de la estructura social de carácter popular, que estaban agrupándose y preparándose para jugar su papel histórico social y político. Era el pueblo organizándose, madurando, a grandes rasgos y limpiando la historia para el apareamiento de otras formas de lucha.

El estudiantado universitario de la entonces única Universidad gozaba de prestigio nacional y, su órgano dirigente, la Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños, AGEUS, era respetado y reconocido por el pueblo, porque emitía criterios oportunos y correctos acerca de los problemas políticos nacionales. Los analizaba con profundidad en su periódico, Opinión Estudiantil, que era esperado con interés por la población y los famosos "canillitas" vendedores que lo distribuían por las calles de San Salvador, corriendo y evadiendo a la policía.

Las décadas de los años 50s y 60s, formaron un período de reforma económica, política y social, además de una fecunda siembra surgida de la lucha del pueblo. Nada fue gratuito. Todo implicó enormes sacrificios de los trabajadores y sectores patrióticos luchadores. Por ello aquella generación marcó el establecimiento de vínculos emocionales y vivenciales importantes que continuarán enriqueciendo la historia y la vida intelectual salvadoreña.

DERROCAMIENTO DEL CORONEL JOSÉ MARÍA LEMUS 26/10/1960

En la cúspide de la agitación social, y de combativas batallas políticas, las masas capitalinas eran movilizadas por el Frente Nacional de Orientación Cívica FNOC, formado a iniciativa del PCS, con numerosas organizaciones, ya que se produjo una enorme ola de descontento social que condujo a una crisis política en medio de la cual un grupo de civiles y militares derrocó al dictador José María Lemus, el 26 de octubre de 1960, después de que la policía invadió la Universidad de El Salvador, atropelló a su Rector, Dr. Napoleón Rodríguez Ruiz, y encarceló a varios ciudadanos. Lemus presidía el segundo gobierno reformista del osorismo y había sido elegido a través del Partido Revolucionario de Unificación Democrática P.R.U.D.

El gobierno del coronel José María Lemus cometió el grave error político de reprimir al movimiento de masas populares de la capital que exigían la inscripción legal del Partido Revolucionario Abril y Mayo, PRAM. Este partido trataba de establecer una ruta pacífica para alcanzar un gobierno democrático mediante elecciones limpias, ya que el prudismo fue tramposo y fraudulento para mantenerse en la presidencia. Era época de discusión en la izquierda, sobre las vías de la revolución.

El coronel Lemus prefirió poner en práctica los métodos represivos que utilizó siendo oficial de la Guardia Nacional, y chocó con el pueblo y un estudiantado universitario que en aquella etapa era valiente y defensor celoso de la autonomía universitaria. Además, era un opositor político consecuente ante el régimen dictatorial, no habiendo partidos políticos de oposición, el estudiantado jugaba el papel de educador cívico.

Su método de gobierno manu militari le costó la presidencia. Cuando los representantes estudiantiles se entrevistaron con él en casa presidencial les dijo de manera directa que “prefería que lo recordaran como masacrador de estudiantes, pero que no cambiaría su forma de gobierno”. En efecto ahora la historia lo registra como un tirano que no tuvo la capacidad, como su antecesor, para maniobrar haciendo obra física y manteniéndose en el gobierno.

El mismo Osorio que lo impuso en el gobierno contribuyó a deponerlo, puesto que una vez asumió la presidencia “se le subieron los humos a la cabeza”, y, a su “padrino político”, aquella actitud no le gustó.

A la caída de Lemus se formó una Junta Cívico Militar, que asumió la presidencia formal del gobierno, pero fue únicamente por 90 días. La embajada de Estados Unidos mediante un contragolpe de militares la derrocó. La principal personalidad política de aquella Junta fue el Dr. Fabio Castillo Figueroa, académico de gran prestigio y probado patriota por décadas de lucha.

Con el derrocamiento del gobierno del coronel José María Lemus, se cerró la segunda etapa de la forma y modalidad de dictadura militar iniciada el 14 de diciembre de 1948, al ser derrocado el general Salvador Castaneda Castro, por un movimiento de oficiales jóvenes del ejército y un grupo de intelectuales académicos.

En este período de reagrupación, las bases social-populares de las décadas de los 50 y 60, el estudiante de derecho Schafik Hándal era conocido como charlista natural, y no serían entendidas éstas notas, sin señalar que la febril actividad del pueblo salvadoreño tenía expresiones en numerosas formas de organización, 1) Las agrupaciones universitarias que cité antes, y otras poseían calidad ideológica y política, 2) La nueva intelectualidad revolucionaria que también aludí, ocupaba un amplio espacio, 3) La mayor organización gremial y sindical de la clase obrera se manifestaba a través de la Confederación General de Trabajadores Salvadoreños CGTS de la que formó parte la FUSS y la FESTIAVTSCES. 4) Las organizaciones de Trabajadores del Campo, difícil trabajo que realizaron abnegados activistas, 5) Las nacientes organizaciones de maestros, como fraternidad magisterial, 6) Fraternidad de mujeres salvadoreñas, 7) La Asociación de la Juventud “5 de noviembre”, etc.

Asimismo el valiente estudiantado de aquella época se movilizaba unido con la clase obrera, sus sindicatos y el movimiento socio-político de las masas revolucionarias.

En julio de 1954 el imperialismo por medio de su títere, el militar guatemalteco Carlos Alberto Castillo Armas, invadió Guatemala partiendo de Honduras y Nicaragua.

El gobierno de Oscar Osorio, juntamente con otros de Centroamérica ayudaron al imperialismo de Estados Unidos a derrocar al gobierno constitucional y progresista del coronel Jacobo Arbenz Guzmán de Guatemala. John Foster Dulles, Secretario de

Estado de Estados Unidos calificó el derrocamiento de la naciente democracia guatemalteca como “una gran victoria”. Aquel hecho imperialista enardeció a los patriotas latinoamericanos y aumentó la conciencia antiimperialista.

La represión en el vecino país, recordaba a las masas lo ocurrido en El Salvador de 1932, por los fusilamientos masivos de campesinos que habían recibido tierra de la reforma agraria guatemalteca. La masacre constituyó un brutal escarmiento contra los hombres del agro históricamente despojados de su tierra en Guatemala.

1- EL DICTADOR JULIO ADALBERTO RIVERA, PEÓN YANQUI (25/1/61) DE LA SEGURIDAD NACIONAL

El 25 de enero de 1961, la Misión Militar de Estados Unidos y su embajada conspiró para derrocar a la Junta Cívico-Militar que a su vez había depuesto del gobierno a José María Lemus con el apoyo del pueblo.

La Embajada de Estados Unidos en El Salvador impuso en el gobierno por medio de un Directorio Cívico-Militar al coronel Julio Adalberto Rivera, traído de urgencia de la Escuela de las Américas donde Washington adoctrinaba mandos militares para imponerlos como dictadores sometidos a la política imperialista y continuar engañando con el modelo “desarrollista”, y agregó su doctrina de la “seguridad nacional” como componente político de dominación ideológica imbuida de anticomunismo represivo contra el pueblo.

Así empezó la tercera etapa de la dictadura oligárquica militar, para tiranizar al pueblo con sometimiento al imperialismo yanqui en condiciones reforzadas con el “desarrollismo”.

Julio Rivera y otros militares dispararon contra la multitud por medio de la Guardia Nacional. El pueblo encabezado por miembros de la Junta Cívico-Militar derrocada, protestaba en la Avenida España el 25 de enero de 1961. Los golpistas pro-yanquis, capturaron, encarcelaron y exiliaron hacia Guatemala a centenares de dirigentes conocidos. Fue muy comentado y admirado el hecho de que un patriota, poco antes de morir, escribiera en el asfalto la palabra LIBERTAD.

Los dictadores militares que el imperialismo preparaba en la Escuela de las Américas, después del triunfo de la Revolución Cubana, regresaban a sus países con la idea

criminal de su adoctrinamiento de reprimir a sus pueblos, incluidas las masacres a los movimiento de masas.

La solidaridad hacia la revolución Cubana, llenaba las ciudades de América Latina repudiando la política agresiva e intervencionista de Estados Unidos, y apoyando al heroico pueblo de Fidel Castro que, con valentía inusual se enfrentaba al imperialismo.

Julio Rivera tras asaltar el gobierno derrocando a la Junta Cívico-Militar, fue responsable del asesinato de Víctor Manuel López y de Rodolfo Rivas Guardado, éste empleado de la librería de la UES. Víctor Manuel López fue quien escribió la palabra LIBERTAD con su propia sangre en el asfalto de la Av. España el 25 de enero de 1961.

Posteriormente, el gobierno de Julio Rivera, asesinó a Fernando Soto Crespo que en el pasado había sido miembro de la Guardia Nacional y renunció de ese cuerpo. Algunas personas afirmaban que lo hizo para unirse a la lucha popular.

Julio Rivera y las enseñanzas que recibió de los yanquis en la Escuela de las Américas, fueron responsables de la formación del nefasto Partido de Conciliación Nacional PCN, partido de políticos mafiosos que aún sigue haciendo enorme daño al pueblo, apoyando la política antipopular y antisalvadoreña del partido ARENA, del cual es títtere incondicional en la Asamblea Legislativa, a cambio de puestos secundarios en dependencias estatales como la Corte de Cuentas de la República que encubre la corrupción de los funcionarios del gobierno.

En septiembre de 1961, el gobierno del dictador Julio Rivera efectuó una de sus mayores represiones. Acostumbraba poner de pretexto “el peligro del Castro comunista”, y de la “defensa de la seguridad nacional”.

Esas tretas formaban parte del programa represivo heredado de la guerra fría, al mismo tiempo que ponía en práctica las políticas económicas exigidas por Estados Unidos, como fue la centralización de la administración de los servicios de agua potable, ordenada por el Banco Interamericano de Desarrollo, BID, como fuente segura de ingresos del gobierno, a fin de que garantizara el pago de préstamos. De esa forma el gobierno de Julio Rivera creó la, Administración de Acueductos y Alcantarillados, ANDA. El agua era un servicio que prestaban las alcaldías y no era caro como en la actualidad.

Represión y exilio contra los dirigentes de las organizaciones de masas era la fórmula del primer gobierno del partido de los dictadores militares PCN que, para mantenerse en el poder efectuaba los fraudes electorales más escandalosos que se haya conocido en el país, como fueron los llenados de urnas con papeletas marcadas la noche anterior de las elecciones.

El gobierno del coronel Julio Rivera, fue el vocero en El Salvador de la fracasada Alianza para el Progreso, que inventó el gobierno de John F. Kennedy, presidente de Estados Unidos, a fin de contraponer un plan “tímidamente reformista” contra la enorme influencia que ejercía la Revolución Cubana sobre los pueblos latinoamericanos que la apoyaban.

El coronel Julio Rivera quedó en la historia como un traidor a los pueblos latinoamericanos por haberse prestado en 1962 junto con todos los gobiernos títeres de la región, para expulsar al Gobierno Revolucionario de Cuba, de la OEA porque éste ratificó su posición patriótica de ejercer su derecho a la autodeterminación nacional. El gobierno de México fue el único que se opuso a la acción imperialista.

Aquella reunión del “ministerio de colonias yanquis” como calificó a la OEA, el ex presidente de Guatemala Dr. Juan José Arévalo, tuvo lugar en Costa Rica, bajo la presidencia de José Figueres Ferrer, y fue una maniobra preparatoria para la invasión de Estados Unidos a Cuba, el 16 de abril de 1961, luego de varios bombardeos a instalaciones civiles.

En aquel año fue derrotada por primera vez una invasión de Estados Unidos a un país latinoamericano, y fue en Playa Girón, La Ciénaga de Zapata y otros lugares de Cuba.

El Gobierno Revolucionario capturó a Estados Unidos, más de 100 mil mercenarios que fueron canjeados por medicinas. De aquel modo la Revolución Cubana enseñó al gobierno yanqui a respetar al pueblo de Fidel Castro y moralizó la lucha de los latinoamericanos antiimperialistas.

2- PRIMER INTENTO DE EMPLEAR EN EL SALVADOR LA FORMA DE LUCHA ARMADA (1962)

En el año 1962, ante el cierre de los espacios de expresión y acción social del pueblo, surgió el Frente Unido de Acción Revolucionaria FUAR, con la idea de prepararse para el manejo de armas. Organizaciones obreras, estudiantiles, campesinas, de la juventud,

mujeres, más otras nuevas como el Movimiento Revolucionario 2 de abril MR-2 cuatro, formado por miembros de las capas medias y trabajadores, el Partido Revolucionario Abril y Mayo PRAM, trataban de crear la primera organización de cooperación unitaria a fin de preparar militarmente a grupos de sus miembros para enfrentar la represión oficial con las armas, y apareció 8 años antes del surgimiento de los primeros grupos guerrilleros en El Salvador, en la década de los años 70's.

La organización militar tomaba forma a través de columnas. Cada una contaba con su grupo de dirección llamado G.C. o Grupo Cabeza. Así existieron, 1) La Columna Estudiantil, 2) La Columna Obrera, 3) La Columna Campesina, 4) La Columna MR 2-4. La Columna "9 de Mayo", esta era la representación del Partido Revolucionario Abril y Mayo PRAM, frente de trabajo político abierto, del Partido Comunista Salvadoreño.

La policía infiltró el movimiento con "orejás" y tuvo conocimiento de los entrenamientos y de la escuela de instrucción, denominada el 110. Este lugar fue entregado a la policía por un infiltrado.

La Guardia Nacional asaltó el lugar conocido como "La Campiña" donde se guardaban armas que fueron capturadas. En aquella oportunidad fueron detenidos 18 compañeros. Schafik Hándal fue capturado en una de las calles de acceso, al norte de la Colonia La Rábida. Fue llevado a la Penitenciaría Central de donde el pueblo logró liberarlo a base de la movilización, aprovechando la toma de posesión de la Presidencia de Julio Rivera, como resultado de "elecciones" a las que concurrió compitiendo con un burro que fue "candidato" del estudiantado universitario.

En aquella oportunidad los grupos de acción pintaron grandes rótulos en la ciudad exigiendo la libertad del Compañero Schafik y lograron, de manera inexplicable, burlar la vigilancia que rodeaba al edificio de la vieja Penitenciaría Central, situada donde hoy es el FIS en la Calle Rubén Darío, entre 15 y 17 Av. Sur.

3- EL PARTIDO DEMÓCRATA CRISTIANO Y SU COMPLICIDAD CON EL RÉGIMEN ANTI-POPULAR

Desde que apareció el Partido Demócrata Cristiano PDC, dirigido por José Napoleón Duarte y otros personajes, se dedicó a hacer labor contra revolucionaria, con su hipócrita doctrina de reformismo social pro-imperialista, que el pueblo creyó ingenuamente.

Desde un principio entabló relaciones políticas con Julio Rivera, y se aprovechó de una de las reivindicaciones que durante décadas exigió el movimiento democrático salvadoreño por medio de sus organizaciones populares y revolucionarias, como era la representación proporcional de los partidos políticos en la Asamblea Legislativa, a la que el régimen oligárquico-militar se oponía, a fin de mantener el poder dictatorial vertical y cerrado. El Partido Demócrata Cristiano PDC se puso de acuerdo con el Dictador Rivera, que concedería representación proporcional en la Asamblea Legislativa a cambio de que una de sus primeras acciones fuera la Aprobación de la Ley de Universidades Privadas, ya que el régimen estaba urgido por destruir la capacidad política de convocatoria e incidencia en la opinión nacional que en aquella época tuvo la Universidad de El Salvador, a través de sus estudiantes, profesores y autoridades que eran muy respetados y apreciados por el pueblo.

Como consecuencia de la traición de la Democracia Cristiana al pueblo salvadoreño que apoyó la plataforma política reformista, surgió la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas UCA, que empezó a dispersar la rebeldía estudiantil universitaria de nuestro país.

El compañero Schafik Hándal enseñó muchas cuestiones políticas a José Napoleón Duarte que era ignorante de la historia de la lucha del pueblo salvadoreño. Durante la guerra, en emisiones de Radio Venceremos, Schafik Hándal recordó a Duarte varias cuestiones que juró cumplir, pero que olvidó, para ponerse al servicio del imperialismo, de los militares y de la oligarquía que en 1972, lo humillaron y escupieron el rostro.

4- PRIMERA EXPERIENCIA DE PARTICIPACIÓN EN ELECCIONES

En el proceso de búsqueda de formas de expresión democrática y de participación en la vida político-social del pueblo, el régimen oligárquico-militar presidido por el coronel Julio Rivera, cerraba todas y cada una de las formas por pequeñas que fueran para mantener a raya al pueblo sin participación política. El pueblo trató en reiteradas veces de inscribir legalmente un partido político, primero fue el PRAM y después el Partido Revolucionario PR, que tampoco fue inscrito por el Consejo Central de Elecciones, que respondía a las medidas excluyentes del régimen y el Partido de Conciliación Nacional PCN.

Ante el cierre político brutal del régimen oligárquico-militar, el pueblo encontró la forma de participar en elecciones para disputarle los espacios, con posibilidades de apertura democrática, a la dictadura.

El coronel José Ascencio Menéndez, militar de pensamiento democrático, jefaba el Partido de Acción Renovadora PAR que contaba con poca militancia, realizó una alianza con las fuerzas de izquierda, y centenares de revolucionarios se afiliaron al PAR y lo denominaron de “Nueva Línea”. Estructuras del PCS crearon el periódico VOZ POPULAR que sirvió de medio de relación propagandística con las masas, y las fuerzas dirigentes decidieron presentarse a elecciones en 1967, llevando como candidato a la presidencia de la República al Dr. Fabio Castillo Figueroa, ex-Rector de la Universidad de El Salvador que goza de gran prestigio como patriota y ciudadano de firmes principios democráticos desde 1944. Durante la campaña política el pueblo debatió exitosamente, y sin temor, desenmascaró la política anti-popular y pro-imperialista del candidato del PCN, general Fidel Sánchez Hernández, rabioso anticomunista como el que más.

Luchando en condiciones desventajosas contra la represión en el interior del país, el PAR Nueva Línea, desarrolló una buena campaña apoyada por todas las estructuras partidarias del PCS y del movimiento socio-político. Todavía se recuerda la exitosa propaganda de mítines dirigida en las comunidades y municipios del país por el compañero FARID HANDAL autor de la frase de campaña para no darle pretextos de represión a la dictadura, DE HAY QUE SOBARLE EL LOMO A LA BESTIA y montarse en ella en el momento oportuno.

Aquella campaña política electoral, fue la primera en la que el pueblo volvió a participar en elecciones desde 1944, cuando acompañó al Dr. Arturo Romero, a través del Partido Unión Demócrata.

En 1967 el PAR obtuvo 100,000 votos de oro en las urnas con la candidatura del valiente Dr. Fabio Castillo. Fue una hazaña política. De inmediato la reacción local y sus voceros dijeron que eran votos de comunistas. La información en vez de desagradar a los votantes los moralizó y más gente quería estar en aquella condición de “comunista”. La Iglesia Católica, reaccionaria más de lo acostumbrado, en aquel tiempo, por medio del Obispo de la ciudad de San Vicente, Arnoldo Aparicio y Quintanilla (alias Tamagás),

publicó un pronunciamiento excomulgando a los 100 mil “comunistas”, mujeres y hombres que habíamos votado por el PAR Nueva Línea, exigiendo la vigencia de la democracia y las libertades ciudadanas ante los militares y la oligarquía.

Lo más importante de la mencionada campaña electoral, fue que los revolucionarios la convirtieron en campaña política que caló en la conciencia popular y demostró ante las masas que la forma político-electoral era una posibilidad real para educar al pueblo, y lograr que superara muchas insuficiencias subjetivas y traumas represivos del pasado, mientras se organizaba para nuevas formas de lucha. Esta tesis fue sostenida por el Partido Comunista, y de manera particular Schafik Hándal y Raúl Castellanos Figueroa la argumentaron con las experiencias nuevas de la campaña. De acuerdo con la concepción revolucionaria, de la funcionabilidad de la historia. Aquella experiencia electoral, era una forma de lucha perteneciente al pueblo, por ser resumen testimonial de su vida práctica-política.

El general Fidel Sánchez Hernández Ministro del Interior, asumió el cargo de presidente de la República en mayo de 1967, tras un enorme fraude electoral del PCN que implantó la forma más escandalosa de las tantas trampas de los partidos políticos organizados por grupos de individuos corruptos. Nuestro pueblo vivió otra vez la desventurada historia del “llenado de urnas una noche antes de que empezaran las elecciones”. Uno de los testigos participantes del “llenado” fue el capitán Francisco Emilio Mena Sandoval, del ejército salvadoreño, según lo escribió en su libro titulado, Del Ejército Nacional al Ejército Guerrillero. Mena Sandoval se incorporó a la guerrilla (1981) juntamente con una parte de la tropa que dirigía.

A principios de 1968 la Asociación Nacional de Maestros, Andes 21 de Junio realizó su segunda gran huelga general reivindicando reformas para el sistema educativo y el escalafón salarial. Numerosos sindicatos de trabajadores se solidarizaron con los maestros y su movimiento. La segunda huelga general magisterial paralizó las labores de los maestros en numerosas ciudades y poblaciones, y a la misma se sumaron trabajadores textiles, de la construcción, y de muchas otras actividades.

FIDEL SÁNCHEZ HERNÁNDEZ RESPONSABLE DE ASESINATO
DE DIRIGENTES SINDICALES

El General Fidel Sánchez Hernández, lanzó de manera brutal como acostumbraba, a la Guardia Nacional, contra los trabajadores que habían paralizado sus labores en varios sitios de trabajo. Fue en la madrugada del 27 ó 28 de febrero de 1968 que el mencionado cuerpo represivo capturó al dirigente Saúl Santiago Contreras, en una de las empresas del Bulevar del Ejército, y a Oscar Gilberto Martínez Carranza, en una construcción de Zacamil.

Ambos dirigentes fueron llevados al cuartel general de la Guardia Nacional y sometidos a interrogatorios y torturas hasta ser asesinados.

El primero de marzo de 1968 el cadáver de Saúl Santiago Contreras fue lanzado, a 15 metros al norte de la entrada de la Facultad de Ingeniería de la UES, Calle a Zacamil, con evidentes huellas de torturas y heridas de machete. El cadáver fue reconocido después de que varias personas avisaran del hallazgo.

En el proceso de búsqueda de los secuestrados por aquel cuerpo represivo, hubo gente del pueblo que avisó al Sindicato de Trabajadores Universitarios Salvadoreños, STUS, que durante la madrugada, camiones de la Guardia Nacional, habían lanzado a un hombre en los acantilados del mar, al poniente del puerto de La Libertad.

Hacia allá partieron el asesor jurídico del STUS, Dr. Renán Rodas Lazo, el estudiante de medicina Miguel Sáenz Varela y un compañero de intendencia de la UES. a buscar el cadáver de la persona lanzada al abismo marino por los criminales de la Guardia Nacional. Resultó ser el cadáver de Oscar Gilberto Martínez Carranza, hermano de otro recordado revolucionario, Rafael Aguiñada Carranza. Los compañeros fueron a buscar a las autoridades del municipio de Tamanique para que reconociera el cadáver.

Renán Rodas Lazo y los dos compañeros regresaron a la UES a eso de las 8 p.m., y en un camión de la Institución lleno de zacate, trajeron los restos del cadáver despedazado de Oscar Gilberto Martínez Carranza.

De allí fue llevado a la Facultad de Medicina de la UES, en la Rotonda, donde varios estudiantes de medicina y algunos de sus profesores se esforzaron por darle forma de

humano al cadáver de Oscar Gilberto Martínez Carranza. Uno de aquellos estudiantes fue Miguel Ángel Sáenz Varela que era militante revolucionario desde sus tiempos de estudiante de medicina y que se mantiene firme en sus principios políticos e ideológicos.

El despedazamiento de los cadáveres de los compañeros asesinados, provocó un impacto de indignación en el pueblo capitalino, en vez del estado de terror que el gobierno fascista de Fidel Sánchez Hernández quería provocar en la población que condenó y repudió al régimen criminal.

Siendo yo, Secretario General del Sindicato de Trabajadores Universitarios Salvadoreños, STUS, me comuniqué con Schafik Hándal y hablamos de la forma en que había sido recuperado el cadáver de Oscar Gilberto Martínez Carranza. Schafik llegó al local del STUS a primera hora del siguiente día y analizamos la situación represiva del gobierno de Sánchez Hernández. Acto seguido organizamos un local de trabajo en las cercanías del entonces Centro de Cómputo. Empezamos a examinar las fotografías tomadas a los restos de los sindicalistas, y que un compañero había revelado de urgencia. Dispusimos publicarlas comunicando el pésame a los familiares de los obreros asesinados y pidiendo disculpas por divulgarlas. De ese modo preparamos una edición del Periódico Voz Popular.

Schafik y yo estuvimos trabajando todo el día aislados y en horas de la tarde entregamos el periódico a los “canillitas” que lo vocearon de inmediato por varios rumbos de la capital. Estuvimos allí hasta el anochecer. Schafik iría a dormir a un lugar desconocido y no a su casa, del número 212 de la Urbanización El Roble, donde vivía y que era una dirección muy conocida por la policía política. Mientras los policías vigilaban a Schafik, nuestros compañeros tenían bien ubicados a los “cuilios”. Los conocíamos físicamente a casi todos, por ello lográbamos evadirlos en numerosas oportunidades.

Aquel fue un día terrible por haber perdido a luchadores probados en San Salvador, y en San Miguel, a otro dirigente, el compañero Jaime Hernández, pero debíamos continuar la lucha por rescatar a quienes quedaban presos.

El gobierno de Fidel Sánchez Hernández fue uno de los más represivos y fascistas de los dictadores militares impuestos por Julio Rivera, presidente formado en la Escuela de las Américas con la política yanqui de la “seguridad nacional” .

¿Por qué los revolucionarios lograron descubrir las posibilidades políticas en la forma de lucha electoral salvadoreña? Porque analizaban cada una de las etapas y advertían los fenómenos nuevos que aparecen como expresión viva de la práctica histórico-social de las masas, en las condiciones particulares de la situación político-social del momento. De ese modo es como se procede para realizar el análisis científico del proceso económico, social y político del curso de la historia.

2- LA GUERRA DE AGRESIÓN A HONDURAS Y EL FIN DEL MERCOMUN

En los años 1967/68 se deterioró el que fuera denominado Mercado Común Centroamericano, MERCOMUN concebido como aspecto económico de la sustitución de productos importados de fuera del área. La burguesía salvadoreña mejoró sus empresas y produjo mayor cantidad de productos de consumo abarcando otros mercados, particularmente de Honduras. En los departamentos hondureños fronterizos con El Salvador, los productores y comerciantes salvadoreños llenaban las tiendas y hasta nuestra moneda, el colón, circulaba de manera ordinaria.

El desarrollo del Mercomun hizo crecer a la clase obrera salvadoreña que pronto jugaría un papel importante de fuerza revolucionaria en la lucha guerrillera. De allí provino el dirigente del FDR, compañero Juan Chacón.

La invasión de los mercados hondureños por los empresarios salvadoreños hizo reaccionar a los productores y comerciantes de aquel país. Como venganza por la invasión de mercancías fabricadas en El Salvador, la emprendieron contra todo lo que fuera salvadoreño y de manera particular agredieron a los trabajadores y a sus familiares que hacía tiempo vivían en aquel país, al grado de quemarles las viviendas y expulsarlos de las localidades donde vivían y trabajaban, a fin de que huyeran.

Ante el rechazo de los mercados hondureños, la oligarquía salvadoreña, se valió de las agresiones de que los salvadoreños eran víctimas y agitó al chovinismo rabioso.

Todo aquello era innecesario, porque el presidente salvadoreño, general Fidel Sánchez Hernández y su Ministro de Defensa, ya tenían decidida la agresión militar a Honduras

con la idea de “recuperar” el mercado vecino, tomando como pretexto hipócrita el atropello a los salvadoreños que era ejecutado por la llamada “mancha brava” formada por gente embrutecida de la burguesía hondureña y la transnacional de celulosa y papel, ADELA, que les quería robar las tierras. El 14 de julio de 1969 a las 7 de la noche el ejército salvadoreño simultáneamente con sorpresivos ataques de aviación militar al aeropuerto de Tegucigalpa, invadió el territorio hondureño y ocupó parte del Depto. Nueva Ocotepeque; Nacaome y otros lugares. La guerra duró 100 horas.

Al haber sido expulsado el ejército salvadoreño de Honduras, las autoridades de este país prohibieron el tránsito de productos salvadoreños por su territorio, y de ese modo le dieron el golpe final al MERCOMUN, que echó por tierra las pretensiones de “integración centroamericana” burguesa, de la que el dictador Julio Rivera hablaba a menudo, pensado en mercado para los productos de los empresarios salvadoreños. El hecho de que industriales centroamericanos estuvieran fabricando “productos sustitutos de importaciones de fuera del área”, como era uno de los objetivos del MERCOMUN enojó a los yanquis, ya que las transnacionales no vendían las cantidades de productos que vendían antes de que funcionara el MERCOMUN, y con cuya política integracionista Estados Unidos nunca estuvo de acuerdo, porque esa era tesis de una cooperadora latinoamericanista, la CEPAL, y este organismo resultaba non grato para la dominación yanqui.

Los militares salvadoreños agresores saquearon en Honduras cuantos objetos de valor comercial encontraron, como electrodomésticos, etc., y aquel saqueo fue alentado por los enemigos de la integración y por los predicadores de la libre empresa o sea, Estados Unidos. Tuvimos la oportunidad de escuchar testimonios de gente del ejército que relató muchas cuestiones acerca del pillaje de militares que participaron en la invasión. Sin embargo, fueron vitoreados en San Salvador como “héroes” en el “desfile de la victoria” según lo denominó el gobierno.

La guerra de agresión del gobierno de El Salvador a Honduras fue denominada “Guerra del Fútbol” porque el Himno Nacional salvadoreño fue ejecutado con ritmo de “conga” en un partido de fútbol, y de “100 horas”, porque duró ese tiempo. Con aquella guerra de agresión al país vecino, la dictadura de Fidel Sánchez Hernández cerró las posibilidades integracionistas y de apertura democrática por las que el pueblo

salvadoreño trabajaba con tanta dedicación. De aquel modo hizo un servicio impagable a Estados Unidos que preparaba condiciones para invadir las economías centroamericanas con el neoliberalismo y la globalización.

El Partido Comunista Salvadoreño condenó aquella agresión al país vecino y fue calificado de “traidor de la patria” por el repudiado Partido de Conciliación Nacional PCN, que junto a la derecha local agitó el chovinismo, al grado de sembrar mucha enemistad y desconfianza entre nuestros pueblos.

Por otro lado, en varios aspectos la posición no fue contundente y alguno de los miembros de dirección del PCS, sembró dudas al respecto por falta de explicación clara.

El 19 de julio de 1969 el gobierno de Sánchez Hernández recibió una carta de José Napoleón Duarte pidiendo que se formara una organización que asegurara la unidad nacional, “con la burguesía local”; era una posición chovinista, pero en el caso de la Democracia Cristiana y de Duarte, de posición derechista era explicable.

La práctica demostró que el PCS había hecho una apreciación correcta del guerrerismo de la oligarquía salvadoreña pretendiendo retener mercados ajenos invadidos. El Doctor Fabio Castillo en aquel tiempo ex-miembro de la Junta Cívico Militar, condenó la petición servilista de Duarte. Fue una posición valiente.

El compañero Schafik Hándal y otros dirigentes del Partido explicaban aquella situación a la gente envenenada por el guerrerismo, agitado especialmente por el Diario El Mundo, dirigido por el intelectual Waldo Chávez Velasco.

Militares y millonarios de Honduras y El Salvador se apoyaron en la gente más ignorante, bandas de represores y asesinos, como la llamada “Mancha Brava” en Honduras y ORDEN en El Salvador formada en 1964 por Julio Rivera. Fueron utilizadas para reprimir a los pueblos en ambos países, más en nuestro país. Aquí en El Salvador ORDEN fue responsable del asesinato de millares de patriotas denunciados durante la guerra civil por aquellas patrullas de asesinos, abolidas por los Acuerdos de Paz.

En las elecciones presidenciales del año 1972, el general Fidel Sánchez Hernández después de haber gobernado el país con mano dura reprimiendo al movimiento popular y estudiantil, impuso como ganadora la candidatura del coronel Arturo Armando Molina que se desempeñaba como Secretario de la Presidencia.

El coronel Arturo Armando Molina, fue el tercer presidente militar impuesto por la línea de dictadores militares iniciada por el coronel Julio Adalberto Rivera. Asumió “la presidencia robada a la UNO” en 1972 y la concluyó en 1977 habiendo impuesto la candidatura del general Carlos Humberto Romero, el último dictador militar de pre-guerra, derrocado el 15 de octubre de 1979.

Arturo Armando Molina tenía como lema gobernar “con decisión, definición y firmeza”. A los pocos días de haber asumido el gobierno y como su primer “acto importante” invadió el campus de la Universidad de El Salvador el 19 de julio de 1972. La guardia y el ejército invadieron la UES, capturaron a su Rector, Dr. Rafael Menjívar y lo enviaron al exilio a Costa Rica. Igual suerte corrieron el Dr. Fabio Castillo Figueroa, ex-Rector y numerosos profesores y estudiantes que quedaron atrapados bajo el fuego de los helicópteros y las tanquetas.

El robo en la UES por los soldados incluyó una Biblioteca considerada como un tesoro entre las bibliotecas universitarias centroamericanas. Molina ocupó la UES y formó el mal recordado CAPUES para regir la Universidad. El retroceso fue enorme al grado de que hasta hoy la UES no recobra el prestigio que tuvo antes de 1972.

Otro acto con el que el coronel Molina demostró su estilo de gobierno fue masacrando a una manifestación pacífica de estudiantes universitarios el 30 de julio de 1975, en la 25 Av. Norte, frente al Seguro Social.

En aquella ocasión centenares de estudiantes fueron reprimidos y muchos asesinados y desaparecidos por los militares del tercer gobierno del PCN.

El coronel Arturo Armando Molina trató de apropiarse de aspectos importantes exigidos por el Partido Comunista como reivindicación popular, e inventó un Plan de Transformación Agraria. Los millonarios le dijeron no. En su propia cara se lo dijo el oligarca Tomás Regalado Dueñas, en casa presidencial “Aquí no darás ni una sola pulgada de tierra”, se lo dijo frente a un grupo de militares y el “presidente” se tragó aquella amenaza con una mueca de sonrisa.

El coronel Molina tuvo fama de poco inteligente y las mujeres de la burguesía en sus juegos de canasta, competían acerca de quien llevaba más chistes sobre la ignorancia y torpeza del “presidente” que decía en sus discursos “campesinos del campo”.

- V -

LA EXPERIENCIA POLÍTICA ELECTORAL A TRAVÉS DE LA UNIÓN NACIONAL OPOSITORA, UNO

Por iniciativa del Partido Comunista Salvadoreño PCS, se creó la coalición Unión Nacional Opositora UNO en mayo de 1971, con los partidos políticos, Unión Democrática Nacionalista UDN dirigido por el abogado Francisco Roberto Lima, el Movimiento Nacional Revolucionario MNR que los revolucionarios ayudamos a crear y a inscribir legalmente, encabezado por Rodrigo Antonio Velásquez Gamero y Guillermo Manuel Ungo y el Demócrata Cristiano de Napoleón Duarte. La UNO era apoyada por numerosas organizaciones sindicales, sociales, estudiantiles, profesionales, culturales, etc., orientadas por los comunistas, para participar en las elecciones presidenciales contra la corrupción del Partido de Conciliación Nacional PCN y de los militares de cuya dictadura el pueblo estaba harto, y la odiaba con furia.

Fidel Sánchez Hernández impuso la candidatura del coronel Arturo Armando Molina, y robó el triunfo del pueblo en marzo de 1972. El Consejo Central de Elecciones en cuanto se enteró de que el PCN iba perdiendo, suspendió el conteo de votos para evitar que el pueblo empezara a celebrar la victoria y rodeó de secretividad al aparato que manejaba las elecciones. No fue sino hasta que el gobierno preparó el fraude que dio a conocer los resultados, y por supuesto el “ganador” era el candidato del PCN, una burla más en la lista de dictaduras militares corruptas y anti-populares.

En aquella oportunidad, 1972, ni las masas ni la dirección de la Unión Nacional Opositora UNO estaban preparadas para defender el triunfo obtenido en las urnas. El robo del triunfo al pueblo enseñó mucho a los revolucionarios. El descontento de las masas devino en decepción y apatía con respecto a participar en elecciones y se arreció con mucha más fuerza la discusión de que sólo con las armas en la mano el pueblo podría sacar a los militares del gobierno al que estaban aferrados desde el 2 de Diciembre de 1931.

Hubo un enorme descontento y la desesperación de las masas llevó a pensar a un grupo de militares y civiles en la posibilidad de materializar un golpe de estado y se

produjo un alzamiento militar el 25 de Marzo de 1972. El golpe estuvo encabezado por el coronel progresista, Benjamín Mejía, jefe del cuartel El Zapote de San Salvador.

El candidato de la Unión Nacional Opositora UNO, José Napoleón Duarte, fue capturado y llevado al cuartel de la Guardia Nacional donde fue humillado, escupido en el rostro y golpeado por los militares. De allí fue sacado al exilio, a Venezuela, todavía con el rostro amoratado e hinchado. Sin embargo, cuando regresó del exilio vino a servir de verdugo del pueblo salvadoreño haciendo la alianza-militar demócrata cristiana en 1979/89. En este periodo los escuadrones de la muerte de Roberto D'Aubuisson, los militares y el Partido Demócrata Cristiano con Duarte a la cabeza formaron parte de la Junta Militar-Demócrata Cristiana; asesinaron a 35,000 salvadoreños y salvadoreñas, jóvenes, trabajadores, obreros, campesinos, sacerdotes, incluido Monseñor Oscar Arnulfo Romero, el 24 de Marzo de 1980; numerosos sacerdotes católicos, mujeres, etc. José Napoleón Duarte, Presidente de la Junta Militar-Demócrata Cristiana, no hizo nada para esclarecer el crimen cometido contra el querido Arzobispo de El Salvador, menos averiguar el genocidio contra el pueblo. Fue el periodo del “toque de queda” de las 6 P.M. a las 6 de la mañana.

Posteriormente el jefe de la Democracia Cristiana con tan negro pasado, fue presidente de la República de 1984/1989, y exhibió su servilismo ante el mundo, besando públicamente la bandera de Estados Unidos que propició y financió la guerra civil en nuestro país.

Durante esa guerra, cuando el ejército cometía masacres contra la población campesina indefensa, Duarte, era el primero, muchas veces, antes que los militares, en aparecer en los medios derechistas culpando de crímenes horrorosos a la guerrilla del FMLN.

El Dr. Guillermo Manuel Ungo que formaba parte de la fórmula de candidatos de la UNO a la presidencia en las elecciones de 1972. Fue al exilio y continuó trabajando en el Frente Democrático Revolucionario FDR que presidía el Ing. Enrique Álvarez Córdova, asesinado juntamente con otros compañeros el 27 de noviembre de 1980. Duarte no ordenó investigar el crimen que continúa impune.

El Dr. Guillermo Manuel Ungo fue durante la guerra un digno luchador del Frente Exterior. En una casa que alquilaba el Partido Comunista Salvadoreño, en Nicaragua,

compartíamos con otros compañeros, techo y trabajo cuando se inició la Ofensiva General del FMLN, el 10 de Enero de 1981. En aquella casa nos reunimos con el Comandante Schafik Hándal (Simón) que estaba de paso para organizar aspectos de propaganda política, que era el área en la que yo me desempeñaba como corresponsal de la agencia NOTISAL, en Costa Rica. Cuando iba a iniciarse la Ofensiva General del FMLN, yo había sido llamado para colaborar en la información y redacción de programas de prensa.

Schafik Hándal profundizaba en las cuestiones políticas que trataba verbalmente o por escrito. Era riguroso y preciso en la utilización de los conceptos para explicar cuestiones complejas de la guerra defensiva del pueblo contra la dictadura. Cuando debíamos escribir un pronunciamiento o comunicado hablamos del tema y yo redactaba para discutirlo y corregirlo con Schafik Hándal.

Esta experiencia de trabajo conjunto la habíamos tenido con Schafik, en varias oportunidades en San Salvador, en Costa Rica y a principios de 1981 en Nicaragua. Yo conocía en buena parte la forma de trabajo y su pensamiento, ya que en los años 1958/59 juntos estudiábamos Marxismo durante las mañanas, antes de partir hacia el trabajo.

Nuestro círculo de estudio estaba formado por el recordado compañero, José Domingo Mira, Schafik Hándal y yo. Nos reuníamos a estudiar en el pequeño taller de Schafik, situado en la Primera Avenida Sur, de San Salvador, allí fabricaba los pantalones “Mariscal” con moldes que él mismo elaboraba.

Después de las difíciles luchas del pueblo salvadoreño desplegadas en las tormentosas décadas de los años 50’s y 60’s tendría lugar en nuestro país el aparecimiento de una nueva etapa de lucha con modalidades específicas. Me refiero a la formación de agrupaciones de jóvenes de diversos sectores que se preparaban para enfrentar a la dictadura oligárquico-militar por medio de las armas a través de la lucha guerrillera y el sabotaje.

De ese modo, la década de los años 70’s revistió una importancia particular porque al mismo tiempo que una parte de la sociedad civil apoyaba la lucha de masas y la forma electoral tratando de buscar espacios pacíficos para avanzar, los grupos que se preparaban para la lucha armada habían absolutizado esa forma y no querían saber

nada acerca de que el pueblo participara en elecciones. Al contrario condenaban esa forma de hacer política y a las organizaciones y partidos que la apoyaban los consideraban “enemigos”. Sólo después de muchos años comprendieron la utilidad de la lucha política electoral como forma para educar al pueblo y hacer avanzar la conciencia política, sin la cual ninguna agrupación guerrillera habría tenido cuadros dirigentes formados con conocimiento político.

En esta etapa afloraron dos corrientes ideológico-políticas sostenidas por grupos desconocedores a fondo de la teoría Marxista, tales eran el neotroskismo y el maoísmo. Su desconocimiento de la ciencia política del movimiento revolucionario y de su filosofía, los llevó a sustentar un radicalismo que enceguecía a muchos dirigentes de ambas corrientes, al grado de ver en probados comunistas y revolucionarios “al principal enemigo histórico”. El contacto con el entrenamiento militar y el desconocimiento de cada una de las etapas del proceso histórico de la lucha del pueblo salvadoreño, volvió enfatuados a muchos “revolucionarios-militaristas” que desconocían del ABC del Marxismo y del programa Militar de la Revolución

Además surgieron otras deformaciones ideológicas como contraponer a los jóvenes contra probados revolucionarios de gran experiencia, y lo mismo ocurría contraponiendo a los intelectuales contra los “activistas de calles”, y de igual modo a los “militaristas” dentro de las organizaciones guerrilleras, contra los civiles. Todas aquellas eran manifestaciones vulgares del desconocimiento de la teoría revolucionaria y de la política de cooperación popular de alianzas, desarrollada por el Partido Comunista del que Schafik Hándal fue su último Secretario general, hasta que se disolvió en 1994, en el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional FMLN.

2- SOBRE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 1972 Y EL MÉTODO DE ANÁLISIS DE SCHAFIK HÁNDAL, COMO DIRIGENTE POLÍTICO MARXISTA

Ya hemos expuesto algunos aspectos del método de análisis socio-político que el Compañero, Schafik Jorge Hándal empleaba para estudiar los acontecimientos del movimiento histórico de la sociedad salvadoreña. Su método concepcional de utilizar los resultados políticos de la historia como instrumento y fuente de conocimiento, es muy práctico y claro para entender el desenvolvimiento social de manera directa. Expuesto

cronológicamente ofrece la facilidad de auxiliarse por el conjunto de informaciones que rodean a los acontecimientos políticos.

Schafik Hándal, como dirigente político marxista que era, no dejaba que los sucesos y hechos sociales pasaran de largo sin ser analizados y sin extraer de ellos las necesarias lecciones para apoyar los siguientes pasos del devenir socio-político.

Acerca de las elecciones presidenciales de marzo de 1972, la Revista América Latina, del Instituto del mismo nombre, que se edita en Moscú, como órgano específico de la Academia de Ciencias de la URSS, publicó una entrevista de Schafik Hándal, en el No.4 de 1976.

En el mismo analizaba con bastantes detalles aquellos acontecimientos de la primera experiencia electoral efectuada por la Unión Nacional Opositora UNO, que fue, como señalé antes, creación del PCS.

El método de trabajo analítico de Schafik Hándal, incluía también el aspecto de recapitular los acontecimientos socio-políticos, a fin de incluirlos como material enriquecedor de las nuevas experiencias. La finalidad de emplear esta forma la vislumbraba el Dirigente político en el factor comparativo que se establece entre los acontecimientos del pasado reciente con los nuevos. El objetivo pedagógico radica en la posibilidad de comparar unos y otros acontecimientos y establecer las diferencias de calidades. Las novedades desprendidas de los hechos y nuevas realidades son las que orientan al dirigente revolucionario competente que basa su estudio en el desarrollo dialéctico de la sociedad y en el desenvolvimiento de las leyes objetivas. De esas fuentes nutre sus conocimientos para orientar al partido u organización cualquiera que tenga que ver con el trabajo en la contradictoria sociedad capitalista que es nuestro caso.

En la Revista el entrevistado expone con claridad el aspecto de su método de recapitulación y comparación de calidades políticas a que me he referido, por esas razones y por la importancia de su contenido la transcribo a fin de que se aprenda todo cuanto sea necesario.

Sería una verdadera lástima y además un desperdicio injustificable que no se conocieran estos documentos en los cuales Schafik Hándal analiza los acontecimientos sociales, políticos y electorales de 1972, como dirigente político y partícipe de los

misimos. Ojala otros dirigentes responsables de conducir organizaciones sociales revolucionarias, aprendan a trabajar como hacía Schafik Hándal y conviertan en materiales de estudio las experiencias creadas por la sociedad salvadoreña en lucha siempre activa.

Siendo el principal objetivo de este trabajo, el que se conozca el método y la concepción funcional de la historia que utilizaba el Compañero Schafik Hándal en sus análisis, lo mejor es leer sus trabajos originales y descubrir sus formas de recapitulación, comparación y sintetización de los acontecimientos histórico-sociales anotados por él mismo, y con esa finalidad recuperamos algunos originales suyos para que nuestros jóvenes los estudien y aprendan de su ejemplo y amor por el trabajo de organizar la memoria histórica, con base en la lucha del pueblo salvadoreño.

LAS LECCIONES DE LOS ACONTECIMIENTOS EN EL SALVADOR

Habla Schafik Hándal. Instituto de América Latina No.1, 1978, Moscú, Academia de Ciencias de la URSS

“Al referirse a los acontecimientos en El Salvador, vinculados con las elecciones presidenciales de febrero de 1977, la prensa progresista de América Latina destacó en ellos los rasgos y particularidades que les dan importancia, haciéndoles sobresalir del marco continental. La redacción se ha dirigido a Schafik Jorge Hándal, Secretario General del CC del Partido Comunista de El Salvador, rogándole comentar estos sucesos y contestar a varias preguntas.

— Nuestro lector ya conoce por su intervención en las páginas de la revista¹, los acontecimientos de las elecciones presidenciales de 1972. Sería interesante hacer un examen de los cambios políticos, sociales, económicos y otros, que se han operado desde entonces.

— los cambios políticos y hechos importantes que se produjeron entre 1972 y 1977 y que se vaciaron en la situación que desembocó en las últimas elecciones presidenciales, son los siguientes:

¹ Véase América Latina, N° 4, 1976.

- los resultados de las elecciones parlamentarias y municipales de 1974, condujeron a la absoluta polarización del enfrentamiento electoral en nuestro país; el gobierno y su Partido de Conciliación Nacional (PCN) por un lado y la Unión Nacional Opositora (UNO)² por otro. Todas las demás fuerzas electorales desaparecieron de la escena;
- irrumpió el movimiento de las masas campesinas y de asalariados agrícolas, prácticamente inexistente desde la matanza de enero y febrero de 1932: surgieron varias organizaciones en el campo;
- la mayoría del clero católico (la religión principal en el país) se desplazó hacia la izquierda y emprendió un activo trabajo de "concientización", especialmente en el campo;
- comenzó a configurarse una corriente progresista en las filas militares;
- surgió la acción de varios grupos guerrilleros de ultra izquierda, fenómeno que para muchos otros países latinoamericanos pertenece a la década de los sesenta. Estos grupos concentraron su actividad armada en las ciudades, casi siempre en la llamada "guerrilla urbana";
- tuvo lugar la reagrupación de las fuerzas derechistas, el surgimiento de nuevas organizaciones, con clara y programática tendencia hacia el fascismo de tipo Estado corporativo Mussolini, entre éstas, FARO (Frente Agropecuario Regional de Oriente), la mayor agrupación de los círculos oligárquicos;
- en marzo de 1974 y de 1976 hubo elecciones para concejos municipales y diputados y en ellas el fraude y otras formas de corrupción y desnaturalización del procedimiento electoral, adquirieron modalidades y proporciones muy grandes. Los secuestros, el chantaje a los candidatos de la UNO, las formas directas de intimidación sobre ellos para obligarlos a renunciar, como por ejemplo el ametrallamiento de sus casas, la amenaza directa a sus parientes por medio de bandas de matones, etc., vinieron a sumarse a las formas ya conocidas del fraude y la imposición. En protesta la UNO se retiró de las elecciones de marzo de 1976 y con ello, todas las diputaciones y concejos

² La Unión Nacional Opositora fue creada en mayo de 1971; comprende al Partido Demócrata Cristiano, el Movimiento Nacional Revolucionario y la Unión Democrática Nacionalista, el partido con posiciones más revolucionarias. (Más detalladamente véase América Latina, N° 4, 1976.)

municipales del país, quedaron en manos del partido oficial, el Partido de Conciliación Nacional;

— la tentativa reiterada de buscar una salida reformista a la crisis estructural y política fracasó dos veces durante el Gobierno del coronel Molina, en 1973 y 1976. En la última ocasión él hizo aprobar una ley de "Transformación Agraria" e intentó aplicarla; pero la burguesía agraria y una parte decisiva de la gran burguesía financiera, comercial e industrial, desataron en su contra una furiosa campaña de propaganda, acusándolo de "tonto útil al comunismo" se apoyaron en el ex ministro de Defensa y actual Presidente del país general Carlos Humberto Romero y la camarilla fascista para presionarlo y consiguieron ponerlo de rodillas: la ley agraria fue reformada conforme todas las exigencias de los señores, el desplante reformista terminó .en una mueca ridícula;

— tomó cuerpo una escalada de represión sangrienta impulsada desde el Ministerio de Defensa por el hoy general y Presidente Carlos Humberto Romero:

- 1) una intervención con tropas;
- 2) dos cierres de la Universidad;
- 3) cinco matanzas campesinas;
- 4) una matanza de estudiantes;
- 5) varias oleadas de exilios;
- 6) la práctica creciente de los "desaparecimientos";
- 7) la operación de bandas terroristas de derecha asesinando a dirigentes obreros y políticos;
- 8) la intensificación y refinamiento de la tortura;
- 9) el hostigamiento para los curas progresistas, etc.;
- 10) la Ofensiva patronal para destruir los sindicatos despidiendo a sus dirigentes activistas más destacados con apoyo del gobierno y de los tribunales.

He aquí el muestrario de esa escalada represiva hasta antes de la campaña electoral.

Por lo que se refiere a la situación económica, ella se caracterizaba por el largo estancamiento del proceso de industrialización desde 1969 y el estancamiento en la producción agroexportadora y sus bajos precios internacionales: el desempleo y la inflación tomando velocidad y el déficit en la balanza de pagos tomando enormes proporciones. En 1976 mejoró bruscamente la coyuntura económica por el aumento

espectacular y sin precedentes de los precios mundiales del café, después de las heladas en Brasil y por la guerra en Angola, así como también por el notable mejoramiento de los precios del algodón. Este enorme incremento de los intereses nacionales permitió al régimen bastante espacio para maniobrar.

El gobierno consiguió reducir un poco el desempleo, aumentar el presupuesto de la nación e inversiones en la industria.

Sólo tomando en cuenta todo esto se ve claramente la situación de las elecciones presidenciales de 1977. No hay que olvidar, también, que la derecha sacó lecciones de los acontecimientos de 1972 y empeñó todo su aparato y los recursos económicos del Estado para apoyar la candidatura del general Romero y su camarilla fascista, levantando abiertamente sus amenazas de cortar toda tendencia progresista en el país en nombre del "orden y la seguridad", con su programa de modernización sin reformas estructurales.

A la UNO le tocaba definir su posición y su plan de acción; y además, había que decidir: ¿cómo evitar una repetición de la experiencia de 1972, cuando la victoria en las urnas de la UNO usurpada por el partido dominante en un fraude electoral? ¿Cómo levantar las masas populares a la lucha en caso semejante? En las elecciones presidenciales del 1972, la dirección de la UNO aún no conocía su posibilidad de victoria, aunque ya era real entonces. Cuando obtuvo la mayoría relativa en las urnas, las fuerzas democráticas no estaban preparadas para organizar debidamente la defensa de aquella victoria popular. Todo se limitó a unas cuantas protestas y al fallido intento de realizar una huelga política general. Eso se explica por que por primera vez iba la UNO a las elecciones y muchos de sus dirigentes, en particular los comunistas, 1) solamente concebíamos entonces la participación electoral como una forma trabajo de propaganda, 2) como instrumento para forjar el frente único de las fuerzas democráticas, 3) impulsar la organización de las masas, pero no entendíamos muy bien el papel que las elecciones podían jugar en nuestro país, 4) como aglutinador de la mayoría del pueblo y sus consiguientes posibilidades como elemento componente de la vía hacia la conquista de un gobierno democrático. Esta verdad no había sido descubierta por la izquierda salvadoreña y una parte ella (la ultraizquierda), sigue hoy

sin descubrirla y no entiende qué las masas insistieron en rodear a la UNO e ir tras ella a elecciones una y otra vez.

Así, todos estos acontecimientos (victoria indefensa en las elecciones y alzamiento militar fallido el 25 de marzo de 1972), resultaron frustrantes para las grandes masas y produjeron una fuerte desmoralización que puso al movimiento popular en reflujo, facilitando la contraofensiva del régimen.

¿Cómo convencer a las masas de ir de nuevo a las elecciones a sabiendas de que serían un nuevo fraude? ¿Cómo atraer a nuevas fuerzas alrededor de la UNO, para que ésta adquiriera la amplia dimensión que se necesita para enfrentar a los fascistas? ¿Cómo defender el triunfo que de seguro obtendría la UNO en las urnas? ¿Cómo facilitar la convergencia del movimiento popular y de los sectores militares democráticos? ¿Cómo superar la división en el seno de las fuerzas de izquierda, alimentada por los grupos de ultraizquierda?

He aquí los más importantes problemas que la táctica de la UNO debía resolver frente a las elecciones presidenciales.

— ¡Quizás sea conveniente caracterizar aquí la ultraizquierda

— La ultraizquierda en mi país es un fenómeno relativamente nuevo, data de 1972. Han venido predominando en ella dos corrientes fundamentales: una, la maoísta, otra, neotrotskista. La maoísta ahora está expresada en el Ejército Revolucionario de Pueblo (ERP) insurreccionalitas, formado por jóvenes y estudiantes. En los años anteriores eran los más activos, hicieron una serie de secuestros importantes, elaboraban mucha propaganda, hojas volantes... Ahora desarrolla muy poca actividad.

Los neotrotskistas son expresados en las Fuerzas Populares de Liberación (FPL).

Ellas tienen otro esquema, en el predomina la lucha armada, pero también impulsan el trabajo de masa, aunque lo orienten con la línea de "clase contra clase" y se oponen a la unidad amplia de las fuerzas democráticas.

Las relaciones del partido con las FPL son bastante complejas, Basta acordarse del caso sobre el secuestro del Ministro de Relaciones Exteriores, Mauricio Borgonovo. Cuando las FPL exigieron la libertad de 37 reos políticos a cambio de la libertad del canciller, nosotros saludamos este paso como justa acción de autodefensa de los derechos humanos groseramente pisoteados en nuestro país, considerando que la

campaña alrededor del secuestro podría servir a la causa de la lucha contra la dictadura, como denuncia de sus crímenes. Evidentemente que esto exigía de las FPL concretos esfuerzos propagandísticos, pues tenían a su lado la opinión pública mundial, que condenaba la política dictatorial, y la cálida aprobación que el pueblo le otorgaba a la acción.

Lamentablemente, con el asesinato de Borgonovo, las FPL han, perdido estas circunstancias favorables. El Partido Comunista reprobó decisivamente el desenlace del caso, declarando que éste no era la solución política que se necesitaba, y además no enaltece la causa de la liberación de nuestro pueblo pues se introducen falsos valores a la misma, aunque sé haga en su nombre.

— Volviendo al tema de los problemas táctico que se planteaban a la UNO ¿como se resolvieron?

— La UNO llamó al pueblo a participar en las elecciones resuelta a obtener el triunfo en las urnas y también resuelta a defenderlo con las formas de lucha que fueran necesarias, comprometiéndose a encabezar y dirigir esta lucha; planteó la necesidad de un "reencuentro del pueblo y la Fuerza Armada", para atajar a los fascistas y formar juntos un gobierno democrático y postuló como su candidato presidencial a un militar demócrata; buscó su ampliación con la incorporación de otros sectores democráticos, civiles y militares; replanteó su programa de "Democracia, Independencia, Cambios y Progreso",

A diferencia de 1972, estaba claro que había que utilizar las elecciones no sólo para hacer propaganda, sino para intentar la llegada al poder de las fuerzas democráticas; utilizar las elecciones para unir a todos los demócratas civiles y militares, unir a la mayoría del pueblo, elevar su moral combativa y llevarlo a luchar en defensa de su voluntad. Expresada en las urnas ("votar y defender el voto"), impedir así la instauración de una dictadura fascista abierta.

Las masas trabajadoras de las ciudades y del campo respondieron entusiastamente a este planteo político de la UNO; las capas medias se mostraron al principio recelosas y renuentes, sobre todo porque les fue difícil asimilar la candidatura militar de la UNO en un país donde llevamos 46 años soportando una dictadura militar derechista y se han intelectualizado y petrificado muchos prejuicios "civilistas" y "antimilitaristas",

alimentados por el viejo liberalismo que, incluso bajo ropajes supuestamente marxistas", sigue bastante vivo en las universidades y en la literatura artística y política de América Latina. Pero, poco a poco, también entendieron las capas medias y terminaron de nuevo apoyando a la UNO, arrastradas por el entusiasmo y clara decisión de los trabajadores y movidas a tomar posición ineludiblemente en el marco de la polarización total que se había producido, esto mismo terminó aislando y paralizando a los grupos ultraizquierdistas opuestos a la participación en las elecciones y que alegaban, de acuerdo a la conocida lógica de "tanto peor, tanto mejor", que era "preferible la llegada de Romero al gobierno, porque el acrecentamiento de la represión agudizará la lucha de clases y acercará la revolución, en tanto que el triunfo de la UNO suavizará la lucha de clases y alejará la revolución".

— **Explique un poco eso del "reencuentro del pueblo y la Fuerza Armada".**

— Se trata en efecto de un planteamiento de mucha importancia en las condiciones de El Salvador, que despierta además gran interés teórico-político.

De cómo la UNO planteó este llamamiento al "reencuentro del pueblo y la Fuerza Armada", se deduce que no es una simple fórmula de la propaganda electoral, sino una tesis política de trascendencia, que tiene un fundamento concreto y sólido en la experiencia histórica nacional.

Durante la ya larga vida de la dictadura militar de derecha que sufrimos los salvadoreños, surgieron varias coyunturas en las que la lucha democrática logró derrocar a los tiranos de turno, abriendo la puerta hacia la democratización. En todos estos casos la victoria fue lograda gracias a que actuaron juntos el movimiento popular, las fuerzas democráticas civiles en general y los sectores democráticos del ejército. Por desgracia dichas victorias fueron efímeras, porque vinieron poco después los golpes reaccionarios que restauraron a la dictadura derechista. Entre tanto, esta dictadura casi cincuentenaria ha llegado al punto tope de sus posibilidades como forma de dominación de la oligarquía y del imperialismo yanqui en El Salvador y solamente podría subsistir a condición de transformarse en dictadura fascista, modernizando su utillaje y procedimientos para mantener a raya y aplastar al movimiento popular y modernizando al país en beneficio de los monopolios transnacionales y de los grandes capitalistas locales. El ejército es considerado por los fascistas como el principal instrumento para

efectuar esta transformación. El intento de salvar a la dictadura militar derechista dándole un barniz reformista ha fracasado reiteradamente y ha quedado claro que, incluso las aspiraciones reformistas de muchos militares, no pueden realizarse sino sólo a condición de que el régimen tradicional sea derrocado y se instaure en su lugar uno nuevo y que tal camino debe ser emprendido hoy en lucha irreconciliable con los fascistas cuya victoria y consolidación puede aplazar cualquier matiz de proyecto democrático y de progreso social por varios decenios más.

Para el movimiento popular las cosas resultan objetivamente planteadas, pues, de este modo: sin el concurso al menos de una parte de la Fuerza Armada es en extremo difícil alcanzar por si solo el poder. La falta de una alianza entre el movimiento popular y los sectores democráticos militares, por tanto, facilita el ascenso y consolidación de los fascistas, les abre el camino no sólo para causar gran destrucción al movimiento popular, sino también para "limpiar" las filas militares de los elementos democráticos.

Para los militares demócratas, las cosas están planteadas también en términos apremiantes: o se acercan a un entendimiento con el movimiento popular para buscar el derrocamiento de los fascistas y abrir el camino de la democratización y los cambios, o deberán resignarse a contemplar cómo los fascistas envilecen del todo a su institución y sacan de sus filas a todo lo que allí hay de honesto y patriótico.

Justamente pues, la tesis del "reencuentro del pueblo y la Fuerza Armada" recoge la tradición histórica nacional y también recoge la tarea principal de la actualidad: derrocar a los fascistas, abrir la libertad y los cambios para el pueblo.

Para que esta tesis no se quedara en simple propaganda, la UNO decidió darle fuerza efectiva postulando como su candidato a la Presidencia de la República a un militar demócrata que no es miembro de ninguno de los partidos que la integran; este fue el coronel Ernesto Claramount Roseville. Un grupo de militares en retiro, casi todos ellos vinculados a los episodios culminantes de la lucha por derribar a los tiranos en el pasado, tuvo una destacada y activa participación en la campaña electoral.

La campaña electoral de la UNO duró apenas tres meses y medio, pero fue una extraordinaria movilización de masas; realizó varios cientos de mítines en el país, aparte de las decenas de asambleas, de los programas radiales y televisados; fueron organizados comités de apoyo a la UNO en barrios, fábricas, caseríos rurales centros

de estudio, etc.; decenas de brigadas de activistas recorrieron miles y miles de casas realizando entrevistas y vendiendo bonos para financiar la campaña. En esta actividad se pudo constatar desde la primeras semanas lo que el gobierno supo por sus encuestas sofisticadas sólo al final: la aplastante mayoría de la población repudiaba al gobierno y a su candidato, apoyaba a la UNO; incluso una gran parte de los miembros de base del partido oficial, indignados o descontentos por la vergonzosa claudicación del coronel Molina frente a la oligarquía, recibían bien en sus casas la visita de lo activistas de la UNO, aprobándoles sus propuestas y hasta comprándoles bonos.

— **¿Podría hacer una breve caracterización del candidato de la UNO!**

— Ernesto Claramount es un hombre sin antecedentes de una larga y activa militancia política. En el ejército siempre fue un militar "tropero" y, como tal, no gozó de los privilegios y ganguerías propios de los "militares de escritorio"; tampoco desempeñó cargo en los cuerpos represivos (Guardia Nacional, Policía Nacional, Policía de Hacienda, etc.), los cuales en El Salvador están, igual que el ejército, bajo la jefatura del Ministerio de Defensa y no del Ministerio del Interior, como en otros países. Al mismo tiempo él goza de merecido prestigio profesional en las filas militares, y es si duda un demócrata cuyas cualidades le ganaron una gran simpatía entre las masas durante la campaña electoral.

En la formación de la rectitud y el pensamiento democrático del coronel Ernesto Claramount influyó mucho su padre, el general Antonio Claramount Lucero, quien fue un opositor activo a la tiranía sanguinaria del general Maximiliano Hernández Martínez, (1931-1944 por lo cual fue expatriado; su hijo Ernesto lo acompañó durante el exilio. Básicamente, el ejemplo de su padre y la experiencia del exilio forjaron sus ideas democráticas y su repudio a represión.

En 1971, el coronel Ernesto Claramount se negó a aceptar realizar las presiones que dentro del ejército se ejercían para imponer como Presidente de la República al coronel Arturo Molina razón por la cual poco después le dieron el retiro, antes de que cumpliera el tiempo de ley.

— **Algunas palabras sobre el general Romero.**

— Carlos Romero es un militar reaccionario. Las estrechas vinculaciones de Romero con la oligarquía vienen desde los años en que él era oficial del Regimiento de

Caballería. Allí él organizó cursillos para enseñar equitación a los señores de la gran burguesía, sus esposas e hijos.

Después los cursos de equitación para las familias oligarcas se convirtieron en algo cotidiano en el Regimiento de Caballería y han servido para abrir los canales de conexión de otros oficiales con los grandes señores. El cuartel y los terrenos que ocupa este regimiento fueron tomando aspecto parecido al de un club. Muchos oficiales no ocultan su descontento por esa situación que desnaturaliza su carrera y los coloca en una condición lacayuna denigrante.

Los vínculos de Romero con la oligarquía siguieron reportándole beneficios personales cada vez mayores cuando llegó a los escalones de la jefatura y al Ministerio de Defensa; con esta ayuda, Romero se convirtió en gran terrateniente y ganadero.

Por lo que se refiere a los antecedentes políticos del general Romero, ellos son bien conocidos en nuestro país: durante su desempeño de 5 años como Ministro de Defensa, promovió al alto mando de la Fuerza Armada a una camarilla de jefes fascistas y emprendió una cruel escalada de represión que incluyó cientos de capturas ilegales, la sistematización de la tortura, la expatriación de casi un centenar de catedráticos y autoridades universitarias, dirigentes políticos y sindicales, cuatro matanzas de campesinos y una de estudiantes, el desaparecimiento de más de 75 personas, el asesinato de unos 12 dirigentes obreros, entre ellos Rafael Agüinada Carranza, entonces diputado a la Asamblea Legislativa y Secretario General de la Federación Unitaria Sindical de El Salvador, FUSS.

Romero es un hombre de confianza del Pentágono, muy conocido y mimado por su Comando Sur con sede en la Zona del Canal de Panamá; como Ministro de Defensa fue miembro del Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), organismo controlado por el Comando Sur. Romero es también hombre de confianza del multimillonario tirano nicaragüense Anastasio Somoza hijo. En una de las visitas de Somoza a El Salvador, durante la campaña electoral, bajó del avión gritando "¡Viva Romero!"; luego le organizó un gran agasajo en Managua, durante el cual fue condecorado pomposamente por el CONDECA y la ceremonia se transmitió por televisión y radio a toda Centroamérica.

— ¿Cómo se proponía la UNO derrotar el fraude en las elecciones?

Para derrotar el fraude la UNO adoptó varias orientaciones y medidas. Antes de las elecciones realizó la preparación moral combativa del pueblo para disponerlo a las acciones resueltas en defensa de su voluntad, una vez que ella fuera expresada en las urnas y el gobierno, como en otras veces, la burlara. En la última fase de la campaña (enero-febrero de 1977), la UNO desenmascaró las modalidades concretas del fraude que se estaba preparando por el gobierno. La maniobra se basaba en el aumento ficticio del registro de electores que fue aumentado bruscamente de 1 millón 200 mil en 1972 a 1 millón 800 mil, lo que estaba muy por encima del ritmo de crecimiento de la población.

Se descubrieron más de 285 mil inscripciones falsas de "ciudadanos", con vistas a transformarlas en votos a favor del candidato oficial: había muchas duplicaciones, gran cantidad de muertos y otras falsificaciones. De esta manera, fuera de los trucos "normales" que suele hacer el gobierno en el curso de las votaciones y el escrutinio, podían agenciarse fácilmente, sin descubrirse mucho, unos 250 mil "votos". Pero tales medidas fraudulentas fueron descubiertas a tiempo y denunciadas públicamente.

Frente a eso, la orientación que lanzó la UNO fue la de que para derrotar el fraude la medida fundamental tenía que ser una votación masiva. Para ganar con mayoría absoluta se necesitaría un poco más de 600 mil votos; porque de los 1.800.000 ciudadanos registrados como electores, incluyendo las falsas inscripciones, concurrirían a las urnas un millón 200 mil, calculando un 70% que es un alto nivel en el país. Por eso, si la UNO conseguía más de 600 mil votos, este tipo de fraude en preparación podía ser derrotado inicialmente el día de la votación, después vendría la lucha por hacer respetar la voluntad del pueblo.

— ¿Qué sucedió en realidad?

Dos semanas antes del día de la votación, el gobierno realizó las últimas encuestas "secretas" de opinión pública y la respuesta fue que efectivamente la UNO iba a obtener alrededor de 70% de los votos, y por tanto de nada servía el fraude encubierto que preparaba. Esta situación les llevó a improvisar un viraje: dado que la inmensa mayoría del electorado votaría por la UNO, resultaba mejor para el gobierno impedir que la gente votara y eso fue lo que se hizo. En vez del fraude encubierto, se procedió a rellenar descaradamente las urnas con "votos" marcados a granel a favor del candidato oficial.

Sin embargo, dado que llegaron al país muchos periodistas extranjeros, el gobierno escogió a San Salvador y algunas ciudades importantes para que se desarrollara allí la votación con relativa normalidad; es decir se organizó así una especie de "vitrina" para la prensa internacional. Fuera de esta "vitrina", en la casi totalidad del país las cosas ocurrieron de otro modo: los electores concurren a votar y se encontraron con que grupos armados de la organización paramilitar ORDEN³ no permitían la entrada a los lugares de votación, mientras otros elementos de esta organización, agentes de seguridad y patrullas militares rellenaban las urnas con votos falsos a favor del partido de gobierno. En muchos otros lugares se permitió la entrada a los votantes, pero dos o tres horas después de abierta la votación ya no había papeletas para votar, porque habían rellenado las urnas anticipadamente.

La UNO había llamado al pueblo a votar temprano y a no retirarse del lugar de votación para proteger a los representantes de la UNO ante las Juntas Receptoras de votos, no permitiendo que los expulsaran o apresaran como lo habían hecho en otras elecciones. Estas indicaciones y tareas fueron cumplidas por las masas y por ello en muchos lugares hubo enfrentamientos con los fascistas desde el propio día de la elección, el 20 de febrero.

Otra medida en la lucha contra el fraude fue la operación para romper la "vitrina" y quitar la máscara a la falsa imagen que de las elecciones pretendía montar el gobierno ante la opinión internacional. Con ese fin la UNO organizó lo necesario para llevar a los periodistas a muchos lugares fuera de la "vitrina" para que presenciaran la máquina del fraude y la imposición en plena actividad.

La UNO organizó también en sus oficinas centrales un centro de monitoreo radial, donde los periodistas extranjeros pudieron escuchar y grabar las instrucciones que impartía el comando que dirigió la operación fraude, bajo una clave burda, según la cual, por ejemplo, las urnas se llamaban "tanques", las papeletas de votación sin marcar "tamales", los votos a favor de la UNO "café", los favorables al partido oficial "azúcar", los representantes de la UNO en las Juntas Receptoras "pajaritos"; los jefes ordenaban a sus agentes "subir más y más el nivel de azúcar en los tanques", "reducir

³ ORDEN, organización paramilitar creada en 1964 durante el gobierno del coronel Julio Rivera, cobró los perfiles de organización de tipo fascista y durante los últimos 5 años ha estado bajo la jefatura directa del general Romero.

el café", espantar, cazar o golpear a los "pajaritos", etc. En esas grabaciones quedó también registrada la queja nerviosa de los agentes del fraude pidiendo desesperados, ya sin usar "clave", que sus jefes enviaran pronto a los guardias para reprimir a las masas que se mostraban tenaces en entorpecer su labor de relleno de urnas o en defender a los "pajaritos".

Sin embargo, la votación de la UNO fue tan grande allí donde se permitió votar, que el Consejo Central de Elecciones, organismo bajo el control del gobierno, tuvo que reconocerle a la UNO 400 mil votos. Hay copias de las actas de las mesas electorales de la "vitrina", que dan a la UNO cerca de medio millón de votos. Por todo esto es fácil deducir que la meta de alcanzar el apoyo de 600 mil ciudadanos fue cubierta con mucho exceso y que, por tanto, la UNO obtuvo una amplia mayoría absoluta a su favor. El gobierno se atribuyó sin ningún recato más de 850 mil votos.

Vino entonces la lucha por hacer respetar la voluntad popular, anulando aquellas elecciones falsas. El día 21 de febrero, tal como había sido planeado por la UNO, las masas salieron a la calle a manifestarse contra el descarado fraude; en San Salvador y varias ciudades, las concentraciones y manifestaciones fueron imponentes, con decenas de miles de asistentes. El martes 22 se inició la huelga política progresiva. Progresiva en el sentido de que iba a desarrollarse no simultáneamente desde el principio, sino que aumentando progresivamente los centros de trabajo y de estudio parados y el número de huelguistas.

La huelga cobró un fuerte impulso a partir del jueves 24, luego de superadas las vacilaciones entre los trabajadores de la capital, motivadas por la falta de claridad y energía de la dirigencia de la UNO en su llamado a la huelga el lunes. Ese día los candidatos de la UNO anunciaron su decisión de estar permanentemente en la Plaza Libertad, pidiendo a las masas que los acompañaran hasta lograr que las elecciones fraudulentas fueran anuladas y la voluntad del pueblo reconocida. El viernes 25 la huelga en San Salvador se había multiplicado cinco veces; los obreros paraban las empresas y se dirigían a la Plaza Libertad a dar cuenta de su apoyo a la UNO y a Claramount. Las concentraciones en la Plaza Libertad fueron aumentando en concurrencia; las barricadas que levantaban los grupos de activistas apoyados por el pueblo se extendieron a una superficie de 16 manzanas, estableciéndose allí un control

total del pueblo; los provocadores y agentes policiales eran desarmados, nadie entraba a la zona sin ser cuidadosamente revisado.

Pronto estuvieron en huelga más de 70 fábricas en la capital; los estudiantes y maestros de la enseñanza primaria y secundaria se incorporaban en forma creciente a la huelga política; el transporte urbano de autobuses fue paralizado totalmente; también quedaron suspendidas las labores en grandes construcciones donde se ocupaban miles de obreros; los mercados capitalinos fueron cerrados por iniciativa de los pequeños comerciantes; el comercio de la parte central cerró y empezó a extenderse el paro al resto del comercio en la capital. En los bancos y las oficinas en general, incluidas las del gobierno, comenzaron a faltar muchos empleados y la atmósfera de paro empezó a respirarse también allí.

En zonas rurales importantes donde hay organización, los trabajadores agrícolas y los campesinos realizaron acciones de boicot a la zafra azucarera, paralizando cientos de camiones que transportaban caña hacia los ingenios e incendiando los cañaverales de los grandes propietarios. El ánimo de lucha de las masas crecía; hubo lugares donde las capturas hechas por los cuerpos represivos no eran aceptadas pasivamente por el pueblo, quien inmediatamente organizaba y ejecutaba la liberación de los presos, entrando directamente la masa a sacarlos de las prisiones.

Para el gobierno estaba claro que si aquel movimiento continuaba más allá del lunes 28 de febrero, su situación sería muy difícil, porque ese día 28, la huelga iba a multiplicarse enormemente, a extenderse en casi todo el país. El gobierno tenía que actuar de alguna forma para cortar aquel avance popular y actuó. Alrededor de la una de la madrugada del lunes 28 de febrero, efectivos militares compuestos en su mayor parte por los cuerpos de seguridad rodearon la Plaza Libertad con tanquetas y otros vehículos blindados, camiones artillados con ametralladoras 50, destacamentos especiales de "rompemotines" con gases y garrotes y fuerte número de tropas con armas automáticas. Los jefes del operativo pidieron por medio de altavoces que se abandonara el lugar y notificaron que los militares en retiro que se encontraban allí con la UNO, incluido el coronel Claramount, habían sido "dados de alta", debían inmediatamente ponerse bajo las órdenes del Ministerio de Defensa. Ninguno de ellos aceptó cumplir aquella orden y prefirieron correr la suerte que le tocara al pueblo.

Siguiendo las instrucciones que impartió serenamente Claramount, unas 6 mil personas que lo acompañaban esa noche, se refugiaron en la iglesia El Rosario que está frente a la plaza; muchos no cupieron y aprovecharon el ofrecimiento de que nada les pasaría para salir de la plaza. Efectivamente a éstos nada les pasó todavía. Estando los refugiados en la iglesia, las fuerzas represivas lanzaron gases lacrimógenos al interior sin importarles la cantidad de mujeres, niños, ancianos y los heridos de bala que ya se habían producido al destruir las barricadas de los alrededores de la plaza. En la desesperación producida por los gases lacrimógenos, unas 2 mil personas salieron de la iglesia y entonces las tropas dieron salida a la masa por una de las esquinas hacia la calle. Todo parecía normal. En efecto, allí en las cercanías todo fue normal; pero cuando la gente empezó a avanzar, al llegar a la siguiente esquina quiso dispersarse y no se lo permitieron; las calles estaban bloqueadas con policías y guardias armados, se había establecido un corredor custodiado a lo largo de 18 cuadras. Lo aprovechó la policía política y comenzó a "pescar" a los activistas y políticos conocidos. Pero también comenzaron a producirse choques, hubo golpeados, heridos, y al final de las 18 cuadras, estaba el "comité de recepción" constituido por varios cientos de miembros de la ORDEN armados con machetes, que empezaron a golpear con ellos a planazos a la multitud. A las mujeres les golpeaban en los pechos, en la espalda, en los glúteos; a los hombres, por todas partes.

¿Qué pretendía el régimen con este castigo colectivo? Sin duda pretendía hundir la moral combativa de las masas, humillarlas.

Esto demostraba que teníamos toda la razón los que pusimos énfasis desde un comienzo en que las acciones que se realizaran debían elevar la moral combativa de las masas.

A eso de las 3 de la madrugada llegó a la iglesia, donde habían aún alrededor de 2 mil 500 personas, una delegación de la Cruz Roja salvadoreña encabezada por su presidente, ofreciendo servir de intermediarios en aquella situación. Decían haber recibido garantías del gobierno para evacuar el lugar, asegurando que se respetaría la seguridad a todas las personas allí congregadas, a las que la Cruz Roja ofrecía trasladar en sus vehículos hasta lugares seguros.

Una vez aceptada la negociación, los dirigentes de la UNO dijeron; "Antes queremos ver que salga toda la gente que nos ha acompañado y comprobar realmente si se la respeta, después nos vamos nosotros", y así se hizo.

Cuando la evacuación terminó eran más o menos las 6 de la mañana. Los dirigentes de la UNO, una vez que los automóviles de la Cruz Roja en que iban salieron del cerco, los abandonaron; ellos no estaban dispuestos a asilarse, comprendían que tenían un deber que cumplir dentro del país. Solamente Claramount, Morales Erlich (candidato a la vicepresidencia) y los militares en retiro debían asilarse; tal fue, según se supo, lo que colectivamente convinieron en la iglesia. En estos casos el asilo estaba, justificado: Claramount y Morales Erlich, porque resultaba sumamente difícil de allí en adelante resguardarlos en el país y los militares en retiro, porque si se quedaban en el país debían acatar la orden de alta y ponerse a disposición del Ministerio de Defensa o enfrentar un severo juicio en la Corte Marcial.

Es necesario decir que los militares que lucharon junto a la UNO actuaron hasta el último momento con valentía y lealtad, durante toda la campaña electoral, el día de la votación y durante la estadía en la Plaza Libertad y la iglesia El Rosario. Su ejemplo enaltece la idea del "reencuentro del pueblo y la Fuerza Armada".

Al coronel Claramount lo llevó aparte de los demás el presidente de la Cruz Roja, pero no a una embajada sino a su propia casa (la casa del presidente de la Cruz Roja), donde esperaban los principales jefes del operativo que desalojó la Plaza Libertad. Después lo expulsaron del país haciéndolo subir a una avioneta de matrícula particular. Las cosas habían sido organizadas de este modo para que aparecieran como si Claramount había decidido viajar voluntariamente al extranjero; era otra maniobra para desmoralizar al pueblo. Nosotros sabemos que Claramount recibió en la casa del presidente de la Cruz Roja amenazas criminales contra su familia y fue por eso él, en los primeros días, contribuyó hasta cierto punto a fortalecer la versión del "abandono voluntario del país"; pero desde su exilio en Costa Rica él se ha mantenido firme hasta ahora, denunciando internacionalmente a los fascistas salvadoreños y sus fechorías. Ya hubo un intento de asesinarlo por parte de los agentes de la ORDEN.

Durante aquella semana que siguió a las elecciones, surgió a borbotones la iniciativa revolucionaria de las masas. Este es un signo únicamente propio de las grandes batallas políticas.

El ejemplo de iniciativa intrépida de las masas que deseo narrarles es lo ocurrido la mañana del 28 de febrero en las calles céntricas de San Salvador, después del desalojo de la Plaza Libertad en la madrugada.

Aquella gente que salió primero de la plaza porque no cupo dentro de la iglesia, como dije antes, pudo hacerlo sin problema, ellos vieron que miles más quedaban refugiados en la iglesia El Rosario junto a Claramount, la dirigencia de la UNO y el grupo de militares retirados divulgaron por la ciudad esta situación. Entonces, a las siete u ocho de la mañana, mucha gente acudió al centro de la ciudad creyendo que los refugiados en la iglesia aún estaban allí; mucha otra gente acudió al centro de la ciudad porque oyó por la radio el boletín del gobierno anunciando que todo había sido normalizado allí; pero se encontraron con que todo el centro estaba ocupado por tropas armadas y no permitían llegar hasta la iglesia El Rosario. Empezó entonces a divulgarse la idea de que todavía estaban Claramount y los dirigentes de la UNO y aquellas miles de personas atrapados en la iglesia corriendo grave peligro y había que hacer algo para salvarlos. Se inició así un combate realmente intrépido, heroico, con las manos, sin armas; se lanzaron cientos de personas, principalmente trabajadores y estudiantes a la tarea de rescate, sin saber que la iglesia ya estaba vacía.

El plan de acción improvisado consistió en quemar algunos automóviles del gobierno estacionados en ese sector para distraer a las tropas y aprovechar la confusión para llegar hasta la iglesia y rescatar a sus ocupantes. Además fue quemado un autobús y parcialmente dañados los talleres del diario La Prensa Gráfica, uno de los dos mayores del país, cuya conducta frente a la represión y el fraude había sido de complicidad con el gobierno.

Fue así que surgió el enfrentamiento. Cientos de guardias armados con carabinas G-3 alemanas, que vomitan algo así como 400 balas por minuto, empezaron a disparar a todo lo que se movía y comenzaron a caer los muertos y heridos por todos lados. Esto duró hasta después del mediodía. Según nuestros cálculos murieron alrededor de 200 personas y fueron heridas cerca de mil, varios centenares fueron apresados. Las

víctimas casi en su totalidad fueron gente desorganizada. Los corresponsales extranjeros, que todavía ha muchos días después de las elecciones, acudieron al sector de la matanza y algunos de ellos, fuertemente impresionados, transmitieron cifras bastante mayores.

— **¿Cómo afectó esa matanza el ánimo del pueblo?**

Doce días después se probó que en realidad el objetivo de mantener en alto la combatividad popular se había logrado y que aquel golpe no logró hundir la disposición de pelea del pueblo. El 12 de marzo fue asesinado el sacerdote jesuita Rutilio Grande, un cura progresista, muy vinculado al movimiento campesino. Las bandas fascistas le hicieron una emboscada y lo mataron junto con dos acompañantes: un viejo campesino y un niño. Frente a este hecho la Iglesia organizó una semana de actos religiosos en San Salvador, el día del entierro, los colegios católicos suspendieron sus actividades por tres días. Las dos misas dedicadas al padre Rutilio Grande fueron de hecho enormes concentraciones de repudio al gobierno y a la represión, la última de ellas reunió cerca de 100 mil personas, a pesar de que el estado de sitio estaba vigente desde el 28 de febrero (1977).

Otra demostración de la tenacidad combativa de las masas pudo verse el 1º de Mayo, cuando intentaron reunirse los trabajadores para desfilar; pero esta vez volvieron a ser masacrados, con un saldo de varias decenas de muertos, heridos y cientos de capturas. Desde luego, no puede decirse que esta elevada moral de las masas vaya a sostenerse invulnerable por sí sola; hace falta cultivarla constantemente con acción política acertadamente dirigida.

A pesar de la sangrienta represión, las organizaciones populares repudiaron activamente el traspaso de la Presidencia al general Romero, el día primero de julio; la ceremonia tuvo lugar en el Gimnasio Nacional, rodeado por tanques y miles de guardias armados.

— **¿Cómo se evalúa la participación electoral después de experiencia?**

Quizás no haya en América Latina otro país donde se haya utilizado de modo tan multiforme y agotante las posibilidades de la lucha electoral, como lo ha hecho el movimiento popular en El Salvador. Hemos utilizado la participación en las elecciones como medio de concientización y organización de las masas trabajadoras, como

instrumento de protesta y condena política contra el régimen. La participación en las elecciones ha sido decisiva para construir el frente único de las fuerzas democráticas y para unificar el pensamiento político de las masas alrededor del programa de transformaciones democráticas. El movimiento popular ha utilizado las elecciones para disputar al ejército a la reacción y para alertar al pueblo sobre el peligro del fascismo y su naturaleza, profundamente hostil a todos sus intereses.

Así pues, utilizando la participación en las elecciones, el movimiento popular ha conseguido gran éxito en acorralar, desenmascarar y aislar políticamente al gobierno y, en particular, a los fascistas, ha logrado desenmascarar la farsa que las elecciones son en nuestro país; pero no consiguió que las elecciones abran a las fuerzas democráticas el acceso al poder. Antes que permitir semejante función de las elecciones, la dictadura militar oligárquica corrompió progresivamente el procedimiento electoral durante estos 11 años, hasta destruirlo y tomó rumbo hacia el fascismo. En la medida que avanzaba la educación política del pueblo salvadoreño y se unía para alcanzar el poder, el régimen incrementaba el uso de viejos y nuevos procedimientos del fraude electoral hasta volverlos totalmente descarados y llegar al punto, al que se llegó el 20 de febrero en 1977.

En el curso de esta reiterada experiencia, las masas han comprendido lo fraudulento de las elecciones en nuestro país, la falsedad y la hipocresía de la democracia, que defiende aquí las clases dominantes y su gobierno. Si concurrieron a las últimas elecciones fue porque aceptaron conscientemente el llamamiento de la UNO de votar y defender el voto, a derrotar el fraude y hacer respetar la voluntad popular mediante su propia lucha, esperando que el evento electoral y la lucha contra el fraude dieran base a otras acciones decisivas posteriores. Las elecciones del 20 de febrero de 1977 y la batalla siguiente fueron el punto culminante de esta táctica apoyada conscientemente por las masas.

Tras de esta última experiencia es necesario preguntarse: ¿Qué valor puede tener en adelante la participación en las elecciones, de esta manera corrompidas y destruidas en nuestro país? Dicho de otro modo, sabiendo que es enorme el servicio que prestó la participación electoral durante 11 años, es necesario ahora responder a esta pregunta: ¿En adelante puede o no aportar provecho la participación electoral para el avance de

la causa democrática y revolucionaria en El Salvador? A este respecto nos parece muy claro hoy día, que las elecciones han agotado sus posibilidades como componente central de la vía para desplazar a la vieja dictadura y abrir el acceso al poder para las fuerzas democráticas; nos parece que esta verdad la comprenden hoy no sólo las capas avanzadas y organizadas, sino también las grandes masas del país, que la han aprendido de su propia experiencia.

Las elecciones podrán en el futuro asumir algún valor táctico coyuntural comprensible para las masas, pero hasta que este gobierno sea sustituido por un régimen de apertura, no recuperarán su valor como componente de la vía hacia el poder para las fuerzas democráticas.

Ha quedado así planteada la necesidad de reemplazar esta vía por otra. ¿Cuál y cómo será? Esta es la interrogante clave, sin cuya respuesta acertada no puede elaborarse hoy una línea política aceptable para las masas. De esto depende la suerte misma de todo el proceso revolucionario frente al fascismo que, aunque se viera obligado a maniobrar aplazando su zarpazo, seguirá siendo el peligro inminente mientras no se le expulse de sus posiciones en el aparato estatal.

El pueblo salvadoreño no se rinde; la UNO, el Partido Comunista y otras organizaciones revolucionarias y democráticas, se empeñan en organizar la amplia movilización de las masas. Entre la oficialidad del ejército se mantienen activos los sectores democráticos, y el movimiento popular seguirá buscando encontrarse con ellos.

Yo quiero aprovechar esta oportunidad que me brinda la revista América Latina para hacer un llamamiento a la solidaridad con nuestro pueblo. La solidaridad internacional debe manifestarse activa y enérgica para condenar al sanguinario gobierno que encabeza el general Romero y alentar al pueblo salvadoreño en su propósito de conquistar pronto la anhelada libertad y, junto con ella, el derecho a determinar el destino de su país por los caminos del desarrollo independiente y el progreso social.

Agradezco a la revista América Latina su apoyo, su solicitud hacia la lucha del Partido Comunista de El Salvador y del pueblo salvadoreño”.

LA DERECHA OLIGÁRQUICA DEPOSITÓ SU FUTURO EN LA REPRESIÓN POLÍTICA Y MILITAR OBEDECIENDO ÓRDENES DEL IMPERIALISMO

En la década de los años 70s - luego de la agudización de la crisis económica que produjo la guerra de agresión del ejército salvadoreño a Honduras en julio de 1969 -, la oligarquía comenzó a desesperarse, al darse cuenta de que los manejos hegemónicos del área centroamericana que había logrado controlar a través del Mercado Común Centroamericano, MERCOMUN, se le escapaban.

Al mismo tiempo los problemas del empleo productivo aumentaron. Las posibilidades de trabajo remunerado y otras formas de ocupación para aliviar las necesidades sociales urgentes de millares de familias disminuyeron de manera drástica.

En la década de los años 70s, surgieron varios grupos guerrilleros que trataban de encontrar una solución a la problemática económico-política lo mismo que a la represión anti-popular. Este fenómeno se producía en El Salvador, con una década de retraso. La derecha había aprendido algunas cuestiones de la experiencia guerrillera de otros países latinoamericanos donde hubo grupos guerrilleros en los años 60s, luego del estremecedor triunfo de la Revolución Cubana en 1959.

La oligarquía local y el imperialismo norteamericano estaban asustados con el resonante avance del pueblo cubano que había derrotado al mayor ejército latinoamericano organizado, armado y entrenado por Estados Unidos. A partir de entonces, programaron la agitación anti-comunista entre los militares, los ejércitos y cuerpos represivos como política estatal. Los millonarios locales llenaron la cabeza de los militares con mentiras acerca del futuro que les esperaba en un país donde triunfara la revolución. Les decían que los iban a poner a trabajar y que perderían todos sus privilegios de mando.

Los militares, al tiempo que temían por su porvenir, temblaban ante la posibilidad real de enfrentarse al pueblo salvadoreño descontento, y con una conciencia creciente de la necesidad de justicia social, en un país donde los trabajadores y el pueblo estaba

sometido por las clases dominantes con represión política directa y viviendo en malas condiciones económicas.

Las noticias de las acciones realizadas por la guerrilla urbana en otros países latinoamericanos los ponían nerviosos, oír los famosos nombres de Montoneros o Tupamaros, les hacía imaginar el peor futuro, aquí donde estaban acostumbrados a cometer todo tipo de abusos contra el pueblo.

El proceso de sustitución de importaciones en el marco del Mercado Común Centroamericano, permitió un acelerado crecimiento del sector industrial del país. Entre 1959 y 1969 el producto económico generado por empresas salvadoreñas creció dos veces y media. Aquella espiral de crecimiento de su riqueza, fue destruida por la propia derecha invadiendo con su ejército servil al territorio hondureño. Aquellos resultados de su torpe política económica envilecieron a la oligarquía y a los militares. Al mismo tiempo enardecieron al pueblo salvadoreño que vislumbraba formas de lucha armada contra los seculares verdugos derechistas.

Ante el resquebrajamiento económico del MERCOMUN, la derecha salvadoreña tomó medidas en varios sentidos para proteger sus intereses. El funcionamiento del MERCOMUN fortaleció el poder económico de los grandes empresarios salvadoreños, pero al mismo tiempo agrupó a significativos contingentes de trabajadores que estrecharon sus relaciones de clase y se organizaron en sindicatos y otras asociaciones gremiales.

La derecha empresarial unió fuerzas en agrupaciones como el Frente Agropecuario Regional Oriental, FARO y posteriormente en el Frente de Acción Nacional FAN. Estas asociaciones eran organizadas y dirigidas por miembros de la oligarquía y efectuaban reuniones en San Miguel, Santa Ana, Usulután, Chalatenango y otras ciudades.

El Movimiento Político Revolucionario por medio del Partido Comunista se enteraba casi siempre del contenido de las conversaciones, y en numerosas oportunidades tomaba las medidas para evitar los golpes que el enemigo derechista y sus cuerpos represivos planeaban contra el pueblo.

Tras la imposición de la candidatura del coronel Arturo Armando Molina, por el general Fidel Sánchez Hernández, a través del corrupto PCN como fachada política, se perpetró el robo del triunfo electoral con el que la UNIÓN NACIONAL OPOSITORA, UNO, habría

ganado la presidencia en marzo de 1972. La oligarquía de manera abierta utilizó los recursos del estado y ordenó a los militares que llenaran urnas con votos antes de que se abrieran los centros de votación.

El aferramiento de los militares al poder tenía una historia larga, desde el 2 de diciembre de 1931, cuando la vieja oligarquía terrateniente se “aburrió” de ejercer la presidencia de la República y colocó en la misma “a gente de servicio”. De aquel modo el General Maximiliano Hernández Martínez estrenó el nuevo modo de gobernar el país mediante el ejército, con militares incondicionales a los cafetaleros, que perpetraron el etnocidio contra el pueblo de los Izalcos, dejando 30,000 compatriotas asesinados y una secuela de terror por varias décadas.

En el proceso de afianzamiento en el aparato estatal y el gobierno, los militares, la oligarquía y el imperialismo deformaron la función del ejército y lo dispusieron para reprimir y asesinar al pueblo que protestaba por el despojo de sus tierra, y las duras condiciones de vida a que los terratenientes lo sometieron, durante siglos de gobierno opresor.

En 45 años de proceso deformativo, las Fuerzas Armadas en 1975, se habían convertido en esto:

- “ 1) Su principal mando era una camarilla fascista de oficiales ambiciosos y oligarcas civiles.
- 2) Existía un doble mando coordinado en las Fuerzas Armadas o Agencia Nacional de Servicios Especiales Salvadoreños (ANSESAL)
- 3) Los servicios de inteligencia de las Fuerzas Armadas estaban concentrados en un solo mando conjunto.
- 4) El poder militar estaba centralizado en los mandos de tropa, la plana mayor presidencial y el alto mando.
- 5) La Guardia Nacional funcionaba como otro ejército y dirigía a los cuerpos represivos, con oficina de la Agencia Central de Inteligencia CIA de Estados Unidos, dentro de sus instalaciones, con el agente Roberto D'Aubuisson a su servicio incondicional.
- 6) Dirigía y se apoyaba en el servicio territorial de patrullas militares y civiles llamadas cantonales.

- 7) La Organización Democrática Nacionalista ORDEN, estaba al mando de oficiales de las Fuerzas Armadas y era utilizada para matar compatriotas.
- 8) La derecha formó fuerzas especiales de corte fascista y terrorista (Unión Guerrera Blanca, UGB, FALANGE, etc.)
- 9) Contaba con aparato de apoyo de profesionales civiles (abogados, médicos, economistas, ingenieros, etc.) que formaban la estructura logística pensante de los militares.
- 10) Existía la Policía Nacional PN con el aparato de la policía política en su interior y el cuerpo de informantes en coordinación con Casa Presidencial.
- 11) La P.H. Policía de Hacienda aterrorizaba en el campo con el pretexto de combatir el contrabando de licor y chicha; para secuestrar, torturar y asesinar" (Revista Polémica Internacional, abril y mayo 1980, publicada por el Frente de Acción Unificada, FAPU)

Las anteriores formas fueron parte de los aparatos represivos utilizados por los militares en el cumplimiento de su ocupación represiva, que les ordenaba ejecutar la oligarquía y el imperialismo.

El General Fidel Sánchez Hernández concluyó su administración "anticomunista" y criminal.

El Coronel Arturo Armando Molina a los 19 días de asumir la presidencia del país, en 1972 invadió con tropas, tanques de guerra y helicópteros, el campus de la Universidad de El Salvador, capturó a su rector, Dr. Rafael Menjívar, al Ex-Rector Dr. Fabio Castillo y a otros universitarios y los expulsó hacia Costa Rica.

En 1973, la Asamblea Legislativa convocó a un Foro para discutir sobre un proyecto de Transformación Agraria. Aquella actividad enfureció a los oligarcas. Cuando fue aprobada la ley de Transformación Agraria, después de meses de predisposición por los medios de prensa derechistas, los oligarcas en persona le dijeron al Presidente en casa presidencial, "Aquí no repartirás ni una sola pulgada de tierra", las palabras fueron dichas por el oligarca Tomás Regalado, ante varios militares que relataron el acto bochornoso que el Presidente absorbió "con una mueca que quiso ser risa o llanto de humillación".

El robo en 1972 del triunfo electoral del pueblo por la oligarquía, los militares y el corrupto PCN, había estremecido la conciencia de numerosos sectores sociales. Entre otros grupos, el clero joven encontró un camino de ligarse a las comunidades para denunciar el cierre de los espacios democráticos por parte de la derecha, y tratar de encontrar otros.

En 1974 el movimiento estudiantil, obrero, de mujeres y algunos grupos de militares estaban reaccionando ante las medidas impositivas. El 30 de julio de 1975, el gobierno de Arturo Armando Molina, masacró a una manifestación pacífica de universitarios, matando y desapareciendo a más de 30 personas. En 1976, hubo elecciones para diputados y concejos municipales, y aquellos eventos contribuyeron a que el pueblo repudiara al oficialismo gubernamental y se orientara hacia la búsqueda de formas distintas para enfrentarse a la derecha.

A partir de 1976 estaba claro para grandes sectores del pueblo que el fraude electoral y la represión política serían las principales formas de la derecha gubernamental para mantener el poder del estado y el gobierno, a fin de asegurar su poderío económico.

Sin embargo, el pueblo por medio de la UNIÓN NACIONAL OPOSITORA, UNO, se disponía a participar en las elecciones presidenciales de 1977, y para ello cambiaría de estrategia y llevaría como candidato a presidente a un militar, al Coronel Ernesto Claramount Roseville, acompañado en la fórmula por el abogado Antonio Morales Erlich de la Democracia Cristiana.

El hecho de que el Partido Comunista fuera el principal impulsor de la estrategia electoral, motivó a varias personas, particularmente a Salvador Cayetano Carpio, a acusar a los partidos de la UNO de electoreros, y por más que le explicaban la necesidad de convertir el proceso electoral y la campaña política en medio para educar a las masas en todos los municipios del país, no quisieron entender. Sin embargo, casi todos los sectores sociales fueron a votar.

Aquellos grupos radicales, no deseaban saber nada de elecciones, bajo ninguna estrategia. Sin embargo, la UNIÓN NACIONAL OPOSITORA, UNO realizó una campaña política exitosa y explicó su proyecto de 4 GRANDES PROBLEMAS Y 4 GRANDES SOLUCIONES. Aquella campaña caló en millones de ciudadanos que

además escuchaban el mensaje de participar en las elecciones, y oían el llamamiento a defenderlas.

La estrategia de comparar las elecciones de 1972 con las de 1977, tenía como nuevo componente que esta vez se defendería el triunfo del pueblo en las urnas, cosa que no fue posible en 1972 y tampoco lo fue en 1977, porque no había organización apropiada para ello.

El gobierno de Fidel Sánchez Hernández que impuso la candidatura del Coronel Arturo Armando Molina, quedó en la historia de la lucha del pueblo salvadoreño como el presidente responsable del asesinato de más de 200 ciudadanos desarmados en la Iglesia El Rosario, y dejó más de mil heridos. A partir de entonces al pueblo y a numerosos sectores de la sociedad les quedó claro que el gobierno de Sánchez Hernández, al servicio de la derecha y el imperialismo había utilizado al ejército y los cuerpos represivos una vez más, para cerrar de manera total, los espacios a la lucha de ideas y formas democráticas.

Ante las declaraciones oficiales del gobierno del Coronel Arturo Armando Molina de que llevaría a la práctica las conclusiones del Foro sobre Transformación Agraria, a que había llegado la Asamblea Legislativa, la derecha iracunda, por medio de los militares que eran los instrumentos de la represión, secuestraron al Sacerdote José Inocencio Alas que había participado en el mismo Foro, exponiendo la necesidad de entregar tierra a los campesinos. Al Sacerdote secuestrado lo llevaron individuos de la Guardia Nacional y de la Policía Política, a las cumbres de Jayaque, y en la parte más elevada y fría, llamada Juan Higinio, lo dejaron en ropa interior en medio de la oscurana, a fin de que pereciera de frío o de cualquier otra forma.

Al amanecer, campesinos del lugar auxiliaron al Padre Alas que era muy conocido y lo rescataron. Todos aquellos actos violatorios de los derechos humanos nunca fueron castigados.

Durante ese período, los cuerpos represivos dirigidos por el agente de la CIA en la Guardia Nacional, Roberto D'Aubuisson, utilizaban las formas más detestables de represión contra los ciudadanos, y de manera particular se ensañaban con los intelectuales y científicos de la Universidad de El Salvador. Una noche la Guardia Nacional secuestró al científico Licdo. Jorge Arturo Reina, de nacionalidad hondureña,

que era el Director del Instituto de Ciencias Naturales y Matemáticas de la UES, y lo llevó a la cima del volcán de San Salvador. Los secuestradores a medianoche lo abandonaron descalzo, no sin antes amenazarlo de muerte si no se iba del país. El Licdo. Jorge Arturo reina fue rescatado por campesinos volcaneños residentes de la zona que lo auxiliaron en medio de un cafetal. Esas eran las prácticas de la derecha millonaria irracional.

Los gobiernos militares no habían cesado en su escalada anti-popular, arreciada el 30 de Julio de 1975, bajo la presidencia de Arturo Armando Molina, cuando los cuerpos represivos a las órdenes del Ministro de Defensa, general Carlos Humberto Romero, masacraron con tanquetas y ametralladoras a una manifestación pacífica de estudiantes que exigían la libertad de sus compañeros universitarios capturados en el Centro Universitario de Occidente, en Santa Ana. Decenas de jóvenes universitarios desaparecieron en aquella oportunidad o fueron asesinados por los militares.

En 1977 como ya hemos dicho, la derecha, los militares y su partido PCN se robaron el triunfo del pueblo e impusieron en la presidencia al General Carlos Humberto Romero.

En cuanto más acciones anti-democráticas y anti-populares efectuaba el gobierno, mayor era el descontento de la población, al grado de que en 1978 la situación se volvió insostenible, los arriba no podían seguir gobernando como antes, ni los de abajo, el pueblo, permitía que lo siguieran gobernando con represión.

A principios de octubre la Policía Nacional perpetró la masacre de las gradas de la Catedral, dejando sin vida a decenas de personas.

De aquella forma el 15 de Octubre de 1979 oficiales jóvenes del ejército, encabezados por el Coronel Arnoldo Majano, efectuaron un golpe de Estado y depusieron al General Carlos Humberto Romero.

Se formó una Junta de Gobierno, presidida por el Coronel Majano, pero agentes de la CIA, en el ejército maquinaban dirigidos por la embajada de los Estados Unidos para que derrocaran la nueva Junta de Gobierno.

Lo lograron en una asamblea de oficiales activos y en retiro, y en la misma acordaron “elegir” para presidir a la Junta al general Abdul Gutiérrez que era hombre de confianza de la derecha y apartaron a Majano representante de los militares jóvenes.

A continuación cito una muestra de las maquinaciones de la derecha escuadronera fascista. "UN PLAN MACABRO PARA PREPARAR EL ACCESO AL PODER". Un grupo de militares franceses que estuvieron en Argelia, colaboró con Roberto D'Aubuisson en el diseño de un plan secreto para una campaña de terror, cuyo objetivo era hacerse del gobierno.

D'Aubuisson dijo que el plan fue diseñado en Guatemala entre abril y mayo de 1980, cuando se reunió con ex-miembros de la Organización del Ejército Secreto (ultra fascista) (OAS) que había sido contactada por "millonarios salvadoreños".

D'Aubuisson dijo que junto a sus asesores franceses, diseñó una estrategia política y operativa de contra terrorismo, tomada de las técnicas desarrolladas por la OAS en su lucha contra los nacionalistas argelinos a finales de los años cincuenta. Los veteranos de la OAS también habían sido asesores del ultraderechista Movimiento de Liberación Nacional (MLN) (de Guatemala), en sus sangrientas campañas antiguerrilleras en la década de los años sesenta.

Después del golpe de Estado de octubre de 1979, llevado a cabo por oficiales reformistas, D'Aubuisson y otros derechistas salvadoreños se trasladaron a Guatemala y comenzaron a trabajar estrechamente con el MLN en operativos paramilitares regionales "anticomunistas", incluyendo ataques a funcionario del gobierno salvadoreño, apoyado por los Estados Unidos.

El plan de D'Aubuisson, expone métodos operativos y organizativos para llevar a cabo asesinatos y secuestros. Asimismo recomienda la utilización de equipos militares de asalto, combinados con una organización política encargada de las relaciones públicas e internacionales.

D'Aubuisson dijo que era "un buen plan", basado en parte "en los métodos operativos que habíamos venido implementando entre octubre de 1979 y mayo de 1980" (asesinato del arzobispo Oscar Arnulfo Romero, fue perpetrado el 24 de marzo de 1980). El líder derechista nunca dijo cuando había sido aplicado dicho plan, reconociendo únicamente, "después que tuvimos el documento, la idea inicial se consolidó más". Añadió que éste contenía el diagrama organizativo de lo que posteriormente sería la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA).

En el ataché de D'Aubuisson había un plan: "los secuestros y las capturas, durante los cuales se sacaba a la gente a media noche de sus casas, -todo eso estaba ahí-".

El documento fue confiscado del portafolio de D'Aubuisson, al ser arrestado en una hacienda (finca) ubicada al noreste de San Salvador, (Santa Tecla) el 7 de mayo de 1980, por efectivos leales al Coronel Adolfo Amoldo Majano, a quien D'Aubuisson estaba tratando de derrocar.

El plan, una copia de cual fue obtenida por el ALBUQUERQUE JOURNAL (de Nuevo México, Estados Unidos) estaba junto a otros documentos comprometedores capturados en esa oportunidad. En ellos se incluía una agenda con nombres y direcciones de empresarios derechistas y oficiales del ejército; registros sobre el control de pago a oficiales de alta, así como anotaciones de reuniones, vehículos, prostitutas y casas de seguridad.

"Creo que es todo un plan terrorista; fue un milagro haber capturado esto", dijo Majano.

"Todo lo que estaba planeado ha sucedido en los últimos años. Los secuestros de gente a medianoche. Todo está allí".

A pesar que se les envió, funcionarios estadounidenses dijeron que nunca recibieron una copia del plan de D'Aubuisson.

EL JOURNAL obtuvo su copia de Heather Foote, de la Oficina para América Latina en Washington, una organización sin fines de lucro que da seguimiento a la situación de los derechos humanos, para la iglesia, la prensa y los comités del Congreso.

La estructura organizativa paramilitar descrita en el documento, es similar a una red política de escuadrones de la muerte, que según funcionarios estadounidenses, están vinculados a ARENA y a altos oficiales ubicados estratégicamente en puestos de inteligencia de los cuerpos de seguridad y del ejército.

Algunos de estos oficiales estaban con D'Aubuisson cuando fue arrestado en la hacienda San Luis, pero "por falta de pruebas", rápidamente todos fueron puestos en libertad por una comisión militar.

Algunos días después del arresto de R. D'Aubuisson, siete de los más connotados escuadrones de la muerte, dieron a conocer una proclama anunciando su unificación bajo la bandera del "Ejército Salvadoreño Anticomunista" (ESA), uno de los

escuadrones que actualmente operan en El Salvador. La proclama pedía a los grupos políticos ultra-derechistas que se unieran a los escuadrones de la muerte del ejército, tal y como se señalaba en el plan.

Después de salir libre, D'Aubuisson envió una carta a un miembro del Alto Mando, pidiéndole autorización para poner en marcha el plan antisubversivo. Al JOURNAL se le permitió ver una copia de la carta, fechada el 25 de mayo de 1980, la cual se encuentra en los archivos privados de un cercano colaborador de D'Aubuisson. La carta finalizaba haciendo un llamado al Alto Mando de la Fuerza Armada, para que brindara ayuda y protección a fin de "desarrollar una campaña anticomunista en el país, la cual es bastante similar a la que se llevó acabo en Guatemala, (una campaña que) no les ocasionará problemas ya que no pensamos dejar rastros ni evidencias". (CoLatino 4/7/1994)

A principios de 1980 se constituyó la segunda Junta, y por intervención de la embajada de los Estados Unidos en el país, el Partido Demócrata Cristiano de José Napoleón Duarte se uniría en pacto político con la Fuerza Armada. Las condiciones eran mínimas y solo de manera formal: 1) No debía nombrarse en ministerios, o en otro cargo importante a empresarios oligarcas, 2) La represión "debía ser legal" contra el pueblo, 3) Debía, la Junta, realizar un conjunto de reformas económicas para aliviar la situación de la población. Entre éstas la reforma agraria; debía nacionalizarse la banca salvadoreña y controlar los productos de exportación como el café, el algodón y el azúcar, tal como lo había acordado la Junta derrocada, presidida por el Coronel Majano. Sin embargo nada dijo la segunda Junta (de Duarte- Militares) de liberar a los presos políticos, investigar las desapariciones, disolver los cuerpos represivos y enjuiciar a los responsables de asesinatos, desaparecimientos de patriotas y de los torturadores que seguían intactos y con mayor poder.

La segunda Junta presidida por José Napoleón Duarte, suprimió algunas cuestiones acordadas por la primera Junta que presidió Majano, como el control de la exportación del café, azúcar y otros.

El pueblo y sus activas organizaciones se dieron cuenta de que la segunda Junta estaba dando marcha atrás a las posibilidades de avanzar y continuó organizándose y planteando nuevas exigencias políticas.

La Junta encabezada por Duarte y los militares derechistas arreciaron la represión, los asesinatos y desaparecimientos de patriotas, tanto mujeres como obreros, jóvenes universitarios, y de secundaria, campesinos, intelectuales, etc.

El 24 de marzo de 1980 la derecha ordenó el asesinato del Arzobispo de El Salvador, Monseñor Arnulfo Romero y ha sido demostrado por la Comisión de la Verdad de las Naciones Unidas que el responsable de ese abominable crimen fue el agente de la CIA, Roberto D'Aubuisson fundador del partido ARENA que se dedicó a tramar el asesinato de connotados luchadores políticos y patriotas salvadoreños.

Aquel asesinato era la culminación represiva del fascismo contra el pueblo que había sido reprimido el 22 de enero de 1980, cuando más de medio millón de personas se manifestó en la capital conmemorando el 48 aniversario del levantamiento campesino de 1932.

Aquella línea de masacres fue reiterada con la nueva matanza perpetrada por francotiradores dirigidos por la derecha y apostados en los techos de los edificios del centro de San Salvador como el Palacio Nacional y Banco Hipotecario, durante las exequias de Monseñor Romero, en la que mataron a numerosas personas ametralladas a mansalva.

Aquel fue el final de convencimiento para muchos, de que la derecha, el imperialismo y los militares derechistas lo que buscaban era aniquilar al pueblo salvadoreño.

Durante la segunda Junta presidida por José Napoleón Duarte y los militares fueron asesinados 35,000 patriotas salvadoreños sacados de sus casas durante las noches. La mitad de todos los muertos de la guerra ocurrieron en aquel período a manos de los cuerpos represivos y los escuadrones de la muerte dirigidos por el "psicópata asesino" según llamó reiteradas veces el Embajador de Estados Unidos, Robert White a Roberto D'Aubuisson.

ANTE LA HORA DE LA VERDAD

(Habla SCHAFIK JORGE HÁNDAL, Secretario General del Partido Comunista de El Salvador⁴)

Quisiera comenzar por el aspecto económico de la situación, no tanto porque este factor es uno de los que determinaron la situación nacional, ni por exigencias científicas del materialismo histórico, sino para no romper después la lógica de la exposición. (Debe tomarse en cuenta, sin embargo, que después del triunfo revolucionario ese temario podrá constituirse como importantísimo.) La situación económica se caracterizó por el agravamiento de la crisis. En 1978 el Producto Bruto Nacional aumentó en 5,6. Y en 1979, en gran medida como consecuencia de los factores políticos (de la crisis política en el país, la huida del capital y una serie de otras consecuencias suyas), pero también por el impacto cada vez más demoledor de la crisis económica del capitalismo mundial, y especialmente de la crisis económica norteamericana, por todos estos factores en el año 1979 el PTB se hundió en cuenta regresiva, en comparación con 1978*. Si la tasa regresiva no fue mayor, es por la compensación de los altos precios del café y del algodón. Pero la misma producción de café se redujo. Por que todo el aparato productivo de la economía nacional se está contrayendo; y en la industria mucho más.

El año pasado hubo cierre de 17 fábricas. La mayoría de ellas eran sucursales de las transnacionales, que levantaron su maquinaria y se escaparon, así literalmente, se escaparon del país. Cuando los trabajadores empezaron a buscar a quién reclamar sus indemnizaciones, resultó que no había nadie. Y los convenios con el Gobierno, de acuerdo a los cuales se habían establecido estas sucursales, no establecían absolutamente ninguna garantía; simplemente no había con quién tratar. Eso llevó a los trabajadores a tomarse las otras empresas que estaban siendo desmanteladas, y, en muchos casos, a asaltar a mano armada los furgones que ya llevaban hacia los puertos la maquinaria, para tener alguna garantía de pago.

⁴ Revista América Latina No. 11 de la Academia de Ciencias de Unión Soviética, que se edita en Moscú, 1980

* Subrayados por la importancia teórica política, por T.C.

En los primeros dos meses de este año habían parado ya 15 fábricas. En mayo, estaban en lista para parar ya 46 fábricas más. Es decir, el ritmo va aumentando. Un nuevo factor de cierre de las fábricas es la falta de divisas. El 85% de las materias primas, repuesto y máquinas de consumo de la industria son importados. Se necesita alrededor de unos 80 millones de colones (unos 32 millones de dólares) mensuales para sostener el flujo de las importaciones y dar un mantenimiento más o menos aceptable a la industria, aunque no a pleno rendimiento. Y no hay divisas. El volumen de las reservas netas está bajando velozmente. En el año 1978, en diciembre, estaba por 775 millones en colones. A mitad del año ya estaba por 400 y pico de millones. Los técnicos del Ministerio de la Planificación Económica habían calculado que para marzo-abril de este año se llegaría probablemente a 10-15 millones de colones, o sea, sólo a 4 millones de dólares. Claro que en los meses próximos vienen ingresos por la venta de café. Pero resulta, por razones y defectos de raíz política, que las ventas no se han hecho a tiempo, consecuencia por la cual no llegan a tiempo las divisas, se estrangula la recepción de divisas.

Por razones que explicaré después, las cosechas de este año son un fracaso. A los finales de este año habrá un hambre terrible y un paro muy extenso. De tal manera que no se puede ignorar que pueden haber hasta levantamientos espontáneos.

Ya el nivel de la delincuencia común en El Salvador es muy alto y gran parte de los delincuentes no son lumpen, es gente que quiere comer algo. A eso colabora también el hecho de que los cuerpos policiales ya no se ocupan de los delincuentes comunes; están todos metidos en la guerra contrarrevolucionaria.

Las calles de San Salvador son una cosa impresionante. Los edificios construidos en la década pasada, especialmente para grandes tiendas, con formas modernas, del tipo de arquitectura de la sociedad de consumo, con muchas vitrinas, han sido bloqueados con muros. Donde había una vitrina, se eleva hoy un muro de concreto. Primero, para impedir el asalto a las tiendas, pero también por indicación militar, como si fueran fortificaciones; allí todo es cemento, concreto. Ellos están fortificándose, saben que la guerra urbana va a ser dura.

Las casas de la burguesía también han sido amuralladas; la burguesía militante se ha armado manzana por manzana, tiene bandas armadas de ellos mismos, ha llevado al

país una gran cantidad de armamento moderno (eso también nos es útil, porque es una fuente de aprovisionamiento).

Todo esto sirve de fondo a la lucha política y militar que se hace cada día más tensa y, de vez en cuando, sumamente complicada.

Al principio del año se constituyó la segunda Junta (segunda después del golpe que derribó al general Romero el 15 de octubre de 1979) en base el pacto público del Partido Demócrata Cristiano con la Fuerza Armada, del cual cabe destacar un grupo de estipulaciones.

1) No debía incorporarse al gabinete ministerial, ni a ningún otro cargo importante del Gobierno, a elementos representativos de las asociaciones de la empresa privada. El gabinete debía integrarse por demócratas cristianos y elementos independientes. Debía abrirse un diálogo con las organizaciones revolucionarias.

2) Debía sujetarse la represión al cauce legal.

3) Debía realizarse un grupo de reformas económico-sociales "radicales": reforma agraria, nacionalización de la banca y de los renglones principales de la agroexportación (café, algodón, azúcar). De entrada hay que subrayar que el pacto del PDC y las Fuerzas Armadas no tomó las exigencias políticas vitales para resolver la crisis nacional: libertad a los presos políticos desaparecidos o dar cuenta del destino sufrido por ellos, disolver los cuerpos de seguridad, castigar a los asesinos y masacradores, limpiar el aparato del Estado de fascistas, etc. Desde luego la represión no cesó, al contrario, fue intensificada crecientemente.

El 6 de marzo fue decretada la ley de reforma agraria y con ella el estado de sitio, que ya no se levantó desde entonces. El 7 de marzo se decretó la transferencia de los bancos a propiedad de empresas asociativas en las que participan el Estado y los trabajadores de los mismos. La nacionalización de la exportación de café se había decretado ya por la primera Junta y no se pasó a la nacionalización de la exportación de algodón ni de azúcar.

El Partido Demócrata Cristiano mostró gran debilitamiento desde el inicio de su gestión gubernamental; no pudo siquiera completar el gabinete. El intento de respaldar su política con la movilización de masas fracasó vergonzosamente cuando menos de mil personas acudieron a su convocatoria, ruidosa y saturadamente difundida durante

varios días por la radio, la TV y los periódicos. El PDC fue durante los años sesenta y setenta el partido con más votos y ahora se ha consumido literalmente, víctima de su traición al pueblo, en su torpe intento de ayudar al imperialismo yanqui y a la reacción centroamericana a apartarlo del camino de la revolución. El PDC fracasó también en sus intentos de llevar al gabinete a figuras democráticas independientes; estas personas no sólo rechazaron sus ofrecimientos, sino que organizaron el Movimiento Independiente de Profesionales y Técnicos de El Salvador (MIPTES), al cual se integraron técnicos y profesionales que han estado ligados de una u otra manera al aparato estatal, especialmente durante el primer Gobierno instalado después del golpe militar del 15 de octubre de 1979 hasta diciembre del mismo año. El MIPTES es miembro fundador del Frente Democrático Revolucionario (FDR), creado en marzo abril últimos. El Presidente del MIPTES, Enrique Álvarez Córdova, varias veces Ministro de Agricultura y destacado partidario de la reforma agraria, es también el Presidente del FDR.

A comienzos de marzo, justo en el momento en que se decretaban las leyes reformistas se inició el desmoronamiento de la dirigencia de PDC. Es que además de rechazo popular a su política, se hizo claro que ni habría diálogo con el movimiento revolucionario, sino constante escalada de represión, y que las leyes reformistas no surgían como la tentativa de aportar solución a la crisis nacional por medio del reajuste de las estructuras económico-sociales (en lo cual habían puesto sus esperanzas y empeños honrados la mayor parte de los dirigentes del PDC), sino que llagaban como un recurso táctico al servicio de un criminal plan militar de contrarrevolución, auspiciado y dirigido por el imperialismo yanqui.

Washington apoyaba las reformas, incluso "radicales", sólo para dar una "cara decente" a su política genocida en El Salvador y Centroamérica, y la presencia del PDC en el Gobierno salvadoreño le servía para eso y para asegurarse la cooperación del Gobierno democristiano de Venezuela, tras el objetivo de apartar a los países de Pacto Andino de la posible formación de un bloque antintervención en la OEA, similar al que surgió el año pasado frente a la pretensión yanqui de enviar tropas a Nicaragua y salvar a la guardia somocista. La tentativa de confundir a las masas populares en El Salvador por medio de las reformas estaba manifiestamente en contradicción con el incremento de la

matanza y, pensamos nosotros, los imperialistas yanquis no podían hacer en serio este cálculo.

Por eso es que, aunque parezca una paradoja, en el momento que estas reformas eran decretadas se fueron del Gobierno y de su partido los reformistas democristianos sinceros, los mismos que, incluso, habían preparado esas leyes. Empezaron las renuncias con la de Héctor Dada Hirezi, alto dirigente del PDC que era miembro de la Junta, y configuraron pronto el desmoronamiento de este partido, hasta reducirlo a la extrema debilidad, a la incapacidad para desempeñar el papel de partido de Gobierno, puesto que en adelante no pudo cubrir los cargos del gabinete. Los ministerios quedaron vacíos y destartalados. Junto con los ministros democristianos renunciaron otros sin partido y muchos jefes de departamento y técnicos; el PDC no pudo nombrar ni siquiera alcaldes y concejales en la mayoría de los municipios del país, mostrando así que había perdido sus cuadros medios y sus bases.

Los municipios se quedaban sin alcaldes ni concejales, porque empezaron a ser asesinados aquellos que militaban en las organizaciones de la izquierda, y el resto renunció, mientras el ministro del Interior (del grupito derechista del PDC) destituyó a muchos otros en un alarde de autoritarismo estéril e inútil.

La mayoría de la base del PDC se fue con las organizaciones revolucionarias, y la que no se fue con ellas se fue con la izquierda de ese partido, que abandonó sus filas y constituyó el Movimiento Popular Socialcristiano e ingresó en el Frente Democrático Revolucionario. No queda en el PDC más que un pequeño grupo de dirigentes entre los cuales no ha terminado aún el desmoronamiento. Y José Napoleón Duarte representa las posiciones obcecadas de derecha en ese grupito; es el hombre que amarra la relación con Venezuela, donde él estuvo exiliado casi 10 años, tiempo durante el cual fue presidente de la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA), mientras Herrera Campins, hoy Presidente de Venezuela, era el secretario general.

La única posibilidad de encontrar a quiénes llevar a los ministerios y a las alcaldías era apoyándose en la recalcitrante Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP), financiadora del grupo fascista llamado Frente Amplio Nacional (FAN) -después sustituido por la Alianza Productiva, en la cual se integra oficialmente ANEP-, que encabeza el conocido torturador y jefe de asesinos mayor D'Aubuisson, y en la criminal

organización paramilitar fascista ORDEN; pero el PDC había emplazado a la Fuerza Armada en enero a comprometerse en público precisamente a no llevar elementos de la empresa privada a cargos de Gobierno, como muestra de que "no gobernarían al servicio de la oligarquía". Aquella fórmula hipócrita empezaba así a fallar por su base, simplemente se había hecho imposible sostenerla en la práctica.

Las reformas no impresionaron ni confundieron a las masas, como los imperialistas yanquis deseaban; fueron en realidad recibidas con desconfianza y escepticismo, y no podía ser de otro modo, ya que al mismo tiempo se incrementaba tremendamente la matanza. Las organizaciones revolucionarias caracterizamos acertadamente aquella fórmula de gobierno como "matanza y reformas". La vida ha venido mostrando que fue correcto situar primero la matanza en esa caracterización: hoy no cabe duda a nadie que los imperialistas y sus sirvientes (militares reaccionarios y democristianos derechistas), esperaban mucho más de la matanza que de las reformas.

El Gobierno de los Estados Unidos apoyó pública y privadamente esta fórmula, con mucha energía. La llegada del nuevo embajador de Washington a San Salvador (Robert White), significó una participación más clara del Gobierno de los Estados Unidos en la conducción de los asuntos del Gobierno salvadoreño.

Todavía a comienzos de abril el subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, William Bowdler, se expresó en términos elogiosos y optimistas acerca de la Junta Militar Democristiana y su hipócrita juego con las reformas en su discurso en Washington. Pero la vista de Bowdler, experimentado conocedor de la política centroamericana, se ha vuelto muy corta; su optimismo acerca de la estabilización de la Junta no tenía justificación.

Las reformas activaron y agudizaron mucho las contradicciones entre la mayor parte de la oligarquía y de la burguesía en general y el Gobierno. Los imperialistas y la Junta Militar Democristiana intentaron convencer a la oligarquía de que no temiera al radicalismo de las reformas que iban a decretarse, puesto que sólo tenían por objeto facilitar el aplastamiento del movimiento revolucionario, tras lo cual dichas reformas serían revertidas, quisieron hacerle comprender que estas reformas eran, nada más, un recurso táctico y no una solución fundamental. Pero convencieron únicamente a una pequeña fracción; la mayor parte de la oligarquía y casi toda la burguesía agraria

consideró que aquella era una "trampa comunista" o que Washington trataba de salvar su dominio en El Salvador a costa de sacrificarlos a ellos, y comenzaron activamente a conspirar para modificar la composición de la Junta y parar las reformas. Cuando el ejército llegó a tomar los latifundios que fueron reformados, hubo casos en que los terratenientes resistieron con sus bandas armadas. Su propaganda comenzó a derivar hacia el ataque al Gobierno de EE.UU., acusándolo de "facilitar que el comunismo se apodere del país por medio del PDC y del coronel Majano" y se lanzaron a la actividad complotista para derribar o modificar la composición de la Junta. Es curioso que los conspiradores fascistas no hayan atacado a Duarte y que también ellos se empeñen por conservarlo en la Junta, para los mismos fines, ya dichos, en relación con Venezuela, mientras que sí demandan la destitución del otro democristiano miembro de la Junta, Antonio Morales Erlich, cuyos dos hijos varones se incorporaron a las guerrillas y le encararon públicamente su papel al servicio de la reacción, del imperialismo y sus crímenes.

Así pues, hay una resistencia fuerte a la reforma. Esto se fue reflejando en la Fuerza Armada, y entonces empezó en sus filas una diferenciación dentro de su derecha; entre —muy esquemáticamente— los pronorteamericanos, que están de acuerdo con las reformas por todas estas razones, y los "prooligarquía" que se resisten a cualquier cambio y que exigen expulsar al Partido Demócrata Cristiano y al coronel Majano del Gobierno por "hacerle el juego al comunismo", expulsar del Ejército a todos los militares que "huelen a comunismo", etc. Estos ultras empezaron a delatar públicamente, a denunciar en la televisión a militares que ellos consideran "comunistas en los cuarteles". A principios de mayo se intentó un golpe" encabezado por el mayor D'Aubuisson. Este hombre anduvo muy activo a finales de abril en Estados Unidos, consiguió apoyo en algunos sectores del Congreso y del Departamento de Estado, sin hablar de los sectores militares norteamericanos. Ha tenido, además, el respaldo activo y total del Gobierno de Guatemala, que le ha dado financiamiento, armas, territorio para que prepare militarmente a sus bandas. D'Aubuisson mismo lo dijo en una conferencia de prensa clandestina.

Así pues, el objetivo inmediato de los golpistas fue modificar la Junta, expulsando al coronel Majano y a Morales Erlich. Con Duarte, al contrario, D'Aubuisson inició en abril

conversaciones secretas, que tuvieron lugar en Guatemala. Duarte estaba de acuerdo incluso en continuar en la Junta con D'Aubuisson y compañía. Este intento de golpe fracasó y los que podríamos llamar militares demócratas⁵ pasaron a la contraofensiva, capturaron a D'Aubuisson y sus compañeros y los llevaron al baluarte más fuerte de ese movimiento, al cuartel de la Primera Brigada de Infantería, también llamado de San Carlos, en donde 100 % de la oficialidad está en esa posición; y no han podido ser dispersados por el ministro de Defensa, quien lo ha intentado más de una vez. Pero de inmediato el comandante de la Tercera Brigada de Infantería que está ubicada en el Oriente del país, en San Miguel, apoyado por la Guardia Nacional, la Policía de Hacienda, el Batallón de Comandos Antigüerrilleros del Oriente del país, que está en Morazán, y de otras unidades pequeñas les planteó un ultimátum a los del San Carlos: "Si de aquí a las 6 de la mañana de pasado mañana no ponen en libertad a esa gente iremos nosotros mismos a sacarlos". Es decir, estaba planteada la posibilidad del enfrentamiento militar entre estos dos sectores.

Para los norteamericanos una cuestión es clara: no debe haber enfrentamiento en el seno de la Fuerza Armada, porque eso sería ya la precipitación de la crisis del poder y facilitaría rápidamente el triunfo de la revolución. Ellos quieren limpiar el ejército de elementos demócratas, pero haciéndolo poco a poco, sin enfrentamiento generalizado. Por eso se vieron obligados a maniobrar. Se reunió la asamblea del mando de la Fuerza Armada (o sea, la reunión de los comandantes de todas las unidades militares y de los cuerpos de seguridad del país, encabezados por quienes estén en la Presidencia de la República, el ministro de Defensa, el subsecretario de Defensa y el jefe del Estado Mayor), y todo terminó encontrando una salida, un arreglo: someter a votación entre la oficialidad a quién entregarle la Comandancia General de la Fuerza Armada entre los miembros militares de la Junta, a Majano, o a Gutiérrez. Abdul Gutiérrez, igual que el coronel García, ministro de Defensa, es agente de la CIA, reclutados cuando ellos eran uno gerente y el otro presidente de la administración de Telecomunicaciones.

⁵ A los militares demócratas ya no se les puede llamar majanistas, ya que Majano como líder ha perdido casi totalmente su autoridad; los oficiales, que le dieron confianza en octubre, desconfían ahora de él, le acusan de que no fue enérgico, no utilizó el poder en el momento oportuno, que en vez de eso se puso a negociar y a conciliar con la derecha fascizante. Ha perdido mucho como líder de este movimiento. Quizás pueda recordarlo, actuando enérgicamente más adelante, pero es muy difícil.

Una vez realizada la votación interna, resultó ganando esa "elección" Gutiérrez, con 60 % de votos. Contra Majano votaron casi 50 coroneles y tenientes coroneles de baja, que eran miembros del equipo de Romero, pero que fueron después de octubre dejados en una situación intermedia, que técnicamente se llama "situación de baja en disponibilidad" (el militar que está en esta situación no tiene ningún cargo, ningún mando de tropa, se va para su casa, le siguen pagando salario y queda bajo disciplina). De tal manera que la votación no reflejó del todo la verdadera realidad de las corrientes dentro de la Fuerza Armada.

Con la "elección" se evitó el enfrentamiento. Inmediatamente se ordenó la puesta en libertad de D'Aubuisson y su banda. Luego Abdul Gutiérrez se fue a Guatemala, cuyo Gobierno apoya la campaña conspirativa de D'Aubuisson; habló varias horas con el Presidente (general Lucas García), y luego hizo declaraciones, fijando posiciones políticas. En primer lugar declaró que se acabaron las reformas. Con esto se sentaron las bases para reconciliar todas las fracciones del bloque dominante. Se puso en marcha con más ritmo la devolución de tierras a los terratenientes, cosa que había comenzado desde finales de abril. Posiblemente no las devuelvan todas, pero sí, una serie de latifundios que son especialmente conflictivos. Segundo, anunció que se entraba en un proceso de preparación para elecciones. Y tercero, "denunció" al Gobierno de Nicaragua, y especialmente al Frente Sandinista y al Gobierno de Cuba, por estar "instigando la subversión" en El Salvador, "enviando incluso tropas". Mientras que las únicas tropas nicaragüenses que hay en El Salvador son los exguardias de Somoza. (Una parte de ellos están incorporados en las bandas asesinas, y otra parte están acantonados en los campamentos de mercenarios de Honduras y Guatemala, que se preparan para lanzarse contra Nicaragua liberada y en un momento dado contra el pueblo salvadoreño.) Esta acusación contra Cuba y los sandinistas no es esta vez sólo la ritual, sino implica una nueva fórmula política. Resulta que desde el golpe que derrocó a Romero, se inició por acuerdo de la Asamblea de los Oficiales una política de "especial acercamiento amistoso" con Nicaragua, y el Gobierno nicaragüense también ha correspondido, ha mantenido una actitud amistosa y no conflictiva. Con respecto a Cuba anunció la disposición de "abrir relaciones". Todo ello basado en la primera plataforma de los oficiales, cuando predominaban los oficiales demócratas (el 15 de

octubre de 1979). Y todo este tiempo se han cuidado de hacer declaraciones anticubanas y antisandinistas, como parte necesaria de la demagogia reformista. Pidieron incluso el ingreso de El Salvador al Movimiento de los Países No Alineados. De tal modo que la declaración de Gutiérrez, acusando a Cuba y al Frente Sandinista, significó de hecho un cambio de fórmula y obedece, seguramente, a uno de los compromisos que él contrajo con el Gobierno guatemalteco. Así terminó, pues, la fórmula "matanza y reforma" y apareció otra fórmula, la que pudiéramos llamar "matanza y elecciones".

Ese cambio significó, pensamos, un revés para la maniobra política de EE.UU. que apoyaba resueltamente la fórmula de "matanza y reformas". A fines de abril de 1980, Bowdler se mostraba optimista al respecto, y unas pocas semanas después resultaba que bajo su nariz estaba ocurriendo el descalabro de su obra, y Estados Unidos, maniobrando a la defensiva, tuvo que buscar fórmula nueva. Esto ilustra cómo se va estrechando el espacio para las maniobras. De manera que mañana los imperialistas yanquis podrían abandonar también la fórmula de elecciones, porque todo se les va complicando.

En los mismos momentos en que estaba en desarrollo todo este minidrama, digamos, dentro de la derecha, entraba en ofensiva el movimiento huelguístico, que trae algo nuevo: va enrolando a los trabajadores del Estado, que habían permanecido al margen de la organización, y que en general se mantenían durante todos esos decenios más bien a la expectativa. Muy pocos de ellos se inclinaban a apoyar el movimiento revolucionario; a veces por el temor de ser despedidos, por influencia del partido oficial anterior, por control de la ORDEN, etc., pero ahora esos muros de contención se vinieron abajo. En junio, había entre 40 y 50 mil trabajadores del Estado en huelga. En un país pequeño, que tiene unos 125-140 mil trabajadores del Estado, incluyendo a las instituciones autónomas, esa cantidad es mucha. Se fueron a la huelga los trabajadores del Ministerio de Agricultura y los trabajadores del Instituto de Transformación Agraria, con demandas políticas, en primer lugar, y algunas demandas económicas. Primero, reclamando el cese de la represión. Demandan 900 y pico de millones de colones para financiar la cosecha de este año en el sector reformado y con ello ponen en evidencia que el Gobierno no tiene dinero para financiar la reforma agraria, ni siquiera la cosecha.

Ya dije que la cosecha de este año será un fracaso; primero, porque en el sector reformado hay un gran escepticismo, una gran desconfianza de las masas; luego porque los capitalistas agropecuarios decidieron boicotear las siembras.

Se declararon en huelga unos 900 médicos de los servicios estatales de salud y del Seguro Social demandando seguridad después de ser asesinados dos compañeros suyos.

Se fue a la huelga también el poder judicial. Jueces y empleados de los tribunales porque habían asesinado a dos jueces. Se fue a la huelga el Ministerio de Educación, no sólo los maestros, que hace rato estaban en huelga, sino también los funcionarios del Ministerio de Educación; se fueron a la huelga los Ferrocarriles del Estado; la institución autónoma estatal que se encarga del agua y de los alcantarillados ANDA. Semanas antes habían estado en huelga ANTEL, el sistema de telecomunicación del país. Es decir, que el aparato burocrático estatal estaba conmocionado por huelgas; las altas oficinas del gobierno, vacías, el 80 % del gabinete sin nombrar, etc. Ya volvieron a aparecer como ministros los mismos que fueron ministros en los gobiernos de Sánchez Hernández, de Molina, ya no tardarán de aparecer los que estuvieron con Romero... y otra vez eso no es lo que conviene más a los norteamericanos.

Continúan vivas las contradicciones dentro de la Fuerza Armada, que han llevado sus filas al borde de los enfrentamientos; la salida del conflicto de mayo fue un remiendo pegado con saliva... Es que ahora ya no es sólo problema ideológico este de las posiciones dentro de la Fuerza Armada. Los fascistas están dispuestos, y lo saben bien los oficiales demócratas, a barrerlos, e incluso, asesinarlos. Por eso los oficiales reformistas han empezado a radicalizarse. Por otra parte, los oficiales demócratas en situación de retiro, se organizaron junto con el coronel Claramount, nuestro candidato presidencial del 1977, y pidieron su ingreso en el Frente Democrático Revolucionario, tomaron así una actitud valiente y definida. Este enfrentamiento de las corrientes militares es uno de los rasgos de la crisis política, del aparato político de dominación. Y no será fácil reconciliarlas.

Si los norteamericanos hubieran podido conseguir una fórmula como ésta: reformas y cese real de la represión", quizás tendrían algunas posibilidades a su favor. Pero para eso debían deshacerse de los fascistas y los norteamericanos no pueden hacerlo.

Primero y sobre todo porque eso no les conviene a ellos mismos. Ya que eso equivale a que se resignen a que su fuerza militar de apoyo dentro del país la constituya el sector demócrata del ejército. Pero en este hay diversas tendencias, incluso antiimperialistas. Entonces, ¿cómo apoyarse de manera segura en este sector? El único sector que les puede ser fiel hasta el final y el único junto al cual los imperialistas yanquis pueden, en fin de cuentas, enfrascarse en la guerra para aplastarnos, es el de los fascistas.

Por otra parte los fascistas controlan una gran parte del aparato militar, y lo hacen autónomamente, como ya se puso de manifiesto después del 15 de octubre, cuando lanzaron su ofensiva de matanzas en la calle y lograron imponer ese camino por encima de las decisiones de la primera Junta. De tal manera que tampoco sería fácil a EE.UU. deshacerse de fascistas, pues, ¿cómo hacerlo? Estos no se dejan desalojar.

De ahí que para los norteamericanos, uno sólo de los elementos de su fórmula es el que se mantiene permanente y en desarrollo creciente, y es el incremento de la represión, su transformación en operaciones militares, de guerra contrarrevolucionaria.

Esto es lo que ha ocurrido desde el final de mayo de 1980. De la matanza ocasional o la matanza sistemática selectiva, realizada por pequeñas unidades, se ha pasado a las operaciones de cerco y aniquilamiento, dirigidas contra toda la población. Los norteamericanos han llegado a la conclusión de que el método de intentar la destrucción de las organizaciones revolucionarias por la vía de asesinar a sus militantes ha fracasado, porque la vinculación extraordinaria del movimiento revolucionario con las masas es tal vez el rasgo distintivo y decisivo de la situación nacional. La organización de masas es tan ramificada y omnipresente que prácticamente casi no quedan masas "independientes". O sea, las masas son politizadas al máximo y todas están bajo orientaciones de las organizaciones revolucionarias. Honestamente, a mí me resulta difícil recordar una situación semejante en la historia continental, fuera de las situaciones del "último asalto", claro. Entonces los yanquis han llegado a la conclusión de que hay que golpear a las masas, a la población en general, sobre todo en algunas regiones y zonas del país con mayor fuerza del movimiento revolucionario (hay zonas donde el 100 % de la población está con el movimiento, en una u otra forma). Su objetivo es destruir la moral combativa de la población, que es tan alta, tan heroica: va a la calle, aun sabiendo que la van a masacrar, ¡y va! Destruir, pues, esta moral para

aislar a las organizaciones revolucionarias, y luego así liquidarnos; tales son los propósitos de los cercos de aniquilamiento. Esas son ya operaciones de guerra, con participación de dos mil, de tres mil efectivos, con helicópteros artillados, con bombas de napalm, etc. Matan a todos los que se les ponen enfrente. Pero estos cercos encuentran una resistencia muy fuerte y el enemigo recibe también golpes muy duros.

Los norteamericanos han llevado un número de 300 asesores, de especialistas en guerras contrainsurgentes, han llevado muchas armas y han respaldado consistentemente ese proceso genocida, repitiendo el camino ya recorrido por ellos en Vietnam.

Esa es la única línea constante de Washington. Las otras son líneas inconstantes. Ha habido incluso casos que propuso al movimiento revolucionario entrar directamente en negociación. Luego sus propuestas cambian, apoyan hoy una fórmula, mañana otra. Nosotros llegamos a la conclusión de que nada de eso es realmente serio, que en realidad son maniobras diversionistas que deben servir a la línea estratégica de la represión.

La represión como meollo de la línea norteamericana y de la Junta debe estar bien clara para todos. Incluso algunos simpatizantes de nuestra causa en el exterior no lo entendían, al comienzo nos preguntaban, por qué no hemos apoyado las reformas que suenan radicales, que "enfrentan a las clases dominantes", y a través de cuales "se puede hacer avanzar la revolución". Lo que quiere decir que la táctica yanqui de cubrir su plan militar contrarrevolucionario con estas reformas, en algún sentido y en algunos sectores, logró cierto éxito inicial. En el terreno militar las fuerzas revolucionarias han ido pasando de las acciones de propaganda, de los golpes de mano, de la recuperación de armas y dinero, que eran características del pasado, a las verdaderas acciones militares e, incluso, a las operaciones de aniquilamiento de fuerza viva, de medios materiales y de la moral enemiga.

Se ha golpeado fuertemente a la Guardia Nacional que da muestras de bastante desmoralización; la desertión es abundante, se dan vacilaciones de los guardias para entrar en determinadas áreas, donde saben que seguro va a haber combate; simplemente engañan a sus jefes, no cumplen las misiones, simulan algo, hacen disparos al aire y se marchan.

El movimiento revolucionario de El Salvador lucha no sólo con las armas. Hace una combinación de todas las formas de lucha. He hablado aquí de las huelgas en el sector estatal. También en la industria se lleva adelante el movimiento huelguístico. Se realizan otros tipos de acciones de las masas en los barrios. Se combinan todas las formas de lucha, pero sabemos que en fin de cuentas la batalla decisiva será librada en el terreno insurreccional y militar. La capacidad militar del movimiento revolucionario va creciendo, las masas aprenden a sublevarse. Va surgiendo un ejército o varios ejércitos revolucionarios, con características regulares también, no sólo guerrilleras, apoyados en una autodefensa miliciana extensa, en que participan decenas de miles.

Otro frente y logro decisivo es la unidad del movimiento revolucionario y de éste con las fuerzas democráticas. Como se sabe, en diciembre se firmó el acuerdo que dio origen a la Coordinadora Político-Militar de tres organizaciones: el Partido Comunista, las Fuerzas Populares de Liberación (FPL) y la Resistencia Nacional (RN). Después —en enero— se formó la Coordinadora Revolucionaria de Masas, que reúne las organizaciones de masas influidas, dirigidas por estos tres partidos, más las dirigidas por otras dos organizaciones revolucionarias (ERP y otra PRTC).

El único punto en que se fundamentó este acuerdo de diciembre era la convicción unánime de que la unidad de las fuerzas revolucionarias tenía una significación estratégica decisiva. Pero no había ningún otro acuerdo, ni sobre el carácter de la revolución, ni sobre el programa, ni sobre la política de alianzas, ni la línea internacional. Puede pensarse que lo lógico habría sido proceder primero a la discusión sobre todos estos puntos, y que como resultado de ello se creara un organismo conjunto. Nosotros lo hicimos "al revés", se creó el organismo coordinador sobre la base de la convicción de que íbamos a llegar después a acuerdo en todo, porque habían madurado las condiciones y la necesidad de la unidad. Y efectivamente ¡eso es lo que ha ocurrido! En un corto plazo de cinco meses creamos la Coordinadora de Masas, aprobamos una plataforma programática para establecer un Gobierno Democrático Revolucionario, promovimos con éxito la integración del Frente Democrático Revolucionario sobre una base muy amplia y flexible.

Al mismo tiempo fue avanzando el acercamiento de las concepciones político-militares de las fuerzas revolucionarias. De manera que en mayo pudo concertarse un nuevo

acuerdo en el cual se resolvió incorporar el ERP y crear un organismo de un nivel superior, la Dirección Revolucionaria Unificada. Este último acuerdo incluye la adopción de una línea común. Las organizaciones conservan todavía sus estructuras orgánicas tanto políticas como militares, pero se regirán en adelante por una sola línea, en todos los aspectos nacionales e internacionales, y se regirán por una sola dirección, que es ésta.

También en lo militar, se constituyó un solo mando integrado por los más altos dirigentes de las cuatro organizaciones. Se elaboró también una concepción estratégica unánime acerca de cómo enfrentar las tareas de la guerra. Es decir, que muy rápidamente el movimiento revolucionario consiguió elevar el proceso de reagrupamiento de las fuerzas democráticas y revolucionarias a un nivel superior. Se vienen construyendo así las premisas para pasar a la ofensiva.

En este proceso de ofensiva tendrá que tomar mucho impulso y desarrollo el surgimiento de unas fuerzas armadas revolucionarias más fuertes, mejor armadas y capaces de realizar la guerra en su fase final y victoriosa. Nosotros partimos de la base —y es una de tantas cosas que Nicaragua nos enseñó— de que la vieja polémica entre la guerrilla y la insurrección ha sido superada totalmente por la vida y que esa polémica ni siquiera alcanzaba a ver que la guerra revolucionaria en las condiciones de los años 70 y 80 en América Latina tiene también una dosis fuerte de guerra regular, Incluso de guerra de posiciones, como hubo en el Frente Sur de Nicaragua. Nosotros tenemos ya un desarrollo mucho mayor en fuerza militar al que había en otros países donde ha triunfado la revolución, antes del momento de la ofensiva final. Si se abarca hasta los organismos irregulares, de milicia y algunas formas guerrilleras, se puede hablar en términos de decenas de miles, de la fuerza armada revolucionaria en El Salvador.

Desde el punto de vista de las condiciones internacionales contamos con el apoyo de todo el movimiento revolucionario mundial. El proceso de unidad en El Salvador ha traído como consecuencia una actitud positiva.

Contamos con el apoyo de las fuerzas democráticas internacionales, porque nuestra política es amplia, no creo que podamos ser acusados de sectarismo. En el Frente Democrático está un partido afiliado a la Internacional Socialista. Está la Iglesia progresista, está lo mejor de la intelectualidad, están incluso los que acaban de ser

funcionarios públicos, los que eran ministros y que son conocidos internacionalmente como ministros. Está el Movimiento Social Cristiano, es decir, los que se desprendieron del Partido Demócrata Cristiano y son la parte con existencia real de ese antiguo partido hoy prácticamente desmantelado. Están los militares demócratas y nacionalistas, entre ellos una figura internacionalmente conocida, el coronel Claramount.

Todo eso favorece el apoyo del abanico amplio de las fuerzas revolucionarias y democráticas. Han realizado largas giras cuatro o cinco delegaciones del Frente Democrático Revolucionario, una de ellas encabezada por su presidente, en contactos con gobiernos, con las organizaciones internacionales, en Sudamérica, incluyendo Venezuela, en México y el Caribe; en los países árabes y numerosos países africanos; y en Europa Occidental. El movimiento revolucionario y democrático ya mantiene relaciones con una serie de gobiernos en el área de América Latina y con algunos fuera del área.

Ese apoyo será más efectivo, cuando se despliegue la ofensiva dentro de nuestro país.

Tenemos en cuenta toda una serie de aspectos de la situación internacional, incluso los negativos, como por ejemplo, la derechización del electorado norteamericano y el endurecimiento de la política de su Gobierno, cualquiera que sea el nombre de su presidente futuro. Claro, no van a poder aplastarnos ni con invasión. Contamos con las condiciones para hacer una resistencia muy larga a los que decidan invadir nuestro país. Los norteamericanos se arriesgan a que, dada la situación de crisis estructural y política en los países vecinos, la guerra se extienda a toda nuestra región.

El movimiento revolucionario en Guatemala está ascendiendo, está unificándose también, aunque más lentamente que nosotros. Y en Honduras, donde la crisis política no ha estallado todavía con toda su fuerza, ya empezaron a mostrarse grietas muy graves, y los norteamericanos lo saben.

Y cuando nosotros decimos que los norteamericanos con su intervención pueden "vietnamizar" la situación, es porque realmente existe esa posibilidad, ellos se pueden empantanar en El Salvador y Centroamérica.

Ahora, una vez creada la Dirección Revolucionaria Unificada, y puesto que la concepción fundamental acerca de la estrategia ha sido ya unificada, hay garantía de que todo ese conjunto de problemas —desde lo militar, pasando por lo político, y hasta

lo internacional— se pueda resolver adecuadamente. Las direcciones del movimiento revolucionario han madurado mucho.

Tal es la situación en El Salvador, el año primero de la revolución, a las vísperas de batallas decisivas por el poder. Ya contamos con la mayor parte de las premisas para el triunfo revolucionario, para evitar esa masacre de cientos de miles de salvadoreños con la que sueña la reacción: el apoyo de la mayoría aplastante del pueblo, la unidad de los revolucionarios y entre las fuerzas revolucionarias y democráticas, el aislamiento político y social del enemigo y el fracaso de sus maniobras, la creación del Ejército revolucionario... Lo que más necesitamos ahora es la perfección técnico-administrativa de ese ejército y la solidaridad internacional, igual o semejante, a la que se cuajó en torno de las causas de España republicana, de Cuba revolucionaria, de Nicaragua rebelde. Con eso sabremos triunfar. Y sea lo que sea, haremos todo para ese triunfo, con plena conciencia de que ha llegado "la hora de la verdad" para nuestra patria martirizada y heroica y de que la suerte de Centroamérica e incluso de todo el continente enorme será hondamente influida ahora por lo que pase en su "pulgarcito". Los revolucionarios salvadoreños tomamos el relevo de la historia universal. Así y no de otra manera vemos y sentimos la escala de nuestra responsabilidad frente a nuestro pueblo y demás pueblos de América Latina, frente a los que cayeron en la lucha y los que nos seguirán. Creo que, por la densidad de responsabilidad histórica por kilómetro cuadrado, rara vez se ha dado una situación como la nuestra.

Deséennos suerte, compañeros de esta revista valiente, que siempre hemos considerado como uno de los destacamentos de nuestra lucha, de nuestra Revolución”.

**LA OLIGARQUÍA Y EL IMPERIALISMO APLICARON A FONDO SU POLÍTICA
CRIMINAL. EL PUEBLO SE ORGANIZÓ PARA DEFENDERSE DEL
ANIQUILAMIENTO**

El 30 de julio de 1975 el gobierno del coronel Arturo Armando Molina, ametralló una manifestación pacífica de estudiantes universitarios frente al Hospital del Seguro Social en la 25 Av. Nte. Numerosos estudiantes fueron asesinados, heridos y desaparecidos por los cuerpos represivos. Antes había cometido por medio de la Guardia Nacional, las masacres de Tres Calles, La Cayetana, Chinamequita y otras. El 26 de septiembre de ese año, bajo su gobierno fue asesinado el Secretario General de la Federación Unitaria de Sindicatos Salvadoreños FUSS, y Diputado por el Partido Unión Democrática Nacionalista UDN, Compañero Rafael Aguiñada Carranza.

Aquellos crímenes y numerosas capturas de carácter represivo ocurrían siendo Ministro de Defensa, Jefe de los cuerpos policíacos y de la organización paramilitar ORDEN, el general Carlos Humberto Romero que sería impuesto como presidente. La represión contra las organizaciones populares y personas se agudizó por mandato de la oligarquía del país, y como “método de pacificación social” que ponía a prueba el imperialismo de Estados Unidos en El Salvador.

En los primeros meses de 1977, las Fuerzas Populares de Liberación, FPL, como forma de autodefensa popular contra la represión, capturó al canciller del gobierno, Mauricio Borgonovo Pohl, miembro de una familia acaudalada cercana a la oligarquía. Por su liberación las FPL exigían la libertad de más de 39 presos políticos capturados por los cuerpos represivos y mantenidos secuestrados en diversas cárceles del país. La situación política estaba expresada así, la detención de un funcionario del gobierno por 39 ciudadanas y ciudadanos dirigentes sindicales, estudiantes y políticos secuestrados. El gobierno ensobrecido y mal aconsejado por la embajada de Estados Unidos no aceptó el canje, y los resultados fueron fatales. La muerte del Canciller agudizó la represión gubernamental, fue ampliada y endurecida durante los años 1977, 1978 y 1979.

En el año 1979, la derecha y las Fuerzas Armadas habían cometido numerosos crímenes políticos contra la población civil que esbozamos a grandes rasgos:

“1) Capturas, encarcelamientos arbitrarios

2) Desaparición de presos políticos, torturas, usando técnicas médicas para esos fines

3) Persecución ciudadana y despliegue de efectivos militares para ejercer presión psicológica y terrorista.

4) Control de la población y aterrizamiento mediante cateos, rastrillos y cercos de zonas habitadas

5) Acciones de castigo contra la población civil, masacres del tipo de Tres Calles, La Cayetana, Los Ayala, etc.

6) Terrorismo selectivo contra familiares de dirigentes conocidos, etc.

7) Terror masivo a través de los medios de comunicación del país.

8) Campañas de desinformación al pueblo, firmaban los fascistas, sus pronunciamientos a nombre de organizaciones supuestamente populares, pero eran fantasmas.

9) Acciones para dismantelar a las organizaciones populares

10) Acciones de juego político convocando a “elecciones libres” para 1980 y 1982

11) Acciones de terrorismo contra velorios, entierros, huelgas y mítines de la población

12) Campañas de propaganda negra del gobierno con el apoyo de la prensa derechista que prestaba sus espacios para utilizarlos por organizaciones fascistas y del gobierno.” (Revista Polémica Internacional No.2, abril y mayo 1980, editada por el Frente de Acción Popular Unificada FAPU, El Salvador)

Aquella política criminal represiva de los militares y su partido el corrupto Partido de Conciliación Nacional PCN, fundado por Julio Rivera, en 1961 demostraba el “modo de gobernar” del general Carlos Humberto Romero que asumió la presidencia en junio de 1977, y llegó dispuesto a practicar la concepción criminal de la guerra total de la oligarquía y su instrumento, las Fuerzas Armadas.

A partir de 1978, los acontecimientos políticos y la agudización de la lucha de clases en El Salvador arreciaron de manera desconcertante para las clases dominantes. Las acciones cada vez más audaces y sorprendentes de los grupos guerrilleros en preparación aumentaban, y la derecha y el gobierno no sabían de qué lado les llegarían

los golpes, ya que eran varias organizaciones armadas, sociales y políticas actuando en acciones múltiples.

Las organizaciones político-militares ampliaron e intensificaron los contactos para intercambiar información política y de inteligencia entre diversas organizaciones revolucionarias y formalizaban reuniones de trabajo para analizar cuestiones concretas acerca de los nuevos acontecimientos. Asimismo, durante aquel año se produjeron numerosos encuentros a diferentes niveles de dirección a fin de establecer la cooperación política.

DURANTE EL AÑO 1979, el Frente Sandinista para la Liberación Nacional, FSLN, culminó la derrota del ejército nicaragüense, al mismo tiempo que, con los recios combates esperanzadores de la liberación, provocó la insurrección general de la población civil contra el régimen somocista.

La victoria del FSLN, fue una consecuencia práctica y visionaria de la unificación y cooperación entre las tres tendencias guerrilleras por medio de las cuales se expresaba el pensamiento revolucionario sandinista. La reunificación y colaboración entre las tres tendencias del sandinismo estimuló de manera fundamental al proceso de cooperación que se había iniciado entre las organizaciones guerrilleras y revolucionarios salvadoreñas.

Las Tendencias Proletaria, Guerra Popular Prolongada e Insurreccional o Tercerista de los guerrilleros nicaragüenses encontraban referentes entre los guerrilleros salvadoreños. Llamaba la atención el hecho de que las tendencias ideológicas y políticas de los guerrilleros nicaragüenses habían sido bastante prácticas para efectuar el proceso de reunificación en la acción política, siendo mucho más nuevos que los grupos guerrilleros salvadoreños en algunos casos.

De manera general, afirmamos que el triunfo del Frente Sandinista para la Liberación Nacional FSLN, fortaleció y alentó de manera sustancial entre los grupos guerrilleros salvadoreños, la idea de iniciar y acelerar con finalidades estratégicas un proceso de mayor entendimiento, cooperación y unificación en la acción de los partidos y fuertes organizaciones de izquierda creadas por la sociedad civil.

En 1979 ocurrió un segundo hecho de gran importancia para acelerar las acciones políticas de entendimiento entre las organizaciones de la izquierda salvadoreña. El

golpe de Estado liderado por un grupo de oficiales jóvenes había sido exitoso al haber depuesto de la presidencia de la República al General Carlos Humberto Romero el 15 de octubre de aquel año.

Aquélla acción, se había adelantado a un golpe de militares derechistas que planeaban hacerse con el poder, en connivencia con la Embajada de los Estados Unidos que no dejó en ningún momento de entrometerse en los asuntos internos de El Salvador. El golpe de Estado triunfante estaba encabezado por el coronel Arnoldo Majano, profesor de la Escuela Militar que gozaba de prestigio entre los militares más inteligentes. La juventud militar liderada por el coronel Arnoldo Majano, tomó la delantera a dos tendencias reaccionarias dentro de las fuerzas armadas, la de los pro-yanquis y la fascista. Esta proponía un nuevo 1932 contra el pueblo salvadoreño o sea repetir el genocidio.

Al haber visto frustrada sus intenciones de arrebatarse el gobierno, los militares derechistas que ocupaban posiciones de mandos en el ejército salvadoreño se aferraban al poder, y trataban de imponer su línea fascista de apaciguar a la población civil mediante represión generalizada. La concepción política-ideológica ultra-reaccionaria y medianamente tolerante, diferenciaba claramente a los dos bandos que buscaban el poder; en medio estaba el planteamiento de solución popular que proponían las organizaciones socio-políticas patrióticas.

Cito a continuación aspectos de un documento muy importante para la Historia de la lucha del pueblo salvadoreño, anotado por el Compañero Américo Mauro Araujo, médico Revolucionario, quien fuera Subsecretario General del Partido Comunista de El Salvador durante aquellos difíciles años.

El documento se titula, Antecedentes y Datos sobre la Fundación del FMLN.

“La Nación entera estaba polarizada. La lógica y la dinámica de la guerra revolucionaria estaban planteadas. A finales de octubre de 1979 varias Organizaciones Revolucionarias expresaron su voluntad de buscar acuerdos entre sí para practicar la coordinación primero, y la unificación posterior de los revolucionarios salvadoreños. En el mes de noviembre solicitaron, por separado, a los amigos cubanos su cooperación para que facilitaran su territorio para encontrarse en la Habana, por ser en un entorno

seguro y tranquilo para discutir de manera relajada, los aspectos que podrían conducir a la unificación de la izquierda revolucionaria de El Salvador.

El 16 de diciembre 1979, los dirigentes de tres organizaciones se reunieron en Cuba y durante el atardecer habanero del 17 del mismo mes, Ernesto Jovel de la R.N., Salvador Cayetano Carpió, (Marcial), de las FPL y Schafik Jorge Hándal, (Simón), del PCS tomaron la resolución de suscribir el primer acuerdo de unidad y constituir la Coordinadora Político Militar, CPM, en cuya dirección estarían seis personas, o sea, dos por cada organización: Salvador Cayetano Carpió y Mélida Anaya Montes, (FPL), Ernesto Jovel y Julia R.. (R.N.), Schafik J. Hándal y Américo M. Araujo (PCS). Dentro de la CPM, de manera informal, se creó un código sencillo para referirse a cada uno de sus miembros, así: Felipe para las FPL, René para la R.N. y Paco para el PC. Allí se discutió el ingreso de las otras dos Organizaciones Político Militares existentes: ERP y PRTC. En aquel primer momento se recomendó al PRTC, que entonces era un Partido con estructura orgánica regional a nivel de Centro América, que reformara su estructura y quedara claramente establecida una conducción nacional propia para concertar acuerdos y pudiera formar parte de la Coordinadora Político Militar, (CPM), que era la expresión salvadoreña de la unidad de la izquierda, y al ERP, se le solicitó que esclareciera los sucesos en derredor de la muerte del poeta Roque Dalton. En la misma reunión de constitución de la CPM se acordó dar por terminado los intentos por modificar, desde dentro, el rumbo del Gobierno de la Junta surgida el 15 de octubre, y persuadir a los aliados que estaban en ese gobierno a abandonarlo; asimismo, acordaron constituir la Coordinadora Revolucionaria de Masas, CRM, que incluiría a las organizaciones sociales identificadas con todas las cinco organizaciones político militares.

Estaría conformada por el Bloque Popular Revolucionario, BPR, de las FPL y que había surgido en Julio de 1975; el Frente de Acción Popular Unificado, FAPU, de la RN que había surgido en el primer semestre de 1977 después de que hubo un primer intento de formar una organización, con el mismo nombre, en 1974; la Unión Democrática Nacionalista, UDN, Partido Político por medio del cual el PCS había participado en la coalición electoral UNO, en 1972 y 1977; las Ligas Populares 28 de Febrero, LP-28, del

ERP surgida después del fraude electoral cometido contra la UNO en 1977, y el Movimiento de Liberación Popular, MLP, surgido en 1978, del PRTC.

En la CRM, a diferencia de la CPM, si estaban incluidas todas las cinco fuerzas en sus expresiones sociales.

Días después se acordó lanzar el 10 de enero de 1980 el primer pronunciamiento público de la nueva Coordinadora Político Militar, CPM, donde se proclamaría el carácter democrático de la revolución salvadoreña, su orientación socialista, sus fundamentos históricos y los contenidos programáticos inmediatos, y al siguiente día, 11 de enero, hacer la presentación y lanzamiento público de la Coordinadora Revolucionaria de Masas, CRM, acto que se celebró en el Auditorio de la Facultad de Derecho de la Universidad de El Salvador.

Ambos acontecimientos produjeron un impacto de grandes proporciones. La cresta de la situación revolucionaria se elevaba y la Coordinadora Político Militar CPM tomó el acuerdo de convocar para el 22 de Enero, aniversario 48 de la insurrección popular de 1932, a una manifestación para celebrar la unificación de las fuerzas políticas y sociales de izquierda, apoyar a las organizaciones nacientes y repudiar la política del nuevo gobierno militar-democristiano encabezado por Napoleón Duarte.

Aquel 22 de enero se realizó la más grande movilización ciudadana de El Salvador ocurrida en la segunda mitad del siglo XX. La manifestación, la mañana de aquel martes, fue reprimida a fuego de metralleta por la guardia nacional y el ejército.

Si el 30 de Julio de 1975, cuando se cometió la masacre contra los estudiantes universitarios y de secundaria, se puede considerar como la bisagra que cambió el rumbo de la lucha popular, el 22 de enero de 1980 podemos considerarlo como el día en que el camino de la guerra popular-revolucionaria quedó sellado.

El Partido Demócrata Cristiano empezó a fraccionarse. El asesinato, el 22 de febrero de 1980, de Mario Zamora Rivas, Procurador General de la República y miembro de la Comisión Política del PDC, “días después, de que Roberto D’Aubuisson lo acusara públicamente de ser miembro de grupos subversivos” (Comisión de la Verdad, ONU, pág. 28).

Un grupo de ex pedecistas expulsados, con la excepción de Héctor Dada Hirezi, constituyó el Movimiento Popular Social Cristiano, MPSC. Durante el mismo mes de

marzo, empezó la formación del Frente Democrático, FD, con la participación del Movimiento Nacional Revolucionario, MNR; del recién fundado MPSC, del Movimiento Independiente de Profesionales y Técnicos de El Salvador, MIPTES, conducido por Enrique Álvarez Córdoba, miembro de una reconocida familia acaudalada salvadoreña; se sumó, también, un grupo de Organizaciones e Instituciones como observadores entre las cuales estaban: la Federación Nacional de la Pequeña y Mediana Empresa de El Salvador, FENAPES; La Universidad de El Salvador, UES; La Universidad Centroamericana, UCA; varios sindicatos independientes y otros grupos de personalidades.

El asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, el 24 de marzo de 1980, apresuró los acontecimientos, y el 18 de abril, mediante acuerdo entre el Frente Democrático, recién constituido, y la Coordinadora Revolucionaria de Masas, CRM se fundó el Frente Democrático Revolucionario, FDR, el que se adhirió al Programa del Gobierno Democrático Revolucionario, (GDR), y así se selló la alianza FMLN-FDR que perduraría durante casi toda la guerra.

El 30 de marzo de 1980 durante los funerales de Monseñor Romero, el ejército mató a 50 personas e hirió a más de 200 en la Plaza Barrios, disparando sobre la multitud.

Un mes más tarde, los tres principales dirigentes de la Coordinadora Político Militar, CPM, viajaron nuevamente al exterior para reunirse con los representantes del ERP quienes habían solicitado, de manera insistente, ser incorporados pronto a la Coordinadora Político Militar CPM.

El 14 de mayo el ejército cometió la masacre del Sumpul al norte de Chalatenango, dejando cientos de muertos.

El 22 de mayo de 1980 se acordó incorporar al ERP e iniciar un proceso que garantizara el paso de la Coordinación a la unificación de las organizaciones revolucionarias. Así, en aquella misma ocasión se formó la Dirección Revolucionaria Unificada, DRU, que estaría compuesta por doce personas, tres por cada organización miembro. En esa reunión también se organizó el Frente Diplomático y se acordó realizar las primeras giras por Europa, América Latina y Países Socialistas.

El 30 de mayo el ejército y los demás cuerpos represivos mataron a 600 civiles y son reportados 7,318 asesinatos.

Durante ese mismo mes se convocó a una huelga nacional para el 12 de junio, día en el cual más de un millón de trabajadores paralizaron el país. La situación Revolucionaria estaba en su momento más alto, casi en su punto; otra huelga, no exitosa, se convocó para los días 13, 14 y 15 de agosto, dejó 129 compatriotas asesinados por el ejército.

El 26 de junio la Junta Militar Demócrata Cristina que encabeza Duarte, ordenó la segunda invasión a la UES.

La actividad de los Escuadrones de la Muerte dirigidos por Roberto D'Aubuisson agente de la CIA⁶, vinculado al Ejército y a los Cuerpos de Seguridad Pública era intensa. Ellos introdujeron la práctica del "descuartizamiento" de los cuerpos de sus víctimas; esos grupos del terror esparcían los cadáveres decapitados y mutilados de sus víctimas por el Centro de San Salvador y otras cabeceras departamentales, por las principales carreteras del país y en zonas rurales era común ver los cuerpos de los ciudadanos asesinados colgando de árboles. Monstruosos crímenes fueron cometidos por los escuadrones de la muerte y, hasta la fecha, ninguno de esos criminales ha sido juzgado y condenado, pues siguen contando con la protección de los mismos sectores a los que servían (Roberto D'Aubuisson, fue igual fundador del partido derechista ARENA, responsable de numerosos crímenes)⁷. Esos sectores también contaban con la indiferencia benéfica para ellos de los altos funcionarios pertenecientes al Partido Demócrata Cristiano. Entonces nació la impunidad que aún prevalece hoy, y que fue impuesta por los sectores poderosos de la derecha del país con la benevolencia del Partido Demócrata Cristiano.

Los gobiernos del área centroamericana se mostraban preocupados por la situación salvadoreña y la DRU decidió formar dos delegaciones para visitar a varios presidentes del área.

El país ardía y el primero de septiembre el coronel. José Guillermo García, Ministro de la Defensa, de común acuerdo con el coronel Abdul Gutiérrez miembro de la Junta, publicó una Ordenanza Militar donde se daban a conocer cambios de mandos y bajas dentro del cuerpo castrense que dejaba muy debilitado al grupo de la Juventud Militar que representaba al sector progresista dentro del cuerpo militar. El contenido de aquella

⁶ Notas del autor

⁷ Ibidem

Ordenanza se había aprobado por indicaciones de la Embajada de Estados Unidos en San Salvador y no había sido consultada, mucho menos discutida, con el coronel Arnoldo Majano, líder de la Juventud Militar y miembro de la Junta Cívico Militar. La idea era desplazar a Majano y sus compañeros de los puestos de mando y, por otro lado, fortalecer al Partido Demócrata Cristiano, PDC, instrumento contrainsurgente de la administración Reagan y del sector fascista de las FAES, mediante apoyo directo a Napoleón Duarte.

Un importante grupo de militares se rebelaron contra aquella maniobra, y el Ejército se fraccionó. La peor crisis política institucional post octubre 79 de ese cuerpo se desató en la primera semana de septiembre de 1980.

La crisis global nacional se profundizó y la DRU discutía qué posición adoptar ante la rebelión militar: ¿neutralidad, apoyo activo o pasivo, rechazo pasivo o frontal?. Miembros de los diferentes partidos que integraban la DRU y de las organizaciones sociales que conformaban la CRM y los miembros del Frente Democrático, FD, nombraron a varias personas para darle seguimiento a esta crisis y para buscar contactos con algunos militares”.

Muy activos y en contacto con los jóvenes militares estuvieron, durante aquellos aciagos días, los sacerdotes jesuitas de la UCA. Algunas personas de los grupos que se relacionaban con los militares rebeldes consideraban que el apoyo a esos militares y la búsqueda de una salida negociada a aquella crisis del ejército sería la solución también para la crisis nacional. Así, afirmaban que se evitaría la guerra y los partidos y movimientos revolucionarios junto con las organizaciones sociales, supuestamente, se verían obligados a apoyarles. Esa tesis no consideraba de manera suficiente, que quienes negociarían, serían, por un lado, la Juventud Militar, (apoyados por una parte del movimiento popular), y por la otra el sector fascista de la Fuerza Armada apoyada por el Gobierno de los Estados Unidos, la burguesía oligárquica centroamericana, los ejércitos del área, el Partido Demócrata Cristiano apoyado por la Organización Demócrata Cristiana de América ODCA. Esa estrategia fue llamada la "Tercera vía". Esa correlación negociadora no daba ninguna garantía para una apertura a la democratización del país, pero si para la continuidad del statu quo. Finalmente, los fascistas se impusieron y obligaron a Majano a salir del país quien desde entonces vive

en el exilio. El coronel Majano, no hay duda, intentó cambiar el rumbo de su Institución y promover la democratización del país pero su ingenua visión sobre el mundo que lo rodeaba y la insuficiente fortaleza de sus convicciones le impidió descubrir la naturaleza vil de las clases y sectores dominantes de El Salvador a fin de enfrentarlas con firmeza. El 6 de septiembre de 1980 la DRU conoció, en San Salvador, la confirmación de la trágica muerte de Ernesto Jovel. Dos semanas después, la RN se reincorporó a la DRU, y los preparativos para el lanzamiento de la nueva organización continuaron de manera normal. La mayoría de los miembros de la DRU que habían salido del país ya estaban de regreso y así se distribuyeron responsabilidades individuales entre su membresía. La DRU nombró un Estado Mayor Unitario.

En septiembre de 1980, la Dirección Revolucionaria Unificada DRU, trabajaba en las estructuras y organizaciones políticas y militares que dirigirían y conducirían en todas las instancias y recorrido de la guerra popular defensiva a que el pueblo salvadoreño y sus organizaciones político-militares habían sido obligados por la represiva oligarquía económica-financiera, el imperialismo y los militares derechistas a su servicio.

Las organizaciones político-militares estudiaban el funcionamiento previsto, las normas político-organizativas que lo regularían, el carácter y nombre de la organización, principios, símbolos, etc.

Al mismo tiempo se discutían las formas y reglas que regularían el trabajo importantísimo que realizaba la Coordinadora Revolucionaria de Masas CRM, principalmente los métodos de tomar las decisiones. Se discutía si sería por unanimidad, consenso y mayoría de votos.

No es muy fácil resumir en pocas palabras todos aquellos días de debates, propuestas y resoluciones entre más de cinco organizaciones que sustentaban concepciones políticas e ideologías diversas, pero en la realidad práctica, aquellas situaciones presentaban muchas dificultades por tantas organizaciones. Algunas de ellas por ser nuevas en las luchas sociales aún no tenían claridad de propósitos particulares y resultaba muy difícil acoplar la diversidad de pensamiento con distintos grados de desarrollo con respecto a un objetivo político que debía definirse con la urgencia que las situaciones de aquel año exigían. El tiempo actuaba contra el pueblo y sus organizaciones político-militares, ya que el enemigo estaba preparado para perpetrar el

baño de sangre masacrando al pueblo salvadoreño que todavía no contaba con una organización sólida que le sirviera de escudo y lo repeliera con éxito.

Durante el mes de octubre de 1980 se discutieron las diversas propuestas presentadas con relación a la bandera. Esta resultó de la combinación de varias iniciativas, una organización propuso el color de la bandera roja, otra la estrella blanca y su colocación y una más las siglas de FMLN y su colocación al centro de la misma.

Un mes antes había sido adoptado el nombre de Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional FMLN, y en octubre se aprobó el lema “UNIDOS PARA COMBATIR HASTA LA VICTORIA FINAL” que debía utilizarse siempre en letras mayúsculas.

Asimismo se adoptó la cantidad y nombres de los Frentes de Guerra, que fueron Frente Oriental “Francisco Sánchez”, Frente Paracentral Anastasio Aquino; Frente Central Modesto Ramírez y Frente Occidental Feliciano Ama.

Aquellas propuestas fueron aceptadas por unanimidad, y se acordó que el 10 de octubre de 1980 se organizaría una conferencia de prensa con un pequeño grupo de periodistas nacionales y extranjeros escogidos para informar de la creación de la Organización Unitaria Político-Militar que conduciría la guerra popular revolucionaria con que el pueblo salvadoreño se defendería de sus feroces enemigos políticos. Desde la realización de aquella conferencia noticiosa, se considera el 10 de octubre de 1980 como la fecha de fundación del FMLN.

El 9 de diciembre de 1980, en medio de una frenética preparación para el lanzamiento de la ofensiva general, un grupo de miembros de la DRU, por primera vez, presenció una Parada Militar Unitaria de los primeros oficiales graduados pertenecientes a todas las organizaciones del FMLN. Estos oficiales fueron quienes dirigieron, en el campo de batalla, la ofensiva del 10 de enero de 1981 día en que la Guerra Revolucionaria inició su despliegue en todo el territorio nacional”.

De aquella forma y por primera vez en la larga y dolorosa historia de lucha del pueblo salvadoreño, las clases dominantes de la economía y la política de El Salvador, el imperialismo y los militares, sabrían de cuánto era capaz el pueblo trabajador que durante siglos habían explotado y tratado como esclavo.

Ahora estaban los obreros, los campesinos, las mujeres, los jóvenes, los universitarios con sus armas en la mano, dispuestos a rescatar los derechos anulados de la

ciudadanía por los gobiernos anti-nacionales que invariablemente en la historia sirvieron de lacayos a sus amos terratenientes, oligarcas y al imperialismo de Estados Unidos a través de los militares vende-patria verdugos de su propia sangre.

- VIII -

**DE LAS URGENCIAS DE 1980 A LA ORDEN No.1
DE LA COMANDANCIA GENERAL DEL FMLN**

El 10 de enero de 1980, fue lanzado para el conocimiento del pueblo salvadoreño y la opinión internacional, el Primer Pronunciamiento de la Coordinadora Revolucionaria de Masas CRM, en un período en que la Junta Militar Demócrata-Cristiana, era encabezada por José Napoleón Duarte.

La creación de la Coordinadora Revolucionaria de Masas CRM fue iniciativa del Partido Comunista Salvadoreño PCS, y su Secretario General, era Schafik Jorge Hándal, responsable de conducir a la Comisión Política, al Comité Central y a sus principales organismos ejecutivos y militares como las FAL, Fuerzas Armadas de Liberación.

En el PCS existía al iniciarse aquel año, la plena convicción de que la estrategia del imperialismo, la derecha y los militares reaccionarios era aniquilar a todas y cada una de las organizaciones revolucionarias salvadoreñas y a sus dirigentes.

El PCS evaluaba todas y cada una de las acciones de la derecha y sus iniciativas aniquilantes. Sabía que las responsabilidades revolucionarias de defensa del pueblo se habían multiplicado, al ser la única organización que dominaba la teoría marxista y haber analizado a fondo las vías de la revolución, el Programa Militar de la Revolución, y las condiciones objetivas y subjetivas salvadoreñas. No se trataba de cualquier momento, sino de uno particular, que postulaba para El Salvador en aquellas condiciones el desarrollo amplio de la lucha de clases en su máxima expresión de ruptura del punto de dominio secular establecido.

En otras palabras, la guerra civil era inevitable.

Los de abajo no estaban dispuestos a seguir dejándose gobernar como antes, ni los de arriba podían seguir gobernando al pueblo con sus métodos represivos tradicionales.

La vida del pueblo salvadoreño estaba frente a la muerte. La estrategia del PCS, fue, avanzar con las formas de cooperación entre organizaciones hermanas político-militares, en las actividades militares propiamente dichas y en la canalización de la enorme energía del movimiento de masas del pueblo salvadoreño.

El estudio y análisis en detalle de cada acción de la derecha proporcionaba lecciones dolorosas y había que aprenderlas con la mayor celeridad posible. El punto detonante

fue el 22 de enero de 1980, fecha de Conmemoración del 48 Aniversario de la Insurrección Campesina de 1932.

La derecha exhibió todo su odio histórico de clase, disparando contra masas desarmadas que se manifestaban pacíficamente en el centro de San Salvador.

Cientos de compatriotas fueron asesinados, y heridos millares. La manifestación fue atacada por franco tiradores apostados en los edificios que rodean la Plaza Gerardo Barrios.

La Junta Militar-Demócrata Cristiana, fue la responsable directa de implementar la política represiva y criminal del gobierno de Estados Unidos, encabezado por el republicano Ronald Reagan.

En ningún período de la historia salvadoreña como en el año 1980, ocurrieron tantos sucesos de contenido extraordinario, que influyeran de manera determinante en el curso de la lucha del pueblo salvadoreño y de la historia general del país. A continuación cito algunos:

- 1) Primer pronunciamiento de la Coordinadora Revolucionaria de Masas CRM, el 10 de enero.
- 2) Más de medio millón de personas se manifestó políticamente el 22 de enero en San Salvador.
- 3) El 22 de febrero, fue asesinado el Procurador General, Mario Zamora Rivas, por los escuadrones de la muerte.
- 4) Formación del Frente Democrático Revolucionario, FDR, por MIPTES, MNR, MPSC y otros observadores.
- 5) Formación de la alianza FMLN-FDR y adhesión a un solo programa de gobierno revolucionario.
- 6) Marzo 24, asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, por escuadrones de la muerte.
- 7) Nominación de Fuerzas Armadas de Liberación FAL, el 24 de marzo.
- 8) Mayo 14, el Ejército salvadoreño y la Guardia Nacional, en colaboración con el ejército de Honduras efectúan la Masacre del Sumpul en Chalatenango.
- 9) Mayo 22, formación de la Dirección Revolucionaria Unificada DRU.

- 10) Mayo, se inicia giras de explicación del conflicto y búsqueda de solidaridad en Europa, América Latina y Países Socialistas.
- 11) Junio 12, se realiza una Huelga General de un millón de personas en El Salvador.
- 12) Invasión por segunda vez a la UES, el 26 de junio de 1980.
- 13) Los cuerpos armados de la Junta Militar-Demócrata Cristiana y los escuadrones de la muerte emprenden la descuartización de cadáveres y distribuyen sus miembros por varios lugares de la capital a fin de imponer el terror oficialista.
- 14) En agosto, reunión del FMLN-FDR con el Presidente Carazo de Costa Rica y con el General Omar Torrijos, Presidente de Panamá.
- 15) Septiembre, la Embajada de los Estados Unidos en El Salvador ordena a los militares derechistas despojar del mando al Coronel Arnoldo Majano.
- 16) La Organización Demócrata Cristiana de América, ODCA que agrupaba a la reacción pro-imperialista apoya públicamente a José Napoleón Duarte y justifica las matanzas de salvadoreños y salvadoreñas junto con los militares vende-patria.
- 17) En septiembre de 1980, se conoció la trágica muerte de Ernesto Jovel, fundador de la RN y miembro de la DRU.
- 18) En septiembre de aquel año, se formó el Estado Mayor Unitario de la Dirección Revolucionaria Unificada DRU.
- 19) El 29 de septiembre, la DRU acordó denominar al organismo superior que conduciría la guerra, Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, FMLN.
- 20) El FMLN-FDR nombran representantes en el exterior.
- 21) El 3 de octubre de 1980, se acordó adoptar la Bandera, símbolos y el lema UNIDOS PARA COMBATIR HASTA LA VICTORIA FINAL.
- 22) El mismo 3 de octubre, se denominan con nombres de Mártires y Héroes, los Frentes de Guerra del FMLN.
- 23) El 10 de octubre, se da la noticia en conferencia de prensa de la existencia del FMLN en San Salvador, y aquella novedad provocó una enorme conmoción nacional y en el exterior. Aquel año fue testigo de que la junta-militar Demócrata Cristiana demostró su crueldad sin el menor asomo de prudencia y de tino político, y, siguiendo las indicaciones del gobierno de Estados Unidos, el 27 de noviembre de 1980 asaltó una reunión que recién se instalaba en un local del Colegio Externado

de San José, y de allí secuestró a los Dirigentes del Frente Democrático Revolucionario FDR, Enrique Álvarez Córdova, Presidente; Manuel Franco, Enrique Escobar Barrera, Juan Chacón, Humberto Mendoza, Doroteo Hernández.

Los dirigentes secuestrados fueron asesinados después de haber sido sometidos a crueles torturas, y sus cadáveres distribuidos por diversos rumbos de la capital San Salvador.

Los patriotas fueron llevados a la Guardia Nacional, y personas que proporcionaron información sobre el múltiple crimen dieron los nombres de los jefes militares responsables del asesinato, el principal de ellos fue el mayor Roberto D'Aubuisson, fundador del partido ARENA, y de los escuadrones de la muerte.

- 24) El año 1980 que fuera tan intenso en acontecimientos políticos conmovedores, fue asesinado el Rector de la Universidad de El Salvador, Ing. Félix Antonio Ulloa, el 19 de octubre.
- 25) En Diciembre fueron cobardemente asesinadas 4 monjas norteamericanas de la Orden Mariknol, por efectivos de la Guardia Nacional, por "orden superior".
- 26) El 22 de noviembre 1980, la guerrilla quemó 1,800 hilos de café que estaban listos para ser exportados.
- 27) Estaba por concluir aquel año con el ingreso al FMLN, del PRTC el 5 de Diciembre, última organización en ser admitida.
- 28) El 9 de Diciembre, la Comandancia General del FMLN, pasó revista a la Primera Parada Militar de Oficiales graduados que dirigirían las operaciones militares.

2- EL FMLN RESPONDIÓ A LA GUERRA DE AGRESIÓN DEL RÉGIMEN

De aquella forma, el 10 de enero de 1981, los canales informativos, transmitieron la Orden No.1 de la Comandancia General del FMLN ordenando iniciar la Ofensiva General. En la misma se ordenaba a todas la Unidades Militares Revolucionarias y a las Milicias Populares de las organizaciones, responder a la agresión del régimen, en nombre del Pueblo Salvadoreño para frenar la represión y los asesinatos del pueblo y rescatar la soberanía nacional que Duarte y los militares traidores habían entregado al gobierno de Estados Unidos.

De aquella forma había empezado la Segunda Etapa de la Guerra Popular Revolucionaria, ya que la primera etapa se había cubierto de 1970 a Diciembre de 1980.

La guerra revolucionaria de auto-defensa del pueblo salvadoreño se inició con mucho optimismo y decisión contra el ejército y los cuerpos represivos que habían asesinado cobardemente a millares de salvadoreñas y salvadoreños.

El primer año de guerra 1981, fue un año de intensos combates por la libertad. Empezó a crecer y se levantó la solidaridad para con el pueblo salvadoreño en todo el mundo. El pequeño país luchaba contra la intervención del imperialismo de Estados Unidos, la más grande potencia militar del mundo.

Aquel hecho de un pequeño país luchando contra el monstruo yanqui, despertó la imaginación entre los pueblos

El 27 de agosto de 1981, los Gobiernos de Francia y México, firmaron una Declaración Conjunta, en la que reconocían el carácter de Fuerza Beligerante al FMLN, representativo del Pueblo insurgente, y exigía que el Conflicto Salvadoreño fuera tratado con arreglo a las leyes de la guerra de acuerdo al Derecho Internacional, y resuelto por medio de una solución política.

La respuesta del FMLN fue de inmediata aceptación de la iniciativa franco-mexicana, mientras que el régimen de El Salvador, dirigido por los asesores civiles y militares de Estados Unidos, rechazaron la iniciativa, y reafirmaron sus intenciones de resolver militarmente el conflicto derrotando al FMLN.

Aquella acción diplomática de los Gobiernos de Francia y México fue divulgada por todo el mundo, al mismo tiempo que los medios informaban y comentaban la bravura con que el pueblo salvadoreño, de campesinos, obreros, estudiantes y mujeres peleaban de manera heroica y asestaban fuertes golpes a un ejército oficial entrenado en Fort Braggs y Fort Bennigs por especialistas estadounidenses.

En los primeros años de la guerra, las fuerzas guerrilleras del FMLN, demostraban con hechos su humanismo revolucionario proporcionando atención médica a los soldados del régimen, heridos y capturados en combate. De manera estricta recibían trato humanitario, alimentación, y eran canjeados a través de la Cruz Roja Internacional. Aquellos actos de humanismo fueron de gran provecho político, entre los soldados y

sus familiares que empezaron a oponerse al régimen militar que llevaba a sus hijos a una guerra para defender los privilegios de los ricos.

El Ejército Guerrillero del FMLN adquirió fama de competente estrategia político-militar, para preparar emboscadas al ejército del régimen capacitado como lo máximo en la guerra de contra insurgencia o antiguerrillera.

La derrota de las iniciativas tácticas del ejército del régimen, adquirió dimensiones extraordinarias en una lucha que se desarrollaba en el campo y en la ciudad de un país superpoblado. La pericia para maniobrar de las unidades militares revolucionarias defendiendo a la población civil, se hizo famosa y provocaba admiración en los pueblos. Aquellos enaltecedores triunfos políticos y militares elevaron la moral combativa del pueblo que aprendió a alimentar a su Ejército Guerrillero y a ocultarlo en los territorios liberados. Durante el día los campesinos estaban integrados en sus labores agrícolas, mientras que por la tarde acudían a sus unidades militares operativas.

Poniendo en práctica su método de recapitulación de los acontecimientos histórico-sociales del pueblo salvadoreño en su lucha integral de liberación, el Compañero Schafik Hándal, en el acto de Celebración del 60 Aniversario de la fundación (28/3/30) del Partido Comunista de El Salvador, puntualizó datos que resultan de gran valor para el conocimiento de la historia de la lucha del pueblo salvadoreño.

En el mencionado Acto, dejó escrito esto: “Aunque el punto de partida de la guerra se sitúa en la Ofensiva General del FMLN, del 10 de enero de 1981, porque fue entonces que se entró en combate con todas las fuerzas de tierra y aire del enemigo, es necesario considerar la guerra popular revolucionaria como un todo, cuya primera etapa se desarrolló entre 1970 y 1980; sin ella es inconcebible la Ofensiva General del 10 de enero de 1981”. (Por la Senda Revolucionaria, Schafik Hándal, pág, 35, México, 1990).

En la cita anterior encontramos de modo claro y en la práctica, la concepción instrumental de la historia, que en la lucha formativa de la experiencia teórica tuvo siempre una gran importancia para Schafik Hándal, estratega Revolucionario.

En el mismo documento citado, Schafik Hándal escribió, “Es justo reconocer que nuestro Partido y sus Fuerzas Armadas de Liberación FAL, aprendimos y aprendemos mucho de las organizaciones hermanas. Rindamos homenaje a sus caídos”.

En el año 1981, luego de aquel gran paso de unidad para el combate, la Ofensiva General en varias partes del territorio salvadoreño marcó la historia.

Las noticias de emboscadas de los guerrilleros, montadas contra las tropas del ejército, llenaban las redacciones de los medios de prensa. Eran emboscadas exitosas efectuadas en los cuatro Frentes de Guerra, Anastasio Aquino, Francisco Sánchez, Feliciano Ama, Modesto Ramírez.

Estos nombres de Mártires y Héroes anónimos del pueblo salvadoreño se escuchaban por muchas personas, por primera vez, en todos los idiomas, a todas horas en el mundo.

Para quienes los conocíamos, escuchar aquellos nombres de compatriotas que la oligarquía y los militares trataron durante décadas de que se olvidarán, el hecho de que sus nombres se pronunciaran unidos a victorias de la guerrilla del FMLN, era enaltecedor y una formidable reivindicación de nuestra identidad histórica nacional.

El pueblo empezó de nuevo a sentirse el mismo en contundentes triunfos nada menos que contra el poder oligárquico-militar que por siglos lo oprimió.

En noticieros de todos los idiomas escuchábamos los nombres de Oscicala, Perquín, Guazapa, Chalatenango, Chinchontepec, Morazán, Cerros de San Pedro, etc. Aquellos nombres estaban unidos a lugares queridos y en ellos el pueblo salvadoreño era detonante de la nueva historia.

En el año 1982, los militares de Estados Unidos que dirigían y mandaban a los militares salvadoreños traidores “Como mandar a subordinados cualquiera”, inventaron la estrategia de “sacar al pez del agua”. Pero ya en aquel año los guerrilleros del FMLN, demostraron pericia. Cumplieron con sus planes en ciudades y campos.

A principios de junio con maniobras maestras evadían los cercos del ejército. Atacaban con ahínco y escapaban: ya habían aprendido a ser eficientes en cavar tatús. En ellos resguardaban a la población civil que era blanco de los bombardeos de los aviones Dragón Fly que lanzaban bombas de 200 y 500 libras y les servían de hospitales secretos. Cuando aquella forma de masacre no les fue suficiente, lanzaron fósforo blanco sobre la población campesina.

La guerrilla estaba muy vivita y golpeando, precisamente cuando los militares declaraban en conferencias de prensa que “en pocas semanas limpiarían el territorio de guerrilleros comunistas”. El FMLN, en ningún día –aún en los peores de la guerra-

descuidó la comida y la seguridad de la población civil, y siempre logró encontrar algo para alimentar a los niños, enfermos y ancianos.

En el año 1983 en la ruta Torola y San Fernando, Morazán, los militares oficialistas corriendo como si fueran impulsados por potentes motores, abandonaban a las tropas de su ejército para escapar del fuego guerrillero. Los “valientes militares” ganaron fama de “grandes correlones”, y sus tropas les perdieron el respeto y desertaban con la moral de combate destruida por sus propios jefes que huían despavoridos. “Temían estar frente a los combatientes guerrilleros como las fieras ante el fuego”. Sin ruborizarse confesaban que “aquellas mujeres guerrilleras, eran terribles y que temían caer en sus manos”.

¿Quién no recuerda a aquellos “valientes oficiales” gritando a la carrera, patas pa’ que te quiero?

Así demostraban “el honor militar”, y los guerrilleros recordaban que aquellos oficiales eran muy valientes ante los campesinos, los estudiantes, mujeres y obreros desarmados, pero ante el pueblo manejando las mismas armas que les arrebataban a ellos, eran cobardes.

En el año 1984, el gobierno y los militares ya estaban sometidos completamente a la voluntad del gobierno de Ronald Reagan, el fascista presidente de Estados Unidos, y habían entregado la soberanía nacional a ese país que los financiaba con dos y medio millones de dólares al día, “para sostener la guerra”. Sin embargo, robaban cuanto querían. Muchos militares y políticos derechistas se hicieron ricos robando, vendiendo armas, traficando, etc.

El 30 de noviembre de 1984, el FMLN, hizo una propuesta de solución integral del conflicto, en la reunión de Ayagualo, La Libertad, que siguió a la primera aproximación realizada en la Palma, Chalatenango, a la que el FMLN-FDR envió a cuatro representantes relacionadores.

En el año 1985, los contenidos fundamentales de la posición negociadora del FMLN continuaban siendo estos:

- I. “Las causas que originaron y justifican nuestra Guerra Popular Revolucionaria no sólo se conservan hasta ahora, sino que se han hecho más evidentes y profundas, el proceso de diálogo no puede ignorar esa realidad y dejarla fuera de su temática.

- II. Existe una objetiva e innegable situación de dualidad de poderes que tiene expresión política poblacional, militar y territorial.
- III. Somos una fuerza política y militar en avance y crecimiento, tenemos seguridad de alcanzar la victoria y buscamos el diálogo y la solución negociada porque queremos cerrarle el paso a mayores niveles de intervención de Estados Unidos en nuestra patria. Buscamos rescatar la independencia nacional y evitar el mayor costo social para nuestro pueblo.
- IV. La democracia no puede lograrse sin independencia. Para lograr la paz tiene que terminar la intervención norteamericana en nuestro país; por consiguiente el proceso de diálogo y la negociación debe resolver este aspecto esencial.
- V. El gobierno es interlocutor en el diálogo por el hecho de ser la contraparte beligerante y no porque tenga legitimidad. Los procesos electorales realizados son parte integral del proyecto contrainsurgente; carecen de toda validez, en tanto no existe independencia y las elecciones han estado controladas por las mismas Fuerzas Armadas genocidas y represivas, ahora subordinadas totalmente al gobierno de los Estados Unidos. No aceptamos, por tanto la legitimidad del gobierno.
- VI. En las condiciones actuales ninguna de las partes puede perseguir con el diálogo la rendición unilateral de la otra, y menos plantearla como pre-condición, de manera irrealista, como lo hace la propuesta de paz gubernamental.
- VII. No reconocemos la Constitución del país porque su proceso de elaboración y fundamentación histórica está viciado, pretende perennizar el injusto orden económico, social y político, existente y enmascarar el plan norteamericano de contrainsurgencia que estamos derrotando. De la liberación que el pueblo salvadoreño conquistará y de su autodeterminación surgirá una nueva Constitución que institucionalizará las bases de una sociedad justa y libre.
- VIII. Una paz negociada a través del diálogo debe comprender la formación de un gobierno transitorio de amplia participación que incluya al FDR-FMLN y el mantenimiento del poder armado del FMLN, lo mismo que a los sectores componentes del actual gobierno y el mantenimiento de su Fuerza Armada. Ese gobierno transitorio resolvería los problemas pendientes, incluso la existencia de

dos ejércitos y crearía las condiciones que permitan al pueblo salvadoreño decidir democrática y libremente el rumbo futuro del país por medio de unas elecciones verdaderamente libres y limpias.

- IX.** La temática de la humanización presupone que la guerra continúa. La verdadera Humanización del conflicto sólo puede alcanzarse mediante una justa solución política global del mismo. Es falsa la idea de que las armas serán calladas en forma gradual únicamente por sucesivos acuerdos de humanización.
- X.** Lucharemos en todo momento por concretar un diálogo que apunte a una solución política global negociada: en consecuencia nos oponemos a que el diálogo siga siendo utilizado por el gobierno de Duarte como una maniobra a favor de la política del presidente de Estados Unidos Ronald Reagan contra el pueblo salvadoreño y de su agresión y chantaje contra Nicaragua.
- XI.** El sabotaje a la economía de guerra es un arma estratégica del pueblo y del FMLN. Es negociable a cambio de la renuncia, por parte del gobierno y su Fuerza Armada, a armas igualmente estratégicas.
- XII.** El gobierno de Duarte descarga sobre el pueblo trabajador gran parte de los costos de su guerra, además de recibir cuantiosa ayuda del gobierno de Estados Unidos. Aunque básicamente la guerra revolucionaria es sostenida por el pueblo, el FMLN reivindica el derecho de imponer cargas para el financiamiento de la misma a los terratenientes y grandes capitalistas que cooperan con la represión y son responsables de injusticias sociales, discutiremos este punto y estamos dispuestos a negociarlo si el gobierno y su Fuerza Armada están dispuestos a renunciar al financiamiento que les suministra Reagan.
- XIII.** Aunque en muchos casos son inexistentes y en ningún caso podrían comprobarse los supuestos abastecimientos logísticos al FMLN desde el exterior, con los abastecimientos del régimen. Estamos dispuestos a aceptar controles para eliminarlos si el ejército deja también de recibir suministros de armas y pertrechos de Estados Unidos.
- XIV.** Sostenemos nuestra propuesta de solución global que llevamos a Ayagualo como base para arribar a una solución política global.

XV. El diálogo debe ser serio, público y abrirse a la participación de todos los sectores de la nación.

XVI. El diálogo como esfuerzo hacia una solución política necesita una intermediación; la cual, para contribuir a ese esfuerzo, debe guardar una conducta imparcial y de respeto a la igualdad de derechos de las partes, así mismo requiere de un pequeño grupo de testigos aceptables por ambas partes. Comandancia General del FMLN, El Salvador, noviembre de 1985”

En diciembre de 1986, el Compañero Schafik Hándal se reunió con un grupo de mandos guerrilleros, con luchadores del Frente Político Exterior y con quienes trabajábamos en Prensa y Comunicaciones para proporcionarnos un informe amplio y muy documentado.

Una de las cuestiones importantísimas que nos informó el Compañero Schafik Hándal, fue que, de acuerdo a las bajas hechas al ejército en seis años de guerra popular, el FMLN ya había sobrepasado el número del viejo ejército pretoriano que en ciudades, haciendas y fincas de los millonarios fue cuidandero durante siglos. Aquel ejército era de 15,000 o más efectivos. Las bajas contabilizadas por el FMLN causadas al ejército y cuerpos represivos militares eran arriba de 18 mil, sólo en combates o por acciones militares entre cuerpos armados.

Aquellas noticias hablaban de manera contundente de la calidad de combatientes que había forjado el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, FMLN y de las formas inteligentes de conducir la guerra al mismo tiempo que defendía al pueblo de los bombardeos del ejército traidor. El FMLN ganó mucho prestigio militar y político en todo el mundo gracias a la capacidad de su dirección política militar, al coraje de sus combatientes y mandos, y al apoyo múltiple que el pueblo le brindaba en todo momento.

En el año 1987, el FMLN había hecho experiencias de diversas formas de lucha utilizadas en la guerra que iban desde el mantenimiento del trabajo activo, de producción económico-social en los territorios controlados por los que guerrilleros y las comunidades, hasta la realización de operaciones de combate con unidades militares grandes como los batallones, brigadas, batallones especiales y algunas formas de ejército.

Pero eso no era todo, ya que al mismo tiempo el FMLN dirigía a los Frentes de trabajo político en el exterior y a la Comisión Político Diplomática.

También impulsaba formas en el interior del país que condujeran a intentar un diálogo inicial con el gobierno y otras fuerzas políticas.

De aquel modo fueron muy importantes, el encuentro de la Palma, en Chalatenango donde hubo una primera aproximación al intercambio de opiniones. La historia registra igualmente la Reunión de Ayagualo (30/11/84) entre miembros del FDR y delegados del gobierno de Duarte. En aquellas reuniones jugaron importantes papeles algunas autoridades de la Iglesia Católica, particularmente el Arzobispo de San Salvador, Monseñor Arturo Rivera y Damas.

Las reuniones de acercamiento, continuaron efectuándose en diversos países y según la importancia que se les atribuyera, así era también el nivel de representatividad de los delegados que el FMLN asignada. Tales reuniones se efectuaron en países latinoamericanos, primero y después en europeos con el patrocinio de gobiernos de Noruega, Suiza y otros.

En el año 1988, el FMLN estaba abocado a encontrar otras formas que coadyuvaran a impulsar un proceso que propiciara espacios de democratización del país. Aprovechando algunas posibilidades internas, aquel año ingresaron a El Salvador, algunos líderes políticos conocidos, entre otros, Rubén Zamora y Guillermo Manuel Ungo.

Igualmente en 1988 el partido Unión Democrática Nacionalistas, UDN, que era la organización a través de la cual se expresaba el Partido Comunista Salvadoreño PCS, envió una delegación de vanguardia compuesta por Aronette Díaz, Tirso Canales, Mario Aguiñada Carranza y otros compañeros, a fin de realizar trabajo político en nuestro país y divulgar los aspectos más importantes de la Solución Política Negociada del Conflicto Salvadoreño con las nuevas adiciones a la tesis de solución integral propuesta por el FMLN, en 1985.

En 1988 la capital salvadoreña, las principales ciudades, carreteras y caminos del país estaban militarizados al máximo. El gobierno de José Napoleón Duarte, besaba públicamente la bandera de Estados Unidos para expresar su sometimiento y servilismo

al imperialismo de manera delirante. Esa es la herencia de Napoleón Duarte para que lo juzgue la historia del pueblo salvadoreño.

El comportamiento completamente desvengozado de Duarte, hizo que el Representante Demócrata por Maryland, Clarenne Long, expresara “Duarte es nuestra clase de hombre”, en la Revista Time el 4/7/84. Por supuesto que los vendepatria son la “clase de hombre” predilectos de los gobiernos de Estados Unidos. Duarte lo demostró con creces haciéndole la “feliz” sugerencia al general Gorman del Comando Sur, de proponerle a su gobierno, la instalación de una fábrica de municiones en El Salvador, a fin de que no faltaran balas para la “guerra de baja intensidad”, (LA VÍSPERA, Año II, Junio 1984, Boletín Informativo del Movimiento Popular Social Cristiano MPSC).

“Los generales del Ejército Salvadoreño estaban enfurecidos unos y otros ahuevados por las derrotas que casi a diario les asestaban las unidades de combate del FMLN”. No obstante no dejan de ser corruptos, viciosos y ladrones, según decían los norteamericanos. Habían probado ya todos los aspectos de la guerra de contrainsurgencia conocidos, y la llamada “baja intensidad” era incontrolable. No le daban resultado a Duarte, a sus generales y al imperialismo, ni elecciones controladas por los militares, ni planes de “frijoles con bombas” como el pueblo denominó al propalado Plan CONARA, etc. y por el contrario los Comandos Urbanos con mayor intensidad aplicaban el sabotaje contra la energía eléctrica, los teléfonos, el comercio de los oligarcas, en fin contra la estructura económica de los ricos.

De aquellas formas el arsenal de crueldades de la oligarquía, los militares y el imperialismo que dirigían a los militares salvadoreños con “su doctrina” de guerra total o de aniquilamiento del pueblo y las comunidades había fracasado, a pesar de las múltiples masacres y el terrorismo de los militares contra el pueblo. Los propios asesores de Estados Unidos que dirigían a los militares locales les reclamaban por su ineficiencia, y les ponían como ejemplo de su falta de profesionalismo, hechos que ocurrían de enorme trascendencia militar, política y psicológica.

Los hechos repetidos de que los oficiales abandonaran a sus tropas en medio de los combates que libraban contra la formidable guerrilla del FMLN, no podían ser más vergonzosos. A decir de los propios militares estadounidenses “eran oficiales gallinas” “carentes de valentía”.

Los guerrilleros capturaban a altos dirigentes políticos y militares como el Viceministro de Defensa Coronel Castillo; les capturaban cientos de soldados para canjearlos, y las unidades de asalto del FMLN les tomaban las estaciones de comunicaciones que fortificaban y que los propios gringos juraban por su madre, “que no serían tomadas bajo ninguna circunstancia”.

En aquellas condiciones durante el año 1988 maduraban las posibilidades de nuevas operaciones de diverso tipo, tanto en el aspecto militar, como político, ya que se acercaban las elecciones presidenciales de 1989, y la cúpula de la oligarquía ascendería a la presidencia con Alfredo Cristiani, al no confiar más en lacayos como José Napoleón Duarte y Álvaro Magaña, autores con los militares traidores del “Pacto de Apaneca” para ejecutar el genocidio contra nuestro pueblo. Ellos fueron responsables directos de que los militares, ORDEN y los escuadrones de la muerte de los millonarios, asesinarán a millares de nuestras hermanas y hermanos indefensos de la población civil. Todos aquellos asesinatos continúan sin ser investigados, y la justicia oficial les ha dado la espalda. Sin embargo, en la memoria del pueblo salvadoreño “el color de la sangre jamás se olvida”.

EL PROCESO DE NEGOCIACIÓN EN BUSCA DE UNA SOLUCIÓN POLÍTICA NEGOCIADA DEL CONFLICTO ARMADO

Empezando el año 1989, y en condiciones muy difíciles, se desarrollaba la guerra defensiva del pueblo salvadoreño dirigido por el FMLN. La guerra de contrainsurgencia de baja intensidad que el gobierno de Estados Unidos experimentaba en nuestro país, castigaba con crueldad hasta entonces desconocida, a la población civil.

En la guerra participó de manera directa la oligarquía, el ejército y los numerosos cuerpos represivos armados, militares y civiles (patrullas cantorales, escuadrones de la muerte, etc.) “muchos de los cuales fueron integrados por gente rica que de noche solía acompañar a los cuerpos represivos para matar personalmente a ciudadanos señalados por los grupos de ORDEN, estructura paramilitar que efectuaba labores de espionaje y relación entre las comunidades”. Todos ellos formaban el amplio aparato oficial de muerte. Todos esos cuerpos de criminales actuaban en un Estado de excepción, donde regía la “ley del más fuerte” que era la clase dominante del estado y el gobierno.

Las iniciativas del FMLN por una solución política negociada del conflicto salvadoreño, eran ignoradas por oligarquía, el gobierno y los militares que sólo acataban la política imperialista del Presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, que les exigía una solución militar que aplastara al pueblo y a su organización, el FMLN, con la estrategia imperialista de guerra total o tierra arrasada.

Para ello lanzaba toda la fuerza de la maquinaria que producía asesinatos y represión todos los días.

Asesinar y reprimir a la población civil, incentivaba a los millonarios y políticos derechistas, a jefes y oficiales del ejército, y por supuesto a la tropa salvaje para proceder con saña y lograr posiciones ventajosas que les permitieran participar de cualquier manera, en el robo de los cuantiosos recursos (dos millones y medio de dólares diarios) con que el imperialismo financiaba al régimen a fin de que mantuviera la capital San Salvador, “como una vitrina llena de regalos para “demostrar” que en El Salvador no había guerra y que el FMLN era una banda de malhechores”.

La estrategia política de la oligarquía y el gobierno era reprimir, al tiempo que preparaba a sus personeros para que asumieran directamente la presidencia del país, como ya anoté antes, luego de que José Napoleón Duarte concluyera su período en junio 1989.

“Por indicaciones de la embajada de Estados Unidos, en El Salvador, a Roberto D’Aubuisson, agente al servicio del gobierno norteamericano, el candidato a la presidencia sería el abogado José Antonio Rodríguez Porth. Pero al no contar con suficiente apoyo de la oligarquía, no aceptó y recomendó que el candidato fuera el millonario Félix Alfredo Cristiani, que, aunque bastante ignorante y torpe carecía de escrúpulos y era ambicioso”, este disputaría la presidencia contra el entonces canciller Fidel Chávez Mena, de la Democracia Cristiana, con ventajas entre la derecha millonaria y los aspirantes a ricos.

La estrategia del FMLN fue boicotear las elecciones de 1989, con diversas formas, a fin de abrirle paso a su propuesta de solución política negociada. Al mismo tiempo la Organización Político-Guerrillera, preparaba otras posibilidades político-militares, para hacer cambiar de posición a la oligarquía y al alto mando del ejército. En el periodo pre-electoral la derecha desató una amplia ola de asesinatos de personalidades, y perpetró numerosos actos terroristas de los más violentos de su tipo ocurridos durante la guerra. La idea de la derecha era confundir a la opinión pública, acusando al FMLN de los mismos.

Desde que sumió la presidencia en junio 1989, Félix Alfredo Cristiani, empezó a propalar declaraciones envalentonadas a fin de moralizar al régimen derechista, cuyos principales millonarios vivían en Guatemala, Miami y otros lugares extranjeros, a fin de estar a salvo de los alcances de la guerra. Muchos abandonaron sus ostentosas mansiones o las vendieron al crédito a sus gerentes y a otras personas, a quienes dejaron a cargo de sus explotaciones, debido al pánico que les provocaba saber que los guerrilleros estaban en los alrededores de sus amuralladas residencias, y que no eran inmunes a las capacidades militares y a la inteligencia del FMLN que durante la guerra tomaba por asalto a numerosos cuarteles, guarniciones, estaciones de comunicaciones estratégicas, con unidades operativas especiales que pasaban en el país y en el exterior.

Tras el cambio de gobierno en que el acaudalado Félix Alfredo Cristiani asumió la presidencia de la República, la oligarquía y los militares siguiendo las órdenes de

Washington de “imponer la autoridad mediante la fuerza” y continuaron matando y reprimiendo al pueblo. Se apoltronaron en los sillones del poder como si nada sucediera en el país. No les importaba que a diario amanecieran decenas de cadáveres de muchachos y muchachas civiles sacados de sus casas durante la noche por los militares y los escuadroneros de la muerte para ser asesinados y distribuir los cuerpos de las víctimas por la ciudad, a fin de imponer el terrorismo de Estado. Ese fue el “estilo” con que el partido ARENA y su fundador iniciaron la gestión gubernamental hace 17 años.

La sociedad salvadoreña estaba convulsa al máximo. Numerosas personas eran muertas todos los días en todo el país por pertenecer a uno u otro bando. Con la diferencia de que los asesinatos perpetrados en ciudadanos de los sectores populares, eran diez veces más que los supuestos ajusticiamientos pertenecientes a personas derechistas por guerrilleros o civiles. La derecha gubernamental, militar pro imperialista había establecido las macabras proporciones de asesinar a diez mujeres u hombres del pueblo por cada uno de sus representantes que fuera ajusticiado.

El Comité de Prensa de la Fuerza Armada COPREFA, jugaba un papel nefasto con su campaña de mentiras acerca de los hechos. De manera orgánica, era secundada por la casi totalidad de medios televisivos, radio y prensa que se lucraban con una buena parte del pastel millonario que Washington proporcionaba al gobierno a fin de “demostrar” que todo seguía normal en El Salvador, y que sólo “una banda de forajidos interrumpía la producción nacional”. Hasta hoy esos medios de propaganda terrorista se mantienen en la impunidad, y la mano de la verdad y la justicia no los ha tocado; y a eso se atienen para difamar a la izquierda política y al pueblo cuanto les da la gana.

Mientras tanto las iniciativas diplomáticas que propugnaban por una solución política negociada continuaban realizándose con mayor intensidad.

Durante la primera semana de agosto de 1989, se celebró en Tela, Honduras, la Cumbre Esquípuas IV que reunió a cinco presidentes centroamericanos. En el Capítulo III del protocolo que firmaron los gobiernos del área, instaban al FMLN a llevar a cabo un diálogo constructivo, a efecto de lograr una paz justa y duradera. De igual manera, los gobiernos mencionados instaron al Gobierno de El Salvador a concertar con plenas garantías... la incorporación de los integrantes del FMLN a la vida pacífica”.

La Ofensiva General del FMLN sobre objetivos militares de la Capital, que el pueblo denominó “Ofensiva hasta el Tope”, iniciada el 11/11/89, asustó más de lo acostumbrado a la oligarquía, a los militares y al imperialismo, cuando la guerrilla capturó a “altos asesores y estrategas gringos en el Hotel Sheraton”. Aquellas acciones de poderío del FMLN, ablandaron las duras posiciones y la encumbrada soberbia del gobierno que se vio forzado a tomar en cuenta la capacidad militar del FMLN y literalmente “desinfló el globo” del poderío de la oligarquía y los militares.

Cuando concluyó la Ofensiva General ocho días después, el FMLN, sus combatientes, milicianos, oficiales guerrilleros y Comandancia General, habían acumulado enorme prestigio que trascendió al extranjero. La Guerrilla del FMLN, era admirada. Los propios estrategas de Estados Unidos no creían que audaces comandos hubieran capturado al Secretario General de la OEA, Joao Baena Suárez, y a un grupo de asesores militares que dirigían a los generales y coroneles salvadoreños traidores. Ante el buen manejo de las operaciones guerrilleras, el pueblo se moralizó “y hasta pedía más”, ya que el odio de la mayoría de la población contra los militares y los cuerpos represivos, era enorme y sus crímenes sobre la población civil eran y son calificados de imperdonables.

A finales de octubre de 1989, sólo días antes del inicio de la “ofensiva hasta el tope”, la derecha efectuó un cobarde acto de terrorismo contra la población civil pacífica, que destruyó gran parte de la sede de la Federación Nacional de Trabajadores Salvadoreños, FENASTRAS, asesinando a la valiente y prestigiosa dirigente obrera, Febe Elizabeth Velásquez, a otros sindicalistas, e hirió a numerosas personas más.

Aquel acto terrorista del primer gobierno arenero, de Félix Alfredo Cristiani, elevó al máximo la indignación de gran parte del pueblo, al grado de exigir al FMLN medidas más enérgicas contra el engreído régimen que había asumido la presidencia sólo tres meses antes.

Aquella cobarde acción fue detonante para que el 11 de Noviembre de 1989, a las 8 de la noche el FMLN desencadenara la mayor ofensiva militar registrada a lo largo del conflicto armado, desde el 10 de Enero de 1981.

La magnitud de la Ofensiva de Noviembre 1989 del FMLN, provocó en el régimen pánico e indignación de impotencia al no demostrar con hechos las “posiciones ventajosas” que los militares locales y sus asesores yanquis aseguraban ocupar. A

partir del 13 de Noviembre, el gobierno de Cristiani estableció el régimen de excepción y el “toque de queda” de 6 de la tarde a 6 de la mañana.

Durante la ofensiva hasta el tope, los combates librados en la capital fueron recios y en un mes dejaron más de 2000 bajas entre ambos bandos, y daños calculados arriba de los seis mil millones de colones, según publicó LPG.

La Ofensiva de Noviembre fue uno de los capítulos más violentos de la guerra. El régimen de la derecha no guardó ninguna consideración a la población civil, ya que la convirtió en blanco de bombardeos indiscriminados. Por parte de las tropas oficiales se materializaban violaciones, torturas, asesinatos y detenciones a cientos de personas no combatientes.

En ese marco el gobierno de Félix Alfredo Cristiani llevó a cabo el asesinato, el 16 de Noviembre de seis sacerdotes jesuitas y dos mujeres empleadas de la UCA, a manos del Batallón Atlacatl, soldados “élite para matar” del ejército salvadoreño.

Posteriormente y durante los juicios para investigar la muerte de estos ciudadanos y ciudadanas, en la página 62 del Libro elaborado por la Comisión de Verdad de las Naciones Unidas, se publicó esto: “La Comisión de la Verdad ha llegado a las siguientes conclusiones”: 1) El entonces coronel René Emilio Ponce (jefe del Estado Mayor), en la noche del día 15 de noviembre de 1989, en presencia de y en confabulación con el general Juan Rafael Bustillo, el entonces coronel Juan Orlando Zepeda, coronel Inocente Orlando Montano y el coronel Francisco Elena Fuentes, dio al coronel Guillermo Alfredo Benavides, la orden de dar muerte al Sacerdote Ignacio Ellacuría sin dejar testigos. Para ello dispuso la utilización de una unidad del Batallón Atlacatl que dos días antes se había enviado por el alto mando de las Fuerzas Armadas a hacer un registro en la residencia de los sacerdotes. (Comisión de la Verdad, Pág. 62, Editorial UES, mayo 1993).

En el año 1990, después de la Ofensiva General, aunque el FMLN había fortalecido su prestigio político, el régimen derechista y los militares continuaron asesinando dirigentes. En Guatemala fue secuestrado y asesinado el Dr. Héctor Oquelí Colindres, de la dirección del Movimiento Nacional Revolucionario MNR, integrante de la Comisión Político-Diplomática del FMLN. Recordemos que D’Aubuisson, permanecía en

Guatemala, protegido por el gobierno dictatorial de Lucas garcía, por lo que no hay dudas de quién fue el asesino del Dr. Oquelí Colindres.

En el primer semestre de 1990 falleció el Presidente de la república, José Napoleón Duarte, y el FMLN como un gesto político, declaró cese del fuego durante dos días.

El 26 de julio de 1990 se firmó el Acuerdo de San José Costa Rica para la observancia de los Derechos Humanos, por las partes políticas del conflicto armado.

El Compañero Schafik Hándal llegó con anticipación al hotel Cariari de la capital costarricense, para preparar el texto final del Documento sobre los Derechos Humanos, que jugó un papel importantísimo desde el principio en aquel primer período de vigencia. Las cifras de civiles muertos en el conflicto, fueron inferiores a las de otros períodos. El descenso del número de personas muertas por causas político-militares fue notable a partir de la firma del Acuerdo de San José.

“El representante Especial de las Naciones Unidas, en su informe de 1990, sobre la situación de los Derechos Humanos en El Salvador, se suma a la preocupación de la Comisión de Derechos Humanos por la alarmante frecuencia con que miembros de la Defensa Civil del país, se ven involucrados en graves hechos de sangre, robos, asaltos, violaciones y abusos de autoridad, creando un estado permanente de terror e inseguridad en la ciudadanía”. (Informe Especial Comisión de Derechos Humanos, 1990).

En Ginebra, Suiza, 5 meses después de la Ofensiva General, hasta el tope, los representantes del gobierno salvadoreño y del FMLN, se reunieron y acordaron reanudar las conversaciones para una posible concertación de la paz.

El 20 de mayo de 1990 el gobierno de El Salvador y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional FMLN, se reunieron en Caracas, Venezuela, y firmaron un acuerdo que contiene el temario que comprendía una negociación destinada a ponerle fin al conflicto armado.

La primera etapa de las conversaciones estaría orientada a lograr un acuerdo político de cese al fuego, comprendiendo temas de las Fuerzas Armadas, Derechos Humanos, judiciales, electorales, reformas constitucionales, problemas económicos y sociales y la verificación de acuerdos por parte de la Naciones Unidas.

La segunda etapa estaría dedicada al establecimiento de las condiciones y garantías constitucionales necesarias para la reinserción de los miembros del FMLN en la vida civil y política del país.

En junio 19 continuaron las reuniones de las partes negociadoras en Oaxtepec, México, a fin de tratar las desmilitarizaciones y la impunidad militar. Lo espinoso del tema hizo que la reunión concluyera sin acuerdos.

En agosto se celebra una nueva reunión de las partes para tratar el tema militar, y como la anterior, culminó sin acuerdos. El estancamiento de las reuniones, sin acuerdos, motivó que el Secretario General de las Naciones Unidas declarara el 31 de octubre, que en adelante las negociaciones se realizarían en secreto.

A mediados de noviembre 1990 al cumplirse un año de la Ofensiva General, el FMLN lanzó una nueva ola de ataques guerrilleros, a fin de recordarle al régimen que poseía un poder emanado del apoyo del pueblo a las armas de la liberación nacional. Con aquella nueva demostración de fuerza, el FMLN advertía a los militares que estaban envalentonados, demostrando que podría volver a operar con sus fuerzas guerrilleras como antes.

El 19 de Noviembre el Secretario General de la ONU, Dr. Javier Pérez de Cuellar, apeló al FMLN a suspender sus operaciones militares, a fin de no poner en peligro el proceso de negociación. Canadá, México, los gobiernos centroamericanos y otros de la comunidad internacional, también pidieron lo mismo al FMLN.

El 17 de Diciembre la Cumbre de Presidentes centroamericanos, reunidos en Puntarenas, Costa Rica, exigió a las partes formalizar un cese al fuego.

Durante el año 1991 el proceso de negociación del gobierno y el FMLN siguió su curso experimentando muchas dificultades como éstas:

- 1) El 2 de enero fuerzas del FMLN derribaron en el Depto. de San Miguel a un helicóptero tripulado por tres militares norteamericanos y los campesinos ejecutaron a dos sobrevivientes, ya que los mandos no pudieron controlarlos y los campesinos reaccionaron indignados ante los militares de Estados Unidos que habían causado tantísima muerte a la población civil bombardeando e incendiando sus humildes viviendas con fósforo blanco desde aviones y helicópteros.

- 2) El 21 de enero uniformados del ejército al mando de un teniente ejecutaron en El Zapote a quince miembros de una familia, desde los abuelos hasta los nietos. Monseñor Arturo Rivera y Damas, acusó a la Brigada de Infantería con sede en San Miguel de aquel asesinato masivo.
- 3) El 28 de febrero 1991, murió en México el Dr. Guillermo Manuel Ungo, Presidente del Movimiento Nacional Revolucionario MNR, que fuera un prestigioso político, fiel a la línea del FMLN. Para empezar a dar forma a la institucionalidad, el FMLN anunció en esa misma fecha, que no boicotearía las elecciones del 10 de marzo de ese año.
- 4) Participando por primera vez en elecciones desde antes de la guerra, el Partido Unión Democrática Nacionalista UDN, que había sido inscrito en plena guerra por Aronette Díaz, Tirso Canales, Mario Aguiñada y otros compañeros que en 1988 se jugaron la vida para legalizarlo, en el momento en que el terrorismo escuadrero había aumentado. El objetivo político de aquella riesgosa acción, fue divulgar los argumentos del FMLN sobre la Solución Política Negociada del conflicto armado.
- 5) El 9 de febrero de 1991 las instalaciones del único periódico que publicaba información que los otros callaban, Diario Latino, sufrió la destrucción de su maquinaria a través de un incendio intencional, y tras aquel acto de sabotaje a las gestiones de pacificación, por parte de los militares y los escuadrones de la muerte, siguió una serie de ataques que dejó como resultado la pérdida de la vida de más de 100 salvadoreñas y salvadoreños.
- 6) El 4 de abril 1991 se inicia en México la octava ronda de negociaciones que se extendería hasta el 27 de ese mismo mes.
- 7) El gobierno salvadoreño y el FMLN en la mesa de negociación alcanzaron importantes acuerdos acerca de reformas a la Constitución de la República, las Fuerzas Armadas, el sistema electoral y el Poder Judicial que fueron enviadas por el gobierno a la Asamblea Legislativa para que las aprobara en su sesión del 29 de abril de aquel año, 1991.

La Ronda de México que se prolongó durante tres semanas fue muy productiva para las negociaciones entre las partes en conflicto y sus principales resultados fueron los siguientes:

- La creación de la Comisión de la Verdad que investigaría los hechos graves de violencia ocurridos a partir y durante 1980.
 - Las partes acordaron la creación de una Policía Nacional Civil PNC que funcionaría bajo la dirección de autoridades civiles e independientes de la Fuerza Armada.
 - La creación de la Procuraduría Nacional para la Defensa de los Derechos Humanos.
 - La asignación al Órgano Judicial del 6% de los ingresos corrientes del presupuesto del Estado.
 - La creación de un Tribunal Supremo Electoral.
 - El establecimiento de la jurisdicción militar como régimen excepcional respecto a la unidad de justicia militar limitada al conocimiento de delitos y faltas del servicio puramente militar.
- 8) El 26 de julio de 1991, con el respaldo del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, según la Resolución 693 y de la Asamblea Legislativa de El Salvador, se instaló la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en El Salvador, ONUSAL, e inmediatamente empieza a funcionar la División de Derechos Humanos.
- 9) El 25 de septiembre de 1991 fue suscrito por las partes negociadoras, el Acuerdo de Nueva York, por medio del cual se creó la Comisión Nacional para la Consolidación de la Paz COPAZ.

Se establece un proceso para depurar y reducir el número de miembros de la Fuerza Armada. Se establece el compromiso entre las partes para redefinir la doctrina de la Fuerza Armada. Se ratifica la vigencia de los Acuerdos de la Ronda de México del 4 al 27 de abril 1991.

También se establece una agenda para negociar los temas pendientes de carácter económico y social.

Los Acuerdos de Paz fueron firmados en Chapultepec, México, el 16 de enero de 1992, después de una larga expectativa luego de la Ofensiva General del FMLN en San Salvador, en Noviembre 1989, el proceso obligó al gobierno, a los militares y al imperialismo a buscar una solución política negociada del conflicto armado.

La firma de los Acuerdos de Paz constituyó la culminación del proceso de negociación política y el inicio de la fase de ejecución de los mismos. El Compañero Schafik Hándal jefe de la Delegación Negociadora del FMLN, leyó un discurso, aunque digno, bastante

conciliador, a fin de abrirle espacio a las posibilidades políticas de concertación práctica. La experiencia demostró que ello no es posible en El Salvador, mientras gobierne la oligarquía de mentalidad cerrada.

DISCURSO TEXTUAL QUE SCHAFIK HÁNDAL PRONUNCIÓ EL 16 DE ENERO DE 1992 EN MÉXICO, CON MOTIVO DEL ACUERDO DE PAZ, COMO JEFE DE LA DELEGACIÓN NEGOCIADORA DEL FMLN:

“Señor Presidente de México, Don Carlos Salinas de Gortari. Señor Secretario General de las Naciones Unidas, Don Boutros Galhi. Señores Presidentes de Venezuela, España y Colombia. Señores Presidentes de Centroamérica. Señor Secretario General de la Organización de Estados Americanos, Don Joao Baena Soares. Señores Cancilleres y demás representantes de los gobiernos invitados. Señoras y Señores, Amigos y compañeros.

Es motivo de profunda satisfacción para nosotros que la firma del Acuerdo de Paz se realice en el Castillo de Chapultepec, aquí donde los Niños Héroes demostraron la indomable voluntad de los mexicanos para defender su Patria, su dignidad y su soberanía; lugar que evoca también la victoriosa lucha de Benito Juárez contra la impostura, por la República y las reformas que dieron a México su perfil definitivo como nación soberana.

Estos valores que pertenecen a México, están integrados en los cimientos de la latinoamericanidad.

“La firma del acuerdo de paz marca la culminación de una etapa decisiva en la larga y heroica lucha del pueblo salvadoreño por sus ideales de libertad, justicia, democracia, dignidad humana y progreso; ha sido la rebeldía indomable de miles y miles de salvadoreños, en su mayoría jóvenes y también niños, como -como los de Chapultepec- la que ha conducido a que la nación pacte este nuevo consenso que asegura a todos sus hijos iguales derechos de participación en la conducción del país.

Lo principal de este logro es el fin de la hegemonía militar sobre la nación civil, el final de una larguísima época durante la cual fueron ahogados los ideales liberales de los Próceres de nuestra independencia, en beneficio de una minoría opulenta, apoyada en la fuerza, que llegó a volverse insensible al clamor del pueblo laborioso y pobre.

Durante muchísimo tiempo, una y otra vez, los salvadoreños intentamos cambiar esta situación por vías pacíficas, incluso electorales, pero estas puertas fueron cerradas. Fue necesario que nos alzáramos empuñando las armas para abrirlas y no nos arrepentimos de ello; la lucha armada revolucionaria en las condiciones de El Salvador ha sido necesaria y legítima; la voluntad de llevarla ineludiblemente hasta el final es mérito de miles de combatientes del FMLN, apoyados en todos los momentos y circunstancias por el pueblo civil a costa de inmensos sacrificios y sufrimientos, es el mérito del movimiento popular que mantuvo en alto su lucha y sus banderas reivindicativas, a pesar de todas las adversidades.

Rendimos un emocionado homenaje a todos los caídos y a todas las víctimas a todo el pueblo por su sacrificio y apoyo.

Lil Milagros Ramírez, Luis Díaz, Rafael Arce Zablah, Felipe Peña, Rafael Aguiñada Carranza, ofrendaron sus vidas tempranamente por los ideales que hoy están comenzando a realizarse cuando era difícil siquiera imaginar este momento: Ellos simbolizan a todos nuestros caídos y la Unidad de las filas revolucionarias sin la cual no estaríamos ahora en esta solemne ceremonia de significación internacional.

Monseñor Oscar Arnulfo Romero, Enrique Álvarez Córdoba, y demás dirigentes del FDR, los Padres Jesuitas, los humildes campesinos desarmados caídos en el Sumpul y El Mozote, Febe Elizabeth Velásquez y sus compañeros simbolizan el martirio del pueblo salvadoreño.

La Comandancia General del FMLN expresa su reconocimiento a nuestros combatientes y jefes en su mayoría surgidos del pueblo campesino por haberse constituido en un formidable y excepcional ejército guerrillero, verdadero forjador de esta paz justa y transformadora que ahora comienza.

Esta ha sido y es una lucha cuyas motivaciones y causas están fincadas muy hondamente en nuestra realidad nacional; su rebeldía, determinación y tenacidad, su convicción libertaria y reformadora anduvieron desde mucho antes por los cuatro rumbos de nuestro continente en Simón Bolívar, Francisco Morazán, Benito Juárez, José Martí, César Augusto Sandino, Agustín Farabundo Martí y tantos otros venerados latinoamericanos, inquebrantables abanderados del futuro.

Los acuerdos que hemos firmado contienen el diseño del nuevo país que deseamos los salvadoreños, de la vida que queremos vivir los salvadoreños. Ahora –se inicia la etapa de ejecución de estos acuerdos, vale decir la conversión en vida diaria de este diseño que expresa el nuevo consenso de la nación. El FMLN está consciente de los riesgos y dificultades, de los obstáculos a vencer para que esta obra sea realizada, cumpliendo en letra y espíritu los documentos firmados. De ello dependerá la estabilidad, la solidez en la paz y el futuro, de la Patria. Por eso deseamos expresar nuestra voluntad de cumplir y de hacer los esfuerzos necesarios para que todos quienes están comprometidos, con los acuerdos, los cumplan también a cabalidad.

El cumplimiento de los acuerdos necesita una constante atención de la comunidad internacional, en términos de apoyar fuertemente al Secretario General de las Naciones Unidas en su responsabilidad de vigilar y verificar este proceso, y aportar recursos a favor de la reconstrucción del país.

El FMLN ingresa a la paz abriendo su mano, que ha sido puño y extendiéndola amistosamente a quienes hemos combatido como corresponde a un desenlace sin vencedores ni vencidos, con el firme propósito de dar comienzo a la unificación de la familia salvadoreña. Deseamos extender también nuestra mano al gobierno de Estados Unidos en busca de una nueva relación basada en dignidad y cooperación.

Nos encaminamos por una ruta de Paz, a modernizar el estado y la economía, a conformar un país pluralista y socialmente como fundamento de una democracia participativa y representativa de una paz estable y de una inserción en un mundo, abierto y plural que permita a los salvadoreños emplear a fondo su proverbial laboriosidad y creatividad para hacer despegar el desarrollo, asegurarle cauces anchos y variados y altos ritmos.

Deseamos vivir en paz entre los salvadoreños, deseamos vivir en paz con los hermanos países de Centroamérica y establecer con ellos una activa y estrecha cooperación. Estamos decididamente a favor de la total y pronta desmilitarización de Centroamérica, que la convierta en una zona de paz, integración y progreso constante.

El FMLN tiene conciencia de que la solución negociada de la guerra civil salvadoreña constituye una innovación observada en este y otros continentes, con ojos cargados de esperanza y a la vez cruzados por dudas e interrogantes.

El cumplimiento de los acuerdos es lo único que puede despejar las incertidumbres y convertirlos en un aporte útil para otros pueblos. Queremos que así sea.

Nosotros no estamos llegando a este momento como ovejas descarriadas que vuelven al redil,

Sino como maduros y energéticos impulsores de los cambios hace mucho tiempo anhelados por la inmensa mayoría de los salvadoreños. El FMLN se enorgullece de prestar este servicio a la Patria y a su prestigio internacional; pero esto nunca hubiera sido posible sin la participación y la brega de las fuerzas democráticas otrora agrupadas en el FDR, que tanto enriquecieron nuestro pensamiento y abrieron a esta lucha tanto espacio por todos los caminos del mundo.

A Guillermo Manuel Ungo, como hombre síntesis de ese pensamiento y de esos trajines mundiales, dedicamos nuestro recuerdo y homenaje.

Tampoco habría sido posible alcanzar estos logros sin la solidaridad popular con nuestra lucha, literalmente en todos los continentes del Planeta.

Deseamos asimismo expresar nuestro reconocimiento a la sabia y certera visión de largo alcance expresada por México y Francia en su declaración conjunta de Agosto de 1981. Esa declaración demandaba solucionar el conflicto salvadoreño por la vía política de la negociación y reconocía al FMLN y al FDR como fuerzas políticas representativas cuya participación en dicha solución era indispensable. La declaración memorable de México y Francia está presente y triunfal este día en el Castillo de Chapultepec.

Queremos agradecer a México su constante y cotidiano apoyo a la negociación salvadoreña y al pueblo mexicano su calor y simpatías.

Deseamos expresar nuestro reconocimiento a Cuba por su desinteresado, siempre seguro y respetuoso apoyo; en particular deseamos agradecerle a la esmerada atención a cientos de combatientes del FMLN lisiados de guerra, que han recibido sofisticados tratamientos médicos, educación y condiciones decorosas para vivir, recuperarse y prepararse para su reincorporación al trabajo productivo.

Agradecemos de todo corazón su solidaridad al pueblo de Nicaragua, al Frente Sandinista y su gobierno, así como también al actual gobierno de Doña Violeta Barrios de Chamorro por su comprensión y estímulo en favor de la negociación.

Nuestro emocionado reconocimiento a Don Javier Pérez de Cuéllar, a su representante Personal Álvaro de Soto, a su esforzado y creativo equipo, al señor Marrack Goulding por el tesonero trabajo de todos ellos para lograr que los salvadoreños nos entendiéramos y pactáramos la paz. Saludamos la forma ágil y decidida con la que el señor Boutros Galhi, nuevo Secretario General de las Naciones Unidas, le está dando continuidad al esfuerzo por la construcción de la paz en El Salvador.

Nuestro agradecimiento a los gobiernos de México, Venezuela, España y Colombia por su activa participación como amigos del Secretario General, animándonos y ayudándonos a los salvadoreños a lograr el acuerdo que hemos firmado.

El FMLN desea reconocer al gobierno de Estados Unidos su cooperación para que la negociación alcance sus frutos, particularmente desde la ronda de negociaciones en septiembre del año pasado en Nueva York.

Agradecemos a tantos otros gobiernos y a las ONG's de Europa y Norteamérica, lo mismo que a todas las Iglesias, por su apoyo a los refugiados salvadoreños, a los desplazados por la guerra a sus repoblaciones, por su ayuda a distintos sectores de nuestro pueblo durante estos años largos de sufrimientos.

A todos les pedimos mantener el interés por El Salvador ayudarnos a reconstruir nuestro país y consolidar la paz que hemos ganado.

Los acuerdos han abierto el camino y el método de la concertación económica social para encontrar y pactar soluciones que permitan compartir los costos de la guerra y de la posible crisis del inicio de la paz; han creado la COPAZ, que ya se encuentra funcionando y otros mecanismos y conductos participativos en la ejecución y supervisión del cumplimiento de los compromisos firmados. Las partes en la negociación hemos terminado nuestro trabajo, desde ahora la nación entera asume el protagonismo de su propia transformación. ¡VIVA LA PAZ! ¡VIVA EL SALVADOR! ¡VIVA MÉXICO!”

En el Acuerdo de Paz firmado en Chapultepec, México, se estipuló la labor de la Comisión de la Verdad, con el esclarecimiento y superación de la impunidad.

Expresamente señaló esto: “Se reconoce la necesidad de esclarecer y superar todo señalamiento de oficiales de la Fuerza Armada, especialmente en casos donde esté

comprometido el respeto a los Derechos Humanos. A tal fin las partes remiten la consideración y resolución de este punto a la Comisión de la Verdad”.

La Comisión de la Verdad realizó una labor incompleta, aunque registró más de 22,000 denuncias de graves hechos de violencia ocurridos en El Salvador, a partir del período de enero de 1980 a julio de 1991.

También la Comisión de la Verdad registró más de 18,000 denuncias indirectas de varias fuentes y de las cuales investigó y documentó con los datos elementales unas 13,000 de las mismas.

La Comisión de la Verdad estableció requisitos para iniciar las investigaciones que en la mayoría de casos no pudieron ser cumplidos. Este aspecto fue muy criticado a la Comisión de la Verdad y a su labor investigativa que quedó incompleta.

- X -

LA LABOR INVESTIGADORA DE LA COMISIÓN DE LA VERDAD. EL DERECHO DEL FMLN A SER PARTIDO POLÍTICO

Muestra de algunas masacres cometidas por el ejército que debe suprimirse como un acto de justicia para el pueblo

La creación de la Comisión de la Verdad, para investigar los hechos graves de violencia ocurridos en El Salvador a partir de 1980, fue acordada por los Negociadores Políticos de las Partes Beligerantes del Conflicto Armado de El Salvador, en la denominada Ronda de México, realizada del 4 al 27 de abril de 1991.

La creación de la Comisión de la Verdad fue posible, después de la actitud firme de la Parte Negociadora que representaba al FMLN, y que encabezaba con valentía e inteligencia Schafik Hándal. El FMLN logró vencer la resistencia del alto mando militar del ejército salvadoreño que se opuso sistemáticamente una y otra vez a que se acordara la creación de la mencionada Comisión. La mayoría de jefes militares le temían, sabedores de los numerosos crímenes de lesa humanidad en que estaban (y continúan estándolo) implicados. Se oponían a que se realizara una investigación objetiva de los delitos que cometieron y que siguen estando en la impunidad.

La Parte Negociadora del FMLN, contó con el valioso apoyo moral y diplomático de los gobiernos de México, España, Colombia, Cuba y Venezuela; también con el concurso de Francia y de otros países que seguían atentos al desenlace de la Guerra Civil Salvadoreña.

La participación del Secretario General de las Naciones Unidas, Dr. Javier Pérez de Cuellar, fue determinante para superar los estancamientos con que la delegación gubernamental impedía avances de las negociaciones. El nuevo Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Boutros Ghali, asumió su papel de garante para el cumplimiento de los Acuerdos de Paz, labor que fue parcialmente cumplida. El Secretario General de las Naciones Unidas actuó con firmeza exigiendo la supresión de los cuerpos represivos: Guardia Nacional, Policía Nacional y Policía de Hacienda. Lo mismo que con relación a la depuración del ejército recomendada por una Comisión Ad-

Hoc creada para esa finalidad. El Acuerdo de Paz fue firmado el 16 de enero de 1992, en Chapultepec, México.

El 1/2/1992 fue juramentada e instalada la Comisión Nacional para la Consolidación de la Paz (COPAZ) que tendría como misión principal la verificación del cumplimiento de los Acuerdos de Paz. La mencionada COPAZ, fue un fracaso, ya que no cumplió con su cometido.

El 15 de marzo de 1993, la Comisión de la Verdad entregó a las partes negociadoras el informe de su trabajo. Mediante el mencionado documento, el pueblo salvadoreño conoció en forma escrita y fidedigna los nombres de los individuos que planearon el asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, la masacre contra los Sacerdotes Jesuitas, y de numerosos asesinatos más, lo mismo que los nombres de los ejecutantes de crímenes de lesa humanidad. Sin embargo, ni uno sólo de esos crímenes ha sido castigado, y como consecuencia de ello, todos están en la impunidad.

Una particularidad del informe de la Comisión de la Verdad, radica en que fue por su medio que, por primera vez en El Salvador, la opinión pública conoció los nombres de individuos que durante años de terror se dedicaron a asesinar patriotas y a cometer masacres como las del Mozote, el Sumpul, etc. y permanecían (y permanecen) escondidos en la sombra del poder que siempre protegió a militares y civiles criminales. Muchos nombres de la oligarquía económica y de individuos cercanos a ella aparecieron en los informes señalados y caracterizados legalmente como asesinos.

En el caso de los militares comprometidos y que estaban de alta, la Comisión recomendó destitución. También señaló a la misma Corte Suprema de Justicia como involucrada en el encubrimiento de horriblos crímenes de lesa humanidad y cómplice directa de violaciones a los Derechos Humanos. Imputaciones penales que continúan sin ser castigadas.

La oligarquía representada en la Presidencia de la Republica, por Félix Alfredo Cristiani, altos jefes militares, políticos derechistas, altos funcionarios responsables de aplicar la ley incluyendo a la Corte Suprema de Justicia, reaccionaron con indignación y cobardía ante el informe que los señaló como responsables de crímenes mientras realizaban sus funciones y estaban representando a la autoridad legal. Muchos se negaron a firmar las notificaciones y no pocos debieron hacerlo obligados, otros huyeron al extranjero.

Todas aquellas negativas y acobardamientos los exhibió ante el pueblo, como miserables asesinos, masacradores de gente indefensa como monjas, campesinos, sacerdotes, mujeres, obreros desarmados, jóvenes y miles de niños.

Aquellas revelaciones de la Comisión de la Verdad provocaron miedo e ira entre militares y civiles comprometidos en crímenes graves y veían de cerca las posibilidades de que por fin los alcanzara la mano de la justicia apoyada en pruebas irrefutables. Por ello se apresuraron a destruir pruebas que los involucraban directamente en crímenes, y a organizaron una Asamblea Legislativa, igualmente cómplice, que aprobó la llamada “amnistía” para dejar sin castigo a los responsables de todos los delitos políticos y los comunes conexos con hechos políticos desde 1980. De aquella forma los criminales civiles y militares, no sólo fueron “limpiados” mediante leguleyadas, sino que obtuvieron mayores ventajas y se posesionaron del poder.

Participaron en el robo del patrimonio nacional e hicieron cuanto les vino en gana después de la firma del Acuerdo de Paz. Muchos de ellos que deberían estar pagando sus crímenes en la cárcel, son grandes empresarios, aunque antes de la guerra no pasaron de ser “unos pelados roba de todo”. En esa condición está la mayoría de miembros de la “Tandona”, promoción numerosa de militares, casi todos asesinos.

El Acuerdo de Paz que fuera esperanza de justicia para el pueblo salvadoreño, fue para los grupos civiles y militares dominantes de la política y la economía como una colosal lotería histórica que los dejó ricos, poderosos e impunes. Muchos de los asesinos del pueblo ahora son industriales y tienen mucho dinero y poder a través del partido ARENA en el gobierno del país desde 1989, y no pocos son miembros de sectas religiosas o profesantes católicos de misa diaria o semanal.

Todo lo anterior fue posible a partir del rechazo del informe de la Comisión de la Verdad efectuado por el Presidente Félix Alfredo Cristiani, que habló desde su posición de gobernante, por los intereses de la derecha millonaria, por terratenientes y por los criminales, reaccionarios a todo cambio social y político.

Ahora, 15 años después de la firma del Acuerdo de Paz, muchas cuestiones han quedado al descubierto, y los individuos que deberían estar encarcelados purgando penas por los crímenes, ahora son banqueros, lavadores de dinero proveniente del narcotráfico, dueños de ostentosos centros comerciales donde se derrocha insultos

sobre la pobreza en que vive el pueblo trabajador. Las informaciones sobre las actividades ilícitas en que muchos de estos individuos están involucrados han sido publicadas en periódicos locales y de Estados Unidos.

No obstante, numerosas personas están claras de que los crímenes de lesa humanidad no prescriben por más “amnistías” y “perdones y olvido” que se decretan por los gobiernos encubridores de criminales, y deben ser perseguidos y castigados de acuerdo a los principios establecidos por el Tribunal de Nüremberg y todos los principios que fueron incorporados al Derecho Internacional por las Naciones Unidas.

La Asamblea Legislativa de El Salvador, la Corte Suprema de Justicia, la Fiscalía General de la República, y sus funcionarios obedeciendo la voluntad del poder presidencial encubridor, se negaron y se niegan todavía hoy 2006, a cumplir con sus obligaciones y funciones legales de perseguir y juzgar a los imputados, empezando porque se niegan a derogar el llamado Decreto de Amnistía.

En El Salvador no se aplica la justicia porque faltan leyes y legalidad, sino porque gobiernan los mismos que de aplicarla serían los primeros en comparecer ante la justicia, pues los Convenios de Ginebra de 1949 y los protocolos adicionales de 1977 son plenamente aplicables a los crímenes de la guerra de El Salvador.

El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional FMLN, llenó todos los requisitos legales como parte beligerante, reconocida en el conflicto, y cuyo marco fue la Guerra Civil de 12 años, 1981/1992, por tanto, tiene derecho a reclamar castigo para los individuos que cometieron crímenes de guerra y de lesa humanidad. Todo el mundo sabe que tales delitos no prescriben jamás.

El FMLN actuó en el territorio salvadoreño del que durante varios años dominó numerosas zonas geográficas y defendió al pueblo del genocidio que contra él planeó la oligarquía y los militares al servicio del imperialismo, todo eso respalda su derecho a exigir justicia contra los violadores de las leyes.

2) PARTICIPACIÓN POLÍTICA: DERECHO GANADO

En el año 1993 se inició el proceso de inserción del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, FMLN, a fin de convertirse en partido político inscrito dentro de las regulaciones del sistema económico y social “oficial y constitucional” de El Salvador. Fue inscrito en el registro de Partidos Políticos “autorizados para buscar el acceso al

poder político del sistema mediante las regulaciones del mismo”. El acuerdo político de las partes negociadoras del conflicto armado, estableció esto:

- “El cese del enfrentamiento armado implica el compromiso y el derecho del FMLN a la participación política plena, sin más restricciones que las que emanan del nuevo marco institucional y jurídico establecido por los acuerdos de la negociación.
- Legalización del FMLN como partido político, promoviéndose la aprobación de un decreto legislativo para tal fin.
- Garantizar los espacios para el desarrollo normal del FMLN, cuando se constituya en partido político, lo cual implica:
 - a) Realización de actividades de proselitismo.
 - b) Derecho a la instalación de infraestructura apropiada, (locales, imprentas, etc.)
 - c) Libre ejercicio del derecho de reunión y movilización para los dirigentes, activistas y miembros del FMLN”, etc.

En el año 1994 participó por primera vez en las elecciones “democráticas” que el sistema socio-político acostumbra efectuar periódicamente.

Luego de las nuevas experiencias electorales, la famosa consigna de UNIDOS PARA COMBATIR HASTA LA VICTORIA FINAL, que fuera tan exitosa en el enfrentamiento contra la dictadura oligárquico-militar pro-imperialista, se derrumbó desde el interior del FMLN. Las ambiciones personales de tres miembros de la que fuera Comandancia General, que condujo militar y políticamente al pueblo en guerra, afloraron y traicionaron la causa revolucionaria en que campesinos, obreros, numerosos sectores de las capas medias, mujeres, jóvenes, etc., depositaron sus esperanzas de una vida mejor.

El pueblo fue testigo de que ya en los años 1995/96, tres individuos de los que conformaron la Dirección del FMLN, se convirtieron en agentes al servicio de los enemigos del pueblo, al servicio de quienes ordenaron la ejecución de horribles masacres contra la población civil. Todavía en esos años el régimen derechista de ARENA, continuaba asesinando a patriotas que supuestamente estarían protegidos como fueron el Comandante Mario López y el Comandante Francisco Véliz. Esas son algunas de las cuestiones negativas que deben señalarse y que el FMLN no reivindicó con suficiente energía, y que corroboraron el fracaso de COPAZ, integrada hasta por asesinos del régimen que la boicotearon.

Esas cuestiones, entre muchas otras, no permitieron que el FMLN defendiera con la solidez oportuna, los derechos que el pueblo conquistó luchando heroicamente contra un enemigo poderoso y criminal como demostró serlo la dictadura oligárquico-militar y su patrocinador el imperialismo de Estados Unidos. Me refiero a los derechos que el FMLN conquistó, tanto en las operaciones de guerra como en la mesa de negociación.

De ese modo, los Acuerdos de Paz, han sido violados de manera continua y desde el principio por los 4 gobiernos de ARENA, al grado de que su contenido ha sido casi anulado en su totalidad. El FMLN en reiteradas oportunidades ha solicitado a las Naciones Unidas, la designación para El Salvador de un relator in situ de los Derechos Humanos en nuestro país y los sucesos de los últimos años, confirman la justeza de la solicitud.

La Comisión de la Verdad no investigó la trayectoria del ejército salvadoreño, de los militares y su criminalidad, sino que acordó que el gobierno creara una Comisión AD-HOC que investigara y recomendara separar de las filas castrenses a quienes resultaran implicados en crímenes graves contra la población civil. Los 4 gobiernos de ARENA se han negado a publicar el informe de la Comisión AD-HOC. El pueblo exigía suprimir al ejército que tanta muerte, dolor y sufrimiento ha causado a lo largo de la historia, como instrumento represivo de los terratenientes y de la oligarquía burguesa, en esto fallaron los Acuerdos de Paz.

3) UNA MUESTRA DEL PAPEL CRIMINAL DEL EJÉRCITO QUE DEBE SER SUPRIMIDO COMO UNA REIVINDICACIÓN DEL PUEBLO SALVADOREÑO:

El ejército salvadoreño desde su fundación ha sido una organización utilizada por los terratenientes primero, y a partir del siglo XX por la burguesía y la derecha fascista para reprimir y masacrar al pueblo salvadoreño trabajador que mantiene con su sudor a los militares ociosos. Estos son algunos ejemplos:

- 1) En 1833 el ejército de Prado y San Martín masacró al pueblo Nonualco liderado por el Dirigente étnico Anastasio Aquino, en San Vicente.
- 2) El 25 de Diciembre de 1922 en San Salvador, el ejército masacró, disparando a mansalva, a una manifestación de mujeres que apoyaban los postulados cívicos del partido Constitucionalista, liderado por el Dr. Miguel Tomás Molina. “En la calle

quedaron tendaladas de mujeres ametralladas por los militares”, según refieren crónicas de la época.

- 3) En 1932, originada por la crisis internacional del capitalismo en El Salvador que dependía de la exportación de café en grano a Estados Unidos, se produjo una gran hambruna. Los campesinos salieron a las calles a protestar, y los militares encabezados por el general Maximiliano Hernández Martínez que recién había derrocado al gobierno legítimo del Ing. Arturo Araujo, cometieron una enorme masacre que aniquiló un alto porcentaje de la población de aquella época. Dirigió la masacre el general José Tomás Calderón. La matanza fue de más de 30,000 hambrientos campesinos y trabajadores en nombre del anti-comunismo.
- 4) El Dos de Abril de 1944, el general Maximiliano Hernández Martínez fusiló a numerosos oficiales jóvenes que impugnaban su gobierno dictatorial después de 13 años.
- 5) En los años 1951/1959/1961/1962 el ejército y las promociones sucesivas de militares no dejaron de reprimir y masacrar al pueblo, a través de la Guardia Nacional, la Policía Nacional, Policía de Hacienda y tropas regulares, a campesinos, obreros, estudiantes, intelectuales, mujeres, hombres, jóvenes, etc.

Antes de la guerra efectuaron masacres como las de Las Tres Calles, La Cayetana, de El Sumpul, Chalatenango (14/5/80). En la masacre de El Mozote (10/12/81). Morazán, mataron a más de 1000 personas, y otras masacres que expongo a continuación como muestra de la obra criminal del ejército, los militares y los civiles que lo han dirigido.

- 1) LA MASACRE DE LA AVENIDA ESPAÑA. Entre la 15 y 7ª Calles Poniente, el ejército y la Guardia Nacional masacraron al pueblo que protestaba por el derrocamiento de la Junta Cívico Militar de gobierno. Fue el 25 de enero de 1961, a raíz del golpe de Estado que fue dirigido por el Cnel. Julio Rivera que recién regresaba de la Escuela de Las Américas, donde el gobierno de Estados Unidos preparaba a decenas de dictadores militares latinoamericanos”.

Entre las personas masacradas estuvieron, Rodolfo Rivas Guardado y Víctor Manuel López y otros.

- 2) LA MASACRE DEL 30 DE JULIO DE 1975. fue perpetrada por el ejército y la Guardia Nacional contra una manifestación pacífica de estudiantes universitarios

sobre la 25 Avenida Norte. Alrededor de 30 estudiantes fueron masacrados y desaparecidos. El Cnel. Arturo Armando Molina era el Presidente.

- 3) LA MASACRE EN LAS GRADAS DE CATEDRAL. Fue perpetrada por la Policía Nacional en octubre de 1979, bajo las órdenes del presidente Gral. Carlos H. Romero. Más de 12 personas fueron ametralladas por realizar una protesta desde las gradas del templo capitalino.
- 4) EL ASESINATO DE MONSEÑOR OSCAR ARNULFO ROMERO, el 24 de marzo de 1980 por un grupo de oficiales del ejército, dirigido por el agente de la CIA mayor Roberto D'Aubuisson, tal como lo estableció la Comisión de la Verdad de las Naciones Unidas.
- 5) LA MASACRE EN LOS FUNERALES DE MONSEÑOR ROMERO, el 30 de marzo por francotiradores apostados en los edificios públicos que rodean la Plaza Gerardo Barrios. Fueron masacradas más de 40 personas bajo la presidencia de Junta Militar Demócrata-Cristiana presidida por José Napoleón Duarte.
- 6) MASACRE CONTRA LA MAYOR MANIFESTACIÓN POPULAR DE LA HISTORIA, fue perpetrada el 22 de enero de 1980 cuando el pueblo conmemoraba el 48 aniversario de la masacre de 1932. más de sesenta personas masacradas por francotiradores del ejército, la Policía Nacional y la Guardia Nacional, dispararon contra cientos de miles de personas.
- 7) MASACRE CONTRA 6 DIRIGENTES NACIONALES del Frente Democrático Revolucionario FDR, fueron capturados por tropas del ejército y de la Guardia Nacional y en este cuerpo represivo torturados y vejados por escuadroneros de la muerte. Sus cadáveres fueron distribuidos el 27/11/80 en varios lugares de San Salvador, a fin de provocar terror entre la población.
- 8) MASACRE CONTRA 6 PADRES JESUITAS Y DOS EMPLEADAS DE LA UCA, fue perpetrada por el Batallón Atlacatl el 16 de noviembre de 1989, por orden directa del Jefe del estado Mayor del ejército René Emilio Ponce, según la investigación de la Comisión de la Verdad de las Naciones Unidas. Fueron sacados de sus dormitorios y asesinados en el patio. El régimen del partido ARENA, luego de un simulacro de juicio en el que no se juzgó a ninguno de los altos jefes militares responsables, decretó amnistía de inmediato para todos los criminales relacionados con el asesinato de los sacerdotes jesuitas.

- 9)** LA MASACRE DE SANTA RITA (1) fue perpetrada por las Fuerzas Armadas del 18 al 24 de enero de 1980. este Cantón está situado a 2 kilómetros al noroeste de la ciudad de Tejutepeque, cabecera del Municipio del mismo nombre, en el Depto. de Cabañas. La Guardia Nacional de Tejutepeque y Cinquera y paramilitares de ORDEN masacraron a 9 personas de 14 y 58 años de edad.
- 10)** LA MASACRE DE SANTA ROSITA fue perpetrada por las Fuerzas Armadas, el 11 de septiembre de 1980. Santa Rosita es un caserío del Cantón San Jerónimo, situado a 11.5 kilómetros al noroeste de la población de Santa Clara, Depto. de San Vicente. El Destacamento Militar No.2 con sede en Sensuntepeque y paramilitares de ORDEN asesinaron a 17 personas con edades de 14 a 60 años.
- 11)** LA MASACRE DE LAS CANOAS, fue perpetrada el 8 de octubre de 1980. canoas es un caserío del cantón El Pinalito, Depto. de Santa Ana. La matanza fue perpetrada en operativo combinado por la Policía Nacional, la Guardia Nacional, la Policía de Hacienda y los paramilitares de ORDEN. En el salto de la casa de Pedro Zamora, donde la gente se había refugiado, mataron a 22 personas, y otros fueron capturados. El listado parcial de víctimas, anotado en la pág. 116 del Libro Masacres (Centro de Promoción de Derechos Humanos Madelaine Lagadec 2006), cita los caseríos o cantones de Azacualpa, El Pital, el Gavilán, El Pinalón y las Canoas, donde fueron asesinadas 16 personas.
- 12)** MASACRE DE LA GUACAMAYA, en el municipio de Meanguera, al norte de Morazán, fue efectuado el 11 de octubre de 1980 por tropas regulares del Centro de Instrucción de Comandos de San Francisco Gotera, Depto. de Morazán, cuyo jefe era el mayor Joaquín Arnoldo Cerna Flores y soldados de la Tercera Brigada de Infantería mandada por Coronel José Alfredo Rodríguez Menjívar. Fueron masacradas 27 mujeres, niños y niñas.
- 13)** MASACRE DEL RÍO METAYATE, perpetrada el 7 de julio 1981, está situado en el municipio de Nueva Concepción, Depto. de Chalatenango. La Fuerza Armada, o sea soldados de la Primera Brigada de Infantería, su comandante era el coronel Manuel Edmundo Palacios, la Policía de Hacienda, que tenía como director al coronel Francisco Antonio Morán, la participación en la masacre de numerosos paramilitares era evidente para los habitantes de varios cantones y caseríos de la zona.
- 14)** MASACRE DE PALO GRANDE, GIRONES Y ZACAMIL, fueron perpetrados el 19 de marzo de 1980; 12 de abril de 1981 y 18 de julio de 1981. palo Grande, jurisdicción

de Suchitoto, igual que el Caserío Girones, y El Platanar. Las represiones y masacres fueron ejecutadas por los cuerpos de seguridad, Guardia Nacional y Policía de Hacienda y paramilitares de ORDEN. En Palo Grande fueron masacradas 34 personas y en Girones 16 víctimas niños, niñas y adultos.

- 15) MASACRE DE SAN FRANCISCO ANGULO**, efectuada el 25 de julio de 1981, está situado a 4 kilómetros al suroeste de Tecoluca, Depto. San Vicente. La masacre fue cometida por la Guardia Nacional de Tecoluca, soldados uniformados y paramilitares de ORDEN. “Una mujer con el rostro cubierto señaló a tres jóvenes muchachas, María Bárbara Beltrán, Carmela Valle y Santos Mijango. Los militares las torturaron y asesinaron...” La lista parcial que se conoció de las personas asesinadas fue de 31 entre hombres, mujeres, niños y niñas.
- 16) LA MASACRE DE SISIGUAYO**, perpetrada el 2 de mayo de 1982, es un cantón del Municipio de Jiquilisco, Depto. de Usulután. Fue cometida, la masacre, por un operativo de las Fuerzas Armadas, “Llegaron soldados de San Marcos Lempa y Tierra Blanca, yo los vi cuando se dirigían rumbo al sector de nuestras casas...” Mataron a 9 personas, mujeres, niños y hombres.
- 17) MASACRE DE EL CALABOZO**, cometida el 22 de agosto de 1982, es un caserío situado en el Cantón Amatitán Abajo, del Municipio de San Esteban Catarina, Depto. de San Vicente. Participaron en la masacre los Batallones de Reacción Inmediata Atlacatl, Ramón Belloso y Atonal, así como los Batallones Lempa y Jerez de la 5ª Brigada de Infantería. “Existen pruebas suficientes de que el 22 de agosto de 1982 efectivos del Batallón Atlacatl dieron muerte deliberadamente a más de doscientos civiles, hombres, mujeres y niños que habían apresado sin resistencia”. Comisión de la Verdad
- 18) LA MASACRE DE TENANGO Y GUADALUPE**, perpetrada el 28 de febrero de 1983, ambos son Cantones del Municipio de Suchitoto, Depto. de Cuscatlán, situados a 7 kilómetros de la ciudad de Suchitoto. El operativo militar de grandes dimensiones fue dirigido por el coronel Onesífero Blandón, y los Ttes. coroneles Domingo Monterrosa Barrios y Juan Orlando Zepeda. El enorme operativo aterrorizó a millares de ciudadanos de la población civil que no tuvieron otra opción que huir hacia zonas rurales del Municipio de Cinquera en el Depto. de Cabañas. Los civiles huían, pero en la planicie del Cantón Tenango y la pendiente que conduce hacia el Cantón Guadalupe, fueron interceptados por el Batallón Atlacatl al mando de

Domingo Monterrosa y por tropas de la Primera Brigada de Infantería al mando del coronel Onesífero Blandón y Zepeda, quién después sería Vice-Ministro de Defensa. Los aviones Dragón Fly masacraban desde el aire los caseríos desprotegidos. Sin embargo, LA PRENSA GRÁFICA, mintió de la siguiente manera: “Durante varios días la ciudad de Suchitoto ha permanecido asediada por extremistas, impidiendo el tránsito de toda clase de vehículos...” (LPG 23/2/83) EL DIARIO EL MUNDO (2/3/83) DIJO ESTO: “Al tener conocimiento que la mayoría de subversivos huyó hacia Tenango, al Este de Suchitoto, se inició una persecución total que fue prácticamente perfecta, y al llegar al Depto. de Cabañas, al Sur de la población de Cinquera, el grupo de terroristas, fue cercado causándoles muchísimas bajas...” “Esta fuerza con la que actuó en el Este y la Brigada que continuó al Norte, también terminó la segunda fase con mucho éxito...” “Las celebraciones del Presidente Magaña y sus Jefes militares se realizaban mientras las tropas bajo su mando cumplían la orden de bombardeo masivo, persecución y exterminio de pobladores rurales de esa área”. (Masacres Pág.264) LA MASACRE fue de cientos de civiles, pero en la exhumación de los cadáveres los investigadores clasificaron a 43 pobladores asesinados, niños, niñas, mujeres y hombres ancianos.

Los Jefes militares y las tropas que mandaban son tan criminales como los medios de prensa de la derecha oligárquica que, no sólo celebraban las masacres contra el pueblo indefenso, sino que mentían al presentar los hechos glorificando a los criminales masacradores.

- 19)** LA MASACRE DE SAN FRANCISCO ECHEVERRÍA Y CUEVA LA TIGRA, fue cometida durante los días 19, 20 y 21 de julio de 1984, San Francisco Echeverría es un Cantón en el Municipio de Tejutepeque del Depto. de Cabañas, situado a 6 kilómetros al noroeste de ese municipio. La masacre fue cometida por el Batallón Atlacatl, la Guardia Nacional y paramilitares de ORDEN. El libro Masacres de la ONG, Madelaine Lagadec, (Pág. 360/61) registra los nombres de 92 personas, entre niños, niñas, mujeres y hombres en la Masacre de San Francisco Echeverría y Cueva La Tigra.
- 20)** LA MASACRE DE COPAPAYO, perpetrada el 4 y 5 de noviembre de 1984, está situado a 6 y medio kilómetros al este de Suchitoto, cerca del Embalse del Cerrón Grande. La Masacre fue cometida por el Batallón Atlacatl, la Guardia Nacional y los paramilitares de ORDEN. “Todo el delito fue ser pobres”, declaró Alfonso Sosa,

sobreviviente de la Masacre. El libro Masacres publicado por la ONG Madelaine Lagadec en el 2006, registró nombres de 77 personas de diversas edades, mujeres, niños y niñas.

(Resumen de la masacre 9 a la 20, del Libro Masacres ONG Madelaine Lagadec, 2006)

LA MALVADA NECESIDAD DE MASACRAR DE LA DERECHA LOCAL

Está demostrado por reiterados hechos históricos que para la derecha local y su oligarquía toda poderosa que se concentra en su cúpula, MASACRAR AL PUEBLO CUANDO APARECE UNA CRISIS ECONOMICO-POLITICA, ES SU PRINCIPAL NECESIDAD ORGÁNICA Y LA EJERCE CON LA MAYOR SAÑA POSIBLE. Eso hizo en 1833 contra el Líder nonualco Anastasio Aquino y su pueblo que reivindicaba la tierra que le habían robado los terratenientes; lo repitió en 1870 mientras despojaba a los campesinos de las tierras estatales y ejidales para extender el cultivo del café.

Lo repitió de manera brutal asesinando a más de 30,000 compatriotas en 1932, para acallar las demandas de pan, tierra y trabajo.

Los ejemplos que acabamos de exponer son una muestra de las barbaridades cometidas por la derecha millonaria y su instrumento de represión y muerte en que ha convertido al ejército local dirigido durante la guerra civil (1981-1992) por el ejército de Estados Unidos.

El pensamiento malvado y la voracidad insaciable de la derecha millonaria moldeó al ejército a su imagen y semejanza y borró de sus integrantes toda muestra de humanismo, y sólo de ese modo se explica que matan a sus hermanos sin experimentar ni el más mínimo sentimiento de lástima ni horror por la sangre derramada que los salpica.

LA SUPRESIÓN DEL INSTRUMENTO DE MUERTE, REPITO, ES UNA DEMANDA DE SU MÁS DOLIDA VÍCTIMA: EL PUEBLO SALVADOREÑO.

El pueblo salvadoreño tiene pendiente de cumplir la justa reivindicación de suprimir el ejército guardián de los intereses económicos y políticos de los millonarios; alimentador de parásitos sociales corruptos que consumen un alto porcentaje del presupuesto nacional, mientras la población carece de servicios básicos como hospitales y medicamentos, escuelas y vivienda; países como Costa Rica y Panamá suprimieron sus ejércitos y mejoraron los niveles de educación, salud y desarrollo.

Está demostrado, además, que el ejército salvadoreño cuyas funciones fueron claramente establecidas por los Acuerdos de Paz, no las cumple, y por el contrario es

utilizado por el régimen derechista del partido ARENA para agredir a otros pueblos, como es el caso de que más de 2000 tropas de El Salvador hayan formado parte del ejército de ocupación de Estados Unidos en Irak. Lo ha hecho por medio de siete contingentes de soldados pagados con dinero del pueblo salvadoreño, cuando nuestros hospitales no tienen medicina para atender a los pacientes.

- XI -

SCHAFIK HÁNDAL Y EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DE LOS PUEBLOS LATINOAMERICANOS

Schafik Hándal fue un activista político durante seis décadas. A los 14 años de edad, siendo un estudiante de secundaria fue tocado por las energías del movimiento social, expresado a través de las manifestaciones del pueblo salvadoreño en 1944. A partir de 1949 combinó su vida de joven observador con sus tareas de estudiante de derecho de la Universidad de El Salvador. Allí no sólo estudiaba las asignaturas de la carrera, sino que participaba como organizador y dirigente estudiantil.

Desde muy joven se interesó por estudiar la historia de la lucha del pueblo salvadoreño que, como sabemos, ha sido tejida en un proceso dramático y apasionante al mismo tiempo. El ahínco de nuestra gente por no dejarse aniquilar por un enemigo de clase cruel y despiadado, irracional y voraz, son algunos de los rasgos que primero se advierten cuando se realiza el estudio crítico de la historia de la lucha del pueblo salvadoreño.

Las enseñanzas de ese proceso son pegajosas para todo aquel individuo que lo observa con realismo, y se encarnan con profundidad en la conciencia de quien les asigna todo el interés que merece el devenir de cada etapa política de un pueblo tan noble y amistoso como es el salvadoreño.

Esas calidades que Schafik Hándal observó en nuestro pueblo también las encontró en otros pueblos latinoamericanos, enriquecidas con la brillantez de la inteligencia que les caracteriza, la alegría, el coraje y el sentido de solidaridad de la gente de América Latina, y sobre todo apreció con admiración la búsqueda de la libertad como necesidad históricamente sentida en la práctica política y social de los pueblos y mejores conductores.

Una de las más preciosas cualidades creadas para la gestión de la liberación por los pueblos latinoamericanos, es el hecho de que siendo todo un conjunto de naciones que

viven en un continente geográficamente unido, que habla el mismo idioma español y portugués y sus lenguas nacionales originales, se le facilita el proceso de educación cívica. Los salvadoreños, como todos los pueblos latinoamericanos, aceptamos encantados que Simón Bolívar sea uno de nuestros principales Dirigentes, que lo sean José Martí y Benito Juárez; que sean conductores nuestros, Hermanos como Ernesto Ché Guevara y Fidel Castro, anti-colonialistas, independentistas, anti-imperialistas y revolucionarios.

Ellos han sido y son los integracionistas de la gran nación latinoamericana que nos diferencia de manera radical de otras naciones que habitan en el norte del continente, como son Estados Unidos y Canadá. Con los postulados oficiales de derecha de esos países, a los latinoamericanos, no nos unen lazos de sangre, ni de historia, ni de idioma, ni de sentimientos nacionales y aspiraciones. Ya que se consideran naciones del “primer mundo”, no así con los pueblos que viven allí. Ellos igual son víctimas de la explotación imperialista y de las empresas transnacionales que han hecho de Estados Unidos, no una nación amiga, sino un gobierno odiado en todas partes por la política antihumana, explotadora y guerrerista.

En cambio, entre latinoamericanos nos consideramos una sola familia. Nos alegramos con los triunfos de cada uno de nuestros pueblos, como si fuese triunfo nuestro.

Esa era la concepción de la historia de los pueblos latinoamericanos que sustentaba el Compañero Schafik Hándal, aunque como todo revolucionario internacionalista, reconocía la lucha por el progreso y la libertad de todos los pueblos.

En sus apreciaciones de los países latinoamericanos en su conjunto, Schafik Hándal, tenía claridad de lo siguiente: 1) El imperialismo de Estados Unidos se propone someter a su poderío de dominación a todos los pueblos latinoamericanos. 2) Sabía que muchos de los Estados dominados por los explotadores extranjeros, han dejado de representar los intereses nacionales de nuestros países y se han aliado con el imperialismo para someter a nuestros pueblos. 3) Sabía eso porque estudiaba los movimientos sociales y políticos progresistas de los pueblos latinoamericanos; sabía que habían acumulado nuevas fuerzas y adquirido mayores niveles de conciencia política y social para luchar contra el neoliberalismo imperialista de las transnacionales. 4) Sabía también que es necesario para todos los pueblos latinoamericanos reformular nuevas estrategias y

nuevas tácticas para canalizar la enorme energía latinoamericana, principalmente de la izquierda que cada día suma más contingentes de luchadores sociales que se identifican con la causa de la independencia y la liberación nacional.

El Compañero Schafik Hándal pensaba en el futuro de los pueblos latinoamericanos, como piensa toda persona conciente del momento que vivimos en este inicio del siglo XXI, y como prueba necesaria de su sensibilidad solidaria cito el último discurso político que pronunció sólo 2 días antes de su fallecimiento, acaecido el 24 de enero del 2006, cuando regresaba a San Salvador, procedente de La Paz, Bolivia, a donde asistió a la toma de posesión de la presidencia del luchador social, Evo Morales.

También cito textualmente el discurso de Schafik Hándal, porque contiene expresiones importantes de su visión de estrategia político que en todo momento tomaba en cuenta las condiciones específicas de la sociedad que proponía transformar. ¿Sabemos por qué Schafik Hándal procedía de ese modo? Lo hacía de esa manera porque conocía los antecedentes históricos y políticos de la sociedad que postulaba cambiar, a fin de descubrir las nuevas calidades del proceso dialéctico. Bien sabemos que un dirigente que desconozca los antecedentes históricos, políticos y sociales del pueblo que se propone revolucionar, jamás podrá lograrlo si no tiene plena conciencia de las premisas materiales y espirituales que quiere superar.

Nuestro Compañero sabía qué elementos de las etapas anteriores persistían en la etapa que analizaba, cuáles habían caducado y cuáles eran los nuevos en el momento presente. Eso es lo que hace todo revolucionario marxista-leninista para realizar sus labores de estrategia político para conducir a los seguidores de su partido y del pueblo que dirige como fuerza generadora de la revolución social. Aunque Schafik Hándal había escrito varias notas sobre la situación política de América Latina, su discurso de Bolivia resume las líneas esenciales de su misión como revolucionario inmerso en los acontecimientos de nuestros pueblos.

Además su discurso recogió las vivencias y emociones de las mujeres y hombres patriotas de El Salvador que celebramos como propio del triunfo del Hermano Pueblo de Bolivia y de su líder Evo Morales.

2) DISCURSO DE SCHAFIK HÁNDAL EN LA PAZ, BOLIVIA. 22 DE ENERO 2006.

“Buenas a todas y todos. El 22 de enero es una fecha también simbólica para el pueblo

salvadoreño. Hace 74 años, el 22 de 1932, se produjo en El Salvador una gran insurrección indígena y campesina, que también contó con la participación de importantes sectores obreros y estudiantes universitarios. Aquella insurrección fue derrotada. Los días y semanas siguientes a la derrota se realizó contra el pueblo indígena y campesino y contra el pueblo revolucionario en general, una gran matanza: fueron asesinados más de treinta mil personas. En ese momento el país tenía nada más, según el censo de 1930, un millón cuatrocientos mil habitantes. Que este 22 de enero de 2006 haya asumido la presidencia de Bolivia, Evo Morales, indígena, llevado al poder por un pensamiento de izquierda, un pensamiento revolucionario antiimperialista, y que sean los pueblos originarios, los indígenas su principal base militante de apoyo, es para nosotros simbólico, ya que en esa misma fecha fueron aplastados los indígenas salvadoreños, quienes a lo largo del siglo XX se enfrentaron con la derecha asesina de nuestro país. Esta lucha se extendió por muchas décadas y con distintas formas. Esa lucha sigue hoy en pie. El siglo XX dejó un saldo de más de ciento diez mil vidas perdidas. Como ustedes saben, en los años 70 y sobre todo en los 80, se desplegó una guerra popular revolucionaria en El Salvador, encabezada por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. Nos enfrentamos no sólo a la derecha de nuestro país, nos enfrentamos al imperialismo norteamericano quien metió sus manos directamente. Por orden del imperio, multiplicó los efectivos del ejército. Cuando comenzó la guerra eran alrededor de catorce mil efectivos, incluyendo tres cuerpos de policía dependientes del ejército, los efectivos se multiplicaron a 63,000, con el armamento más moderno de aquella época, el mismo utilizado por las tropas norteamericanas en Vietnam. El imperio le dio un financiamiento enorme y poderoso, envió allí jefes militares a conducir todas las unidades del ejército. Sin embargo esta vez no le fue posible derrotar al pueblo en armas. En diciembre de 1931 surgió en nuestro país la dictadura militar, que se extendió durante 60 años. A esa dictadura nos enfrentamos y el éxito más grande de aquella guerra revolucionaria fue ponerle fin a esa dictadura y abrir la posibilidad que el pueblo salvadoreño continuara por sus luchas por sus ideales en el plano político. Eso es lo que estamos haciendo hoy. El FMLN se transforma en la primera fuerza política electoral de nuestro país. Desde que empezamos en las elecciones el año 1994 en adelante, no hemos hecho otra cosa que

crecer, por eso, en las pasadas elecciones presidenciales, la derecha y el imperialismo tuvieron que comprometer a fondo todos sus recursos fraudulentos, tuvieron que recurrir al miedo, le dijeron a la gente que si nosotros llegábamos al gobierno, el gobierno de Bush iba a prohibir el envío de remesas. De El Salvador hay más de dos millones y medio de salvadoreños y salvadoreñas viviendo en EE.UU. Este es el sustento de la gente ahora en El Salvador, y el sustento de la economía que se ha mantenido a flote con esas remesas, remesas que han venido creciendo. Este año que acaba de terminar, esas remesas ascendieron a cerca de dos mil novecientos millones de dólares, dejando atrás a la producción de café, algodón, azúcar y de camarón. Toda esa producción ahora se debilitó. En el país no hay empleo, el sistema neoliberal que se viene aplicando desde que el partido de la derecha ARENA desde que está ahí encabezando el gobierno se ha convertido en un sistema explotador del pueblo salvadoreño. En las elecciones pasadas montaron una campaña de amedrentamiento muy fuerte, dijeron que no iban a venir las remesas. Que el gobierno de los EE.UU., si nosotros llegábamos al gobierno iba a expulsar a los salvadoreños indocumentados, que son cientos de miles, miren como son las cosas, todos esos métodos fraudulentos, incluidos la compra masiva de votos a razón de veinte dólares por voto; grandes contingente de nicaragüenses enviados por la derecha nicaragüense, grandes contingentes de hondureños enviados por la derecha hondureña, grandes cantidades de guatemaltecos enviados por la derecha guatemalteca -hay que poner el ojo en esto- la derecha sí se une, internacionalizándose mientras la izquierda apenas hoy empezamos a unirnos, y tienen un capitán fuerte que se llama el imperio norteamericano. Así llega de nuevo a la presidencia el partido que durante el año 2005, el gobierno de Bush, su amigo cercano, expulsó a más de cuarenta mil salvadoreños. La gente está abriendo los ojos ahora... ahí se gobierna con una campaña permanente de publicidad, las mejores técnicas publicitarias están ahí para contener el descontento que va creciendo. Al señor Saca (el presidente) se le ve a todas horas en la pantalla de televisión; hasta en la sopa aparece, el imperialismo tiene la convicción de que influyendo en las ideas, en el pensamiento de la gente puede mantener su dominación... El instrumento principal de la izquierda, de la lucha de la izquierda, de la lucha revolucionaria es la lucha de ideas.

Nosotros no tenemos grandes recursos económicos para hacer todas esas campañas, no tenemos poderosos medios... ni de comunicación ni de transporte, no tenemos poderosos medios económicos, pero tenemos ideas, las ideas de la izquierda, las ideas revolucionarias son invencibles. Hay que hacer uso de ellas a fondo aunque asesinen a mucha gente, las ideas son las únicas que no se pueden asesinar, estamos en esa lucha en El Salvador.

El compañero Tomás Borge, se refirió a divisiones en el FMLN, yo le quiero decir a él, y a todos, lo siguiente: no hay tales divisiones. Es algo parecido a lo que les pasa a ustedes allá en el Frente Sandinista, y uno examina el comportamiento del crecimiento político que ha tenido el FMLN incesantemente en crecimiento, es legítimo hacer una comparación, es lo que voy a hacer de inmediato. El FMLN es como un árbol frondoso, grande y que crece continuamente porque tiene sus raíces en el pueblo. Pero en todo árbol hay hojas que marchitan y caen. El imperialismo pone en juego grandes cantidades de dinero, nosotros salimos como la fuerza parlamentaria superior en las elecciones del 2003, con 31 diputados de un total de 84, el partido de gobierno tenía 27 y haciendo trampa, terminamos con 24, porque compraron 7. Los vendidos se proclamaron “izquierda moderna”, “izquierda renovada”, porque esta es la tercera vez que nos hacen lo mismo, no tardó en ponerse claro qué quiere decir eso, empezaron a votar ahí, en la Asamblea en el parlamento a lado de ARENA, por sus proyectos principales, como en los casos anteriores ese grupo está condenado a desaparecer, ya nos lo habían hecho dos veces antes... Joaquín Villalobos, uno de los principales miembros de la Comandancia General durante toda la guerra --yo pertencí también a la Comandancia General, éramos 5 organizaciones-- , Joaquín Villalobos se proclamó “moderno”, se proclamo “realista”, dice que el FMLN no es realista, y como realista marcó la diferencia entre realismo revolucionario y el realismo del oportunismo. Somos realistas, los revolucionarios, porque obligatoriamente tenemos que conocer nuestra realidad y estudiarla, pero para cambiarla, y estos “realistas” “oportunistas” recuren al pretexto del realismo, para entregarse, para venderse, para correr al lado contrario, a darle apoyo al enemigo de nuestros pueblos. Estamos aquí, en Bolivia asistiendo a un proceso histórico de una enorme trascendencia, en varios sentidos... es nuevo en Sudamérica... y el inicio de un cambio en Bolivia será profundo. Oímos ayer el discurso

de Evo Morales, a quien conocemos desde hace unos años, nos impresionó su claridad, su fuerza de voluntad, su convicción y no tenemos ninguna duda de que, pondrá en marcha un cambio realmente profundo... en esto que esta ocurriendo en Bolivia hay otra lección... La izquierda latinoamericana, como ya dijo alguien aquí, debe aprender a escuchar a nuestros pueblos; y no hay que ir al trabajo revolucionario con prejuicios, con esquemas preestablecidos. Si algo tiene de positivo el derrumbe de la Unión Soviética y de aquel campo socialista, si algo tiene de positivo, por que de negativo tuvo mucho, al suprimir uno de los dos polos que permitía que la lucha de los pueblos pudiera avanzar en aquel tiempo con más soltura, si algo tuvo de positivo, es que nos ha obligado a pensar con cabeza propia y no con esquemas que terminan siendo muy dañinos. Aquí en Bolivia, una de esas fuerzas no quiere apoyar a Evo y se sigue proclamando de Izquierda. Con la autoridad que me da haber sido militante y dirigente del Partido Comunista de El Salvador por mucho tiempo, puedo decir a la dirigencia del Partido Comunista de Bolivia que está cometiendo una estupidez... Tampoco apoyaron al Che... Lo que esta pasando en Bolivia confirma una vez más que los dogmas convertidos en principios son dañinos.

Afortunadamente nosotros en El Salvador nos deshicimos de esos dogmas. Uno examina el recorrido de las revoluciones en América Latina, ninguna de ellas en absoluto, ninguna, se realizó conforme a esos dogmas, ninguna de ellas; y ninguna de ellas fue encabezada por esos dogmáticos, eso seria suficiente para reflexionar y sacudirse esa herencia. Nosotros queremos sumarnos, y a eso hemos venido, a la alegría que invade al Pueblo Boliviano, sentimos como nuestra esta victoria, nos ayuda a todos los revolucionarios de América Latina y nos enseña que la fortaleza de las ideas revolucionarias y de la revolución, está en la raíz de cada pueblo; eso es lo que esta ocurriendo aquí.

Yo termino, ya me han hecho señales. El compañero vino como escolta para que no me pase, no olvido que me está tomando el tiempo, Yo felicito al MÁS; el MÁS supo recoger todas esas inquietudes e incorporar al pueblo indígena, pero también incorporar a todo lo que hay de ideas de progreso en este país, todos están demostrando cómo se debe actuar, y cómo debemos actuar la izquierda en América Latina, si queremos hacer honor a ese título de izquierda latinoamericana del siglo XXI.

Tenemos que partir de que muchas de aquellas concepciones del siglo XX han quedado atrás, y que la izquierda si sabe distinguir entre principios y estrategias. Sabe elaborar su estrategia con cabeza propia en función de su propio pueblo y con características de su propio pueblo. Esta no es Europa, donde escribió Marx, que el proletariado, entendido como los obreros industriales, serían la vanguardia, y Marx lo escribió en el siglo XIX, cuando entonces eso era posible. En el siglo XX ya no fue posible, también en Europa, y no puede ser posible aquí en América Latina, donde ese proletariado es muy débil y está en decrecimiento. Los pueblos son los pueblos”. (Grabación efectuada en La Paz Bolivia, por Tomás Borge).

3) SCHAFIK HÁNDAL FUE TODO EL TIEMPO UN ESTRATEGA POLÍTICO

Para el dirigente político nato, las estrategias políticas forman parte del instrumental que debe utilizar para resolver los problemas que le presentan las situaciones particulares en condiciones específicas. Presento a los lectores algunos documentos históricos del proceso salvadoreño que reflejan con claridad el pensamiento político de Schafik Hándal; algunos firmados por él y otros por organismos colectivos, en los que participaba y sus tesis son notables, porque además forman parte del proceso estratégico político que él conducía con su gran capacidad.

Cuando se inició la Ofensiva General de la Guerra Civil el 10 de Enero de 1981, las condiciones políticas internacionales y regionales de Centroamérica eran específicas. Sin embargo, a mediados de los años 80s, las condiciones empezaron a cambiar de una manera contradictoria en el desempeño de la propia guerra y de los éxitos notables que experimentaban las Fuerzas Guerrilleras del FMLN, asistidas por la población campesina y gran parte de los habitantes de las ciudades al grado de atraer la incorporación de muchas personas de las capas medias, empleados del gobierno y de la empresa privada.

Schafik Hándal captó los movimientos sociales y políticos con bastante agudeza. Sin embargo, se propuso impulsar de la manera más acelerada posible la tesis de la Solución Política Negociada, muchas veces contra sus compañeros de equipo militar que le apostaban a la “insurrección” o a “los levantamientos espontáneos de la gente ante la crueldad de las fuerzas armadas del régimen”.

A mediados de los años 80s, con los primeros cambios de variación de las condiciones en la correlación de fuerzas internacionales, el FMLN impulsó con más decisión política, la tesis negociada del conflicto armado, y para ello la puerta de entrada era el “diálogo directo entre las partes representativas del conflicto”.

Ya en junio de 1983 el FMLN-FDR propuso cinco puntos para iniciar el diálogo que condujera a una solución política. Fueron publicados en El Salvador Informativo No.19, el 15 de junio de 1983, que era el órgano diplomático del FMLN-FDR: “Nuestros Frentes, a lo largo de estos últimos tres años hemos venido planteando la necesidad de una solución política al conflicto salvadoreño.

Ante nuestras propuestas, tanto el Gobierno de El Salvador, como la Administración Reagan, han respondido negándose al diálogo e incrementando la represión y la intervención militar y política contra nuestro pueblo. Hoy, ante el innegable avance militar y político de las fuerzas democrático-revolucionarias del pueblo salvadoreño y la creciente presión internacional en favor de la solución política, nuestros enemigos pretenden revestirse con el manto del diálogo. Sin embargo, las palabras conciliadoras no pueden ocultar la trágica realidad de un gobierno salvadoreño que sólo puede mantenerse en pie a base del terrorismo de Estado y el sostén de la Administración Reagan que incrementa su ayuda militar y pasa cada vez más a asumir la conducción directa de la guerra en El Salvador y Centro América.

LOS CINCO PUNTOS

Ante esta situación, el FDR-FMLN, reafirmamos nuestra voluntad de luchar hasta conquistar la independencia nacional, la justicia y la paz para nuestro pueblo; al mismo tiempo manifestamos que nuestra política de diálogo y negociación continúa vigente, por lo que presentamos los siguientes puntos como base para alcanzar la solución del conflicto por la vía política:

- 1) El objetivo central es el rescate de la soberanía nacional y el logro de una solución justa que permita superar el actual estado de guerra impuesta y garantice a todos los salvadoreños una sociedad independiente, democrática y justa, así como la convivencia pacífica entre los pueblos centroamericanos.
- 2) El anterior objetivo podrá lograrse mediante un diálogo directo y sin pre-condiciones entre las partes en conflicto, en el que se discutan globalmente los problemas que

nuestra sociedad confronta y que cuente con el aporte de todos los sectores interesados en la búsqueda de la paz y la justicia.

- 3) Consideramos como partes directamente involucradas en el conflicto, por un lado a los gobiernos de El Salvador y los Estados Unidos de América y por el otro a nuestros Frentes, el FDR y el FMLN. Si bien nuestro conflicto tiene sus raíces en la injusticia y represión que el pueblo ha sufrido, el creciente papel intervencionista del gobierno del Presidente Reagan hacen evidente que en El Salvador no habrá paz ni justicia, ni independencia, mientras dicha administración continúe su política militarista e intervencionista.
- 4) En el logro de una solución política, la alianza de las fuerzas democráticas y revolucionarias, representada en el FDR-FMLN, es parte indispensable e indivisible. Intentos de solución a la crisis al margen de uno de nuestros Frentes, no sólo son inviables, sino que son rechazadas por el FDR y FMLN como maniobras divisionistas.
- 5) En el proceso de diálogo consideramos necesaria la participación de terceros como gestores de buenos oficios y testigos; por ello creemos conveniente que el diálogo se desenvuelva en el marco de un foro en el que las partes en conflicto puedan encontrarse en su clima de confianza y seguridad.

PROPUESTA

Es en base a esta posición que proponemos iniciar un proceso de diálogo orientado a viabilizar una negociación real entre el FDR-FMLN por una parte y los gobiernos de los Estados Unidos y El Salvador por la otra.

Este proceso de diálogo y negociación debe realizarse en el marco de un foro de confianza, integrado por gobiernos que efectivamente sustenten una conocida y activa posición a favor de la solución política de nuestro conflicto.

Partiendo de todo lo anterior juzgamos y evaluamos las diversas iniciativas que actualmente existen”.

La estrategia del gobierno de José Napoleón Duarte, fue la propuesta del llamado “NUEVO PACTO SOCIAL” que la derecha oligárquico-militar consideró “más comunista que el comunismo” y lo rechazó con violencia (Opinión Popular del MNR, Julio 1984, año II, No.14).

Por otro lado la situación convulsionada de la Región Centroamericana inquietó a los gobiernos de otros países y varios organismos internacionales empezaron a notar el serio peligro de las incursiones del ejército hondureño a reprimir a la población salvadoreña junto al ejército local. El ejército hondureño penetraba a Morazán, El Salvador y hasta se estacionaba en “El Roble Negro”, según varios Periódicos de la región. El ejército de Estados Unidos tenía varias bases militares en territorio hondureño, amenazando a Nicaragua donde gobernaba el Frente Sandinista de Liberación Nacional FSLN, entre ellas Palmerola, etc.

LA SITUACIÓN REGIONAL EN 1983/84

“La situación regional está marcada por dos hechos básicos: una considerable contracción del espacio para una solución política y la tensión que, en cada país, genera el enfrentamiento creciente entre los sectores que apoyan la política norteamericana hacia la región y los que la consideran incompatible con la crisis económica que la aprisiona. Lo que está entonces en juego, en este delicado equilibrio es una definición a corto plazo de la correlación entre ambos sectores, definición que se ve impulsada por el empecinamiento militar de los reaganistas, que podría en última instancia, volverse en su contra y favorecer los acuerdos políticos bilaterales entre países. (Nicaragua-Costa Rica). El forcejeo entonces es generalizado en Centro América, si bien en cada país asume formas diferentes y se encuentra en diferentes instancias de definición” (Víspera, Año II, segunda época, sept. 1984, del MPSC).

Incluso el 24 de octubre de 1984, la Asamblea General de las Naciones Unidas, debatió el tema de Centroamérica, con dos propuestas de resolución, una de Nicaragua y otra proveniente del Grupo de la Isla Contadora que era una forma de acción diplomática del anillo preventivo a la expansión de la guerra originada en El Salvador. El gobierno de Duarte se oponía a la pacificación centroamericana.

El 16 de octubre de 1984, la Comandancia General del FMLN, analizó muy bien el inicio del Diálogo para una solución negociada de la siguiente manera:

“COMUNICADO DE LA COMANDANCIA GENERAL DEL FMLN A LOS COMBATIENTES REVOLUCIONARIOS y A TODO EL PUEBLO SALVADOREÑO EN 1984:

El diálogo que iniciamos el 15 de Octubre en La Palma se ha producido cuando el FMLN/FDR ha desarrollado en lo político, militar y diplomático una enorme acumulación de fuerzas que constituyen el otro poder en el país. Con el inicio del diálogo hemos hecho importantes conquistas en el terreno político, hemos abierto espacios para la organización, movilización y expresión política de las masas populares, esos espacios deben defenderse y ampliarse con la lucha organizada de todo el pueblo.

Hemos conseguido romper la mordaza que las dictaduras habían impuesto a los medios de comunicación para tratar de confundir y desalentar la lucha popular. Esa apertura de los medios de comunicación debe defenderse también como una conquista, y debe utilizarse como instrumento legítimo de expresión política del pueblo. Hemos ampliado y consolidado.-el reconocimiento a nivel mundial de las fuerzas político-militar de la revolución y de la validez y justicia de las posiciones políticas y revolucionarias acerca del verdadero camino hacia la paz. El inicio del diálogo constituye además un categórico repudio de todo nuestro pueblo a la intervención imperialista del gobierno de los Estados Unidos. En la reunión de La Palma derrotamos algunos de los más demagógicos planteamientos de Napoleón Duarte que pretendía que depusiéramos las armas para iniciar el diálogo, pero el diálogo tuvo que iniciarse mientras nuestros fusiles revolucionarios combaten y asestan duros golpes al régimen títere en casi todo el territorio nacional. Duarte intentó menospreciar a los dirigentes del FDR excluyéndolos de la reunión, pero los dirigentes del FDR estuvieron presentes con todo el respaldo de nuestro Pueblo y de la comunidad internacional. Duarte intentó reducir la solución del conflicto a nuestra participación en elecciones amañadas, pero en la reunión establecimos la necesidad de tratar todos los factores políticos, sociales y económicos que desataron la guerra y todos los aspectos necesarios para la consecución de la paz.

Estas son conquistas de nuestro movimiento revolucionario por eso estamos optimistas, pero el pueblo debe estar alerta, el enemigo imperialista y el régimen títere pretenden aún utilizar el diálogo como pura maniobra propagandística, pretenden confundir al Pueblo haciéndole creer que se ha implantado ya la democracia en El Salvador, que no existen ya las condiciones de miseria, explotación, pisoteo de los derechos y libertades del pueblo y bárbaro genocidio que justifica la lucha armada.

La transformación experimentada por nuestro país, no es la democratización o la vigencia de la justicia social como dijo Duarte, sino la entrega de la soberanía e independencia nacional en lo político, lo militar, lo económico y lo diplomático al gobierno imperialista de Estados Unidos cuyas armas, aviones y asesores militares ensangrientan el suelo de la patria y destruyen las pobres pertenencias del pueblo trabajador.

Duarte pretende labrarse una imagen de pacifista mientras su aparato represivo profundiza la guerra contra el pueblo y continúa bombardeando poblaciones indefensas, persiguiendo, encarcelando, torturando y masacrando a los mejores hijos de nuestro pueblo. El actual incremento de la lucha de las masas por su reivindicación económica, política y social demuestra la demagogia de Duarte.

El diálogo de La Palma es el inicio de un proceso complejo y difícil enmarcado en una guerra que se prolonga y profundiza por la política interventora de la administración Reagan. Esta intervención en escalada continúa el principal obstáculo que tiene nuestro pueblo en su lucha por conquistar una paz justa, es ahora cuando nuestro pueblo y sus organizaciones deben redoblar la lucha en todos sus campos, en lo reivindicativo, en lo militar en lo político, en lo diplomático en contra de aquellos que día a día durante más de 50 años le han privado de sus derechos. Nuestros frentes cuentan para ello con un poderoso ejército revolucionario y un sólido respaldo nacional e internacional. El diálogo por lo tanto es una conquista del pueblo que debe ser defendida hasta alcanzar la paz. Buscamos una paz con libertad para las masas populares, con independencia, soberanía y pleno respeto al derecho de autodeterminación de otro pueblo, una paz con genuino contenido popular, patriótico y revolucionario.

Por ello reiteramos al pueblo salvadoreño, a la comunidad internacional y al pueblo de los Estados Unidos en particular, que es condición básica para alcanzar la paz en El Salvador el cese de la injerencia de la Administración Reagan en los asuntos que nos competen a los salvadoreños, en esto consistiría la verdadera desinternacionalización del conflicto. En este momento de tanta trascendencia para el destino de nuestro pueblo hacemos un llamado a todos los sectores organizados del país, a los combatientes y militantes revolucionario, a los sindicatos, obreros, a los maestros y estudiantes, a las organizaciones gremiales, a los sectores profesionales, a los

pequeños y medianos propietarios, a las comunidades cristianas y a todo el pueblo para que se movilice y exprese en todas las formas posibles su respaldo a un diálogo serio rechazando cualquier maniobra llamamos a nuestro pueblo también a reafirmar su disposición ineludible de continuar la lucha hasta convertir en realidad sus más caras aspiraciones de paz, justicia y libertad. El FMLN tiene compromisos en la defensa de los intereses de nuestro pueblo, la paz que buscamos pasa por la resolución de todas esas aspiraciones populares, mientras no sean resueltos nuestros fusiles seguirán dispuestos al combate. El poder político militar alcanzado es y seguirá siendo la garantía de los intereses de nuestro pueblo. Estamos completamente decididos a hacer avanzar el diálogo, trabajaremos con el máximo sentido de responsabilidad y por todos los medios a nuestro alcance para buscar el camino de la paz porque esa es la máxima aspiración de nuestro pueblo, pero tendremos que luchar todavía muy duro para hacer realidad esta aspiración.

¡Todos a intensificar la lucha popular! ¡Todo el pueblo dispuesto a derrotar la agresión imperialista! ¡Todo el pueblo dispuesto a luchar por la conquista de la paz! ¡UNIDOS PARA COMBATIR, HASTA LA VICTORIA FINAL! ¡REVOLUCIÓN O MUERTE, VENCEREMOS! Comandancia General del FMLN, 16 de Octubre de 1984, El Salvador”.

4) AMÉRICA LATINA EN MOVIMIENTO CONTRADICTORIO

Schafik Hándal analizaba de manera permanente la situación internacional, centroamericana y salvadoreña para apoyar sus tesis de las condiciones variables de las realidades económicas, políticas y sociales.

El movimiento popular que siempre ha sido el termómetro que mide el estado social de la gente le indicaba la necesidad de tomar medidas que respondieran a las necesidades e inquietudes de las masas o de sectores particulares, cuestión que en ningún momento y circunstancias fue fácil.

En el transcurso del conflicto armado surgieron esperanzas y numerosas expectativas entre los seguidores del FMLN y los pueblos latinoamericanos. Entre los partidarios del régimen oligárquico-militar apadrinado y financiado por el gobierno de Estados Unidos surgieron temores e igualmente expectativas, por lo desconocido. No fuimos pocos quienes imaginamos un desenlace distinto del conflicto armado. Sabíamos que la

guerra civil es la forma más cruenta de la lucha de clases y que sus raíces están hundidas en problemas económicos, sociales y políticos del propio país. Sin embargo, durante el período de evolución del conflicto se produjeron en el mundo, cambios macro-políticos que influirían en el curso y solución de la guerra civil salvadoreña. Estos cambios transformaron los proyectos políticos que estaban siendo estudiados por Schafik Hándal y el FMLN.

Con el conflicto armado salvadoreño, una vez más la vida comprobó que las urgencias históricas son capaces de engendrar soluciones correctas o soluciones a medias, e imprevistas de problemas sociales complejos, según las condiciones objetivas y subjetivas. Por ello, era férrea la resistencia a la solución política negociada, por parte de los sectores que se enriquecían con la guerra.

El movimiento revolucionario salvadoreño contribuyó de manera notable a la solución de problemas propios de estrategia política nacional.

Como resultado de la experiencia y el estudio, descubrió y formuló estrategias políticas y las probó en la solución del conflicto armado de El Salvador.

En su trabajo sociopolítico, El Che y América Latina, (1/7/88, Cuba), el estratega político Jorge Schafik Hándal, planteó, N°1) El desfaseamiento (en 1985), de las revoluciones cerradas en la región, debido a los cambios en la correlación de fuerzas políticas ocurridos y ocurriendo, en el mundo de la década de los años 80's; y N°2) Como alternativa viable expuso el planteamiento de la revolución abierta e insertada, en el mismo proceso político-social que debía resolverse por imperativo de numerosos factores de las realidades objetivas y subjetivas de El Salvador y del mundo con la participación de la Comunidad Internacional.

En aquella situación difícil por las que atravesaba el pueblo salvadoreño durante el conflicto armado, las dirigencias político-militares de las partes enfrentadas, implantaron formas de “mando” muy duras, particularmente los militares que se oponían a una solución política negociada. Ese camino condujo hacia la llamada dirección verticalista. En las condiciones del conflicto armado, trataron los militares de “justificar” y hasta de “racionalizar” la explicación criminal diciendo “guerra es guerra”. Esa “justificación” era la de Reagan, presidente de Estados Unidos que sirvió de pretexto al régimen para cometer horribles barbaridades contra la población civil o campesinos, ejecutados en

masacres donde asesinaban a millares de personas, como había sucedido en El Mozote (10/12/81).

El FMLN luchaba en condiciones desventajosas, sin el aparato del Estado y del gobierno, ni la torrencial ayuda militar y económica que diariamente recibía el régimen. El verticalismo en el Frente insurgente se explicaba, en parte, por la aplicación del centralismo político a la conducción militar revolucionaria.

Digo en parte, porque las bases y simpatizantes, aportaban numerosas iniciativas de conducción diariamente y fueron ejemplares en altísimo porcentaje, guardando fidelidad por auto-convencimiento a su organización y a la causa que defendían con verdadero fervor y heroísmo.

El liderazgo creado por las fuerzas político-militares revolucionarias, fue apasionado y de sentido solidario. El FMLN, ostentando su característica de fuerza social nueva en la historia salvadoreña, creó inquietantes expectativas. Con su accionar político-militar, esta organización acumuló un poder respetable, acuerpado por grandes masas en activa movilización participativa del proceso histórico. De sus decisiones y métodos de conducción estuvo dependiendo durante años el pensamiento de millones de personas; fue caudillista, pese a innumerables iniciativas de sus partidarios. De ese modo los dirigentes políticos del FMLN, también se vieron investidos, sin que se lo propusieran ellos, de atributos mesiánicos que al no resolverse el conflicto con los resultados imaginados por una parte considerable de la masa, ya no fueron “atributos”, sino “defectos” objeto de recriminaciones.

El liderazgo representado por el régimen oficial, en cambio, fue frío, insensible. Se basó en la crueldad y verticalidad del autoritarismo no deliberativo establecido. Su propaganda infundió terror al cambio social, incluso entre masas pobres o vivientes en la miseria, que por su ignorancia, no lograron descubrir los objetivos del régimen protector de privilegios mal habidos y prácticas abusivas de sectores políticos derechistas, militares y grupos de poder económico en el gobierno.

La propaganda política del régimen significó grandes sacrificios al pueblo salvadoreño. Costó también muchos millones de dólares a los contribuyentes de Estados Unidos, ya que el gobierno de ese país se prodigó sosteniendo económica y militarmente, al

régimen responsable del atraso del país, de la muerte de millares de compatriotas y de la emigración que desmembró para siempre a innumerables familias pobres.

Ambos liderazgos enfrentados crearon sobre sus partidarios, sometimientos políticos muy marcados, al grado de establecer dependencias mentales sumisas. La diferencia fue que el régimen oficial lo hizo mediante la fuerza y el terror, mientras que los insurgentes sustentaron procedimientos democráticos, no siempre correctos, según opiniones ideológicas y políticas de algunos de sus seguidores.

En otro momento 29 de julio del 2004, recién pasadas las elecciones en las que fuera Candidato a la Presidencia por el FMLN, Schafik Hándal analizaba la situación de “América Latina haciendo uso de su capacidad de síntesis de la siguiente forma:

“América Latina y el Caribe son hoy el escenario de un intenso y frecuentemente acalorado debate sobre las estrategias que la izquierda debe adoptar para alcanzar el poder. En otro momento, en la época de las dictaduras militares latinoamericana y caribeñas, que abarcó casi todo el siglo XX, el debate principal en el seno de la izquierda revolucionaria fue alrededor de: vía armada o vía pacífica electoral.

El gobierno de Estados Unidos simplemente no estaba dispuesto a aceptar el ascenso de la izquierda a los gobiernos por vía electoral. El Chile democrático, con ejército "profesional y obediente de la autoridad civil", fue enterrado por el golpe militar encabezado por Pinochet, el asesinato del Presidente Salvador Allende y la matanza generalizada que sobrevino al 11 de Septiembre de 1973. Después, los militares aplastaron la democracia uruguaya, la "Suiza de América"; los militares argentinos instauraron una de las más cruentas dictaduras sufridas en ese país. En Brasil, los militares volvieron aún más asfixiante el régimen que habían instaurado a inicios de la década de los sesentas.

El derrumbe del socialismo soviético, la entrada en el mundo unipolar y en el capitalismo neoliberal volvieron innecesarias para los Estados Unidos la dictaduras militares, ya desgastadas por las luchas políticas y armadas de nuestros pueblos y riesgosa para la estabilidad de la dominación imperial, como habían demostrado en su momento la Revolución Cubana y la Revolución Sandinista.

Washington hizo entonces un giro de su estrategia en América Latina y el Caribe, hacia la promoción de gobiernos civiles surgidos de elecciones "democráticas". No buscaba

favorecer el ascenso revolucionario a los gobiernos, sino sustituir una forma de dominación que se había vuelto riesgosa por otra más segura, para el implantamiento del capitalismo neo-liberal, su globalización y su hegemonía militar.

Este giro se inauguró arrebatándole el poder a la Revolución Sandinista por vía electoral y favoreciendo la solución política negociada del conflicto armado salvadoreño, después de la gran ofensiva militar del FMLN en noviembre y diciembre del año 1989. Chile, Uruguay, Brasil, Perú, Bolivia, Argentina, fueron también escenarios de la resistencia popular, incluso armada, contra las dictaduras militares que desembocaron en salidas electorales.

El debate en la izquierda sobre vía armada o vía pacífica electoral entró en receso. ¿Volverá a surgir en el futuro? En verdad no puede descartarse.

Los procesos electorales se convirtieron en una prioridad para la izquierda en nuestro sub-continente, casi impuesta por la desaparición de la bipolaridad geopolítica, en cuyo marco triunfaron tantas revoluciones y muchas pudieron consolidarse. En América Latina la Revolución Cubana es el ejemplo primero y clásico. En el marco de la bipolaridad se liberaron también del colonialismo muchos pueblos en Asia y África.

El debate en la izquierda Latinoamérica y Caribeña se desplazó a la búsqueda de respuestas a interrogantes como las siguientes:

¿Podrían realmente los procesos electorales, en el marco de la uni-polaridad, constituirse en una vía para el acceso a los gobiernos de las fuerzas revolucionarias?

Más aún... ¿Podrían las elecciones llegar a ser una vía para la conquista del poder y no sólo de los gobiernos?

¿Las victorias electorales de la izquierda podrían excluir la posibilidad de ser revertidas por los tradicionales cuartelazos de jefes militares sumisos al imperio y a las oligarquías? Y muchas otras más por el estilo.

Surgieron las respuestas contradictorias o matizadas.

En Colombia, por ejemplo, continuó y creció la lucha armada, combinándose en ocasiones con alianzas y luchas electorales. En Perú surgió y se desarrolló por varios años la lucha armada.

Por su parte, una pequeña minoría de la izquierda Latinoamericana y caribeña se mantuvo al margen de la participación electoral y continuó rechazándola como vía para el ascenso revolucionario al poder, sin practicar tampoco otras vías.

La parte mayoritaria se incorporó a los procesos electorales a partir de estrategias diferenciadas y divergentes:

Para algunos de estos últimos, las elecciones pueden ser vía de la izquierda hacia el poder si esta se "modera", se "moderniza", si es "realista" y se convierte en un proyecto "viable", tolerable para el imperio, para el gran capital oligárquico y para los militares reaccionarios y si además es capaz de entusiasmar a las mayorías ciudadanas para cosechar sus votos. A menudo, un componente de esta receta es el anticomunismo y la toma de distancia de la Revolución Cubana y ahora, aunque más tímidamente, respecto al proceso revolucionario bolivariano en Venezuela. Se plantean así mismo la no ruptura con el modelo del capitalismo neoliberal y su Fondo Monetario Internacional, o hablan de postergarla o gradualizarla.

En ciertos casos estas recetas incluyen la postulación al cargo presidencial de personajes "potables" cooptados de fuera de la izquierda. Un caso extremo de esta fórmula fue el del FREPASO argentino, que obtuvo una clara victoria electoral, pero instaló un gobierno, encabezado por Fernando de la Rúa, que profundizó el modelo neo-liberal heredado de Menem, lanzó a la miseria a una vasta proporción de la sociedad y fue derrocado por las más grandes e intensas movilizaciones populares. Esta parte de la izquierda suele también distanciarse de las luchas sociales de los sectores golpeados por el modelo neoliberal y que buscan salidas alternativas a las crisis que los abaten. Los argumentos que frecuentemente se escuchan, para justificar ese distanciamiento, es que la movilización social y popular perjudica las posibilidades electorales, pues se asusta a los votos moderados.

Mientras tanto, otra parte de la izquierda se ha planteado ascender a los gobiernos por vía electoral para cambiar el sistema del capitalismo neoliberal y consumir verdaderas revoluciones democráticas ganando la participación, la acción organizada y decidida de la mayoría del pueblo, concertando amplias, multclasistas y multisectoriales, alianzas anti-neoliberales, nacional e internacionalmente, disputándole la influencia sobre los militares al imperio y la oligarquía financiero-mediática. Es una estrategia que se articula

en torno a la realización de un programa claro y consistente de cambios estructurales, en lo económico, social y político.

Este es el caso de la Revolución Bolivariana liderada por Hugo Chávez Frías, que ha surgido y avanzado a través de reiterados procesos electorales y grandes enfrentamientos victoriosos con la contrarrevolución apoyada por las transnacionales y el gobierno de Estados Unidos.

Para esta parte de la izquierda los procesos electorales son una gran oportunidad para la comunicación de las propuestas revolucionarias a la gente y un gran escenario para la lucha de ideas contra el capitalismo neo-liberal y por una sociedad justa. Son, a la vez, un gran instrumento movilizador y organizador del pueblo, consolidador de las alianzas anti-neoliberales, fuente de acumulación de fuerzas y de construcción del poder popular, enrumbados hacia el cambio de la correlación y hacia la revolución.

Ese es el gran debate que está planteado hoy en el seno de la izquierda. El FMLN en El Salvador no es la excepción. Al igual que en otras experiencias latinoamericanas la derecha y sus medios no disimulan sus simpatías. En el fondo, como lo han señalado algunos de sus ideólogos más connotados, comparten el propósito de debilitar y hasta destruir el proyecto revolucionario, que ha probado ser una real amenaza para su modelo de dominación". (29/7/2004, Diario CoLatino).

La posición política de Schafik Hándal con respecto al movimiento de los pueblos latinoamericanos que marchan hacia la conquista del gobierno y del poder político en varias naciones del Continente, es clara.

El papel fundamental para ascender al gobierno y al poder político está referido en sus ideas a los pueblos trabajadores, sectores y grupos tanto de la ciudad como del campo, incluyendo a sectores económicos de la mediana, pequeña y algunos grandes empresarios con sentimientos antiimperialista.

Los signos concepcionales de Schafik Hándal en su apreciación política de la situación latinoamericana desde el punto de vista ideológico era amplia: patriótica, nacionalista, antiimperialista, por la construcción de Estados soberanos que hagan uso del derecho a la autodeterminación y que postulen y practiquen la transformación democrática y revolucionaria de las sociedades de los países del subcontinente. Esa es la perspectiva con que los revolucionarios de América Latina enfocan el problema del conquistar el

gobierno y el poder basado en la concertación de amplias alianzas políticas y sociales de contenido nacional.

- XII -

TESTAMENTO Y EJEMPLO POLÍTICO DE SCHAFIK HÁNDAL LEGADO AL PUEBLO SALVADOREÑO

De su vida de 75 años, el Compañero Schafik Hándal, dedicó 60 a la lucha del pueblo salvadoreño. Contribuyó a desarrollar nuestra dramática y apasionante historia viva. La estudió y enriqueció creadoramente con sus energías físicas e intelectuales desde los 14 años de edad. Siendo todavía un adolescente se incorporó al proceso y no renunció a la lucha en ningún momento de su vida hasta que la muerte lo sorprendió regresando a El Salvador de cumplir con enorme alegría, en Bolivia, su última misión revolucionaria. Fue profético cuando declaró que estaría en el FMLN hasta que muriera.

En el año 2004, Schafik Hándal, fue postulado por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, FMLN, como Candidato a la Presidencia de El Salvador, acompañado en la candidatura a la Vice-presidencia por el médico, Guillermo Mata Bennett.

Durante la campaña política para las elecciones presidenciales del 12 de marzo del 2004, Schafik Hándal visitó numerosas comunidades del país, incluyendo muchas de las más lejanas y pobres. A todas llevó su voz de aliento y esperanza con su optimismo de luchador convencido de la bondad de la causa que defendía.

Sus mensajes eran claros y realistas planteándole al pueblo los grandes problemas.

La derecha se asustó y recurrió a una cantidad innumerable de recursos económicos y propagandísticos que abarcó desde los muchos millones de dólares que maneja la CIA, del gobierno de Estados Unidos, la contrarrevolución de origen cubano de Miami, Florida; los millones de la contrarrevolución venezolana; muchos millones de la derecha internacional y local y los recursos del gobierno y del Estado salvadoreño que siendo

del pueblo, el gobierno derechista del partido ARENA, los abusó y los puso al servicio de la campaña de su candidato. El FMLN denunció los abusos de los recursos del Estado, pero las autoridades en abierta complicidad con la derecha no hicieron nada para impedirlo.

Los instrumentos propagandísticos de todo el sistema de medios televisivos, radios, prensa, etc., pusieron al servicio de ARENA su potencia a cualquier hora y no escatimó espacios y formas para atacar la campaña del FMLN. Decenas de plumarios locales e internacionales, periodistas, reporteros, propagandistas mercenarios de las empresas de los millonarios se dieron a la tarea de chantajear e intimidar a los empleados exhibiendo vídeos en los sitios de trabajo, amenazándolos con despedirlos del empleo si el día de las elecciones votaban por el FMLN. Mucha gente cobarde e ignorante se dejó chantajear y se olvidó de ejercer sus derechos con valentía.

Los resultados de la campaña fueron aplastantes para la mentalidad de la gente que de veras creyó las mentiras de la propaganda oficial que les decía, que si Schafik Hándal ganaba las elecciones, las 400 familias con 3 ó 4 miembros votantes que reciben remesas de emigrados en Estados Unidos, no las recibirían más. Aquel terror propagandístico del sistema de la burguesía local fue aplastante, y sólo de esa forma la derecha oficialista logró arrebatarse el triunfo a Schafik Hándal y al pueblo salvadoreño que en una parte significativa se auto-metió el puñal votando por su enemigo de clase por miedo.

Sin embargo, obtuvo la mayor cantidad de votos otorgados a la izquierda de El Salvador en toda la historia de las elecciones formales del país, que, además, de ser fraudulentas y dominadas por el matonismo oficial, en el interior del país agredió físicamente a decenas de activistas del FMLN. El partido derechista destruyó todo cuanto pudo de la propaganda de la izquierda.

En agosto de 2003, el Compañero Schafik Hándal, escribió una carta acerca de su misión política de aquel período electoral, que sigue siendo válida como planteamiento político para resolver problemas iniciales del país. Todavía hoy tiene gran vigencia para la sociedad salvadoreña, y la seguirá teniéndola mientras no haya un gobierno que ejecute las tareas económicas, sociales y políticas que en ella planteó. Por supuesto que poner en práctica el contenido de la CARTA A MIS COMPATRIOTAS que escribió

Schafik Hándal en agosto del 2003, sólo puede hacerlo un gobierno de origen popular que interprete los sentimientos de la nación salvadoreña.

Nunca antes, en ninguna campaña política contra adversario alguno, la derecha de El Salvador, había vertido tanto veneno y tantas mentiras como recurso último para evitar perder el gobierno del país. En la campaña presidencial del 2004 de El Salvador, participaron senadores estadounidenses contrarrevolucionarios de origen cubano, y hasta el propio hermano del presidente de Estados Unidos Jeb Bush, Gobernador del Estado de Florida, sin hablar de contrarrevolucionarios de Venezuela y de las derechas guatemalteca, hondureña y nicaragüense que enviaron a miles de personas que recibieron documentos para votar en las elecciones salvadoreñas.

La campaña de hostigamiento político e ideológico contra Schafik Hándal abarcó desde la difamación calumniosa hasta los insultos personales del oficialismo y de numerosos empresarios derechistas que no le perdonaron nunca ser honesto y valiente, defendiendo los principios revolucionarios.

Una cosa dejó bien clara la campaña presidencial del 2004: la burguesía salvadoreña y su partido ARENA no son inteligentes, y sufren de miedo insuperable cuando advierten que el pueblo salvadoreño una vez aglutine sus aspiraciones en principios de beneficio común tendría posibilidades de derrotarlos y sacarlos del poder.

1) CARTA A MIS COMPATRIOTAS

A continuación cito la CARTA A MIS COMPATRIOTAS que Schafik Hándal escribió como una plataforma política mínima inicial que pondría en práctica en el caso de ganar la presidencia de la República:

“Estimado(a) Compatriota: Nuestra Patria se acerca a un momento crucial. En Marzo del próximo año, tú tendrás la oportunidad histórica de participar, con tu voto, en el cambio que tan largamente espera El Salvador. Se trata de un cambio a favor del bienestar de tu familia, a favor del desarrollo y de la democracia en nuestro país.

Nunca antes ha sido tan visible y tan cercana la posibilidad de este cambio. y nunca como ahora el valor de tu decisión ha sido tan elevado. Hoy está al alcance de tu mano el poner fin a 15 años de gobiernos areneros que trajeron más pobreza y más corrupción. Son 15 años de engaños y frustraciones a las esperanzas de los salvadoreños y salvadoreñas.

En las próximas elecciones a mí me corresponde el honor de ser el candidato del FMLN a la Presidencia de la República. A lo largo de toda mi vida enfrenté numerosos retos. Desde muy joven tomé la decisión de acompañar y participar en las causas justas del pueblo. Y aunque ello me acarreó persecuciones, encarcelamientos y exilio, siempre encontré la fuerza para salir adelante, confiando en que la justicia y la verdad al final triunfarían. Hoy, cuando la hora de ese gran cambio se acerca, estoy convencido de que luchar junto al pueblo salvadoreño por un futuro mejor fue el camino más correcto que pude seguir en la vida.

Ser el Candidato Presidencial del FMLN es sin duda el más grande desafío que he enfrentado a lo largo de mi trayectoria política. Estoy consciente de los numerosos y complejos problemas que aquejan a nuestra sociedad y que demandan urgentes soluciones. En mis recorridos a lo largo y ancho del país he constatado que la gente simplemente ya se cansó de esperar. Se acabó el tiempo para las promesas y discursos demagógicos del partido ARENA. Llegó la hora de actuar.

Es por ello que quiero hoy compartir contigo mi visión y mi compromiso con los cambios que tú y tu familia esperan.

Considero, en primer lugar, que como Presidente de la República tendré que impulsar TRES tareas fundamentales, concertando con todos los sectores nacionales. La primera es **COMBATIR LA POBREZA**, la segunda es **SACAR AL PAÍS DE LA CRISIS ECONÓMICA**, y la tercera es **AMPLIAR y PROFUNDIZAR LA DEMOCRACIA**. Con ello estaremos sentando las bases de una sociedad más justa, conforme al modelo definido por la Constitución de la República.

En mis encuentros con agricultores, obreros, campesinos, militares, profesionales, empresarios de todos los tamaños, jóvenes y mujeres, y otros sectores más, he llegado a la conclusión de que esos objetivos encierran las necesidades más sentidas de la población. A estos grandes objetivos comprometeré todas mis energías y mi voluntad, acompañado del Dr. Guillermo Mata Bennett, incansable defensor de la salud y demás derechos sociales de los salvadoreños y salvadoreñas, y de todo el FMLN y otras agrupaciones cívicas y políticas que encabezan este vigoroso e imparable movimiento por el cambio.

Es urgente lanzar un plan nacional de combate frontal a la pobreza. Nuestro Gobierno ejecutará de inmediato un programa de **REFORMA SOCIAL** que permita asegurarles a las familias **ALIMENTO, SALUD, EDUCACIÓN y TRABAJO**. La ejecución de una profunda reforma a los sistemas de salud y educación, que garantice a todas las personas el acceso gratuito a estos derechos humanos fundamentales, será una de las primeras acciones del nuevo Gobierno. Así mismo, vamos a adoptar políticas económicas que rescaten y reactiven nuestra agricultura, que apoyen a los pequeños y medianos empresarios, que fortalezcan las capacidades de los productores nacionales, que promuevan económica y socialmente a nuestros hermanos y hermanas que se han visto obligados a emigrar, que hagan de El Salvador un lugar donde las inversiones nacionales y extranjeras quieran establecerse. Vamos a poner fin a las privatizaciones y revisaremos las privatizaciones de ANTEL, la distribución de la energía eléctrica, las pensiones y otros servicios públicos, para que los usuarios tengan acceso a servicios de calidad, con tarifas accesibles y justas. Aplicaremos una política fiscal que reduzca los impuestos a aquellos que reciben menores ingresos y que se base en el principio de que quien tiene más, contribuya más. Distribuiremos el gasto y la inversión del Estado de manera descentralizada, para que aquellas zonas del país que hoy están abandonadas puedan salir de su atraso. Vamos a poner de nuevo a circular el COLÓN, para que, en un auténtico sistema bimonetario, donde circulen colones y dólares, seas tú y no el Gobierno quien decida cual moneda vas a usar.

Tengo plena confianza de que podemos construir juntos, todas y todos, un mejor El Salvador. Yo confío en la capacidad de la gente. Los salvadoreños y las salvadoreñas somos personas laboriosas, que con un Gobierno comprometido con las necesidades del pueblo, podemos resolver los problemas y salir adelante. El Salvador debe ser un país donde valga la pena vivir, donde podamos todos y todas encontrar una oportunidad para trabajar, para ver crecer a nuestros hijos, para progresar y vivir con seguridad y dignidad.

Vamos a proyectar nuestro país al resto del mundo, para aprovechar todas las oportunidades que el Siglo XXI nos ofrece, en materia económica, tecnológica, científica, cultural y de cooperación para nuestro propio desarrollo como sociedad. Somos parte de una comunidad global y como tal procuraremos relaciones con todos

los pueblos del mundo, basándonos en los principios de respeto mutuo, autodeterminación y apoyo a la paz mundial. Con los Estados Unidos cultivaremos una relación de amistad y cooperación. Haremos gestiones para que a los inmigrantes salvadoreños se les respeten sus derechos, empezando por el derecho a obtener una residencia permanente.

Nuestro compromiso con aquellos centenares de miles de compatriotas que han dejado el país por falta de oportunidades es claro y firme. Trabajaremos por que se abaraten los boletos aéreos y las comisiones sobre el envío de remesas. Brindaremos incentivos a los empresarios salvadoreños en el exterior que quieran invertir en su país y garantizaremos que las comunidades de inmigrantes puedan hacer llegar sin obstáculos su ayuda a sus lugares de origen. Gestionaremos ante el Gobierno de México una amnistía para los inmigrantes salvadoreños que son detenidos en su búsqueda de un mejor destino y procuraremos que se brinde un trato humano a todos aquellos compatriotas que pasan por ese hermano país con similares propósitos. Nos aseguraremos de que se implemente el derecho al voto de nuestros ciudadanos en el exterior y que elijan ellos directamente a sus representantes en la Asamblea Legislativa. En nuestras relaciones con el mundo estaremos siempre a favor del respeto al Derecho Internacional. No permitiremos que el territorio nacional sea utilizado para preparar y lanzar acciones terroristas, ni para que opere el narcotráfico y el lavado de dinero.

El Programa de Gobierno del FMLN será discutido en los próximos días con todos los sectores nacionales. Queremos que ese Programa incluya las demandas y enfoques de todos aquellos que hasta hoy han sido excluidos, que no han sido escuchados y que han resultado dañados por la perversa política económica de los gobiernos de ARENA. Esta consulta será apenas el inicio de lo que caracterizará a mi Gobierno: haremos un gobierno de concertación, un gobierno abierto a las opiniones de los sectores. A diferencia de ARENA, que ha consentido la corrupción como práctica cotidiana de muchos funcionarios públicos, combatiremos sin tregua ni excepción a los corruptos y a los corruptores. Haremos un gobierno transparente y honesto, abierto al escrutinio del pueblo. Esta es la base de la sabiduría de cualquier gobernante democrático: oír a su pueblo, actuar de cara al pueblo y, lo más importante, trabajar junto a él.

Para tratar de impedir el cambio, ARENA recurre a una desesperada campaña de rumores y mentiras. Incapaz de resolver los problemas de la gente, intenta difundir el miedo y la desconfianza. Pretende persuadir a la gente de que, aunque se esté muy mal con ARENA, es preferible seguir mal que optar por el cambio. A esa campaña, le respondemos con la Constitución en la mano, pues el Gobierno del FMLN cumplirá y respetará la Constitución de la República y los derechos de las personas en ella consagrados. Daremos soluciones nacionales a los problemas nacionales, respetando las costumbres, la fe religiosa, las tradiciones y valores de nuestra gente. Gobernaremos con cabeza propia y no copiaremos sistemas o modelos de ningún otro país. **Nuestro Gobierno no realizará, ni permitirá, ninguna confiscación. Por el contrario, garantizaremos los títulos y escrituras de la propiedad, y la seguridad jurídica para las inversiones. Nos aseguraremos de que tú y tu familia disfruten de su propiedad y de los resultados de su trabajo.**

La hora del cambio ha llegado: confiemos en nuestras energías, en nuestras capacidades. Decidámonos a vencer el miedo, la apatía y la frustración. Tenemos hoy la oportunidad, que pocas veces se presenta tan real y cercana, de lograr el cambio que queremos para nuestra Patria. Derrotemos juntos la pobreza, la exclusión, la mentira, la corrupción y el autoritarismo encarnados en los gobiernos areneros.

Desde la firma de los Acuerdos de Paz, promovidos por el FMLN, iniciamos el camino de la democratización del país. Nos acercamos al momento de concluir esta obra: **ERRADIQUEMOS LA POBREZA, SAQUEMOS AL PAÍS DE LA CRISIS ECONÓMICA Y GARANTICEMOS UNA EFECTIVA DEMOCRACIA PARA TODOS Y TODAS.**

¡Está en tus manos lograrlo! Con mi aprecio y fe en un futuro mejor para El Salvador, Schafik Jorge Hándal, Candidato a la Presidencia de la República por el FMLN. D.U.I. 02155998-3. El Salvador, Agosto de 2003”

2) SCHAFIK HÁNDAL Y MEDARDO GONZÁLEZ REGRESAN A EL SALVADOR

El Coordinador del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, FMLN, Medardo González, fue quien acompañó a Schafik Hándal, cuando éste vivía los últimos instantes de su vida. Ambos regresaban a El Salvador procedentes de Bolivia a donde habían asistido como invitados a los actos de toma de posesión de la presidencia boliviana por Evo Morales, el 22 de enero del 2006.

Schafik Hándal y Medardo González fueron designados por la Comisión Política del FMLN para cumplir aquella misión política.

“Para nosotros – declaró González en entrevista del Diario Co-Latino del 7/2/06 –, era muy importante estar presentes, no sólo por que hemos tenido relaciones políticas con el Movimiento al Socialismo, MAS, y vínculos de amistad con Evo, sino porque se trata del ascenso de un gobierno que tiene claras posturas contra el neoliberalismo y encabeza un proyecto de cambio, en un país que ha sido saqueado y empobrecido por siglos...”

Refiere el entrevistado por Co-Latino que, para Schafik Hándal, la asistencia a los actos en Bolivia era algo de primera importancia.

“Se le miraba -a Schafik-, una gran alegría, por todas las coincidencias entre sus planteamientos y las propuestas del nuevo gobierno de Bolivia, de defender la soberanía de su país, trabajar para las mayorías pobres, revertir las políticas que oprimieron a su pueblo y recuperar los recursos naturales, especialmente el gas, para los bolivianos”.

“Algo que satisfacía aún más a Schafik, era el hecho de que Evo, es el primer presidente indígena de América Latina, lo cual reivindica a los nativos de la región por todos los siglos de humillación a la que fueron sometidos. Esto lo dijo Schafik en su última tribuna abierta en la Plaza Cívica”.

Medardo González en otras partes de su entrevista para el Diario Co-Latino, continúa diciendo: “Veníamos hablando de muchas cosas, sobre todo de las actividades pendientes aquí, pues debíamos dar una conferencia de prensa el siguiente día para informar de nuestra participación en la toma de posesión de Evo Morales.”... “Veníamos caminando tranquilos, platicando, así como habíamos bajado en Lima y San José, donde hizo escala el avión. En Costa Rica, ya le funcionó el teléfono celular, entonces empezó a llamar a su secretaria y a varios compañeros para realizar la sesión de la fracción legislativa ese mismo día, a las cinco de la tarde... Al llegar al aeropuerto de Comalapa, le habló de nuevo a su secretaria... Venía activo como siempre, pero cuando habíamos caminado como la mitad del pasillo donde están las tiendas, me dijo: “Me siento mal, muy mal”. “Entonces yo lo tomé del brazo y le dije: “Vamos a una silla y voy a llamar a un médico”, pero ya no contestó y, de repente, se desplomó. De inmediato, le

puse como almohada un maletín y le decía: “Schafik, tranquilízate, voy a llamar a un médico, pero él ya no me oía”.

El médico llegó en menos de un minuto y se puso a medirle los signos vitales y, como no respondía, intentó aplicarle oxígeno, pero el aparato ya no tenía oxígeno, por lo que otro médico estuvo dándole respiración de boca a boca y haciéndole masajes en el pecho para tratar de estabilizar su respiración. Esto sucedió en un tiempo corto que no puedo precisar.

Cuando los signos vitales se perdieron, el médico llevó la máquina para darle toques eléctricos para provocar resucitación, pero no funcionó porque no tenía cargada la batería. Creo que el médico hizo lo que profesionalmente pudo hacer, pero no tuvo los instrumentos necesarios para actuar de manera eficaz; por tanto, esa es mi crítica a los administradores del aeropuerto”.

“En el momento de la desesperación, toda mi preocupación era que debíamos salvarle la vida a Schafik lo más pronto posible, y fue hasta que perdió sus signos vitales cuando yo sentí un dolor terrible.

Sentía la angustia de que se iba de mis propios brazos, un hermano. Pero uno saca fuerzas, y eso es lo que hice mientras lo trasladábamos al hospital. De verdad, yo tenía esperanza de que aún lo podíamos rescatar...

Nadie esperaba que Schafik fuera a morir pronto y, menos, en ese preciso día. Él estaba con muchos planes, con los ánimos siempre altos y con ganas de luchar, no pensaba en jubilarse. Por eso dije en un mitin que Schafik murió con las botas puestas, en la trinchera; peleando por tener un país diferente, en el que las necesidades de los pobres sean satisfechas.

Por eso nos toca seguir su trabajo, partiendo de su legado de consolidación de los principios revolucionarios a toda la militancia y la dirigencia, siguiendo la conducción colectiva que él practicaba, aún conciente del peso de su liderazgo individual.

Es una prueba de que la figura de Schafik representa un gran significado para amplios sectores de la población, especialmente las mayorías pobres, que fueron testigos de la firmeza de sus principios, la pureza de sus propósitos y lo ineludible de su lucha. Schafik es considerado como un hombre recto, honesto y valiente, no sólo por los salvadoreños sino por muchos latinoamericanos, lo cual es reconocido hasta por sus

detractores. Esto no me provoca más que ganas enormes de seguir en la lucha de Schafik.

Schafik y otros compañeros hemos tenido, desde la firma de los Acuerdos de Paz, una lucha constante frente a la derecha y las posturas divisionistas dentro de la izquierda y el partido mismo, la candidatura presidencial de Schafik en el 2004, se ubica dentro de esa batalla. Eso nos ha permitido mantener al FMLN fiel a los principios revolucionarios y a los intereses de los pobres, y así vamos a seguir: oponiéndonos a las privatizaciones y a las demás medidas neoliberales que tanto daño están causando a nuestro pueblo.

También nos estamos preparando para tomar el ejecutivo en el 2009 y gobernar para la gente, haciendo valer nuestra soberanía nacional, estableciendo relaciones con todos los países y resolviendo los graves problemas que aquejan a las mayorías.

Esto lo lograremos a pesar de que el Gobierno ya está impulsando contra nosotros las mismas campañas con las que atacó a Schafik, lo cual es repudiable y lo denuncio”.

(Resumen de entrevista hecha por Leonel Herrera, de Co-Latino 7/2/2006)

3) SCHAFIK JORGE HÁNDAL HÁNDAL

Fecha de nacimiento, 13 de octubre de 1930. Padre, Jorge Abdalá Hándal. Madre, Erlinda Hándal. Esposa, Tania Bichkova de Hándal, de origen ruso y nacionalizada salvadoreña. Fue Secretario General del Partido Comunista de El Salvador (PCS), y fundador, junto a otros dirigentes de izquierda, del Frente farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Diputado en los período 1997/2000 – 2000/2003 - 2003/2006. Su trayectoria política, fue amplia y ejemplar. Fue candidato a la presidencia en el 2004 por el FMLN. Participó en los movimientos políticos desde los 14 años, siendo estudiante de secundaria, cuando se incorpora a la huelga de brazos caídos que derrocó al dictador Maximiliano Hernández Martínez.

En la década de los 60 participó en la conformación de varios organismos sociales y de trabajadores. Desde 1959 fue miembro del Comité Central y Secretario General del Partido Comunista de El Salvador en 1973, hasta 1994, fecha en que fue disuelto.

Sufrió persecución constante de todos los gobiernos militares de El Salvador, que lo consideraban un enemigo peligroso. Esto le valió la clandestinidad y el exilio.

Participó en las reuniones que llevaron en diciembre de 1979, a unificar a las cinco organizaciones de la izquierda revolucionaria, proceso que condujo a la fundación del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en octubre de 1980.

Fue designado por el PC, Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Liberación FAL, cuyo seudónimo fue Comandante Simón, y participó en su conducción en diferentes frentes de guerra: Guazapa, Norte de San Miguel y Morazán. Fue miembro de la Comandancia General del FMLN desde su creación, hasta que éste se convirtió en partido político Legal en diciembre de 1992.

Fue negociador jefe de la representación del FMLN y firmante de los Acuerdos de Paz, suscritos el 16 de enero de 1992 en México. Fue candidato a la Alcaldía Capitalina, en 1994. Diputado de la Asamblea Legislativa desde 1997 hasta la fecha. Actualmente era jefe de la fracción legislativa del FMLN. A su muerte tenía 75 años y era candidato a diputado del Parlamento Centroamericano.

Schafik Hándal nació en Usulután y es el mayor de seis hermanos. Proviene de una familia originaria de Belén, Palestina, de la comunidad católica, que llegó a El Salvador a finales de los años veinte del siglo XIX. Un tío de Schafik Hándal, Elías Hándal, fue el primero en llegar al país y asentarse en Usulután. Fundó en 1913 el Almacén "Hándal y Sobrinos".

Jorge Schafik Hándal estudió la primaria en el Colegio Municipal <Manuel de J. Chávez>, en Usulután. Luego, debido a la falta de una secundaria en su tierra natal, fue enviado interno a San Salvador, al Colegio García Flamenco, en 1944. se matriculó en la carrera de Derecho en la Universidad de El Salvador a partir del 17 de febrero de 1949, y recomenzó sus estudios de derecho en Chile viviendo en el exilio.

No se graduó, en parte por haber perdido el interés por ejercer tal profesión, y en parte por la persecución política a que era sometido.

En la práctica era un abogado de verdad por las causas justas, y sus múltiples conocimientos socio-políticos, lo colocaban con mucha ventaja entre los politólogos destacados del país.

Hándal proviene de una familia cuyo contexto político se consolida en la conducta de sus hermanos Farid y Antonio, ambos luchadores por los intereses populares lo cual llegó a costarles, como a su hermano mayor la persecución y el exilio. Su hermano

menor, Antonio, más conocido como Tony Hándal, dirigente estudiantil y arquitecto, fue asesinado por el régimen militar después de sufrir tortura en los sótanos del Cuartel El Zapote, Farid, murió en Cuba en 1990.

Schafik Hándal recibió el honor que le confirió la Universidad de Santo Domingo, República Dominicana, al nombrarlo profesor Honorario de Ciencias Políticas. Esta distinción sólo había sido otorgada al Comandante Fidel Castro, “La misma Universidad en conjunto con la UNESCO, le entregó a Schafik Hándal un reconocimiento por luchar por la Cultura de Paz, Democracia y Derechos Humanos”. También recibió reconocimientos de la Universidad de Querétaro, Puebla, Lisboa e Instituto Latinoamericano para la Educación y el Derecho ILADES DE Puerto Rico. El Parlamento Centroamericano PARLACEN, lo condecoró post mortem, con la Orden “Honor al Mérito Centroamericano” que se entrega a Jefes de Estado, personas ilustres o destacadas.

La comisión permanente de Partidos Políticos de América Latina, COOPAL, lo distinguió con la orden “Luis Donaldo Colosio” (La Gazeta 18/9/2006 UES).

El 18 de septiembre del 2006, la Universidad de El Salvador le otorgó el título de Dr. Honoris causa post mortem.

4) SCHAFIK HÁNDAL EN BOLIVIA: El Pulso Revolucionario

El último país donde Schafik Hándal vivió el pulso de la revolución de nuestros pueblos fue en Bolivia. Allá gozó de la apoteosis de la historia latinoamericana rodeado de un pueblo entrando en la transformación de la sociedad. Estuvo acompañado de amigos, el Presidente boliviano Evo Morales, el Presidente de Venezuela Hugo Chávez Frías, el Vicepresidente cubano Carlos Lage, el Comandante Sandinista Tomás Borge, y muchos otros compañeros suyos.

Vivió aquellos días en amplio y abarcador espacio y abrazo revolucionario de uno de los acontecimientos político-sociales más representativos del nuevo espíritu revolucionario latinoamericano. Nuevo en muchos sentidos, y sobre todo radicalmente nuevo por su principal protagonista, el Pueblo Boliviano. El discurso que pronunció el 22 de Enero 2006 en Bolivia, refleja el entusiasmo que vivía estando presente en aquel acto de toma de posesión de las responsabilidades políticas del Presidente Evo Morales.

En el mencionado discurso de Schafik, se nota claramente su concepción histórica en curso, asociando y sintetizando logros de los procesos que convirtieron sus aportes en avances políticos latinoamericanos.

Schafik Hándal poseía facilidad, como producto de sus experiencias, para captar acontecimientos y fenómenos en masa para sintetizarlos. De igual forma se valía de su capacidad de observación para extraer elementos esenciales de un proceso para organizar con rapidez sus pensamientos y utilizarlos en sus actividades. Por regla general, tenía opinión que emitir acerca de los problemas nacionales y latinoamericanos.

El surgimiento de la Revolución Cubana como el fenómeno socio-político dominante del siglo XX de América Latina, sus triunfos, dificultades, superaciones y avances, han sido en cada momento, ejemplares escuelas para tres generaciones que han asimilado sus enseñanzas políticas.

Para Schafik Hándal y varios de sus compañeros de juventud haber vivido todo el lapso formativo y de arraigamiento de la Revolución Cubana constituyó una experiencia única, captada desde los tiempos del Asalto al Cuartel Moncada en 1953 hasta el triunfo de la Superación Económica del Período Especial en medio del bloqueo imperialista. Haber vivido la transformación de un país de atrasado a potencia educativa y científica, y a nación de prestigio internacional ha sido en verdad un privilegio.

Conduciendo todo ese mar de dificultades y triunfos, el Compañero Fidel Castro estuvo siempre a la cabeza del proceso político. Schafik Hándal y millares de hombres y mujeres latinoamericanos, estuvieron atentos en todo momento para conocer las ideas con que el Gran Revolucionario Cubano orientaba a su pueblo, instituciones y procesos políticos de su país.

Schafik Hándal y Fidel Castro fueron amigos y tuvieron la capacidad de hablar con franqueza y camaradería acerca de problemas políticos delicados, e incluso de asimilar críticas ideológicas. Una amistad y compañerismo solidario los unió durante mucho tiempo.

El Comandante Fidel Castro se refirió de manera elogiosa a las capacidades revolucionarias de Schafik Hándal como dirigente popular, y al lamentar su fallecimiento dijo que era un excelente y probado Capitán de los revolucionarios salvadoreños.

En efecto, Schafik Hándal fue todo el tiempo un hombre preocupado por encontrar nuevas formas que hagan avanzar el proceso de liberación tanto salvadoreño, como latinoamericano.

La muerte súbita de Schafik Hándal conmovió al pueblo salvadoreño, a los revolucionarios latinoamericanos y de otros países que conocían sus actividades como ciudadano interesado en transformar la realidad salvadoreña, a fin de conquistar mejores posibilidades de vida y progreso para nuestro país.

A partir del 24 de enero del 2006, las manifestaciones de duelo por el deceso del Compañero Dirigente, se multiplicaron en todo el país, y en ellas participaron numerosos sectores sociales y políticos de la nación que no pudieron ignorarlo. Los propios enemigos ideológicos de Schafik Hándal, aunque por prejuicios no reconocieran en vida la importancia de su lucha; la calidad de sus aportes políticos y su rectitud de hombre insobornable que nunca le hizo el juego a las clases poderosas, acostumbradas a someter y comprar las voluntades y los conocimientos de muchos dirigentes que, en su momento, se proclamaron demócratas, progresistas y hasta “patriotas” “revolucionarios”, pero que terminaron siendo traidores a los principios que juraron defender y al pueblo.

Con justa razón el pueblo salvadoreño rindió homenaje durante semanas al Compañero Schafik Hándal, por los sacrificios personales y familiares que realizó defendiendo las causas populares que para todo luchador sincero, libre de oportunismos políticos y ambiciones personales, están por encima de toda consideración particular.

En las filas de luchadores salvadoreños, latinoamericanos y del mundo existen millones de ejemplos de mujeres y hombres de todas las edades, en todas las circunstancias y en todos los tiempos que ayudaron a la forja de la moral revolucionaria de Schafik Hándal. Muchos de sus compañeros de ideales y de organización formados en la ética del cumplimiento del deber y del juramento revolucionario sin claudicaciones, lo respetamos por ello.

Grande era el aprecio que los Presidentes de Cuba y Venezuela, Fidel Castro y Hugo Chávez, tenían por Schafik Hándal, cuando confiaron a través suyo, al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional FMLN, importantes rubros de cooperación

de gobiernos a partido, como son el Programa de Becarios para la formación de médicos de manera gratuita en Cuba de la que ya se han graduado dos promociones.

La Operación Milagro para operar enfermedades de la vista como el terijón, cataratas y párpado caído, patrocinada por los gobiernos cubano y venezolano y que ya ha beneficiado a millares de salvadoreños y salvadoreñas pobres.

De gran significación resulta la confianza que el Estado venezolano ha depositado en las alcaldías gobernadas por el FMLN para formar la Empresa Mixta salvadoreña-venezolana, para traer combustible venezolano a El Salvador, bajo el extenso plan de la Alternativa Bolivariana para las Américas, ALBA.

5) MENSAJE DE SU AMIGO

El Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, envió una carta a la viuda del dirigente salvadoreño, Tania Bichkova de Hándal, donde lamenta y expresa su dolor por la desaparición física del importante líder revolucionario:

“Querida Tania: Recibe un saludo fraterno y revolucionario junto con el más genuino testimonio de solidaridad para ti. Quiero dejar hablar a mí sentir de camarada, amigo y hermano: la desaparición física de Schafik me ha conmovido en lo más hondo. Considero que eres la destinataria natural de estas líneas como su fiel compañera de vida en el amor y en la lucha.

Tania: no hay palabras para poder definir esta sensación de dolor y tristeza que me ha acompañado desde que me enteré de esta infausta nueva. Dolor y tristeza que son los de mi Pueblo porque Schafik se convirtió en un compatriota, en un ardiente defensor de la Revolución Bolivariana.

En verdad, el inigualable combatiente, el ser entrañable que se llamó y se llama Schafik Hándal encarnó la dignidad del Pueblo Salvadoreño a lo largo de toda una vida consagrada a su liberación, a su redención. Siempre concibió al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional como un instrumento, como un medio, para conquistar el más trascendente fin: una Patria para todos los salvadoreños y las salvadoreñas. La Patria que avizoraron Farabundo Martí, Roque Dalton y Oscar Arnulfo Romero.

Un revolucionario en toda la extensión de la palabra; así quiero definirlo. Con él desaparece físicamente una consecuencia y una firmeza que, en el presente, no podemos valorar en toda su magnitud.

Hablar del Schafik que yo conocí es hablar de un hermano. Así nos reconocimos desde la primera vez que nos encontramos: en la más diáfana fraternidad. Nunca olvidaré aquella memorable intervención suya en el Aló Presidente No 231 realizado en Pinar del Río, Cuba, el 21 de agosto de 2005. El Comandante Fidel Castro le hizo una pregunta: ¿Qué le dirías tú a los salvadoreños si Venezuela es agredida por el imperialismo? La respuesta de Schafik no se hizo esperar: Que, sin necesidad de una asamblea en una universidad, debemos ir cientos, y si se puede miles, a combatir a Venezuela.

Desde su adolescencia, hizo suyo el sagrado mandato martiano con la más apasionada convicción: Con los pobres de la tierra/ quiero yo mi suerte echar. Y la echó, sí, con una firmeza y una modestia que lo convirtieron en un vivo y hermoso ejemplo de consecuencia y desprendimiento. Es por eso que, y lo digo con la más absoluta certeza, Schafik no se va: su querida presencia se queda entre nosotros.

De todos, repito con Schafik, para reafirmar que la lucha continúa y que la muerte no puede matar a un combatiente por la vida. Si me preguntaran, ¿dónde está nuestro hermano?, no dudaría en contestar: donde estuvo siempre. Es decir, en la sangre unánime a la que Roque le sigue cantando.

Rindo homenaje a quien se jugó la vida en la lucha armada cuando llegó, como decía Martí, la hora de los hornos. Al Schafik guerrillero al que hay que entender en su circunstancia.

Criticar hoy a quienes en El Salvador y en toda Centroamérica tuvieron que tomar el camino de las armas, resulta muy cómodo y significa ignorar, deliberada e interesadamente, que a muchos hombres y mujeres no les quedó otra alternativa frente a la opresión. Basta con recordar el asesinato de Monseñor Romero y el de tantos salvadoreños anónimos para concluir que la más brutal represión, sin duda alguna, había cerrado todos los caminos.

A ningún revolucionario le gusta la violencia por sí misma. Así era en el caso de Schafik. Durante más de diez años de vida tuvo que empuñar el fusil para combatir a la

violencia estructural: la violencia-desigualdad, la violencia-exclusión, la violencia-dominación, la violencia-explotación. Es decir, a la violencia ejercida por el imperialismo y sus lacayos nacionales sobre las grandes mayorías.

Por eso mismo, no tiene nada de extraño que su inquebrante lealtad y su infinito amor al Pueblo salvadoreño, lo convirtieran en uno de los artífices de los acuerdos de Paz firmados en 1992. Nadie mejor que Schafik entendió que las formas del combate transformador pueden cambiar y que una fuerza revolucionaria está condenada al fracaso si se queda aislada dentro del contexto político y social en el que actúa.

Nunca se rindió y nunca cedió en materia de principios: el retorno a la vida legal significó una nueva etapa en la batalla por la liberación de El Salvador. Cumplió una extraordinaria labor como parlamentario y se convirtió en el candidato del FMLN para los comicios presidenciales del año 2004. Schafik pudo haber sido Presidente para iniciar el nuevo tiempo salvadoreño: su opción era clara. De allí la real y verdadera campaña de terror -dirigida y orquestada desde Washington- que tuvo su más perversa expresión en una amenaza muy concreta: impedir la llegada de las remesas que son la principal fuente de ingresos para una economía extremadamente debilitada por años y años de neoliberalismo.

Decir su nombre es decir El Salvador y es decir Nuestra América. Por eso, no podía faltar a la gran cita de Bolivia: para manifestar su inmensa solidaridad con el Pueblo boliviano y con el compañero Evo Morales. Schafik era nuestra tierra: nuestra Patria Grande. La dignidad de los Pueblos tenía en él a un genuino adalid: a un genuino adalid, sí, que hoy tiene nueva vida y se ha convertido en luz en nuestro camino. Honor y gloria al camarada Schafik Hándal...”

Cierro este libro testimonial sobre el trabajo fructífero e invaluable del Camarada Schafik Jorge Hándal, con la carta que el Comandante Fidel Castro, Presidente del Consejo de Estado y de Gobierno de Cuba, envió a la familia de Schafik Hándal y a la Dirección del FMLN.

6) MENSAJE DEL COMANDANTE FIDEL CASTRO RUZ

“Ciudad de La Habana, 27 de enero del 2006. A la familia del entrañable amigo Schafik Hándal A la Dirección del FMLN: Consternados por la muerte de nuestro hermano de luchas Schafik Jorge Hándal Hándal, deseo transmitirles las condolencias de nuestro

Partido, Gobierno y de, nuestro pueblo, que siempre le admiró por su recia personalidad, su entrega total a las causas de la justicia y el progreso y su batallar incansable por su patria salvadoreña y por Nuestra América. Cuba se siente orgullosa de haberlo tenido entre sus más generosos y combativos amigos. Nunca olvidaremos su verbo valeroso y ardiente en defensa de la Revolución Cubana y su condena resuelta a las agresiones del imperio contra nuestra nación. Schafik fue un gran capitán de los trabajadores, un gran dirigente revolucionario, un extraordinario ser humano. El mundo le rinde tributo a quien siempre vivió con dignidad fiel a sus principios, sin claudicar. Nos queda la memoria de aquel hombre intachable, que nunca se rindió. Seguirá entre nosotros porque su vida ejemplar será semilla que abone las luchas venideras de los pueblos por la justicia social, la independencia y la paz. Fraternalmente, Fidel Castro Ruz”.

La práctica política de Schafik Hándal en el contexto de las luchas populares

Esta obra no es una biografía del Compañero Schafik Hándal, sino que está formada por gran parte del contexto histórico, social, político y cultural en el que desarrolló aspectos importantes de su trabajo como ciudadano preocupado por la situación general del pueblo salvadoreño.

Tampoco está constituida por todo el quehacer político-social de Schafik Hándal, ni todas las cuestiones que se exponen aquí, fueron realizadas por él solo. Repito: es visto como un ciudadano, un promotor, un dirigente social y un estratega político. El propio Compañero, nunca se consideró demasiado importante como para situar su trabajo práctico e intelectual por encima de la energía de las masas luchadoras organizadas y políticamente educadas por el partido. Jugó su papel como dirigente estudiantil, como dirigente político del PCS, de Coordinador General del FMLN, como integrante político-militar de la Comandancia General del FMLN, como político-diplomático y como dirigente parlamentario, Jefe de Fracción de los Diputados del FMLN, o de izquierda en la Asamblea Legislativa de El Salvador, dentro del régimen dominado por la derecha en esta etapa crucial de la vida-muerte de la nación salvadoreña.

Como vemos la escala de responsabilidades que Schafik Hándal asumió durante su práctica política fue extensa, y muy pocas personas logran hacer tanto en materias tan peligrosas, en un país tan peligroso como El Salvador, durante su vida.

Lo anterior nos conduce también a pensar que el Compañero Schafik Hándal, debió haber tenido en su trabajo, no pocas insuficiencias y deficiencias, y la verdad es que las tuvo. Como otras personas, tuvo imperfecciones, vacíos culturales, defectos de personalidad y de carácter. Fue, en consecuencia, un hombre con grandes virtudes, alegrías, cóleras, bromas, risas, sentimientos populares e igualmente conllevó defectos voluntarios e involuntarios, sólo los idealistas extremos ponen a actuar en la vida social a los “santos”, y sabemos que eso no existe en la realidad.

Sería un error decir de cualquier persona que todo, en ella, es perfecto e impecable. Eso no puede decirse de nadie, y menos de un político tan activo como fue Schafik Hándal, que batalló en tantos campos como facetas y formas de lucha le presentó la vida social de una nación tan desigual, injusta, plagada de inequidades, contradictoria y polarizada, como es la sociedad del país donde vivimos y luchamos, y que es el mismo en el que nuestro recordado Compañero se desempeñó.

En todo caso, a mí lo que me toca, como autor de este libro, es prevenir a los lectores de que no veamos unilateralmente la satisfacción de las obligaciones político- partidarias y del deber que, como revolucionario y miembro del PCS cumplió y honró con su trabajo y conducta política durante muchos años. Tampoco me toca actuar de Juez, tal función corresponde a la historia que es la que en definitiva efectúa la verdadera evaluación. Nuestro partido el PCS nos educó como luchadores autocríticos y críticos y eso hacemos.

En resumen, quiero recalcar la forma de esta obra: es una especie de reportaje hecho desde la vida misma, tomado de un conjunto de fuerzas sociales y políticas en movimiento transformador. Dentro de ellas actuó el hombre apasionado por el cumplimiento del deber, bajo el imperativo de la máxima que nos recuerda que “El deber de todo revolucionario, es hacer la revolución”. Respondemos junto con nuestro pueblo, eso sí, por las capacidades políticas, por la honorabilidad y la conducta revolucionaria y ética de quien fuera nuestro Camarada Secretario General.

Además, este libro, tiene la forma de un collage en el que se exponen experiencias generales de la historia y experiencias personales del autor, mezcladas con pensamientos y vivencias de otras personas y organizaciones de las actuaciones de las masas organizadas y políticamente educadas, del pueblo en definitiva. También es

necesario advertir que en algunos casos los textos son reiterativos y parecen repetitivos, pero se hace con el propósito de fijar en el lector cuestiones importantes del desarrollo del discurso histórico de la lucha popular. Este libro está hecho como la vida social misma: con cualidades e insuficiencias, con emociones, tristezas y esperanzas como las que despierta un hermoso concierto asistido de ecos y tambores revolucionarios. En este devenir fílmico, Schafik Hándal forma parte de la épica esencial y heroica del pueblo salvadoreño.

A ello se debe que se incluyan documentos ambientadores con pensamientos propios del autor del libro, otros escritos de Schafik Hándal; documentos de organismos y organizaciones en que los actuaba, y de muchas maneras estaban influidas por las ideas de las diversas etapas y formas que ha experimentado el proceso de la lucha del pueblo salvadoreño desde 1944 hasta nuestros días.

No es, repito, ni una biografía de Schafik Hándal, ni una historia política general; más se acerca a una historia de la lucha del pueblo salvadoreño en los últimos sesenta años.

Lo que deba decirse de este período está recogido, incluyendo el suceso político más importante de toda la historia política del pueblo salvadoreño: la guerra civil de doce años 1981/1992.

Schafik Hándal no cerró ningún ciclo, sino que abrió la época en que deberá triunfar la revolución. De ahí la enorme responsabilidad política que tiene el FMLN, y debe plantearse todos los días esta pregunta: ¿Qué haría Schafik Hándal hoy y mañana para derrotar a las derechas enemigas del pueblo salvadoreño?

Al exponer estas ideas, también debemos recordar que en nuestro país sigue faltando una Historia Integral de la Guerra que registre las vicisitudes humanas de todos los sectores populares que se vieron involucrados por cualquier circunstancia. Hace falta un documento visto por los protagonistas que la pelearon de distintas formas procurando el triunfo del pueblo. Una historia que exponga las experiencias militares y el papel decisivo del pueblo que, como sabemos estaba inmerso en todas las formas de la propia guerra y en todas las actividades que confluían en su desarrollo.

Hasta hoy no se ha hecho justicia a la inmensa contribución que hizo el FRENTE EXTERIOR en durísimas circunstancias en beneficio exclusivo del triunfo popular.

Los millares de refugiados y exiliados que tuvieron que salir del país a fin de salvar la vida de sus hijos y demás familiares, tuvieron que buscar espacios para establecerse en otros países a la par que luchar por encontrar trabajo y formas de subsistencia social, sin olvidar en ningún momento la necesidad patriótica de ayudar con el envío de materiales y dinero al frente de guerra en el interior de El Salvador.

Los refugiados y exiliados salvadoreños en todos los países donde estuvieran formaron parte de los núcleos de organizadores y participantes de la solidaridad para con la lucha del pueblo en las ciudades y en los frentes de guerra. Los combatientes y luchadores de la población sabían que a cualquier hora había millares de grupos en diversos países apoyando sus esfuerzos patrióticos. Por regla general el ejemplo de los salvadoreños sumados moral y materialmente a la lucha de su pueblo despertaba la simpatía de los ciudadanos de los países donde vivían. Esto sucedía en Europa, Estados Unidos y Latinoamérica. En los países centroamericanos la practica solidaria tenía muchas vinculaciones y a través de sus grupos transcurrían no solo medicina y otros envíos, sino que hasta información compartimentada relacionada directamente con la guerra.

Repetimos: sigue faltando una historia de los millares de testimonios de los protagonistas, que reivindique a las mujeres, niños y hombres de carne y hueso que combatiendo contra curtidos criminales de la dictadura, los militares y el imperialismo, fueron todo valentía y corazón por el honor a sus familias y de la tierra que los vio nacer. A ellos les decimos **¡Hasta la victoria siempre compatriotas, la causa por la que entregaron la vida será reivindicada!**

Para empezar a cumplir con la falta de testimonios de la participación en la Epopeya popular contra la dictadura, de los protagonistas, héroes, y mártires anónimos del pueblo, incluyo las siguientes notas que son parte del tesoro de la historia de la lucha del pueblo salvadoreño:

EPÍLOGO QUE DEBERÍA SER PRÓLOGO DE ESTA EPOPEYA CUSCATLECA

“Testimonio de jóvenes combatientes del FMLN, Peleamos por el hambre del pueblo salvadoreño, por Edouard Pons. BERCK-PLAGE, Francia, (AFP). - Quince años, diminuta, la cara redonda y siempre sonriente, se expresa tímidamente, incómoda sobre su silla de ruedas, con esos clavos de acero que la molestan en la pierna

derecha. Uno la imagina difícilmente con un fusil en la mano. Difícil creer que haya podido matar a unos soldados.

Karen -es su nombre- es sin embargo miembro de una unidad de Vanguardia de la guerrilla salvadoreña. Ya herida anteriormente en combate, recibió una ráfaga de ametralladora en las piernas durante una operación el año pasado.

Forma parte del grupo de guerrilleros del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), gravemente heridos, a los que el gobierno de El Salvador permitió salir del país, bajo protección de la Cruz Roja, a cambio de la liberación por la guerrilla de unos oficiales del Ejército, y que fueron recibidos por Francia.

Llegados el último 11 de septiembre a París sobre unas muletas artesanales, manchadas aún del barro de los campos de batalla, fueron operados en el hospital Henri Mondor de Creteil (afueras de París). Ocho de ellos fueron llevados luego al hospital marítimo de Berck-Plage (norte de Francia) donde se encuentran actualmente.

De las ventanas, de este gran edificio de ladrillos rojos. Amílcar, Jerónimo Gerardo, Dimas, Mauricio, Ana Vilma, Karen y Aroldo, añoran su país y sueñan con regresar al combate.

La mayoría tienen 17 años y tres o cuatro de combates en la guerrilla. Cuando pasa un avión tienen todavía el reflejo -reprimido en el último momento- de tirarse al suelo.

¿Por qué a los 12 años, como lo hizo, se incorpora uno a la guerrilla?, Karen no parece entender la pregunta. Sencillamente "creció con la guerra". Sus familiares, sus amigos estaban en la guerrilla. ¿Por qué combate? Por el hambre. El niño desde que nace llora por hambre. No nos dan otra posibilidad, afirma.

"Unos están viviendo mal y otros bien. Eso no puede ser", añade Amílcar, 17 años, baleado durante el ataque de un puesto enemigo.

Todos tienen familiares muertos por el Ejército o por los escuadrones de la muerte, hijos de campesinos- "sin un pedacito de tierra que les pertenezca"- menos uno, no fueron a la escuela o sólo por un tiempo muy corto.

Aroldo, 24 años, fue tomando conciencia de la situación a través de las Comunidades Cristianas de Base "donde se ve cómo es oprimida la gente", según dice. Muy joven trabajó en la cosecha de café o como peón de la construcción y militó en varias organizaciones.

La represión antipopular de los años 77-78 le convenció de la necesidad de tomar las armas y cuando "los compañeros le fueron a buscar", dijo ¡Vamos!

Después de un tiempo de preparación física y de entrenamiento en el manejo de las armas junto con los compás en los campamentos, donde además se participa en "charlas políticas", tomó parte en los combates "al principio con armas cortas y escopetas".

Reagan nos da las armas

Todos aseguran no haber tenido nunca armas soviéticas o de algún otro país. "Es Reagan quien nos entrega armas. Las envía a los militares y nosotros las recuperamos", afirman riéndose.

Aroldo tuvo parte de la pierna izquierda arrancada por una bomba. En Creteil, le adaptaron una prótesis ¿cansado de la guerra? "No, no estamos cansados de la guerra. Tampoco podemos decir que nos gusta, pero hay que seguir contribuyendo hasta que se solucione el problema".

¿Las conversaciones entre el gobierno y la guerrilla, iniciadas el último 15 de octubre? Están de acuerdo. "Se trata de evitar el baño de sangre. No pienso que sea necesario que el pueblo siga sufriendo", dice Aroldo. "A la vez que toma la decisión de empuñar las armas, uno no pierde de vista la necesidad de desarrollar la lucha política para lograr la paz al más corto tiempo", añade.

Gerardo, 17 años, se incorporó a la guerrilla a los 13, y no está poco orgulloso de sus hazañas. Fue gravemente herido "en una operación bastante buena contra un cuartelito", como dice sonriendo. Se trata en realidad del ataque y la casi total destrucción del cuartel de El Paraíso, el más moderno del país, a unos 80 kilómetros de San Salvador (en Chalatenango) el último 31 de diciembre.

"Me sentí doliente, cuenta, pero muy orgulloso, porque si daba mi vida allí era para algo", dice. "La guerra no es buena, añade, se vierte mucha sangre, pero es una necesidad".

Jerónimo, 22 años, es el único de San Salvador. Estudiante, militó en diversas organizaciones distribuyendo propaganda, participando en manifestaciones, en tomas de fábrica y "quemando algunos buses del gobierno".

Según dice vio a sus camaradas masacrados por el Ejército. Detenido en un retén del Ejército afirma haber sido reclutado a la fuerza por los militares y llevado al cuartel de El Paraíso, donde pudo ver instructores yanquis.

A los comandantes locales les decían que necesitaban reclutas. Ellos agarraban a los muchachos y con sólo que tuvieran el dedo bueno para disparar los llevaban. Los soldados no se van por miedo. Están fichados y temen represalias contra su familia", afirma.

En el Ejército todo se hace por la fuerza y a cualquier falta te arrean palo", sigue contando. "Los oficiales nos decían: "Esos hijos de p... quieren el comunismo. Hay que defender a la patria, no aceptar ideologías extranjeras". Pero allí nadie entendía nada.

"Al cabo de 14 meses pude huir y llegué donde los compañeros con mi fusil. Si la guerrilla da un gran golpe, los soldados se plegarán en masa", añade.

"En la guerrilla uno anda sufriendo. Y la comida es peor que en el Ejército, dice riendo. Pero somos todos iguales. Los jefes comen tortilla y frijoles como nosotros".

¿Cuando salgan de aquí están dispuestos a reincorporarse de nuevo?

El "SI" es unánime. "Nos están esperando", añade uno.

¿Y cómo lo aceptan las madres? "Las madres rezan, nos encomiendan a Dios, pero nos dicen vayan", afirman". (Diario Barricada, Nicaragua, lunes 29 de octubre de 1984)

¡El pueblo vive! ¡La lucha continúa!

El Salvador, 10 de octubre 2006.